



FIDA
FONDO
INTERNACIONAL
DE DESARROLLO
AGRÍCOLA

**INFORME
ANUAL
2000**



**Trabajar
junto con
la población
rural pobre**



FIDA

FONDO
INTERNACIONAL
DE DESARROLLO
AGRÍCOLA

El FIDA, organismo especializado de las Naciones Unidas, fue creado en 1977 en atención a una resolución aprobada por la Conferencia Mundial de la Alimentación de 1974, que decía así: “Debe establecerse inmediatamente un Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola a fin de financiar proyectos de desarrollo agrícola, principalmente para la producción de alimentos en los países en desarrollo”.

El objetivo principal del FIDA es proporcionar financiación directa y movilizar recursos adicionales para programas con la finalidad específica de promover el adelanto económico de la población rural pobre, fundamentalmente aumentando la productividad de las actividades agrícolas y de otro tipo. El Fondo moviliza recursos y conocimientos a través de una coalición estratégica, complementaria y dinámica, integrada por los propios clientes, gobiernos, instituciones financieras y de desarrollo, organizaciones no gubernamentales (ONG) y empresas privadas. En respuesta a las aspiraciones de sus clientes, los pobres de las zonas rurales, y con la participación activa de éstos, el Fondo trata de diseñar y ejecutar programas innovadores, eficaces en función de los costos y susceptibles de repetición que produzcan efectos sostenibles.

El FIDA pone la mayor parte de sus recursos a disposición de países de bajos ingresos en condiciones muy favorables, con un plazo de reembolso de 40 años, incluido un período de gracia de diez, y con un cargo por servicios del 0,75% anual. Desde su creación, el FIDA ha financiado 578 proyectos en 114 países y en la Ribera Occidental y Gaza, con un volumen total de compromisos de USD 7 200 millones, aproximadamente, en préstamos y donaciones. Los gobiernos beneficiarios y otras fuentes de financiación en los países receptores han aportado más de USD 7 200 millones, mientras que diversos cofinanciadores externos han facilitado otros USD 6 100 millones, de los cuales más de USD 1 000 millones provenían de donantes bilaterales, alrededor de USD 4 900 millones de donantes multilaterales y USD 29,8 millones de diversas ONG internacionales.

Puede ser miembro del Fondo cualquier Estado que sea miembro de las Naciones Unidas, cualquiera de sus organismos especializados o el Organismo Internacional de Energía Atómica. La máxima autoridad decisoria del FIDA es el Consejo de Gobernadores, en el que los 161 Estados Miembros están representados por un gobernador y un gobernador suplente. El Consejo se reúne una vez al año. La Junta Ejecutiva es responsable de la supervisión del funcionamiento general del FIDA y de la aprobación de los préstamos y donaciones. Está formada por 18 miembros y 18 miembros suplentes. El Presidente del Fondo, que es elegido por un mandato de cuatro años (renovable una vez), desempeña la función de primer oficial ejecutivo y preside la Junta Ejecutiva. El actual Presidente del FIDA es el Sr. Fawzi H. Al-Sultan, que está cumpliendo su segundo mandato de cuatro años.

1	PANORAMA GENERAL DE 2000	8
	EL RENOVADO COMPROMISO MUNDIAL EN RELACIÓN CON LA POBREZA	9
	El alivio de la deuda.....	11
	El objetivo principal del FIDA: aliviar la pobreza rural	12
	EL FIDA EN EL AÑO 2000: HECHOS DESTACADOS	12
	El desafío consistente en acabar con la pobreza rural	13
	La plasmación de los objetivos en operaciones.....	20
	El Programa de Reorganización de los Procesos (PRP): una iniciativa en favor del cambio.....	23
	LOS LOGROS INSTITUCIONALES	21
	La perspectiva de género: condición indispensable para el éxito	21
	Las perspectivas de los clientes	23
2	ACTIVIDADES DEL FIDA EN 2000	26
	LA CARTERA DE PROYECTOS Y LAS TENDENCIAS DE LOS PRÉSTAMOS	28
	Niveles de préstamo por regiones y a países prioritarios	30
	La distribución de los préstamos según las condiciones en que se otorgan.....	30
	Desembolsos	32
	Cofinanciación de los proyectos del FIDA.....	33
	GESTIÓN DE LA CARTERA DE PROYECTOS	35
	SUPERVISIÓN DE LOS PROYECTOS E INSTITUCIONES COOPERANTES	36
	FINANCIACIÓN MEDIANTE DONACIONES	37
	Donaciones para investigación agrícola.....	37
	Donaciones para capacitación y otras actividades.....	40
	Donaciones a ONG - el Programa Ampliado de Cooperación FIDA/ONG (PAC).....	41
	Donaciones para evaluación ambiental.....	41
	MAPA: NÚMERO DE PROYECTOS EFECTIVOS EN 2000, POR PAÍSES Y REGIONES	42
	LAS REGIONES DEL FIDA	44
	África I: África occidental y central.....	44
	África II: África oriental y meridional.....	49
	Asia y el Pacífico.....	53
	América Latina y el Caribe	58
	Cercano Oriente y África del Norte	63
	PROYECTOS APROBADOS EN 2000: RESÚMENES POR PAÍSES	67
3	EVALUACIÓN Y APRENDIZAJE	86
	PANORAMA GENERAL	86
	EVALUACIÓN Y GESTIÓN DEL IMPACTO	87
	GESTIÓN DE LOS CONOCIMIENTOS	89
	ASOCIACIONES PARA LA EVALUACIÓN	91
4	ESTRATEGIA RELATIVA A LOS RECURSOS Y ASOCIACIONES	94
	RECURSOS FINANCIEROS	94
	Programa Ordinario	94
	Fondos suplementarios	95
	Programa Conjunto con el Fondo Belga de Supervivencia	97
	ASOCIACIONES CON ORGANISMOS INTERGUBERNAMENTALES	100
	ASOCIACIONES CON ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES Y LA SOCIEDAD CIVIL	101
	Décima Consulta FIDA/ONG.....	102
	Colaboración con las ONG	103
	La participación de las ONG en las actividades del FIDA durante 2000, por regiones ..	103
	Programa Ampliado de Cooperación FIDA/ONG.....	104
	El Grupo de Trabajo de ONG de los Estados Unidos sobre el FIDA	104
	La Coalición Popular	105
	ASOCIACIONES CON EL SECTOR EMPRESARIAL	106
	Actividades de Comunicación y relaciones públicas del FIDA.....	106

5 ASPECTOS FINANCIEROS E INSTITUCIONALES..... 108

INVERSIONES..... 108

ACTIVIDADES DE AUDITORÍA INTERNA..... 109

ORGANIZACIÓN Y PERSONAL..... 109

ÓRGANOS RECTORES Y COMPOSICIÓN DE LOS MISMOS..... 111

Consejo de Gobernadores..... 111

Junta Ejecutiva..... 113

Comité de Evaluación..... 114

Comité de Comprobación de Cuentas..... 115

Composición y Representación..... 116

Lista de los Gobernadores y los Gobernadores Suplentes
de los Estados Miembros del FIDA al 31 de diciembre de 2000..... 117

Lista de los Directores Ejecutivos al 31 de diciembre de 2000..... 123

6 ESTADOS FINANCIEROS..... 125

Abreviaturas y Siglas..... 153

CUADROS

1 Panorama general del FIDA 1978-2000..... 26

2 Préstamos del FIDA para proyectos, en el marco del Programa Ordinario
y del Programa Especial para África, por regiones, 1978-2000..... 29

3 Resumen de los préstamos del FIDA para proyectos, en países prioritarios, en el
marco del Programa Ordinario y del Programa Especial para África, 1978-2000... 31

4 Resumen de los préstamos del FIDA, en el marco del Programa Ordinario,
por condiciones en que se han concedido, 1978-2000..... 31

5 Resumen de los préstamos del FIDA, en el marco del Programa Ordinario,
por regiones y condiciones en que se han concedido, 1978-2000..... 32

6 Desembolsos anuales, por regiones, de préstamos
en el marco del Programa Ordinario, 1979-2000..... 32

7 Desembolsos de préstamos por regiones y condiciones en que se han concedido,
en el marco del Programa Ordinario, 1979-2000..... 33

8 Cofinanciación de los proyectos del FIDA en el marco del Programa Ordinario
y del Programa Especial para África, 1978-2000..... 34

9 Instituciones cooperantes del FIDA a las que se ha confiado la administración
de préstamos y la supervisión de proyectos, Programa Ordinario
y Programa Especial para África..... 37

10 Resumen de las donaciones en relación con el Programa Ordinario
y el Programa Especial para África, 1978-2000..... 38

GRÁFICOS

1 Proyectos aprobados en 2000: beneficiarios directos..... 22

2 Distribución de los préstamos entre las regiones, 2000..... 28

3 Préstamos a países prioritarios, 1990-2000..... 30

4 Préstamos del FIDA según las condiciones en que se otorgan, 2000..... 30

5 Cofinanciación de los proyectos del FIDA..... 33

6 Cofinanciación por donantes multilaterales de proyectos iniciados por el FIDA
en el marco del Programa Ordinario y del Programa Especial para África, 1978-2000... 34

7 Cofinanciación por Estados Miembros donantes (bilaterales) de proyectos,
iniciados por el FIDA en el marco del Programa Ordinario
y del Programa Especial para África, 1978-2000..... 35

8 Aumento de la financiación del PAC, 1988-2000..... 41

9 Tipología de las ONG asociadas a las actividades del FIDA..... 102

RECUADROS

1 Consulta para examinar los recursos a disposición del Fondo
a fin de determinar si son adecuados..... 10

2 Ayuda a los pobres a obtener acceso a tierras..... 14

3 La preparación del futuro mediante la promoción de las microempresas rurales... 17

4 Red electrónica de Proyecto en las Zonas Rurales de Asia y el Pacífico (ENRAP) . 17

5 El apoyo al desarrollo de sistemas financieros rurales sostenibles..... 19

6 La estimación de la aportación del FIDA a las metas de la Cumbre Mundial
sobre la Alimentación..... 19

En el año 2000 se registró una renovación del compromiso mundial en relación con la pobreza, que culminó en la Cumbre del Milenio, celebrada en septiembre, en la que los líderes de todo el mundo se obligaron a reducir a la mitad para el año 2015 la proporción de personas que viven en la pobreza extrema, con menos de un dólar al día. Esta meta internacional respecto de la pobreza define la magnitud de la tarea, tarea a la que el FIDA lleva largo tiempo dedicado.

Con el correr de los años, los métodos aplicados por el FIDA a fin de reducir la pobreza no han cesado de evolucionar. De dirigir la asistencia a los pobres, el Fondo ha pasado a fomentar su participación en el establecimiento de prioridades y en el diseño y la ejecución de proyectos sumamente participativos que se ajustan a las necesidades que sienten las mujeres, al igual que los hombres, de las zonas rurales. Tras haber experimentado mecanismos para hacer llegar el crédito a los pobres, seguro de que éstos son solventes, el FIDA promueve en la actualidad una amplia variedad de servicios financieros rurales y se esfuerza por generalizar la incorporación de enfoques innovadores en los marcos nacionales de políticas. El Programa Nacional de Apoyo a la Microfinanciación, en la India, así como otros proyectos similares en Ghana, el Níger y la República Unida de Tanzania, ilustran esas nuevas orientaciones.

Los proyectos del FIDA han financiado el perfeccionamiento participativo de tecnologías y la creación de servicios públicos de extensión dinámicos cuyas actividades se centran en los cultivos y el ganado de interés para los pobres. En la actualidad, el Fondo promueve la expansión de servicios técnicos privados, planteamiento que ejemplifican nuevos proyectos en Bolivia, México y Uganda.

El FIDA ha promovido sistemas de control y conservación del agua a pequeña escala que los agricultores pobres puedan aplicar por sí mismos y que les beneficien directamente. Esos aspectos son esenciales en los proyectos recientemente aprobados para Marruecos y el Sudán, en los que las instituciones de la sociedad civil desempeñan una función decisiva para ayudar a detener y remediar la degradación de las tierras y la desertificación. Por lo tanto, el FIDA promueve actualmente la participación de las comunidades en cuanto aspecto crucial de la ordenación sostenible de los recursos naturales.

El FIDA favorece la participación directa de los beneficiarios y de ONG en el diseño y la ejecución de los proyectos. Este proceso se llevó un paso más allá en el caso del nuevo proyecto para Indonesia, en el que se consideró a las ONG entidades interesadas desde el principio, por lo que, de hecho, dichas organizaciones tomaron parte en las negociaciones finales relativas al proyecto. La creación y el ensayo de nuevos métodos le valieron con razón al FIDA una sólida reputación como impulsor de proyectos imaginativos y participativos de reducción de la pobreza. En sus nuevos proyectos, el Fondo demuestra la voluntad de adaptar esos métodos y de hallar formas innovadoras de alcanzar sus objetivos.

Así pues, el FIDA no se ha dormido sobre sus laureles. Ha procurado incessantemente mejorar, usar sus recursos con mayor eficiencia y de manera más eficaz para producir un impacto mayor y cuantificable, ahondar su comprensión de las impresiones y prioridades de sus clientes, y seguir innovando, adaptándose constantemente a las cambiantes condiciones socioeconómicas en las que se desenvuelven los campesinos pobres. El Fondo ha reconocido que el cambio y la reforma institucionales deben ser un proceso ininterrumpido.

En el año 2000, el FIDA inició la segunda fase de la reorganización de los procesos institucionales, esta vez para reforzar sus servicios en los terrenos financiero, administrativo y de los recursos humanos. Estas reformas,

que aprovechan las posibilidades que ofrece la tecnología de la información moderna, permitirán hacer ahorros considerables en esos campos en los próximos años. También hemos intensificado nuestros esfuerzos para hacer que el FIDA sea una organización de conocimientos sobre la pobreza, mejorando el acceso a las lecciones extraídas de nuestra experiencia y compartiéndolas y cotejándolas con las de otras instituciones.

El FIDA ha desplegado ingentes esfuerzos a fin de racionalizar el proceso de reposición y, como resultado de ello, la Consulta para examinar los recursos a disposición del Fondo a fin de determinar si son adecuados completó su labor en el plazo de 18 meses, en julio de 2000. Los Estados Miembros alcanzaron un acuerdo sobre la Quinta Reposición y establecieron un Plan de Acción para guiar las actividades del FIDA de 2000 a 2002. Al hacerlo, refrendaron inequívocamente el planteamiento del FIDA e instaron al Fondo a que intensificase sus esfuerzos encaminados a lograr un impacto, influir en las políticas y mejorar el entorno institucional estableciendo asociaciones viables basadas en la complementariedad y en los compromisos comunes y creando y compartiendo conocimientos de todo tipo con todos los interesados directos.

En el año 2000, el Fondo completó su *Informe sobre la pobreza rural en el año 2001*, que ha ahondado y ensanchado la comprensión de la naturaleza de la pobreza rural y de las opciones y oportunidades que existen para erradicar la pobreza en las zonas rurales. En el informe se examinan las lecciones extraídas de nuestra propia experiencia y se relacionan con la experiencia de otras instituciones que combaten la pobreza. Como muestra el *Informe sobre la pobreza rural*, no sólo la gran mayoría de los pobres del mundo vive en la actualidad en zonas rurales, sino que además es probable que el predominio de la pobreza rural prosiga hasta bien avanzado este siglo XXI. De este hecho se desprende que, en el contexto del renovado compromiso de luchar contra la pobreza, es preciso reconocer en primer lugar la naturaleza rural de gran parte de la pobreza en el mundo y orientar en consecuencia los esfuerzos hacia las zonas rurales.

Ahora que prácticamente todas las organizaciones de las Naciones Unidas e instituciones financieras internacionales han adoptado, en sus respectivos sectores, la erradicación de la pobreza como objetivo estratégico primordial, el FIDA tiene nuevas oportunidades de crear alianzas estratégicas y reforzar las asociaciones con miras a aliviar la pobreza rural. Otro mensaje clave del *Informe sobre la pobreza rural* es que, para acelerar la reducción de la pobreza, habrá que otorgar más prioridad –y recursos– a la agricultura, que es la base económica de los pobres de las zonas rurales.

Un buen lugar para empezar a aumentar los recursos destinados a los pobres sería el FIDA, un instrumento de lucha contra la pobreza cuya validez ya ha sido verificada. Los cambios institucionales realizados y la mayor eficiencia que hemos logrado constituyen, a mi juicio, una sólida base para seguir aumentando el impacto y el alcance del FIDA. Al cabo de ocho años de servicio en esta institución, puedo afirmar que el FIDA tiene capacidad para prestar un apoyo mucho mayor a los campesinos pobres, potenciar su capacidad de actuación y crear las condiciones necesarias para que consigan salir de la pobreza. Espero que cuando los Estados Miembros examinen de nuevo las necesidades de recursos del FIDA, lo hagan en el contexto del desafío que representa la meta fijada por la Cumbre del Milenio en relación con la pobreza y del potencial que el Fondo tiene para ayudar a alcanzarla.

Este es el último Informe Anual que les presentaré. Desearía aprovechar esta oportunidad para agradecer a los Estados Miembros del FIDA que me confiaran la dirección de esta institución durante ocho años críticos. Además de constituir un gran honor, ha sido una experiencia enormemente gratificante. Dejo el FIDA seguro de que la institución continuará atendiendo las necesidades de nuestros clientes: los habitantes pobres de las zonas rurales, es decir, los pequeños agricultores, pastores, artesanos y microempresarios y, sobre todo, las mujeres pobres que forman parte de todos esos grupos.



Fawzi H. Al-Sultan
Presidente del FIDA

1

PANORAMA GENERAL DE 2000

EL RENOVADO COMPROMISO MUNDIAL EN RELACIÓN CON LA POBREZA

En el año 2000 se registró una renovación del compromiso mundial para reducir la pobreza. Las Naciones Unidas, el Banco Mundial y la comunidad internacional de donantes expresaron una verdadera preocupación por la pobreza, su magnitud, hondura y persistencia, y determinaron que la lucha contra la pobreza era su objetivo primordial. Este compromiso renovado fue visible en la Declaración del Milenio suscrita por jefes de Estado y de gobierno en la Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas, celebrada en Nueva York en septiembre. Asimismo, se hizo evidente en una serie de estudios e informes recientes^{1/} que examinaron la índole de la pobreza – sus causas, correlatos y consecuencias – y que tenían por objeto la meta convenida internacionalmente de disminuir a la mitad para 2015 el número de personas en situación de pobreza absoluta.

La pobreza consiste esencialmente en privación. En los años ochenta, la definición clásica de pobreza como privación económica se amplió a la desatención de las necesidades humanas básicas. La pobreza se caracteriza por tasas elevadas de mortalidad infantil, una baja esperanza de vida y el analfabetismo, además de por bajos ingresos e inseguridad alimentaria. En la actualidad se emplean indicadores del desarrollo humano junto con mediciones económicas para identificar, cuantificar y comprender la pobreza. Más recientemente, se han hecho esfuerzos para averiguar cómo definen los propios pobres la pobreza, y se ha confirmado que la privación social – es decir, la vulnerabilidad, la falta de autonomía, la incapacidad para actuar y la falta de autoestima – es tan cruel y debilitadora como la privación económica. El premio Nobel Amartya Sen amplía aún más la definición, incluyendo en ella la dimensión política de la pobreza, en su libro *El desarrollo como libertad*. Así pues, la pobreza tiene múltiples dimensiones: económicas, sociales y políticas. Es compleja, variada, presenta diversos niveles y abarca las disparidades culturales y por razón de sexo. Los estudios de la pobreza, en muchos de los cuales se examina asimismo su distribución geográfica, muestran que el 75% de los pobres del mundo vive en zonas rurales, motivo por el que los programas de reducción de la pobreza deben centrarse en estas zonas para tener éxito.

La pobreza rural es consecuencia de la interacción de factores políticos, estructurales y medioambientales: las políticas que favorecen a las aglomeraciones urbanas, las relaciones de intercambio negativas, la distribución desigual del acceso a los recursos productivos, la formación y los conocimientos profesionales, y las insuficientes oportunidades para que la gente participe de manera efectiva en la adopción de decisiones. Agrava estos factores la degradación del medio ambiente, que es a la vez causa y resultado de la pobreza. Las limitaciones tecnológicas son otro factor que inhibe el desarrollo del sector agropecuario, principal fuente de medios de vida de la población rural del mundo. Estas limitaciones son más graves en las zonas de secano, donde reside una parte considerable de la población rural. El crecimiento lento, el estancamiento o incluso el decrecimiento del sector agropecuario han impedido el desarrollo de otros sectores de la economía rural, limitado las posibilidades de empleo y provocado la emigración y la transferencia de la pobreza rural a zonas urbanas.

^{1/} Por ejemplo, el Informe sobre la pobreza en el mundo, preparado para la reunión en la cumbre del Grupo de los Ocho (G8), celebrada en el Japón en 2000, por un consorcio de instituciones financieras internacionales formado por el Banco Africano de Desarrollo (BAfD), el Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo (BERD), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), y el Informe sobre el Desarrollo Mundial 2000/2001: Lucha contra la Pobreza, publicado por el Banco Mundial.



Sin embargo, si bien se ha reforzado el empeño en combatir la pobreza, el nivel de la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) ha disminuido. De 1992 a 2000, las corrientes de AOD han disminuido más de un 20% en dólares de los Estados Unidos (USD) constantes, a pesar del fuerte crecimiento económico experimentado recientemente en los países de rentas elevadas. Esta situación afectó de forma especialmente grave a los niveles de préstamos para actividades rurales y agropecuarias, tendencia que se pone claramente de manifiesto en el informe del Banco Mundial sobre la cartera de préstamos rurales en el año 2000. El total de préstamos del Banco Mundial al sector rural disminuyó de USD 3 500 millones en promedio durante los ejercicios financieros de 1998 y 1999 a USD 1 500 millones en el año 2000, de los cuales USD 1 100 millones se invirtieron en la agricultura y el resto en caminos rurales, recursos hídricos y saneamiento, y ordenación de los recursos naturales. La cuantía mencionada representó menos del 10% del total de los compromisos del Banco Mundial en el año 2000.

Las pautas de otras instituciones financieras internacionales (IFI) fueron similares. Desglosados por sectores, los préstamos aprobados por el Banco Asiático de Desarrollo (BAoD) evidencian una disminución del porcentaje del total de préstamos destinado a la agricultura y los recursos naturales. El promedio acumulado entre 1968 y 1999 fue del 19%, mientras que el promedio trienal del período comprendido entre 1997 y 1999 fue únicamente del 9%. Según las estadísticas recogidas en el *Informe sobre la Cooperación para el Desarrollo en 1999* elaborado para los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), en el bienio 1997-1998 se había dedicado en total el 7,7% al sector agropecuario, frente al 8,4% en 1995-1996. El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) informó de que el promedio de sus préstamos anuales al sector agropecuario había disminuido en un 50%, de USD 535 millones en 1981-1985 a USD 264 millones en 1996-1997, y esta tendencia a la baja prosigue. En cambio, los compromisos por sectores del Fondo Africano de Desarrollo (FAfD) pusieron de manifiesto que el porcentaje destinado a la agricultura se mantuvo estable, ya que en 1999 alcanzó el 32% en comparación con el 31% durante los 25 años comprendidos entre 1974 y 1999.

¿Por qué se da esta discrepancia entre las intenciones declaradas y la disponibilidad de recursos? ¿Son acaso los bajos niveles actuales de la AOD con destino a la agricultura y el desarrollo rural fruto de una insatisfacción general ante la ayuda como arma para reducir la pobreza, o bien se deben a una disminución de su ritmo en tanto los donantes hallan maneras más eficaces de prestar asistencia? Reflexionando, la segunda parece ser la respuesta más probable: los donantes y los receptores de la asistencia son cada vez más conscientes de que para que la AOD sea eficaz es necesario lograr una mayor identificación con los proyectos, una potenciación de las asociaciones con los interesados locales y una mejor coordinación y selección de las metas por parte de los donantes. El compromiso renovado respecto del alivio de la pobreza recoge estos temas, que ha promovido sin excepción el FIDA. De hecho, los Estados Miembros del FIDA reconocieron la contribución del Fondo a la reducción de la pobreza rural ultimando con éxito la Consulta para examinar los recursos a disposición del Fondo a fin de determinar si son adecuados y sus promesas de contribución a la Quinta Reposición.

Además de la disminución de los niveles de la AOD y del porcentaje de ésta dedicado a las zonas rurales y la agricultura, se plantea otra preocupación: las corrientes anteriores de recursos que no han conseguido generar crecimiento han dificultado la reducción de la pobreza. Los préstamos, aunque se hayan otorgado en condiciones favorables, deben ser devueltos, y los niveles acumulados de servicio de la deuda constituyen una gravosa carga para muchos países, carga que afecta particularmente a los presupuestos ordinarios. A menudo, la AOD consiste en asistencia de capital para infraestructuras rurales, tales como escuelas, dispensarios y caminos rurales. El problema es que muchos países son incapaces de financiar los costos ordinarios que esas inversiones conllevan. Carecen de fondos para abonar los sueldos de los maestros y el personal de atención primaria de la salud, sufragar el costo de materiales didácticos y medicamentos básicos, e incluso para cubrir el funcionamiento y el mantenimiento básicos de las infraestructuras rurales. Los fondos comprometidos para el reembolso de la deuda se podrían utilizar para esas finalidades, lo que tendría enormes consecuencias en la reducción de la pobreza.

EL ALIVIO DE LA DEUDA

Durante el año en examen se multiplicaron los llamamientos a condonar la deuda de los países pobres. Varias organizaciones no gubernamentales (ONG) internacionales se mostraron especialmente activas en lo que se refiere a concienciar al público en general y contribuyeron a situar el

RECUADRO I
CONSULTA PARA
EXAMINAR LOS
RECURSOS A
DISPOSICIÓN DEL
FONDO A FIN DE
DETERMINAR SI SON
ADECUADOS



En su 22° período de sesiones, celebrado en febrero de 1999, el Consejo de Gobernadores del FIDA convocó una consulta a fin de examinar los recursos a disposición del Fondo y negociar, si viniera al caso, las disposiciones necesarias para garantizar la suficiencia de los mismos. La Consulta concluyó su labor en junio de 2000 y su informe final, *Asociaciones para erradicar la pobreza rural*, recoge sus deliberaciones a lo largo de sus siete períodos de sesiones. En el informe se expone el consenso alcanzado en torno a los puntos fuertes del FIDA y las medidas que el Fondo debe adoptar para superar las dificultades que presenta el cumplimiento de su singular misión. La Consulta exhortó al FIDA a mejorar su ventaja comparativa e influir en la orientación de las políticas y las corrientes de recursos a fin de solucionar los problemas de la pobreza rural y la seguridad alimentaria de las familias. Las recomendaciones esenciales de la Consulta forman parte de un Plan de Acción que se ejecutará durante el período comprendido entre 2000 y 2002 (véase la página 13).

El proyecto de resolución sobre la Quinta Reposición de los Recursos del FIDA está estrechamente vinculado al Plan de Acción. Será presentado al Consejo de Gobernadores en su 24° período de sesiones, en febrero de 2001. El total de la Quinta Reposición podría oscilar entre el objetivo mínimo de USD 460 millones (igual a la Cuarta Reposición) y un máximo de USD 569 millones. Hasta el 22 de diciembre de 2000, las promesas de los Estados Miembros ascendían a USD 383,3 millones, pero aún se seguían recibiendo más (véase la parte 4).

La conclusión con éxito de este importante examen confirmó la posición y la función del FIDA en la prosecución del alivio de la pobreza en el mundo y dio al Fondo una orientación en el marco de un interés renovado de la comunidad internacional por combatir la pobreza. En un entorno de competencia por obtener recursos de los donantes, el FIDA debe demostrar que cumple las expectativas de quienes están interesados en su acción y que contribuye con eficiencia y con eficacia en función de los costos a la erradicación de la pobreza.

alivio de la deuda en primer plano entre las estrategias de reducción de la pobreza. Gracias a ello, varios países donantes cancelaron sus respectivas deudas bilaterales y las instituciones financieras internacionales acrecieron el alcance y la cuantía del alivio de la deuda proporcionado mediante la Iniciativa reforzada para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados (Iniciativa reforzada para los PPME).

Ahora bien, para que el alivio de la deuda ayude realmente a reducir los niveles de pobreza, debería llevarse a cabo conforme a tres principios. En primer lugar, los recursos liberados se deberían utilizar, además de para los compromisos ya existentes, para ejecutar programas de reducción de la pobreza dirigidos por los propios países y en los que se hayan fijado prioridades claras, motivo por el cual los países pobres pasarían a tener derecho a que se aliviara su deuda una vez que hubieran puesto en marcha estrategias participativas de reducción de la pobreza. En segundo lugar, los países donantes deberían financiar la Iniciativa reforzada para los PPME (cuyo costo total se estima en USD 28 000 millones) con partidas separadas de sus presupuestos de asistencia, pues, de otro modo, la cancelación de la deuda se llevará a cabo a expensas de nuevos programas de alivio de la pobreza. Por último, es menester actuar con cautela y coordinadamente al poner en práctica la Iniciativa reforzada a fin de mantener la confianza internacional en los mercados financieros y la integridad de las instituciones financieras internacionales.

En febrero de 2000, el Consejo de Gobernadores decidió que el FIDA participase plenamente en la Iniciativa reforzada y siguiese concentrando en los primeros años el alivio de la deuda con el objetivo de aliviarla con más rapidez y profundidad. Se condonarán íntegramente los reembolsos de la deuda de los países seleccionados a medida que deban abonarlos, hasta el nivel convenido de alivio^{2/}. Las decisiones adoptadas por el FIDA en el año 2000 respecto del alivio de la deuda de 10 países^{3/} tendrán las siguientes consecuencias sobre los recursos: el valor actual neto (VAN) del alivio de la deuda aprobado por la Junta Ejecutiva asciende a USD 92 millones (DEG 71 millones). El alivio de la deuda costará aproximadamente USD 12 millones al año en los cuatro próximos años y disminuirá posteriormente^{4/}. El alivio de la deuda se financia con una donación de los Países Bajos y disminuyendo los reflujos de fondos (es decir, se “internaliza” el costo de la Iniciativa). A menos que se faciliten más recursos, entre ellos un acceso razonable a los ingresos del fondo fiduciario administrado por el Banco Mundial (en nombre de los contribuyentes bilaterales al alivio de la deuda con acreedores multilaterales), la deuda del FIDA se cancelará utilizando los recursos presupuestarios del FIDA a expensas de nuevos préstamos. Ello iría en contra de los deseos de quienes propugnan el alivio de la deuda, interesados en que la cancelación de la deuda no tenga como resultado una ulterior reducción de las corrientes generales de asistencia para el desarrollo.

Además de la cuestión de los recursos adicionales, el FIDA ha subrayado la importancia de llegar a un equilibrio entre la necesidad de acelerar el alivio de la deuda y la exigencia de que los países conciben y apliquen una estrategia participativa de reducción de la pobreza. El Fondo ha recalado también que para que la cancelación de la deuda contribuya al proceso de desarrollo, debe estar vinculada a la generación de un crecimiento económico sostenible en las zonas rurales y de oportunidades para los pobres, lo cual entraña, entre otras cosas, el compromiso de los países ricos de suprimir los obstáculos al comercio para que los países más pobres tengan la posibilidad de participar plena y equitativamente en los mercados mundiales. Si las condiciones son más equitativas y se liberan recursos para inversiones en favor de los pobres de las zonas rurales, éstos contarán con un incentivo para intensificar y monetizar su actividad económica como manera de salir de la pobreza.

EL OBJETIVO PRINCIPAL DEL FIDA: ALIVIAR LA POBREZA RURAL

El debate en torno al desarrollo en curso en el mundo tiene por tema las estrategias para aliviar la pobreza. La Consulta reafirmó que el FIDA, por centrarse exclusivamente en la pobreza *rural* y por los conocimientos que ha acumulado, debe seguir desempeñando un papel singular en la erradicación de la pobreza en el mundo, papel que debería permitir al Fondo contribuir eficazmente al logro de la meta relativa al alivio de la pobreza que se ha fijado para el año 2015. Más concretamente, los Estados Miembros del FIDA establecieron un Plan de Acción y comprometieron recursos financieros para que el Fondo pueda cumplir esta función.

2/ Es decir, un alivio del 100% del servicio de la deuda hasta que se alcance la meta convenida en valor actual neto (VAN) de 1999.

3/ En el período 1997-1999, la Junta Ejecutiva aprobó el alivio de la deuda de siete países conforme al marco original: Bolivia, Burkina Faso, Côte d'Ivoire, Guyana, Malí, Mozambique y Uganda. Con arreglo al marco reforzado, la Junta Ejecutiva, en su 70º período de sesiones, celebrado en septiembre de 2000, aprobó decisiones relativas a cinco países: Bolivia, Mauritania, Mozambique, la República Unida de Tanzania y Uganda y, en su 71º período de sesiones, celebrado en diciembre de 2000, respecto de otros cinco países: Benin, Burkina Faso, Honduras, Malí y el Senegal. Cinco de los 10 países habían visto aprobado el alivio de su deuda en virtud del marco original.

4/ Véase el documento EB 2000/71/R.12, cuadros 2 y 3.

El FIDA aplaude el interés renovado por la pobreza. Las instituciones internacionales que abandonaron las zonas rurales y la agricultura están replanteándose en la actualidad sus estrategias y asignaciones de recursos, solicitando para ello, entre otras cosas, el conocimiento, la experiencia y el asesoramiento sobre políticas del FIDA respecto del sector rural. Ese conocimiento y experiencia, adquiridos en el curso de 20 años de trabajo y diálogo con las poblaciones rurales pobres, tienen un amplio alcance, ya que, en concreto, el FIDA ha hallado que:

- La pobreza rural es *pluridimensional* y, por consiguiente, las estrategias de reducción de la pobreza deben tener múltiples facetas y ser variadas.
- *Es posible* hacer muchas cosas, pero las posibilidades de acción deben localizarse y basarse en las realidades locales.
- Tan importante como *lo que se hace* (el producto) es *cómo* hacerlo (el proceso).

Este último punto pone de relieve una conclusión especialmente importante: la pobreza se caracteriza a menudo por la carencia de oportunidades, la incapacidad para adoptar decisiones sobre cuestiones que afectan a la propia vida y la subordinación a grupos poderosos o acontecimientos trascendentales. El FIDA ha llegado a reconocer que el número de pobres disminuye con más rapidez cuando éstos no son meros receptores de caridad, sino protagonistas activos, que participan en instituciones que contribuyen a controlar. Por consiguiente, los préstamos del FIDA se han concentrado cada vez más no tanto en grandes proyectos de infraestructura o agrícolas, como en prestar un cuidadoso apoyo a los pobres para ayudarles a salir de la pobreza.

Hasta hace poco, las relaciones entre los sexos y las cuestiones relativas a la emancipación de las mujeres se consideraban marginales respecto de la cuestión central del crecimiento económico. Hoy día, la comunidad internacional reconoce la importancia de las dimensiones social y política de la pobreza y es consciente de que, abordándolas, se pueden alcanzar de manera más fácil y equa los objetivos en materia de crecimiento y eficiencia económicos. No se pretende con ello descuidar los planteamientos clásicos del crecimiento económico, los cuales mejoran el acceso de los pobres a los recursos productivos, los mercados, las instituciones y la tecnología, ya que el Fondo sabe que son esenciales para las estrategias de alivio de la pobreza. Sin embargo, la evolución reciente demuestra que los organismos respaldan cada vez con más fuerza el planteamiento incluyente y centrado en los clientes del Fondo.

EL FIDA EN EL AÑO 2000: HECHOS DESTACADOS

EL DESAFÍO CONSISTENTE EN ACABAR CON LA POBREZA RURAL

En los esfuerzos globales de reducción de la pobreza, comprender que la pobreza que existe en el mundo se concentra en su mayor parte en las zonas rurales es esencial con miras a formular las estrategias de reducción de la misma. A fin de contribuir al debate sobre la pobreza y a la comprensión de la necesidad de centrarse en los pobres *de las zonas rurales*, que constituyen el grueso de los pobres del mundo, y de ayudar a movilizar más recursos para el sector rural, en 2000 el FIDA elaboró un importante estudio que culminó en la publicación del *Informe sobre la pobreza rural en el año 2001*, consagrado a cuatro temas: activos, tecnología y recursos naturales, mercados e instituciones, analizados atendiendo a su orientación hacia las poblaciones rurales pobres y al acceso de éstas a los mismos. Además, se hace hincapié en cuatro aspectos críticos que se deben tener en cuenta al elaborar planteamientos estratégicos de reducción de la pobreza rural:

- Los alimentos básicos proporcionan a los campesinos pobres la mayor parte de su trabajo, ingresos, consumo y calorías. Aunque un porcentaje cada vez mayor obtiene ingresos de la ganadería, los cultivos comerciales o las actividades no agrícolas, en las primeras fases del desarrollo el cultivo o el empleo de alimentos esenciales les proporcionan la mayoría de sus ingresos.
- El logro de los objetivos en materia de reducción de la pobreza exige otorgar mayores oportunidades a los pobres mediante una redistribución de los recursos que les conceda un mayor acceso a los activos, mercados, instituciones y tecnología y un mayor control sobre éstos.
- Una asignación y una distribución más equitativas de las tierras y el agua contribuyen a reducir la pobreza y a una utilización más eficiente de los recursos.
- Hay que prestar especial atención a determinados grupos, en especial a las mujeres, y a determinados métodos, sobre todo a los que tienen carácter participativo y descentralizado.

El FIDA contribuyó directamente al estudio de varias maneras importantes. En 1999, el Fondo elaboró cinco evaluaciones de la pobreza regional como aportaciones al informe. Esas evaluaciones han contribuido considerablemente a perfeccionar las estrategias regionales y por países del Fondo. Además, el FIDA también encargó seis estudios para conocer las opiniones de la sociedad civil y las ONG sobre los principales obstáculos a la reducción de la pobreza en distintas regiones y la función de la sociedad civil en las estrategias de alivio de la pobreza. En distintos talleres y mediante comunicaciones escritas, expertos internacionales y funcionarios del FIDA revisaron los borradores, estudiaron las pruebas recogidas, cuestionaron los supuestos y reconsideraron los planteamientos. Este proceso participativo reforzó notablemente el informe, al tiempo que mejoró el conocimiento y la comprensión en la institución de la labor que se está realizando para aliviar la pobreza y fomentar el desarrollo rural en todos los frentes –qué funciona y qué no funciona– y de dónde encaja mejor la labor del FIDA.

El informe confirma la importancia de las perspectivas, la participación y la autonomía de los beneficiarios, temas que defiende con ahínco el FIDA. Esa defensa está firmemente basada en la experiencia del FIDA, que confirma que es preciso concebir las estrategias de alivio de la pobreza localmente, a fin de aprovechar las oportunidades de cada contexto, y con la participación de los pobres, las personas que en última instancia las aplican. Al reconocer las grandes diferencias que existen entre distintas zonas y estratos sociales por lo que a las oportunidades se refiere, el FIDA ha dejado de esforzarse en decir a la gente qué tiene que hacer y ha subrayado, en cambio, la importancia de crear las condiciones necesarias para que los propios pobres puedan elegir y ejercer el control. Aunque reconoce la importancia de las aportaciones materiales, el FIDA ha abandonado el planteamiento prescriptivo y tradicional del “desarrollo agrícola a través de los insumos agrícolas”.

LA PLASMACIÓN DE LOS OBJETIVOS EN OPERACIONES

Sobre el telón de fondo de los niveles en disminución de la asistencia oficial para el desarrollo consagrada al sector rural y ante las pruebas existentes de que la pobreza rural es persistente y va en aumento, sobresale el objetivo fundamental del FIDA de fomentar el desarrollo agrícola y rural en favor de los pobres. El Fondo financia estas operaciones con préstamos o donaciones. Al elaborar su cartera y perfeccionar sus estrategias institucionales y de recursos, el FIDA entabla un diálogo político activo, respalda las actividades de supervisión y ejecución, las asociaciones y la gestión del conocimiento.

Un resultado primordial de la Consulta (véase el recuadro 1) fue el Plan de Acción, que consiste en lo esencial en un acuerdo entre el FIDA y sus Estados Miembros para aumentar la eficacia de las actividades del Fondo. Ahora bien, el Plan de Acción exige además que el FIDA se transforme a fin de participar más activamente en los terrenos del análisis y el diálogo de políticas, el apoyo a la supervisión y la ejecución, la creación de asociaciones y la gestión del conocimiento –aspectos éstos que se refuerzan mutuamente–. Naturalmente, hay margen para mejorar. Los asociados y los participantes en la erradicación de la pobreza necesitan más y mejor información sobre “qué hacer” y “cómo hacerlo”. Hay que documentar y difundir más sistemáticamente los conocimientos, fundados en un seguimiento y una evaluación del impacto cuidadosos. Estos conocimientos deben abarcar el saber de los interesados sobre el terreno, en particular el de los pobres, hombres y mujeres, y pueden y deben constituir la base del diálogo sobre políticas, contribuir a mejorarlas y coadyuvar a que exista un entorno institucional favorable a los pobres.

Habrà que seguir preparando nuevos proyectos y programas, en asociación con interesados locales, nacionales e internacionales y con pleno conocimiento de los marcos institucionales y políticos vigentes y de las realidades populares. El cometido primordial del Plan de Acción es alcanzar un mayor impacto sostenible y vincular claramente las actividades del FIDA con los objetivos mundiales respecto del desarrollo. Además, el Plan de Acción exige del Fondo concebir y aplicar una estrategia de gestión del conocimiento que facilite la documentación de innovaciones y la difusión de las lecciones extraídas entre otros interesados.

El FIDA es, ante todo y sobre todo, una institución orientada a la realización de proyectos, y es mediante proyectos y programas como traduce en medidas prácticas sus estrategias de alivio de la pobreza. En las secciones que figuran a continuación se pone de relieve la manera en que el FIDA cumplió su mandato en el año 2000 y avanzó hacia la consecución de los objetivos fijados en el Plan de Acción.

RECUADRO 2

AYUDAR A LOS POBRES A OBTENER ACCESO A TIERRAS



Las evaluaciones de la pobreza regional efectuadas por el FIDA confirman que la falta de acceso a tierras está asociada a los bajos ingresos y a la pobreza rural en la mayoría de los países en desarrollo, vínculo que se pone claramente de manifiesto en el *Informe sobre la pobreza rural en el año 2001*, en el que se afirma que el control de las tierras agrícolas es esencial para disminuir la pobreza rural. Según este informe la redistribución del control de las tierras agrícolas a las familias pobres: a) alivia la pobreza, porque aumenta sus ingresos procedentes de las actividades agrícolas y porque contratan a más trabajadores por hectárea (y éstos proceden de otras familias pobres); b) da a los pobres incentivos, al concederles derechos de propiedad, para que inviertan y gestionen; c) aumenta los rendimientos (y a menudo la productividad total de los factores) al poner tierras en manos de personas que tienen menores costos de transacción por lo que hace a seleccionar, aplicar y supervisar el trabajo realizado por familiares y por trabajadores asalariados.

La reforma agraria ha vuelto a aparecer en los programas nacionales e internacionales a pesar de los obstáculos formidables que se oponen a la reforma de la propiedad de la tierra, su tenencia, el uso de las tierras y los derechos de propiedad. El FIDA está buscando la manera de abordar esta cuestión y, entre otras cosas, impulsó la creación de la Coalición Popular para Erradicar el Hambre y la Pobreza, que estableció una red de conocimientos encargada de recoger, difundir y reproducir experiencias que han dado buenos frutos en este ámbito. La Coalición Popular está ensayando innovaciones y concienciando al público en general y a los responsables políticos acerca de las nuevas posibilidades que hay de aplicar medidas de reforma agraria (véase la parte 4).

AÑADIR VALOR A LAS INICIATIVAS DE REFORMA AGRARIA

El FIDA está apoyando iniciativas de reforma agraria añadiendo valor a las mismas. Hoy día, la reforma agraria exige actividades complementarias como, por ejemplo, formación de grupos, planificación de las actividades agropecuarias, y servicios de formación y apoyo durante varias estaciones agrícolas en tanto los beneficiarios adquieren los conocimientos técnicos necesarios y establecen vínculos comerciales para llegar a convertirse en pequeños campesinos que obtengan beneficios. El FIDA está financiando justamente ese tipo de actividades. Por conducto del Proyecto de Desarrollo Sostenible de los Asentamientos Creados como Consecuencia de la Reforma Agraria en la Zona Semiárida de la Región del Nordeste, que se inició el año 2000 en el Brasil, el FIDA está prestando apoyo a pequeños campesinos marginados y personas que anteriormente carecían de tierras y que obtuvieron acceso a ellas gracias a un ambicioso programa estatal de reforma agraria. El proyecto añadirá valor al programa de reforma agraria al permitir que esos colonos y los pequeños campesinos vecinos accedan a servicios, insumos y mercados esenciales para que se realicen plenamente los beneficios potenciales de la redistribución de tierras.

En otro ejemplo de aumento de las consecuencias de la reforma agraria sobre la reducción de la pobreza, el FIDA cofinancia el Proyecto de Servicios de Apoyo Agrícola en Kirguistán, en Asia central. El proyecto va dirigido a las aproximadamente 140 000 explotaciones agrícolas privatizadas que surgirán del proceso, todavía no concluido, de reforma y reestructuración agrarias. Hasta el 75% de esas familias son pobres y apenas ganan lo necesario para pagar el precio de la cesta de alimentos mínima. El motivo fundamental de esa pobreza es el colapso de la economía y la agricultura del país durante el período de transición, que ha provocado desempleo y pérdida de ingresos. Sin embargo, los nuevos arrendatarios de tierras carecen de los distintos conocimientos en materia de agricultura y comercio necesarios para explotar una granja privada en una economía de mercado. Anteriormente tenían empleos no agrícolas o se dedicaban a tareas sumamente especializadas en grandes explotaciones agrícolas colectivas. Los componentes que financia el FIDA permitirán a estos nuevos agricultores explotar productivamente sus tierras impartiendo formación en gestión de explotaciones agrícolas y asesorándolos periódicamente sobre técnicas de cultivo respaldadas por investigaciones adaptativas sobre tecnologías mejoradas.

APLICACIÓN EXPERIMENTAL DE ACUERDOS DE ARRENDAMIENTO COLECTIVO

En Nepal, el FIDA aplicó con carácter experimental un modelo, pensado para ser reproducido, basado en el arrendamiento durante 50 años a grupos de beneficiarios de pequeñas parcelas de tierras forestales públicas. Los arrendatarios regeneran, protegen, gestionan y utilizan las tierras con el apoyo financiero, técnico e institucional del proyecto. Muchos de los agricultores están obteniendo beneficios económicos directos de las tierras arrendadas, tales como forraje para su ganado, fácilmente obtenible, leña y árboles frutales. Según un estudio reciente del Instituto Asiático de Tecnología financiado con una donación de La mujer en el desarrollo (WID) del Japón, las mujeres participan activamente en actividades del proyecto, como la vigilancia de los bosques, la poda y el aclareo de los árboles y la cría de ganado. Corresponde ahora a las autoridades disipar la sensación permanente de inseguridad de los arrendatarios modificando a favor de los mismos la Ley de Silvicultura y los reglamentos forestales y reforzando de esa manera sus derechos legales.

Lograr un impacto

La estrategia del FIDA para mejorar la evaluación del impacto y los resultados de los proyectos aplica el método del marco lógico, la gestión por objetivos y los enfoques participativos conexos tanto a los nuevos proyectos como, cuando procede, al replanteamiento de proyectos en curso. En el año 2000, el FIDA puso en práctica esta estrategia de distintas maneras. El Fondo, consciente de que el logro del impacto se inicia con un diseño correcto, pero flexible, invierte cada vez más en el diseño. El FIDA sigue desplegando considerables esfuerzos para lograr que un amplio abanico de interesados participe en la formulación de proyectos o programas y que los componentes y actividades de éstos correspondan a sus prioridades. El marco lógico constituye la columna vertebral de este proceso y vincula claramente el diseño con la ejecución de los proyectos y la posterior evaluación de su impacto. Todos los proyectos del FIDA incluyen marcos lógicos e indicadores verificables objetivamente con miras a la evaluación de los resultados durante la ejecución y a su conclusión. En el año 2000, se aplicó el análisis conforme al marco lógico a la formulación no sólo de los proyectos de préstamo, sino también de las donaciones, y los indicadores de seguimiento y evaluación (SyE) figuran ahora habitualmente en todos los programas financiados con donaciones. Al escoger estos indicadores, el FIDA trató de velar por que se pudieran utilizar tanto para detectar los progresos hechos en la ejecución como para el logro de los objetivos de desarrollo.

El FIDA siguió empleando sus fondos complementarios y de donaciones para aumentar el impacto. En su 69º período de sesiones, celebrado en mayo de 2000, la Junta Ejecutiva aprobó la financiación mediante una donación de un programa para promover la orientación hacia el impacto durante la gestión del ciclo de los proyectos. Los programas realizados en África oriental y meridional, financiados por Noruega, en Asia, financiados por el Japón, y en América Latina, financiados por el FIDA, procuran que los proyectos en curso alcancen un impacto mayor entre las mujeres teniendo en cuenta las diferencias entre los sexos.

Los marcos lógicos constituyen también la base de la mejora del SyE en los proyectos. Aunque se reconocen debidamente los beneficios que comporta la realización de estudios exteriores para evaluar y documentar el impacto de los proyectos, el FIDA procura transferir la responsabilidad de esas tareas a los proyectos y sus beneficiarios. El Fondo pretende que el SyE no se considere un control de los directores de proyectos, sino un instrumento de gestión del impacto. Un seguimiento más estrecho del impacto debería mejorar la dirección de estos proyectos y promover el aprendizaje entre los interesados. El SyE debería ser un proceso en el que participasen los beneficiarios y que reforzase su capacidad de gestionar sus propios recursos a largo plazo. El FIDA ha llevado a cabo varias iniciativas este año en un intento de implantar una nueva cultura de SyE que encarne estas perspectivas dentro de los proyectos del Fondo. Estas iniciativas han consistido en talleres de ámbito regional e institucional y en programas financiados con donaciones, como el Programa para el fortalecimiento de la capacidad regional de seguimiento y evaluación de los proyectos para la reducción de la pobreza rural en América Latina y el Caribe (PREVAL). El nuevo enfoque y las nuevas metodologías fueron analizados ampliamente con directores de proyectos de las distintas regiones en talleres de examen de la cartera de proyectos, y en determinados proyectos se ensayaron metodologías participativas e innovadoras de SyE y evaluación del impacto. De esta manera, el Fondo ha puesto en marcha un proceso gracias al cual se asegura que los proyectos que cuentan con la asistencia del FIDA alcanzarán sus objetivos de desarrollo mediante un seguimiento más estrecho, aplicando medidas correctivas y determinando los resultados de los proyectos e informando sistemáticamente acerca de ellos. A su vez, estas tareas generan conocimientos útiles que podrán ser reintroducidos en el proceso de diseño y que informarán el diálogo sobre políticas.

Otra novedad ha sido la modernización de los informes de terminación de los proyectos con objeto de conocer el impacto de los mismos e informar al respecto. Hasta ahora, esos informes eran fundamentalmente informes de supervisión ampliados sobre los logros materiales y financieros de los proyectos. Este año, el Fondo ha aplicado nuevas orientaciones a los informes, que incluyen indicadores de comportamiento del desarrollo, tales como la creación de capacidades, la descentralización, la consideración de las diferencias entre los sexos, la participación de la sociedad civil en las actividades de los proyectos, la reproducción y la posibilidad de reproducción de las actividades de los proyectos, el establecimiento de asociaciones durante la ejecución de los proyectos, los aspectos medioambientales, el impacto en las políticas y los procedimientos sectoriales y una evaluación de la sostenibilidad de los proyectos.

Gestionar y compartir el conocimiento

Las actividades del Fondo necesitan y producen conocimientos. Para aprehender el potencial de enseñanza de esos procesos, el FIDA lanzó en 2000 una iniciativa de gestión del conocimiento, enderezada a acumular y gestionar el saber práctico del Fondo conforme a líneas temáticas. Se establecieron, pues, grupos de trabajo temáticos sobre finanzas rurales, ordenación de pastizales basada en la comunidad, instrumentos de diagnóstico, promoción de microempresas en zonas rurales (véase el recuadro 3) y pequeña agricultura de regadío gestionada por los propios agricultores. Esos grupos obtuvieron distintos resultados y organizaron talleres y seminarios para darlos a conocer. A continuación se describen algunos de ellos.

El grupo temático sobre la ordenación de los recursos naturales basada en la comunidad estableció un sitio web para un sistema de información sobre gestión del conocimiento relativo a los pastizales, que ofrece informaciones sobre las actividades relativas a las tierras de pastoreo en 16 proyectos, elegidos a fin de que abarquen distintas zonas geográficas, especies de ganado y sistemas de producción pastoril. Además, facilita un panorama histórico del planteamiento de los proyectos desde comienzos de los años ochenta hasta la actualidad, documenta la experiencia adquirida, tanto los éxitos como los fracasos, y facilita el seguimiento de los proyectos del FIDA sobre pastizales. El sistema de información tiene por objeto ayudar a formular políticas y estrategias para el sector y mejorar los resultados de los proyectos del FIDA sobre pastizales.

En junio, el grupo temático sobre instrumentos de diagnóstico para el diseño, la ejecución y la evaluación de los proyectos presentó en la Sede sus conclusiones preliminares, basándose en un balance de su aplicación en distintas fases del ciclo de los proyectos. El grupo está elaborando en la actualidad estudios monográficos que ilustrarán los distintos procesos y métodos de diagnóstico para facilitar su reproducción y ha iniciado, además, un estudio sobre la eficacia de la evaluación medioambiental en el FIDA.

Además del enfoque conforme a líneas temáticas, el FIDA está financiando redes regionales de conocimientos empleando la tecnología de comunicaciones e información más moderna. Esas redes respaldan la producción y la difusión de conocimientos por y para los pobres y sus organizaciones, vinculan los proyectos y los asociados del FIDA en cada región y constituyen un foro para compartir experiencias. Había ya redes funcionando en América Latina (FIDAMERICA) y en África occidental y central (FIDAFRIQUE). En este año, la actividad se ha expandido aún más: se ha puesto en marcha una red electrónica en la región de Asia y el Pacífico y se ha diseñado otra para África oriental y meridional.

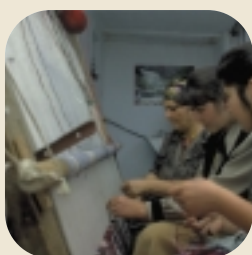
El FIDA ha hecho progresos por lo que se refiere a establecer una base y una red de conocimientos sobre cuestiones relacionadas con las diferencias sociosexuales, la seguridad alimentaria familiar y la nutrición, a fin de mejorar la calidad y la agilidad de la prestación de asesoramiento técnico y orientación normativa tanto dentro del Fondo como a otras instituciones. La base de conocimientos es un depósito de importantes publicaciones, políticas, conclusiones y lecciones extraídas de la experiencia del FIDA en los últimos años. Su estructura paralela, la red de conocimientos, tiene dos dimensiones: es una red de voluntarios que se ocupan de la coordinación en relación con las cuestiones de género, y un grupo de trabajo interdivisional, respaldados por una red electrónica. Se pretende que esta red interna constituya un medio dinámico para aumentar la concienciación, facilitar el intercambio de conocimientos entre regiones, mejorar los instrumentos básicos y analizar y evaluar modelos analíticos, políticas, estrategias y servicios que atiendan las necesidades de los clientes.

Influir en la política y mejorar el entorno institucional

Un entorno de políticas favorable es esencial para liberar el potencial del grupo destinatario del FIDA. El entorno normativo está orientado cada vez más en función del mercado, pero ello no significa que haya que aceptar incondicionalmente el mercado como instrumento para el éxito económico en general, ni para la erradicación de la pobreza en particular. Se espera que la evolución orientada al mercado ofrezca nuevas oportunidades a los sectores agrícola y rural de los países en desarrollo, siempre que las relaciones de intercambio y el marco normativo general sean favorables y justos. Son urgentemente necesarias políticas que respalden una vinculación eficaz de la economía y la población rurales con el mercado. Una vez en marcha esas políticas, las inversiones que aumentan las capacidades técnicas, financieras e institucionales de los pobres de las zonas rurales deberían permitir a éstos compartir los beneficios de la liberalización económica. Ahora bien, es preciso asimismo tomar medidas para proteger a los pobres de los riesgos y conmociones que conlleva el proceso de liberalización, estableciendo redes de seguridad durante el período de transición

RECUADRO 3

PREPARARSE PARA
EL FUTURO MEDIANTE
LA PROMOCIÓN DE
LAS MICROEMPRESAS
RURALES



El aumento demográfico ejerce presión sobre los recursos naturales, haciendo que sea más difícil mantener, y mucho más aún mejorar, los niveles de vida en las zonas rurales únicamente mediante la producción agropecuaria. El éxito del desarrollo de las zonas rurales dependerá cada vez más del valor añadido que se consiga mediante la diversificación de las actividades económicas. Las actividades preliminares y derivadas de la agricultura y la cría de ganado, los servicios, la producción y la elaboración que corresponden a la demanda local pueden contribuir a aumentar los ingresos, crear empleo y mejorar los medios de subsistencia.

Las Políticas y Criterios del FIDA en Materia de Préstamos prevén el fomento de actividades no agrícolas, como, por ejemplo, el apoyo a artesanos rurales. En muchos proyectos del FIDA hay subcomponentes que favorecen el desarrollo de actividades generadoras de ingresos, en particular por lo que se refiere a las mujeres rurales, y la mejora de los vínculos con los mercados. En los últimos años, se han aprobado 10 proyectos que tratan específicamente del fomento de las microempresas para países de todas las regiones geográficas, lo que indica que el Fondo tiene plena conciencia de la necesidad de diversificar las actividades.

En el año 2000, el grupo temático sobre promoción de microempresas rurales trabajó para establecer una base de conocimientos relativos a los proyectos financiados por el FIDA y los respaldados por otros donantes. Gracias a un balance pormenorizado y a contactos con otros donantes del sector, el FIDA pudo definir su función en este terreno. Como segunda tarea, el grupo identificó los rasgos esenciales de una estrategia institucional de fomento de microempresas rurales. La ulterior elaboración y adopción de esa estrategia permitirá al Fondo contribuir a la diversificación de la economía rural de los Estados Miembros en desarrollo.

RECUADRO 4

RED ELECTRÓNICA
DE PROYECTOS
EN LAS ZONAS
RURALES DE ASIA Y
EL PACÍFICO (ENRAP)



La ENRAP tiene por objeto llevar los beneficios de Internet a los proyectos de desarrollo rural que apoya el FIDA en las zonas más pobres de Asia y el Pacífico. Se espera que una utilización eficaz de los recursos de información y los servicios de comunicación de Internet contribuya a potenciar la capacidad de las comunidades rurales y ayude a alcanzar sus objetivos de desarrollo. La ENRAP está iniciando la puesta en red del conocimiento y de las aplicaciones de Internet en los planos local, nacional e internacional. Se presta especial atención a los métodos y soluciones prácticas que fomentan la participación popular.

La ENRAP es un proyecto experimental de tres años de duración, comprendida una fase preparatoria de un año de duración. El proyecto, que finalizará en mayo de 2001, engloba 16 proyectos seleccionados en ocho países: Bangladesh, China, Filipinas, la India, Indonesia, Nepal, el Pakistán y Sri Lanka. Respecto de esos proyectos, hay tres niveles diferentes, aunque interrelacionados, de actividades de apoyo de la ENRAP: el primero les ayuda a conectarse a Internet, comprendidas actividades de formación y de establecimiento de una presencia en la red; el segundo se centra en identificar y documentar los conocimientos y la experiencia generados en los proyectos y en activar los intercambios entre ellos; y en el tercero se abordan las necesidades de los proyectos sobre el terreno para las que Internet puede ofrecer soluciones o apoyo. Otros países y proyectos no reciben ayuda directa de la ENRAP, pero pueden beneficiarse de los materiales didácticos, documentos y bases de datos gratuitos existentes en el sitio web de la ENRAP y del asesoramiento técnico prestado electrónicamente.

La ENRAP está basada en asociaciones. El FIDA proporcionó la financiación mediante una donación de USD 750 000. El Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (CIID, Canadá) coordina el equipo del proyecto, formado por *NEXUS Research* (Irlanda), la secretaria de *Bellanet International* (Canadá), el *TeleCommons Development Group* (Canadá), el equipo técnico de la oficina regional en Singapur del CIID y especialistas de países en desarrollo. Si desean más información, consulten: <http://www.enrap.org>.

entre las distintas políticas, esto es, cuando las capacidades individuales y locales todavía no permiten a los pequeños productores y trabajadores agrícolas asalariados hacer frente a las incertidumbres y al vacío institucional que el cambio entraña.

Las políticas nacionales –relativas a la asignación de recursos, a la rendición de cuentas y a la transparencia, la corrupción y la ineficacia institucional– influyen en el desarrollo del sector rural y en el plano local, así como en el posible impacto de los proyectos del FIDA. Aunque la labor del Fondo está armonizada con la de otras instituciones financieras internacionales, con el Marco Integral de Desarrollo (MID), patrocinado por el Banco Mundial, y con el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo (MANUD), el Fondo tiene por mandato ayudar a los campesinos pobres, actuando principalmente en el ámbito local.

El FIDA, al formular sus programas de préstamos y donaciones, ha seguido aprovechando todas las oportunidades existentes para mejorar la política sobre alivio de la pobreza rural. El Fondo se está orientando claramente hacia actividades a más largo plazo, programas flexibles que ayuden a los gobiernos a establecer una política en favor de los pobres y perfeccionar las instituciones. Es ineludible efectuar un análisis cuidadoso de las políticas al evaluar las oportunidades estratégicas de inversiones en favor de los pobres, análisis que es, asimismo, un requisito previo para entablar un diálogo sobre políticas. Como parte de su programa de trabajo ordinario, el FIDA interviene en el análisis de políticas y participa en el diálogo sobre políticas en aspectos pertinentes como la descentralización y la buena administración local, los derechos de los agricultores, las finanzas rurales (véase el recuadro 5), la concienciación respecto de las diferencias sociosexuales, la ordenación de los recursos naturales, la mejora del acceso a los recursos productivos y la vinculación eficaz de los pequeños productores con el mercado. Dos intervenciones ejemplifican el esfuerzo del Fondo por aumentar la participación de los pequeños productores en la economía de mercado en condiciones más favorables: el Proyecto de Respaldo del PAMA en Mozambique y una donación del FIDA al Mercado Común del Cono Sur (MERCOSUR) en América Latina. Se espera que la mejora de la evaluación del impacto sea un instrumento esencial para apoyar el diálogo sobre políticas e inducir variaciones de política que favorezcan a los pobres. Este año, dentro de sus esfuerzos permanentes para influir en las políticas en favor de grupos marginados, el FIDA ha aprobado dos donaciones cuyo principal resultado serán sendas recomendaciones de política (véase la parte 2)^{5/}.

La creación de asociaciones

Las asociaciones establecidas por el FIDA actúan en los niveles local, regional y mundial. La coordinación, la colaboración y la cofinanciación se llevan a cabo en los planos popular, de proyectos, nacional, regional e institucional (internacional). Los asociados del Fondo son donantes bilaterales, donantes y organismos multilaterales, las ONG y la sociedad civil, el sector privado e instituciones académicas y de investigación. El asociado mayor del FIDA es, naturalmente, el gobierno prestatario o receptor. Basándose en las distintas capacidades de estas diversas entidades, el FIDA se ha esforzado en sacar partido de la existencia de metas compartidas y objetivos complementarios, que comprenden ámbitos de interés común en actividades conjuntas o paralelas sobre el terreno. Las asociaciones establecidas van desde acuerdos formales e institucionalizados a alianzas no oficiales, en ocasiones con carácter experimental o temporal.

Muchas de las asociaciones del Fondo se establecen en el curso de la concepción y la aplicación de estrategias y oportunidades en los países y en las actividades en tramitación. Frecuentemente, los procesos de diálogo, obtención de consenso y negociación, que requieren su tiempo, rinden frutos en proyectos a los que los asociados aportan su experiencia y conocimiento del lugar, su patrocinio y buena voluntad, su capacidad de ejecución o supervisión y sus conocimientos técnicos, o bien cofinanciación. En la parte 2 se detallan numerosos ejemplos de asociaciones que han tenido éxito y que añadieron un considerable valor a las actividades del FIDA. De hecho, es fundamentalmente en los proyectos y programas del FIDA donde las asociaciones son más visibles y tienen más valor. Los ejemplos presentados en la parte 2 abarcan actividades de investigación al servicio del desarrollo, concepción y financiación de programas, y ejecución y supervisión de proyectos, en tanto que en la parte 3 se pone el acento en la función de las asociaciones en las actividades de SyE. En la parte 4 se examina el valor de las asociaciones por lo que se refiere a aspectos como la coordinación de los donantes, la elaboración de políticas y la movilización de recursos, que se abordan también en los planos regional y nacional.

^{5/} Una es una donación administrada por el Centro Árabe para el Estudio de las Zonas Áridas y las Tierras Secas (ACSAD). La segunda es una donación al Centro Internacional para el Desarrollo Integrado de la Montaña (ICIMOD).

RECUADRO 5

EL APOYO AL DESARROLLO DE SISTEMAS FINANCIEROS RURALES SOSTENIBLES



Se puede reforzar la autosuficiencia mediante el acceso a servicios sostenibles de ahorro y crédito. Con esta finalidad, el FIDA tiene 156 proyectos en curso o recién aprobados con componentes de financiación rural, que representan una asignación total de recursos de USD 713 millones. En casi la mitad de los proyectos en curso del FIDA que cuentan con un componente de financiación rural se atiende fundamentalmente a las mujeres: son buenas ahorradoras, inversoras prudentes y prestatarias concienzudas. El informe sobre el estado de la cartera de proyectos en 1999 puso de manifiesto que la financiación rural es importante para mejorar las vidas de las campesinas pobres. Asimismo, además de tener impacto local, las iniciativas de financiación rural que tienen éxito contribuyen estratégicamente al desarrollo de políticas en los países.

En su 69° período de sesiones, celebrado en mayo de 2000, la Junta Ejecutiva aprobó una política en materia de financiación rural que hace hincapié en la capacidad de las instituciones financieras rurales para movilizar ahorros, cubrir costos y aumentar los servicios prestados a los pobres de las zonas rurales en cuanto ahorradores y prestatarios. Difundida en cinco idiomas, junto con los marcos para la planificación participativa y la cuantificación de los resultados, su orientación ha atraído la atención internacional, constituyendo una base para establecer asociaciones con otros donantes e interesados directos en proyectos del FIDA.

Junto con la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y el Banco Mundial, el FIDA ha promovido la transformación de los bancos de desarrollo agrícola en proveedores viables y sostenibles de servicios financieros a los campesinos pobres, lo cual ha entrañado el apoyo a los gobiernos para establecer políticas y crear condiciones favorables a esa transformación. Las instituciones reformadas con éxito: i) movilizarán sus recursos internamente al tiempo que obtendrán beneficios reales positivos para sus depositantes; ii) recuperarán sus préstamos y cubrirán sus costos con los ingresos de explotación; iii) alcanzarán un nivel de beneficios no distribuidos suficiente para compensar la erosión de sus recursos debida a la inflación y para financiar su expansión; y iv) atenderán a un número cada vez mayor de ahorradores y prestatarios y mejorarán la calidad de los servicios que prestan a todos los segmentos de la población rural, comprendidos los pobres.

Para impulsar esta labor, el año 2000 el FIDA ocupó la presidencia del Grupo de Trabajo sobre la Reforma de los Bancos de Desarrollo Agrícola del Grupo Consultivo de Ayuda a la Población más Pobre (GCAP) y ayudó a las asociaciones regionales de crédito agrícola AFRACA, APRACA y NENARACA a organizar talleres para los bancos de desarrollo agrícola que las integran. El FIDA ha dado además amplia difusión a sus conocimientos de la financiación rural como instrumento para el alivio de la pobreza mediante documentos de trabajo sobre el tema, ponencias en conferencias internacionales y publicaciones en diversas revistas, entre ellas un artículo titulado “Los bancos de desarrollo agrícola. ¿Cerrarlos o reformarlos?”, publicado en la revista del Fondo Monetario Internacional (FMI) *Finanzas & Desarrollo*.

RECUADRO 6

LA ESTIMACIÓN DE LA APORTACIÓN DEL FIDA A LAS METAS DE LA CUMBRE MUNDIAL SOBRE LA ALIMENTACIÓN



Las Naciones Unidas y sus asociados tienen que demostrar que han hecho progresos con miras a liberar el mundo del hambre. Con ese fin, la estrategia institucional del FIDA para el año 2000 renovó la atención primordial que presta a la seguridad alimentaria y la nutrición. Un indicador de los progresos realizados respecto de la consecución “de las metas internacionales en materia de reducción de la pobreza” para el año 2015 es la “prevalencia de la malnutrición infantil en las zonas en que se ejecutan proyectos del FIDA”, que puede estimarse mediante encuestas antropométricas. Por vez primera, se están aplicando tres indicadores esenciales de la SAF y la nutrición (la altura respecto de la edad, el peso respecto de la edad y el peso respecto de la altura) entre niños menores de cinco años. Efectuando estas mediciones básicas, los proyectos del FIDA podrán fijar metas adecuadas para mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición. Las mediciones se pueden repetir en el examen a mitad de período y en la evaluación final para determinar los progresos realizados y si se han cumplido las metas fijadas. En el año 2000, esta labor básica se llevó a cabo en 10 proyectos, como ilustran los ejemplos siguientes:

- En Marruecos, el FIDA y el Ministerio de Sanidad llevaron a cabo una encuesta rápida de nutrición (antropométrica y de carencia de yodo) durante la formulación del proyecto en marzo, que ayudó a fijar las metas del proyecto y a establecer referencias para estimar el impacto del proyecto.
- En China, se impartió formación práctica sobre evaluación de la nutrición a personal de sanidad materno-infantil de distrito y a oficiales de proyectos del FIDA/PMA en septiembre, y en octubre se llevó a cabo una encuesta básica sobre SAF y nutrición.

El FIDA intensificó sus esfuerzos este año creando asociaciones estratégicas con miras a la reproducción y la ampliación de prácticas idóneas y la obtención de recursos adicionales. El Fondo resolvió participar en la medida de lo posible en el MANUD y el MID para lograr la armonización y la complementariedad de los esfuerzos en pro del desarrollo. Se reforzaron las asociaciones con ONG en la 10ª Consulta FIDA/ONG, celebrada en junio en Pune (India). En abril, por vez primera, participaron dos ONG en las negociaciones de un préstamo en Indonesia: *BinaSwadaya* y el Centro para el desarrollo de recursos para la mujer.

Durante el año 2000, el FIDA contribuyó a la colaboración interinstitucional y participó en foros internacionales en favor del desarrollo, con resultados beneficiosos. El examen de seguimiento de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación efectuado este año fue un resultado fructuoso de las asociaciones. En este esfuerzo permanente, el Comité Consultivo en Cuestiones de Programas y de Operaciones (CCCPO) del CAC encargó al FIDA que, junto con la FAO y el Programa Mundial de Alimentos (PMA), elaborase una nota de orientación sobre la seguridad alimentaria de la familia (SAF) y la nutrición, a fin de facilitar un entendimiento común dentro del sistema de las Naciones Unidas, y determinase oportunidades de colaboración para mejorar la seguridad alimentaria y disminuir la malnutrición. Los tres organismos con sede en Roma prepararon conjuntamente un proyecto preliminar de documento en marzo de 2000 al que posteriormente hicieron aportaciones gran número de organismos de las Naciones Unidas, como el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP), la Oficina de Servicios para Proyectos de las Naciones Unidas (OSP), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la Organización Mundial de la Salud (OMS), el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Banco Mundial. La nota de orientación fue aprobada en el 17º período de sesiones del CCCPO en septiembre, transmitida a la reunión que celebró en octubre el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas y se distribuirá como documento especial en el sistema de las Naciones Unidas, incluso a las oficinas sobre el terreno.

En mayo de 2000, los interesados se reunieron en Dresde (Alemania) para celebrar el Foro Mundial sobre Investigación Agrícola 2000 (FMIA-2000), en el que participaron unos 400 representantes de siete grupos de interesados: sistemas nacionales de investigaciones agrícolas (SNIA) de países en desarrollo, instituciones de investigaciones avanzadas y universidades, ONG, organizaciones de campesinos, el sector privado, centros internacionales de investigación agrícola y la comunidad de donantes. El FIDA siguió presidiendo el Grupo de Apoyo al FMIA. En esa capacidad, el Fondo se encarga de movilizar a la comunidad internacional de donantes en apoyo del programa del FMIA. Además, el Fondo siguió fomentando una evolución gradual de la índole de las investigaciones agrícolas en pro del desarrollo hacia una 'agricultura holística con gran intensidad de conocimientos', lo cual conlleva la búsqueda de una tecnología agrícola que sea fruto de una estrecha integración entre los conocimientos tradicionales, específicos de cada lugar, y el saber científico de vanguardia. La interacción dinámica y participativa de ambos tipos de conocimientos produce un tercer tipo de conocimiento: un conocimiento incremental y adaptado de qué funciona, dónde, por qué y para quién. Los participantes en el FMIA-2000 aprobaron una declaración en apoyo de una visión de 'la agricultura con gran intensidad de conocimientos'.

EL PROGRAMA DE REORGANIZACIÓN DE LOS PROCESOS (PRP): UNA INICIATIVA EN FAVOR DEL CAMBIO

En 2000, el FIDA inició un proceso de reorganización interna y completó su fase de diseño. Este programa plurianual tiene por objeto acrecer el impacto del FIDA en la lucha contra la pobreza rural respecto de las metas fijadas para 2015 y la función del Fondo como organización fuente de conocimientos. La reorganización pretende aumentar la efectividad y la eficacia de los procesos básicos del FIDA y contribuir a mejorar los resultados de la institución.

La fase de diseño se inició con la formación de más de 100 funcionarios en gestión del cambio e identificación de procesos, a lo que siguió la creación, facilitada por una empresa exterior^{6/}, de ocho grupos de trabajo formados por funcionarios de todos los departamentos. Otro grupo formuló recomendaciones para incrementar el impacto a lo largo del ciclo de los proyectos. Los grupos de

^{6/} Se escogió a Deloitte Consulting para la fase de diseño, tras un concurso de selección y licitación pública.

trabajo analizaron el funcionamiento del FIDA y formularon recomendaciones concretas de mejoras, que la administración estudió como “modelos comerciales” interrelacionados en los que se evaluaron los costos y beneficios de los modelos de funcionamiento revisados y alternativos.

Los grupos de trabajo del PRP demostraron los vínculos existentes entre el proceso de reorganización y el Plan de Acción. Analizaron los recursos humanos, el logro del impacto en el ciclo de los proyectos, la gestión del impacto, la tecnología de la información, la gestión de los conocimientos, las asociaciones, el desarrollo de productos y la ejecución, la estrategia y las finanzas, los servicios de apoyo y las adquisiciones. Algunas de sus recomendaciones ya se están aplicando.

Mediante ejemplos de prácticas idóneas, en octubre la administración decidió qué modelo de funcionamiento capacitaría mejor al FIDA para ejecutar el Plan de Acción con eficacia y eficiencia, mejorando de ese modo los resultados institucionales. Esta propuesta, junto con las correspondientes necesidades de recursos, fue aprobada por la Junta Ejecutiva en su 71º período de sesiones, celebrado en diciembre de 2000. De ese modo, el FIDA iniciará la fase de ejecución en 2001. La reorganización se llevará a cabo por fases y comenzará con la aplicación de las recomendaciones relativas a los cambios de los procesos en relación con los recursos humanos, la tecnología de la información, la gestión de los conocimientos, la estrategia y las finanzas, y los servicios de apoyo.

LOS LOGROS INSTITUCIONALES

En el año 2000, el FIDA empleó la hoja de calificación equilibrada para mejorar sus resultados como institución orientada a los resultados. En su condición de instrumento de gestión interna, la hoja de calificación permite al Fondo fijar objetivos y analizar sus resultados desde cuatro perspectivas diferentes:

- los clientes
- los aspectos políticos y financieros
- la innovación y el aprendizaje
- el funcionamiento interno

Los resultados del FIDA en estos terrenos se ilustran en este *Informe Anual*. En el examen más reciente de la cartera de proyectos, el FIDA se centró en la perspectiva de los clientes y, dentro de ella, en una perspectiva de género.

LA PERSPECTIVA DE GÉNERO: CONDICIÓN INDISPENSABLE PARA EL ÉXITO

El FIDA apoya la lucha de los pobres de las zonas rurales, hombres y mujeres, por salir de la pobreza y reconoce las dificultades concretas a que deben hacer frente las mujeres. El informe sobre el estado de la cartera de proyectos correspondiente a 1999, presentado en el 69º período de sesiones de la Junta Ejecutiva, en mayo de 2000, mostró que entre el 80% y el 90% de los proyectos en curso del FIDA toma en consideración específicamente a la mujer y que la mayoría promueve la autonomía económica de la misma y el desarrollo de las organizaciones femeninas como objetivos primordiales. El 90% de los proyectos elaborados en los dos últimos años no tiene componentes separados relativos a la mujer, sino que más bien trata de incluir a la mujer en la medida de lo posible en las actividades generales del programa. En cambio, en 16 proyectos, ejecutados en contextos en los que las normas socioculturales vigentes limitan la interacción entre los hombres y las mujeres, se consideró esencial que hubiese componentes separados dedicados únicamente a la mujer, a fin de que las mujeres pobres de las zonas rurales tuviesen acceso a los beneficios de los proyectos. Reconociendo la importancia de poner en primer plano la cuestión de las diferencias de género y la necesidad de idear soluciones para cada contexto, las cinco regiones del FIDA iniciaron programas especiales para acrecer la importancia otorgada a las diferencias de género en sus proyectos. Se ha establecido un Grupo de Trabajo sobre género encargado de facilitar el intercambio de la experiencia y las lecciones extraídas de ella entre las regiones, con el consiguiente enriquecimiento mutuo.

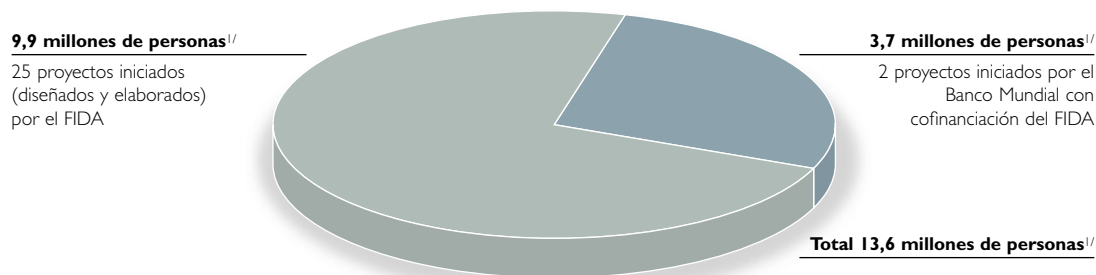
Del examen de 252 proyectos se desprende que las notables mejoras de la vida de las mujeres pobres de las zonas rurales se han producido gracias a la microfinanciación y a la emancipación social de la mujer mediante la educación, la formación profesional y la transformación de los grupos de mujeres en organizaciones sostenibles basadas en la comunidad. Los resultados han sido mayores cuando se ha llegado a las mujeres mediante conjuntos integrados de medidas que comprendían la formación profesional, la concesión de créditos, el apoyo orgánico y medidas para atender necesidades sociales prácticas. Un hecho interesante es que los proyectos centrados en la seguridad

alimentaria y la nutrición por lo general otorgan más prioridad a la participación de las mujeres. De igual modo, los proyectos de segunda fase y los proyectos que se benefician de evaluaciones de proyectos similares en el mismo país han resultado particularmente eficaces para resolver los problemas que plantean las diferencias sociosexuales.

Ahora bien, habida cuenta de los prejuicios culturales, de los entornos políticos restrictivos y de la escasa disponibilidad de funcionarias en todos los niveles, no basta con que los proyectos estén bien diseñados; son esenciales otros factores más para que los diseños de los proyectos que tienen en cuenta el género se traduzcan, en el curso de su ejecución, en proyectos que mejoren la vida de los hombres y de las mujeres. Una buena práctica seguida en tres de las regiones del FIDA ha consistido en aumentar la inclusión de principios y objetivos clave relativos al género en los convenios de préstamo para proyectos. Asimismo, junto con las disposiciones organizativas necesarias para asegurar la participación de las mujeres como funcionarias y beneficiarias, ha sido esencial una selección cuidadosa de una dirección y unos asociados en la ejecución de proyectos fuertes, informados, flexibles y atentos al género, sobre todo si comparten una honda adhesión al espíritu y a la orientación de los proyectos, más allá de sus objetivos cuantitativos y financieros. Son esenciales también la participación de los asociados en la ejecución y las instituciones cooperantes y de otros interesados en el diseño de los proyectos, un respaldo centrado en la ejecución, y la inclusión en el manual de ejecución de los proyectos de mecanismos y objetivos claros relacionados con el género. Para velar por que los proyectos respondan a las distintas necesidades de los beneficiarios, hombres y mujeres, la mayoría de los proyectos del FIDA (el 60%) puede estimar en la actualidad las diferencias existentes en el impacto de los proyectos entre hombres y mujeres mediante la inclusión en los marcos lógicos de los proyectos de indicadores de impacto y de resultados desglosados por sexo.

Estas conclusiones se resumen en la publicación *La perspectiva de género con referencia a los pobres de las zonas rurales*, editada en cuatro idiomas y difundida posteriormente en un período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, titulado “La mujer en el año 2000: igualdad entre los géneros, desarrollo y paz para el siglo XXI”.

Gráfico I
PROYECTOS APROBADOS EN 2000: BENEFICIARIOS DIRECTOS



1/ Sobre la base de los datos proporcionados en los informes de evaluación ex ante de los proyectos. En los casos en que se indica el número de familias en vez del número de personas, este último se calcula a razón de cinco personas por familia.

El término 'beneficiarios directos' se refiere a las familias u hogares en los que al menos uno de los miembros participa en una o más de las actividades del proyecto, por ejemplo, componentes de crédito, insumos, capacitación, mejora de tierras o apoyo a microempresas. El término 'beneficiarios indirectos' se refiere a un grupo mucho más amplio que tendrá acceso a instalaciones y servicios nuevos o mejorados como resultado de las actividades del proyecto. Entre ellos cabe mencionar la infraestructura rural y local (principalmente carreteras y servicios de abastecimiento de agua), la mejora de pastizales o de tierras comunales, servicios financieros rurales, el fortalecimiento de la extensión u otros sistemas de transferencia de tecnología, centros de salud y educativos, sistemas comerciales mejorados y apoyo a iniciativas y organizaciones comunitarias.

Sobre la base de las estadísticas relativas a proyectos anteriores en el marco de los cuales se habían hecho estimaciones de la participación de la mujer, alrededor del 40% de los beneficiarios de los proyectos del FIDA, en promedio, son familias encabezadas por una mujer o familias en las que las mujeres son el principal sostén económico.

LAS PERSPECTIVAS DE LOS CLIENTES

En el año 2000, se aprobaron 27 nuevos proyectos con una financiación total del FIDA de USD 409 millones. Se espera que estos nuevos proyectos beneficien a 13,6 millones más de pobres, con lo que el número total de beneficiarios directos alcanzaría los 239 millones. Además, tras cada una de las tareas y actividades de los proyectos descritas en este informe, tras cada examen y estadística, hay personas que se esfuerzan denodadamente por mejorar sus condiciones de vida y las de sus familias. En última instancia, lo que importa es qué opinan esos clientes sobre lo que se ha logrado. Las opiniones que aquí se exponen ilustran, desde un punto de vista personal, la pertinencia de algunas de las estrategias regionales del FIDA y el impacto de los proyectos del Fondo, que se examinarán exhaustivamente en la parte 2.

En África occidental y central, el FIDA pone el acento, entre otras cosas, en la acumulación de capital humano mediante la formación profesional (técnica y financiera), la promoción de empresas rurales no agrícolas y el apoyo a la concesión de créditos, que incluye los nuevos tipos de instituciones financieras rurales.

Un joven anteriormente desempleado de Techiman (Ghana). Seth Boadu tiene 25 años y es el sexto de 11 hijos. Abandonó los estudios por problemas económicos y se dedicó a la agricultura, cultivando ñame, plátanos y maíz, pero no podía ahorrar gran cosa porque sus actividades no eran rentables. En 1996, decidió aprender un oficio y se inscribió en un cursillo de soldadura financiado por el Proyecto de Empresas Rurales. Su maestro, o instructor, había seguido un programa de formación para maestros artesanos del mismo proyecto. Había otros siete aprendices en el cursillo de soldadura, que tiene por destinatarios a 300 000 pobres de la zona del proyecto y presta especial atención a los jóvenes desempleados y a quienes han aprendido un oficio pero carecen del capital o de la experiencia necesarios para iniciar una actividad comercial. “Me sentía muy orgulloso del respaldo del proyecto, sin el cual no habría podido recibir esa formación y habría estado como cualquiera de mis amigos, deambulando siempre por la ciudad sin ningún conocimiento que me sirviera para encontrar empleo”. Seth finalizó su cursillo de soldadura en marzo de 2000. Con una asistencia financiera del proyecto de 150 000 cedis ghaneses (USD 21) y 100 000 cedis (USD 14) que había ahorrado con sus actividades agrícolas, se ha asociado con otro titulado y ha establecido un taller propio. Ahora fabrica artículos muy diversos, como ollas para cocinar con carbón, ventanas a prueba de ladrones y aperos agrícolas.

En África oriental y meridional, se presta fundamentalmente atención a los pequeños campesinos, a aumentar su producción alentándoles, entre otras estrategias, a dedicarse a cultivos comerciales para los que existe un gran mercado local, sin comprometer la seguridad alimentaria. Además, se están ensayando medios para que los campesinos pobres tengan acceso a capital, tal vez mediante préstamos colectivos, a fin de que efectúen la elaboración en las explotaciones agrícolas añadiendo así valor a las propias granjas.

Una familia campesina del distrito de Lira (Uganda). William y Ventorina Odur son beneficiarios del Proyecto de Fomento de la Producción de Aceites Vegetales apoyado por el FIDA. Iniciado a comienzos de 1998, este proyecto tiene por finalidad disminuir la pobreza rural aumentando la producción por pequeños campesinos de productos derivados de aceites vegetales y vinculando a los campesinos directamente con distribuidores y compradores privados. Hasta ahora, el éxito del proyecto ha superado las expectativas. “Al cabo de apenas un año –dice William Odur–, hemos hecho tantos progresos y logrado tantos beneficios, que hemos podido adquirir animales y colocar tejados de zinc en nuestras casas. Hace un año, no se habría visto a nadie empleando bueyes para arar las tierras”. Su hermana, Ventorina, explica que todavía se dedican a cultivos “tradicionales” –algodón, sésamo, batatas y maní–, pero que ninguno de ellos ha sido nunca tan rentable como el girasol. “Estoy planeando comprar pronto otra vaca –dice–. Luego, compraré una bicicleta para poder ir a la ciudad. Naturalmente, he ahorrado parte del dinero para pagar la escuela [de mi hija]”.

El proyecto pretende además formar a los campesinos para que produzcan aceite y ayudarles a adquirir almazaras manuales. William dice: “Estamos produciendo las semillas y tenemos compradores regulares, pero ahora tenemos que comprar un molino propio”. La Sra. Odur, la madre de William y Ventorina, describe cómo ha cambiado su vida desde que sus hijos se dedican al nuevo cultivo:

“Según van creciendo mis nietos, aumenta el costo de su educación, alimentación y vestidos. Ahora, ya no dependemos del maní para comprar sal y jabón. Estamos comprando vestidos, además de cabras y pollos. Me siento muy feliz de cómo está progresando mi familia.”

En Asia y el Pacífico, las actividades se centran en la agricultura regenerativa y el fomento de empresas en zonas de montaña y marginadas, en las que viven los más pobres, indígenas inclusive. Los proyectos del FIDA prestan servicios de microfinanciación mediante grupos de autoayuda para estimular la generación de ingresos rurales y dar autonomía a los pobres de las zonas rurales, en particular a las mujeres.

Una joven de la provincia de Sayabouri (Laos). La Sra. Nuan, de 23 años de edad, del pueblo de Ban Kang, distrito de Nguen, es beneficiaria del Proyecto de Desarrollo Rural en Sayabouri Septentrional financiado por el FIDA. “Antes de que el proyecto nos enseñase a tejer –recuerda– mi familia y yo teníamos que trabajar muchísimo para atender nuestras necesidades de seguridad alimentaria y subsistencia. Junto con mis padres, hermanos y hermana tenía que dedicar casi cuatro o cinco horas todos los días a recoger bambú y setas comestibles que íbamos a vender a la ciudad cercana”. Además, tenía que trabajar también en los algodones para ganar dinero con que comprar vestidos. Por cada 12 kg de algodón cosechado, conseguía un vestido. Como la escuela no funcionaba por encontrarse en malas condiciones, sus hermanos pequeños y otros niños del pueblo no podían asistir a ella. Tampoco podían permitirse ir a otra escuela, porque no tenían dinero para los uniformes, los libros y el transporte.

Todo comenzó a cambiar cuando, un día de mayo de 1999, fue elegida como resultado de un proceso de clasificación por ingresos para seguir un curso en el que le enseñarían a tejer. Nuan dice que ese ha sido el acontecimiento más importante de su vida. El proyecto también le concedió crédito, gracias al cual pudo instalar su propio telar. “Ahora gano de 20 000 a 30 000 kips (USD 2,5-3,5) por semana y con eso mi familia puede vivir cómodamente y comer bien”, dice con orgullo. Antes del proyecto sólo había seis telares en el pueblo y ahora hay 37 en total. Nuan dice que las condiciones de vida de su familia han mejorado considerablemente. Los aldeanos ya no tienen que ir al bosque a recoger productos forestales para la venta, lo cual ha tenido además consecuencias beneficiosas para el medio ambiente. Recientemente se renovó la escuela del pueblo y sus hermanos y su hermana ahora pueden acudir a ella normalmente.

A Nuan le gustaría servir de modelo a otras mujeres y muchachas de su pueblo. Cree que se debe dar a los tejedores más crédito, más formación y más apoyo para comercializar sus productos. Cree también que si se instalase en el pueblo una conducción de agua, las mujeres tendrían menos trabajo y podrían utilizar el tiempo ahorrado para fines productivos. Considera además que en su comunidad son necesarios más créditos y atención veterinaria para la cría de ganado, lo que mejoraría aún más la situación económica.

En América Latina y el Caribe, el FIDA está trabajando de distintas maneras para potenciar la capacidad de acción de los campesinos pobres, hombres y mujeres, dándoles acceso a posibilidades económicas, basándose en los conocimientos locales y estableciendo vínculos con el mercado. Algunos proyectos recientes han adoptado un planteamiento de “cadenas agroproductivas”.

Dos mujeres del departamento de Cauca (Colombia). El Programa de Desarrollo de la Microempresa Rural, puesto en marcha en 1997 con financiación del FIDA y del Gobierno de Colombia, ha hecho que reviva toda una cadena de producción, desde la cría de gusanos de seda al tejido de vestidos de seda fina, pasando por la elaboración del hilo de seda.

Elvira Gómez describe su experiencia con la “cadena sedera”, cómo invirtió primero en el nuevo cultivo y luego pasó a ser productora de seda y a desarrollar su creatividad como tejedora. “Empecé por cambiar dos vacas por una parcela –recuerda–. Primero planté moreras, pero pronto me di cuenta de que tendría que participar en la producción y la elaboración de tejidos”. Aprendió a fabricar y emplear tintes naturales en varios cursillos de asistencia técnica y ahora está ensayando nuevos colores. Elvira se ha convertido en dirigente de un grupo y se ocupa de formar y guiar a otras personas en actividades relativas a la producción de seda.

Ana Digna Meia oyó hablar del proyecto de la seda y visitó varias explotaciones agrícolas para conocerlo más a fondo. Su experiencia reafirma el valor del ejemplo y de las demostraciones. “La gente ve lo bien que les va a sus vecinos una vez que se han incorporado al programa”. Empezó a producir seda hace tres años y, como Elvira Gómez, pasó a ocuparse de todas las fases de la cadena de producción para obtener todos los beneficios de una actividad adicional. Según dice ella misma: “No soy sólo agricultora. Soy una mujer de negocios. Los gusanos de seda me han permitido obtener lo que tengo”. Posee una casa de buen tamaño, un lugar en el que cría gusanos de seda y una parcela, y obtiene ingresos complementarios de su empresa sedera que emplea para ayudar a sus dos hijos.

En el Cercano Oriente y África del Norte, se pretende respaldar medios de subsistencia sostenibles en un entorno natural frágil. Los proyectos del FIDA facilitan a los agricultores acceso a tecnología adecuada y el crédito necesario para adoptarla. Colaboran además con ONG para mejorar la capacidad de ejecución y velar por que se tengan debidamente en cuenta los intereses de las mujeres.

Dos miembros de cooperativas del distrito de Zable, en el valle de la Bekaa (Líbano). La guerra civil del Líbano tuvo graves consecuencias para los pequeños agricultores y pastores, quienes obtienen la mayoría de sus ingresos de la ganadería y de actividades relacionadas con ella. Como consecuencia de la guerra también aumentó el número de hogares encabezados por mujeres. El Proyecto de Rehabilitación del Sector de los Pequeños Ganaderos, aprobado en 1992, tenía por objeto ayudar a reconstruir los medios de vida de esos grupos facilitando créditos, servicios veterinarios y extensión agropecuaria a campesinos desfavorecidos, mujeres inclusive.

Walid Sabah es ganadero y dirige la cooperativa ganadera. Se ha asociado con otros 14 hombres de la localidad para aprovechar al máximo sus recursos. El proyecto les concedió un préstamo para adquirir nueve vacas y hasta ahora han conseguido 10 más. “Ponemos las vacas aquí y, al cabo de un año, tenemos un ternero y además una buena producción de leche. Ahora estamos satisfechos porque la producción es buena. El proyecto nos presta todos los servicios que necesitamos: veterinarios, vacunas, inseminación artificial y extensión. Nos ha ayudado a revivir nuestros medios de subsistencia”.

La Young Men’s Christian Association (YMCA) ha intervenido activamente en la ejecución del componente WID del proyecto. La YMCA imparte formación sobre actividades que generan pequeños ingresos, en particular técnicas de elaboración de alimentos y asistencia para la movilización de los beneficiarios y la preparación de las solicitudes de préstamo. Salam Chided Hanna describe así su experiencia: “Me incorporé al proyecto cuando se creó la cooperativa [de mujeres], hace nueve meses. Estoy muy contenta porque me da la posibilidad de trabajar y de conocer a otras mujeres. Hice un cursillo de formación con una ONG llamada YMCA que duró tres meses. Cuando empezó la cooperativa, pude aplicar lo que había aprendido, como las técnicas relativas a distintos productos. Había siete mujeres en ese cursillo y después enseñamos a las demás mujeres de la cooperativa.”

2

ACTIVIDADES DEL FIDA EN 2000



Cuadro I
PANORAMA GENERAL DEL FIDA 1978-2000

		1978-1990	1991
ACTIVIDADES OPERACIONALES ^{a/ b/}			
Préstamos aprobados			
Número de proyectos		291	22
Cuantía de los préstamos	millones de USD	3 204,4	275,6
Donaciones			
Número de donaciones		329	25
Cuantía de las donaciones	millones de USD	162,5	6
Total de las operaciones de préstamo y donación del FIDA ^{a/}		3 366,9	281,6
Cofinanciación ^{c/}		3 854,4	94,5
Multilateral	millones de USD	3 152,3	73,4
Bilateral		691	20,3
Organizaciones no gubernamentales		7,7	0,8
Aportación nacional		4 861,7	129,6
Costo total de los proyectos ^{d/}		11 943,4	499,7
Enumeración de los proyectos			
Número de los proyectos efectivos en ejecución			148
Número de proyectos terminados		115	17
Número de los proyectos en tramitación			98
Número de proyectos aprobados iniciados por el FIDA		195	22
Número de prestatarios		92	95
CONTRIBUCIONES DE LOS MIEMBROS ^{e/}			
Recursos ordinarios – al final del período	millones de USD	2 856,7	2 988,8
Programa Especial – al final del período	millones de USD	298,7	298,2
INGRESOS			
Inversiones	millones de USD	843,6	109,6
Préstamos	millones de USD	158,7	33,9
DESEMBOLSO DE LOS PRÉSTAMOS ^{f/}		1 753,3	172,3
REEMBOLSO DE LOS PRÉSTAMOS ^{f/}		159,1	69,2
RESERVA GENERAL			
– al final del período	millones de USD	75	80
RECURSOS UTILIZABLES			
– al final del período	millones de USD	4 170,9	4 366
COMPOSICIÓN Y ADMINISTRACIÓN			
Estados Miembros – al final del período		143	145
Personal del cuadro orgánico – al final del período ^{g/}		94	111
Gastos operacionales	millones de USD		48,5
– Consignación relativa al seguro médico después del cese en el servicio	millones de USD		

a/ Cantidades originalmente aprobadas.

b/ Las cifras correspondientes a 1986-1995 comprenden el Programa Especial para África.

c/ La suma de las cantidades parciales no coincide con el total porque éste incluye propuestas de cofinanciación cuyas fueran.

d/ Se incluyen las donaciones para componentes de proyectos, pero no las donaciones de asistencia técnica no relacionadas con los proyectos.

e/ Se incluyen los instrumentos de contribución (deducidas las posibles provisiones), las contribuciones en monedas no convertibles al final de cada período. Las cifras correspondientes al período 1978-1990 indican las sumas pertinentes al final de 1990.

f/ Las cifras se han convertido en dólares de los Estados Unidos y se han ajustado en función de los tipos de cambio vigentes al final de cada período.

g/ Puestos aprobados (excluidos el Presidente y el Vicepresidente). Seis puestos del cuadro de servicios generales fueron transferidos al FIDA.

Los préstamos del FIDA se expresan en Derechos Especiales de Giro (DEG), unidades de cuenta determinadas por el Fondo Monetario Internacional al momento de aprobación del préstamo.

La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	1978-2000
24 298	32 338,8	28 349,3	33 391,7	32 395,1	30 397,7	29 407,9	30 432,7	27 409	578 6900,2
31 8,2	45 14,4	71 16,8	132 23,6	212 28,3	258 35,4	110 30,2	124 29,6	120 32,8	1457 387,9
306,3	353,2	366,1	415,3	423,4	433,1	438,1	462,3	441,8	7288,1
93,3 78,1 4,8 3,9 150,4	292,7 244,8 40,4 0,5 211,2	122,4 91,3 30,1 0,9 184,4	261,4 215,8 45,7 262,7	286,5 250,7 19 1,5 306,7	448,5 323,8 109,4 9,3 338,5	293 249,7 20,2 2,7 319,8	116,8 89,2 20,9 2,5 207,5	276 151,3 57,7 0,1 326,7	6139,4 4920,2 1059,5 29,8 7299,2
541,7	840,3	656	915,9	994,8	1187,4	1021,5	757,8	1012,5	20370,8
150 24 110 23 96	157 23 127 26 101	168 14 131 25 104	186 13 107 28 107	190 27 98 27 111	188 29 94 21 113	204 19 89 24 114	212 22 68 28 115	197 36 60 25 115	339 444 115
2988 314,5	2945,7 335,8	3008 357,7	3027,5 364,3	3012,3 359,6	3308,5 353,3	3376,4 354,5	3350 352,2	3353,9 351,7	
113,9 37,4	153,9 36,9	22,7 38,7	282,2 42	148,9 41,1	163,9 42	187,9 46,5	196,5 43,5	-47 44,3	
158,6 77,7	193,7 81,7	185,2 89,1	193,7 110	261,9 110,7	259,8 115,6	298,9 123,4	284 133,2	285,1 132,9	4046,5 1202,6
85	90	95	95	95	95	95	95	95	
4494,2	4706	5066,6	5439,7	5402,8	5366,1	5774,1	5880,1	5527,6	
147 118 52,2	150 105 47,9	157 107 47,7	158 111 49,7	158 126 50,7	160 126 50,5	161 126 52,2	161 132 52,9 2,6	161 132 47,1 6,9	

tes no se han confirmado.

s con proyectos.

vertibles y las contribuciones especiales; no se incluyen las contribuciones complementarias. Las cifras correspondientes a los años anteriores se han ajustado en función de los tipos de cambio vigentes

tes al final del período.

ansformados en puestos del cuadro orgánico, por lo que el nivel global de la plantilla no se ha modificado entre 1998 y 2000.

etario Internacional. Sin embargo, para facilitar la lectura, en los cuadros se indica la cuantía de los préstamos en dólares de los Estados Unidos. La conversión se ha hecho utilizando el tipo vigente en el momen-

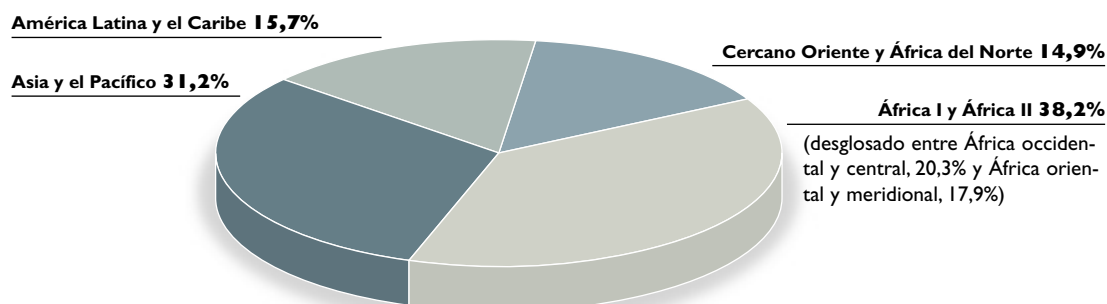
LA CARTERA DE PROYECTOS Y LAS TENDENCIAS DE LOS PRÉSTAMOS

El año 2000 se aprobaron 27 nuevos proyectos, financiados con préstamos del FIDA por una cuantía de USD 409 millones⁷¹ (cuadro 1) y donaciones por valor de USD 32,8 millones. Se ha estimado el costo total de esos proyectos en USD 1 012,5 millones, de los que USD 276 millones serán facilitados por otros financiadores externos y USD 326,7 millones por financiadores de los países receptores, fundamentalmente los gobiernos.

El año 2000 se completaron 36 proyectos, con lo que el número de proyectos efectivos a final del año era de 197, de conformidad con el objetivo fijado en la estrategia institucional de mantener una cartera reducida, ordenada y bien supervisada.

La cartera de proyectos total consta de 578 proyectos distribuidos entre 115 receptores (países y en la Ribera Occidental y Gaza) por un monto total de USD 7 288,1 millones en préstamos y donaciones. Concretamente, el FIDA ha financiado USD 6 900,2 millones mediante préstamos y USD 387,9 millones mediante donaciones (esta cifra incluye los dos proyectos financiados íntegramente mediante donaciones en Gaza y la Ribera Occidental y en Rwanda). Los gobiernos y demás fuentes de financiación de los países receptores –comprendidos los beneficiarios de los proyectos– han aportado USD 7 299,2 millones a estos proyectos. Otros USD 6 139,4 millones han sido facilitados por cofinanciadores externos, habiendo aportado USD 1 059,5 millones los donantes bilaterales, USD 4 920,2 millones los donantes multilaterales y USD 29,8 millones distintas ONG internacionales y del norte del planeta.

Gráfico 2
DISTRIBUCIÓN DE LOS PRÉSTAMOS ENTRE LAS REGIONES, 2000



⁷¹ Los préstamos del FIDA se expresan en DEG (unidad de cuenta determinada por el FMI). Las cifras recogidas en el Informe Anual son las equivalentes en dólares de los Estados Unidos, conforme a la conversión de los DEG en el momento de aprobarse los préstamos.

Cuadro 2

**PRÉSTAMOS DEL FIDA PARA PROYECTOS, EN EL MARCO DEL PROGRAMA ORDINARIO
Y DEL PROGRAMA ESPECIAL PARA ÁFRICA, POR REGIONES, 1978-2000 (en millones de USD)**

	1978-89	1990-2000	2000	%	1978-2000	%
África I: África occidental y central						
Total	501,7	698,1	83,2	20,3%	1 199,7	17,4%
Programa Ordinario	393,5	611,7	83,2		1 005,2	
Número de proyectos ^{a/}	49	59	7		108	
Programa Especial para África	108,2	86,3	0		194,5	
Número de proyectos ^{b/}	11	8	0		19	
Número de prestatarios ^{c/}	22	24	24		24	
África II: África oriental y meridional						
Total	493,3	692,3	73,3	17,9%	1 185,6	17,2%
Programa Ordinario	416,8	622,3	73,3		1 039,2	
Número de proyectos ^{a/}	39	54	5		93	
Programa Especial para África	76,5	69,9	0		146,5	
Número de proyectos ^{b/}	6	6	0		12	
Número de prestatarios ^{c/}	16	20	20		20	
Asia y el Pacífico						
Programa Ordinario	1 065,2	1 207,3	127,5	31,2%	2 272,4	32,9%
Número de proyectos ^{a/}	72	75	6		147	
Número de prestatarios ^{c/}	16	21	21		21	
América Latina y el Caribe						
Programa Ordinario	388,8	709,2	64	15,7%	1 098	15,9%
Número de proyectos ^{a/}	46	57	4		103	
Número de prestatarios ^{c/}	22	28	28		28	
Cercano Oriente y África del Norte ^{d/}						
Total	469,8	674,7	60,9	14,9%	1 144,5	16,6%
Programa Ordinario	450,2	658	60,9		1 108,2	
Número de proyectos ^{a/}	40	52	5		92	
Programa Especial para África	19,6	16,7	0		36,2	
Número de proyectos ^{b/}	3	1	0		4	
Número de prestatarios ^{c/}	12	22	22		22	
Total de préstamos del FIDA						
	2 918,7	3 981,5	409	100%	6 900,2	100%
Programa Ordinario	2 714,5	3 808,6	409		6 523	
Programa Especial para África	204,3	172,9	0		377,2	
Número total de proyectos						
	266	312	27		578	
Programa Ordinario	246	297	27		543	
Programa Especial para África	20	15	0		35	
Número total de prestatarios ^{c/}						
	88	115	115		115	

a/ Incluidos proyectos financiados con donaciones.

b/ Los proyectos financiados mediante préstamos/donaciones con cargo al Programa Ordinario y el Programa Especial para África (12 en total) se contabilizan únicamente en relación con el primero de ellos.

c/ Incluidos los países o territorios en los que se realizan proyectos financiados con donaciones. Datos correspondientes al final del período.

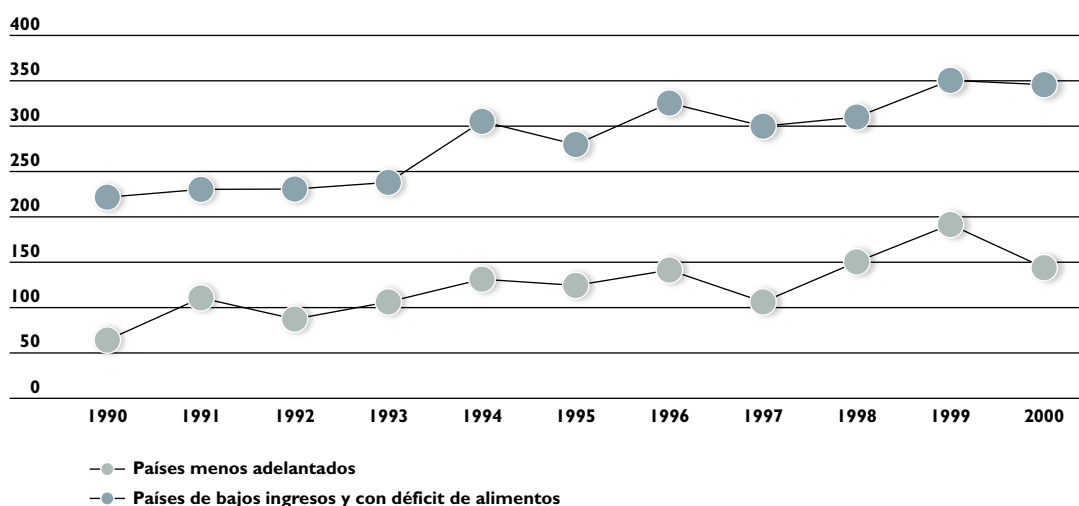
d/ En esta región se incluyen los países de la antigua Unión Soviética, de Europa oriental y de Asia central.

NIVELES DE PRÉSTAMO POR REGIONES Y A PAÍSES PRIORITARIOS

Una vez más, en el año 2000 África (véase en las páginas 44, 49, 53, 58 y 63) la lista de los países por regiones administrativas recibió la proporción más importante de los préstamos anuales, el 38,2%, seguida por Asia y el Pacífico con el 31,2% (cuadro 2 y gráfico 2). A América Latina y el Caribe correspondió el 15,7% y al Cercano Oriente y África del Norte el 14,9%.

La asistencia a los países que tienen problemas de seguridad alimentaria sigue siendo de la máxima prioridad para el FIDA y en los 10 últimos años ha aumentado el porcentaje de los préstamos otorgados que ha correspondido a esos países (cuadro 3 y gráfico 3).

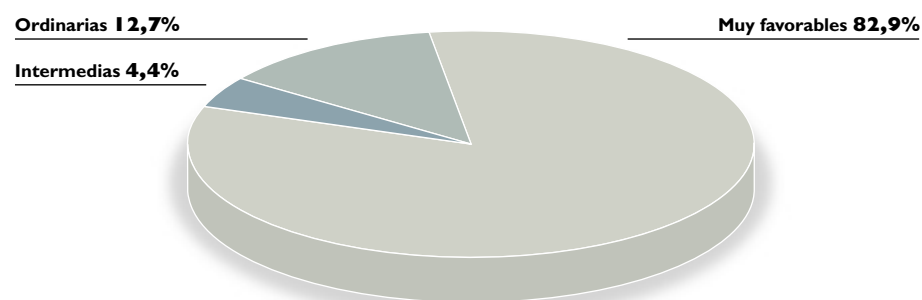
Gráfico 3
PRÉSTAMOS A PAÍSES PRIORITARIOS, 1990-2000 (en millones de USD)



DISTRIBUCIÓN DE LOS PRÉSTAMOS SEGÚN LAS CONDICIONES EN QUE SE OTORGAN^{8/}

Los préstamos concedidos en condiciones muy favorables^{9/} siguen constituyendo el porcentaje mayor de los préstamos anuales, pero en 2000 alcanzaron el nivel más elevado del total de préstamos del año, el 82,9% (cuadro 4 y gráfico 4).

Gráfico 4
PRÉSTAMOS DEL FIDA SEGÚN LAS CONDICIONES EN QUE SE OTORGAN, 2000



8/ Estas condiciones en que se otorgan los préstamos se refieren a los préstamos concedidos por el FIDA a los países prestatarios y no influyen en las condiciones a que están sujetas las líneas de crédito ofrecidas por conducto de los proyectos.

9/ El FIDA otorga préstamos conforme a tres tipos distintos de condiciones: los préstamos concedidos en condiciones muy favorables no devengan intereses, aunque sí un cargo por servicios del 0,75% y se devuelven en 40 años; los préstamos en condiciones intermedias están sujetos a un tipo de interés variable equivalente al 50% del tipo de interés de los préstamos del Banco Mundial y se devuelven en 20 años; los préstamos en condiciones ordinarias están sujetos a un tipo de interés variable igual al fijado por el Banco Mundial y se devuelven en un plazo de 15 a 18 años.

Esta situación ha modificado la distribución de la cartera de préstamos del FIDA haciendo que en la actualidad los préstamos en condiciones muy favorables representen un poco más de dos terceras partes del total de préstamos con cargo al Programa Ordinario, meta fijada en las Políticas y Criterios en Materia de Préstamos del FIDA.

En cuanto a la distribución regional, África recibió, con mucho, la mayoría de sus préstamos en condiciones muy favorables, el 89,7% (cuadro 5), seguida por Asia y el Pacífico, con el 78,8%. En América Latina y el Caribe y el Cercano Oriente y África del Norte, donde en promedio los receptores son países de ingresos relativamente elevados, los préstamos se suelen otorgar en condiciones menos favorables.

Cuadro 3

RESUMEN DE LOS PRÉSTAMOS DEL FIDA PARA PROYECTOS, EN PAÍSES PRIORITARIOS, EN EL MARCO DEL PROGRAMA ORDINARIO Y DEL PROGRAMA ESPECIAL PARA ÁFRICA, 1978-2000 (en millones de USD)

	1978-89	%	1990-2000	%	2000	%	1978-2000	%	Número de países ^{c/}			
									del Grupo	Miembros del FIDA	con proyectos del FIDA	
Países menos adelantados (PMAD) ^{a/}												
Cuantía	1 257	43,1%	1 330,5	33,4%	137,6	33,6%	2 587,5	37,5%				
Número de proyectos	136		122		10		258		48	45	43	
Países de bajos ingresos con déficit de alimentos ^{b/}												
Cuantía	2 373,7	81,3%	3 092,8	77,7%	339,5	83%	5 466,5	79,2%				
Número de proyectos	212		239		23		451		83	77	75	
Total proyectos del FIDA	2 918,7		3 981,5		409		6 900,2					
Total número de proyectos	266		312		27		578					

^{a/} Según la clasificación de las Naciones Unidas son 48 los países menos adelantados con arreglo a los siguientes criterios: bajos ingresos, baja tasa de alfabetización y baja proporción de las manufacturas en la producción total. Los países son: Afganistán, Angola, Bangladesh, Benin, Bhután, Burkina Faso, Burundi, Cabo Verde, Camboya, Comoras, Chad, Djibouti, Eritrea, Etiopía, Gambia, Guinea, Guinea-Bissau, Guinea Ecuatorial, Haití, Islas Salomón, Kiribati, Laos, Lesotho, Liberia, Madagascar, Malawi, Maldivas, Malí, Mauritania, Mozambique, Myanmar, Nepal, Níger, República Centroafricana, República Democrática del Congo, República Unida de Tanzania, Rwanda, Samoa, Santo Tomé y Príncipe, Sierra Leona, Somalia, Sudán, Togo, Tuvalu, Uganda, Vanuatu, Yemen y Zambia.

N.B. Kiribati, Tuvalu y Vanuatu no son miembros del FIDA.

^{b/} Según la clasificación de la FAO son 83 los países de bajos ingresos y con déficit de alimentos: Afganistán, Albania, Angola, Armenia, Azerbaiyán, Bangladesh, Benin, Bhután, Bolivia, Bosnia y Herzegovina, Burkina Faso, Burundi, Cabo Verde, Camboya, Camerún, Comoras, Congo, Côte d'Ivoire, Cuba, Chad, China, Djibouti, Ecuador, Egipto, Eritrea, Etiopía, Filipinas, Gambia, Georgia, Ghana, Guatemala, Guinea, Guinea-Bissau, Guinea Ecuatorial, Haití, Honduras, India, Indonesia, Islas Salomón, Kenya, Kirguistán, Kiribati, Laos, Lesotho, Liberia, la ex República Yugoslava de Macedonia, Madagascar, Malawi, Maldivas, Malí, Marruecos, Mauritania, Mongolia, Mozambique, Nepal, Nicaragua, Níger, Nigeria, Pakistán, Papua Nueva Guinea, República Centroafricana, República Democrática del Congo, República Popular Democrática de Corea, República Unida de Tanzania, Rwanda, Samoa, Santo Tomé y Príncipe, Senegal, Sierra Leona, Siria, Somalia, Sri Lanka, Sudán, Swazilandia, Tayikistán, Togo, Tokelau, Turkmenistán, Tuvalu, Uzbekistán, Vanuatu, Yemen y Zambia.

N.B. Kiribati, Tokelau, Turkmenistán, Tuvalu, Uzbekistán y Vanuatu no son miembros del FIDA.

^{c/} Algunos países pertenecen a más de un grupo, razón por la cual no coinciden los números del grupo.

Cuadro 4

RESUMEN DE LOS PRÉSTAMOS DEL FIDA, EN EL MARCO DEL PROGRAMA ORDINARIO, POR CONDICIONES EN QUE SE HAN CONCEDIDO, 1978-2000 ^{a/} (en millones de USD)

	1978-89	%	1990-2000	%	2000	%	1978-2000	%
Muy favorables								
Cuantía	1 772,7	65,3%	2 612,0	68,6%	339,0	82,9%	4 384,7	67,2%
Número de préstamos	159		208		23		367	
Intermedias								
Cuantía	713,7	26,3%	729,4	19,2%	18,0	4,4%	1 443,1	22,1%
Número de préstamos	67		54		1		121	
Ordinarias								
Cuantía	228,1	8,4%	467,2	12,3%	52,0	12,7%	695,3	10,7%
Número de préstamos	21		34		3		55	
Cuantía total	2 714,5	100%	3 808,6	100%	409,0	100%	6 523,0	100%
Número total de préstamos ^{b/}	247		296		27		543	

^{a/} Los préstamos concedidos en el marco del PEA no figuran en este cuadro. Se otorgan en condiciones muy favorables a países de las regiones de África y del Cercano Oriente y África del Norte.

^{b/} Dado que los proyectos pueden financiarse con más de un préstamo o con donaciones, el número de préstamos puede no coincidir con el número de proyectos indicado en otros cuadros.

Cuadro 5**RESUMEN DE LOS PRÉSTAMOS DEL FIDA, EN EL MARCO DEL PROGRAMA ORDINARIO, POR REGIONES Y CONDICIONES EN QUE SE HAN CONCEDIDO, 1978-2000 ^{a/} (en millones de USD)**

	África	%	Asia y el Pacífico	%	América Latina y el Caribe	%	Cercano Oriente y África del Norte	%	Total	%
Muy favorables										
Cuantía	1 834,5	89,7%	1 789,9	78,8%	227,1	20,7%	533,1	48,1%	4 384,7	67,2%
Porcentaje de muy favorables	41,8%		40,8%		5,2%		12,2%		100%	
Número de préstamos	177		118		22		50		367	
Intermedias										
Cuantía	193,2	9,4%	482,5	21,2%	395,9	36,1%	371,5	33,5%	1 443,1	22,1%
Porcentaje de intermedias	13,4%		33,4%		27,4%		25,7%		100%	
Número de préstamos	20		30		45		26		121	
Ordinarias										
Cuantía	16,7	0,8%	0	0%	475	43,3%	203,7	18,4%	695,3	10,7%
Porcentaje de ordinarias	2,4%		0%		68,3%		29,3%		100%	
Número de préstamos	3		0		36		16		55	
Cuantía total	2 044,4	100%	2 272,4	100%	1 098	100%	1 108,2	100%	6 523	100%
Porcentaje de la financiación total del FIDA	31,3%		34,8%		16,8%		17%		100%	
Número total de préstamos ^{b/}	200		148		103		92		543	

a/ No figuran en este cuadro los préstamos en el marco del PEA que se otorgan en condiciones muy favorables y se destinaron a países de las regiones de África y del Cercano Oriente y África del Norte.

b/ Un proyecto puede financiarse con más de un préstamo o, inversamente, sólo con una donación. Por lo tanto, el número de préstamos puede diferir del de proyectos que figura en otros cuadros.

DESEMBOLSOS

La suma de los desembolsos correspondientes a los préstamos concedidos en el marco del Programa Ordinario ascendía a USD 3 757,7 millones (el 72,3% de los compromisos) al final de 2000, en comparación con USD 3 487,9 millones (el 69,4% de los compromisos) al final de 1999.

En el marco del PEA, la suma de los desembolsos al final de 2000 ascendía a USD 289,5 millones (el 86,8% de los compromisos), en comparación con USD 273,8 millones (el 77,8% de los compromisos) al final de 1999.

En 2000, los desembolsos totales respecto de los préstamos concedidos en el marco del Programa Ordinario y del PEA ascendieron a USD 269,9 millones (el 5,1% de los compromisos) y USD 15,7 millones (el 5% de los compromisos), respectivamente.

Cuadro 6**DESEMBOLSOS ANUALES, POR REGIONES, DE PRÉSTAMOS EN EL MARCO DEL PROGRAMA ORDINARIO, 1979-2000 (en millones de USD)**

	1979-1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	1979-2000
África I	224,9	21	23,5	23,4	26	25,8	27,8	34,2	34,2	30,4	36	507,2
África II	246,2	29,4	22	24,7	25	27,2	28,9	24,9	37,9	30,7	40,2	537,2
Asia y el Pacífico	735,1	51,9	49,9	51,4	55,5	62,7	88,4	94,8	95,7	86,2	83	1 454,6
América Latina y el Caribe	244,9	20,4	13,1	28,6	30,7	29,7	35,7	45,3	50,4	53,2	51	603
Cercano Oriente y África del Norte ^{a/}	268,6	25,8	27	36	25,7	19,5	38,9	28,9	55,5	70,2	59,7	655,8
Total	1 719,7	148,5	135,4	164,1	162,9	164,9	219,7	228,2	273,7	270,7	269,9	3 757,7

a/ En esta región se incluyen los países de la antigua Unión Soviética, de Europa oriental y de Asia central.

Fuente: Sistema de Préstamos y Donaciones (SPD).

Cuadro 7

DESEMBOLOS DE PRÉSTAMOS POR REGIONES Y CONDICIONES EN QUE SE HAN CONCEDIDO, EN EL MARCO DEL PROGRAMA ORDINARIO, 1979-2000 (en millones de USD)

	Muy favorables	Intermedias	Ordinarias	Total
África I				
Cuantía	434,6	60,3	12,4	507,2
Porcentaje de los compromisos hecho efectivo	66,7%	100%	100%	70%
África II				
Cuantía	470,7	65,3	1,2	537,2
Porcentaje de los compromisos hecho efectivo	63,6%	81,5%	100%	65,3%
Asia y el Pacífico				
Cuantía	1 110	344,6	0	1 454,6
Porcentaje de los compromisos hecho efectivo	76,2%	88,8%	0%	78,8%
América Latina y el Caribe				
Cuantía	113,7	273,2	216,1	603
Porcentaje de los compromisos hecho efectivo	62,8%	81%	60,2%	68,8%
Cercano Oriente y África del Norte ^{a/}				
Cuantía	326,6	200,9	128,4	655,8
Porcentaje de los compromisos hecho efectivo	77,2%	59,8%	75,9%	70,4%
Total	1 984,8	879	356,9	3 757,7
Porcentaje total de los compromisos hecho efectivo	71,1%	78,6%	65,4%	72,3%

a/ En esta región se incluyen los países de la antigua Unión Soviética, de Europa oriental y de Asia central.

Fuente: Sistema de Préstamos y Donaciones (SPD).

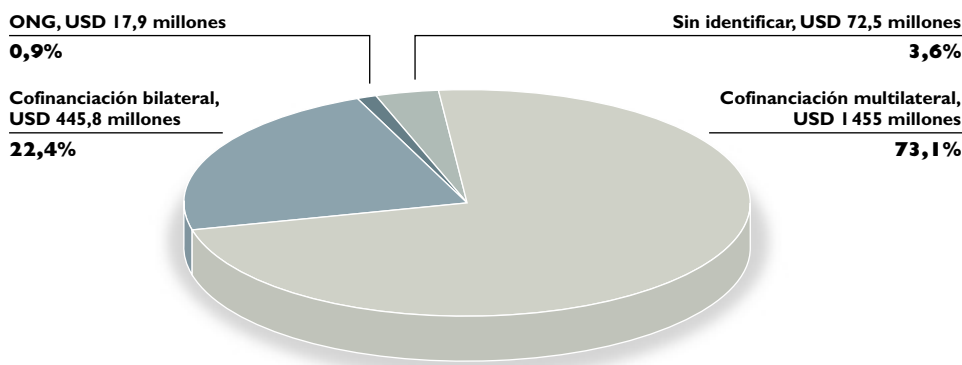
COFINANCIACIÓN DE LOS PROYECTOS DEL FIDA

En el año 2000, 25 de los 27 proyectos aprobados fueron diseñados e iniciados por el FIDA (cuadro 8). De ellos, 18 recibieron cofinanciación exterior por una cuantía de USD 127,3 millones (el 20,6% de su costo) y contribuciones nacionales –de los gobiernos receptores y otras fuentes locales– por otros USD 226,5 millones, es decir, el 36,6% de su costo. Los otros siete proyectos iniciados por el FIDA fueron financiados por el Fondo (66,3%) y fuentes nacionales (33,7%).

El grueso de los USD 1 991,2 millones con los que a lo largo de los años los cofinanciadores externos han contribuido a proyectos iniciados por el FIDA procedía de donantes multilaterales, USD 1 445 millones, seguidos por los donantes bilaterales, con USD 445,8 millones (gráfico 5).

Gráfico 5

COFINANCIACIÓN DE LOS PROYECTOS INICIADOS POR EL FIDA EN EL MARCO DEL PROGRAMA ORDINARIO Y DEL PROGRAMA ESPECIAL PARA ÁFRICA, 1978-2000



N.B. Estas cantidades y porcentajes representan la parte de la cofinanciación total de USD 1 991,2 millones.

Cuadro 8

COFINANCIACIÓN DE LOS PROYECTOS DEL FIDA EN EL MARCO DEL PROGRAMA ORDINARIO Y DEL PROGRAMA ESPECIAL PARA ÁFRICA, 1978-2000 (en millones de USD)

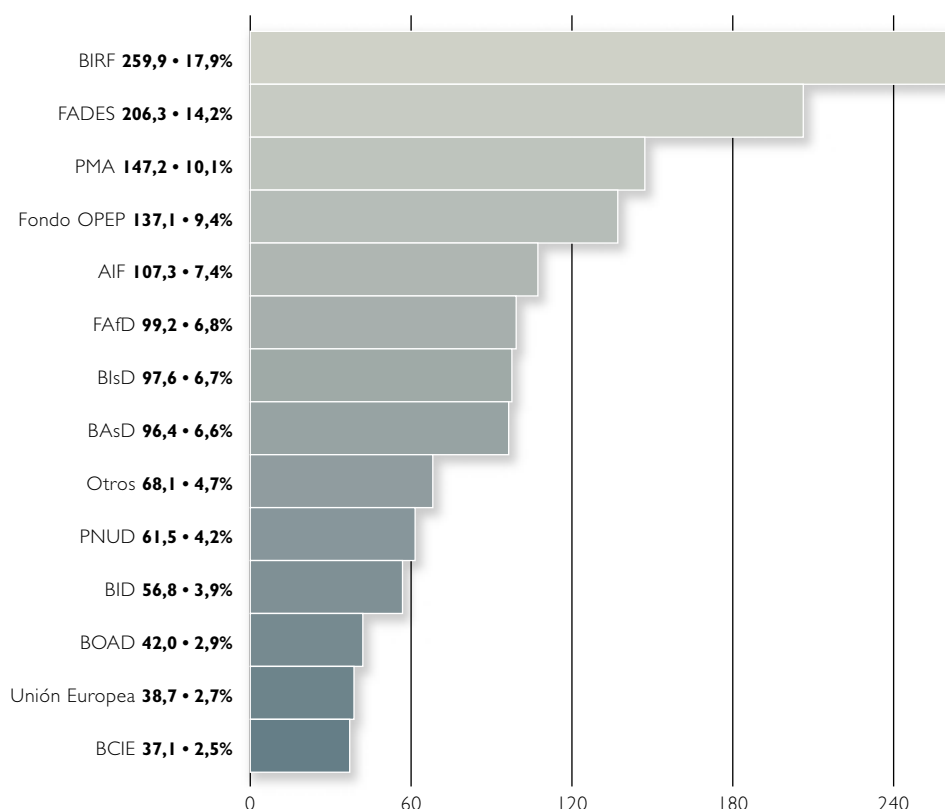
	1978-89	%	1990-2000	%	2000	%	1978-2000	%
Proyectos iniciados por instituciones cooperantes								
FIDA ^{a/}	1 022,5	14,8%	4 18,9	18,4%	28,9	13,2%	1 441,4	15,7%
Cofinanciación ^{b/}	2 812,5	40,6%	1 335,7	58,7%	148,7	67,9%	4 148,2	45,1%
Aportación nacional	3 089,2	44,6%	522,3	22,9%	41,3	18,9%	3 611,5	39,3%
Total ^{b/}	6 924,2	100%	2 276,8	100%	218,9	100%	9 201	100%
Número de proyectos	94		40		2		134	
Proyectos iniciados por el FIDA y cofinanciados								
FIDA ^{a/}	925,7	39,1%	2 357,6	45,6%	265	42,8%	3 283,3	43,5%
Cofinanciación ^{b/}	854,8	36,1%	1 136,5	22%	127,3	20,6%	1 991,2	26,4%
Aportación nacional	589,8	24,9%	1 678,1	32,4%	226,5	36,6%	2 267,9	30,1%
Total ^{b/}	2 370,3	100%	5 172,2	100%	618,8	100%	7 542,5	100%
Número de proyectos	97		186		18		283	
Proyectos iniciados y financiados exclusivamente por el FIDA								
FIDA ^{a/}	993,4	58,6%	1 214,2	62,8%	115,9	66,3%	2 207,6	60,9%
Aportación nacional	701	41,4%	718,8	37,2%	58,9	33,7%	1 419,8	39,1%
Total ^{b/}	1 694,4	100%	1 932,9	100%	174,7	100%	3 627,3	100%
Número de proyectos	75		86		7		161	
Todos los proyectos								
FIDA ^{a/}	2 941,6	26,8%	3 990,7	42,5%	409,8	40,5%	6 932,2	34%
Cofinanciación ^{b/}	3 667,3	33,4%	2 472,1	26,3%	276	27,3%	6 139,4	30,1%
Aportación nacional	4 380	39,9%	2 919,2	31,1%	326,7	32,3%	7 299,2	35,8%
Total ^{b/}	10 988,9	100%	9 382	100%	1 012,5	100%	20 370,8	100%
Número de proyectos	266		312		27		578	

a/ La cantidad relativa al FIDA comprende las donaciones para componentes de proyectos.

b/ Incluye la cofinanciación para la cual aún no se han confirmado las fuentes respectivas.

Los principales cofinanciadores multilaterales fueron el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), del Grupo del Banco Mundial, con USD 259,9 millones, y el Fondo Árabe para el Desarrollo Económico y Social (FADES), con USD 206,3 millones (gráfico 6). El principal de los donantes bilaterales es Alemania, con USD 81,5 millones, seguido por los Países Bajos, con USD 64,3 millones (gráfico 7).

Gráfico 6

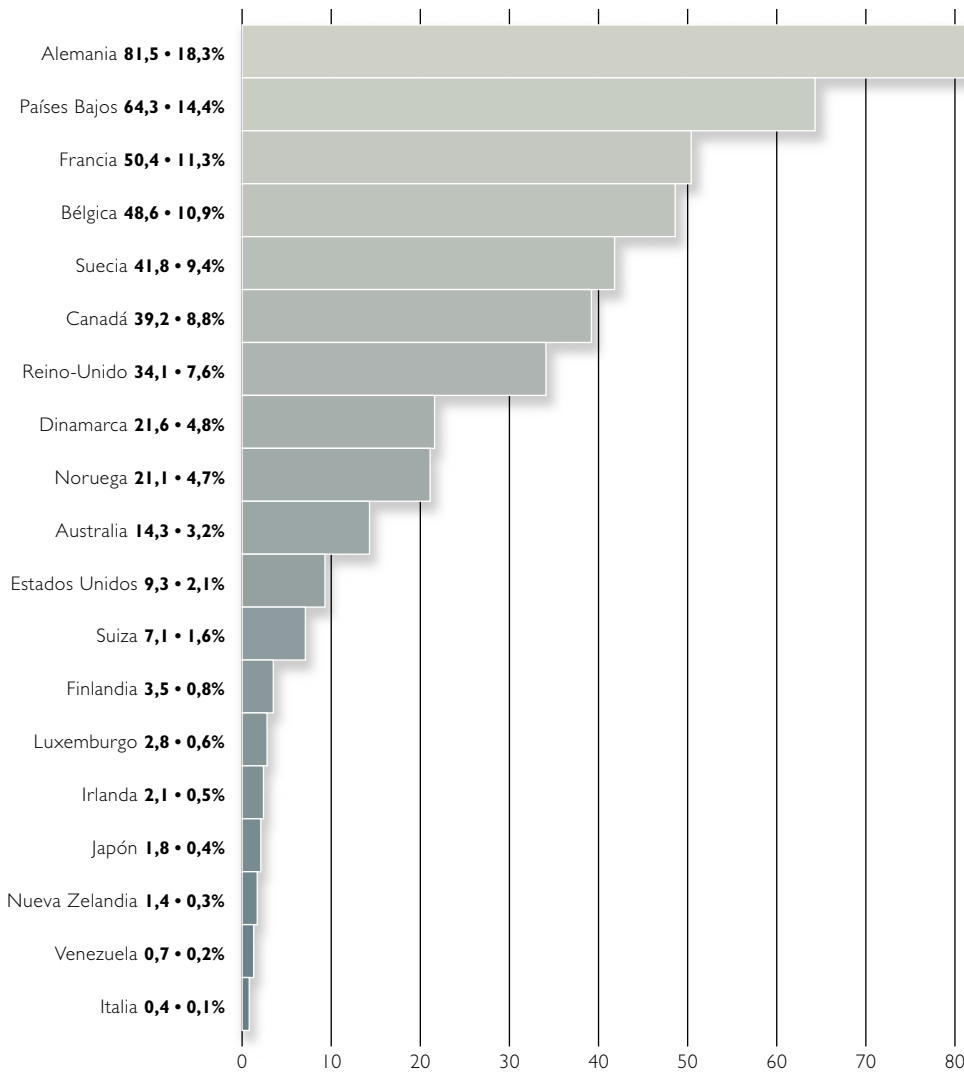
COFINANCIACIÓN POR DONANTES MULTILATERALES DE PROYECTOS INICIADOS POR EL FIDA EN EL MARCO DEL PROGRAMA ORDINARIO Y DEL PROGRAMA ESPECIAL PARA ÁFRICA, 1978-2000 (en millones de USD)


N.B. Estas cantidades y porcentajes representan la parte de la cofinanciación multilateral total de USD 1 455 millones correspondiente a cada donante.

Entre los cofinanciadores figuran también: el BAfD, el Fondo ÁFRICA, la CAF, el BDC, el IICA, el FNUDC, el PNUCID, el FNUFUID, el FNUAP, el UNICEF y el UNIFEM.

Gráfico 7

COFINANCIACIÓN POR ESTADOS MIEMBROS DONANTES (BILATERALES) DE PROYECTOS INICIADOS POR EL FIDA EN EL MARCO DEL PROGRAMA ORDINARIO Y DEL PROGRAMA ESPECIAL PARA ÁFRICA, 1978-2000 (en millones de USD)



N.B. Estas cantidades y porcentajes representan la parte de la cofinanciación bilateral total de USD 445,8 millones correspondiente a cada donante.

GESTIÓN DE LA CARTERA DE PROYECTOS

En 2000 se puso en funcionamiento un nuevo enfoque de la gestión de la cartera de proyectos del FIDA. Conforme a las prescripciones del Plan de Acción, el Fondo orientó sus esfuerzos a superar el mero examen del logro de los objetivos materiales y financieros. Se impartió al personal formación avanzada en instrumentos y técnicas de gestión del impacto y sobre su aplicación a nivel de los proyectos. Además, el Fondo inició una sensibilización generalizada de sus funcionarios, el personal de las instituciones cooperantes (IC), y los encargados de ejecutar los proyectos para aumentar la calidad del seguimiento y la información acerca del impacto. De esta manera, el proceso de gestión de la cartera ha ampliado su alcance velando por que los proyectos realizados con asistencia del FIDA alcancen los objetivos en materia de desarrollo previstos en ellos. Este proceso comprende la aplicación de medidas correctoras, el control regular de las actividades y la presentación sistemática de información acerca de los resultados de los proyectos.

En su 69º período de sesiones, celebrado en mayo de 2000, la Junta Ejecutiva aprobó la financiación mediante una donación de un programa que facilitará la adopción de un enfoque orientado por el impacto durante el diseño y la ejecución de los proyectos, basado en gran medida en el empleo del marco lógico como instrumento fundamental. El logro de los objetivos de desarrollo será el patrón con arreglo al cual se valorará a los responsables y constituirá la base del diálogo con los interesados directos. En el contexto de este programa, el FIDA celebró en noviembre de 2000 un taller internacional, al que asistieron representantes de instituciones bilaterales e internacionales (con experiencia en evaluación del impacto de los proyectos), encargados de la ejecución de pro-

yectos, representantes de las ONG, personal de las IC y funcionarios del FIDA. En el taller se analizaron los métodos y enfoques de la gestión que respaldan la planificación, el seguimiento y el logro del impacto. El Fondo tiene el propósito de organizar talleres semejantes de ámbito regional en 2001.

Complementando el planteamiento institucional, el FIDA puso de relieve la importancia de la gestión por objetivos en talleres regionales consagrados a la ejecución de los proyectos. En mayo, el Fondo patrocinó en Tailandia un taller de esas características para la región de Asia y el Pacífico, en el que los participantes analizaron distintos métodos de seguimiento participativo del impacto. En octubre, se celebró un taller similar en Addis Abeba (Etiopía) para concienciar a los directores de proyectos de la región de África oriental y meridional sobre los requisitos de la gestión de proyectos orientada hacia los resultados y formarles al respecto. El taller se centró en la aplicación de la técnica del marco lógico, el seguimiento y la evaluación y los requisitos de un sistema eficaz de información de gestión.

Estas actividades, que ya han arrojado algunos frutos preliminares tangibles, forman parte de una nueva orientación del FIDA, que está haciendo hincapié ante sus asociados en la importancia de los resultados de los proyectos y el logro del impacto para el desarrollo en las misiones de puesta en marcha, seguimiento y evaluación de los proyectos. Los informes sobre la situación de los proyectos, en los que se expone brevemente el resultado de la ejecución de cada proyecto en curso, están siendo adaptados gradualmente para que vinculen los resultados al logro de los objetivos en materia de desarrollo de los distintos proyectos, así como a los indicadores habituales sobre ejecución. Además, se ha ensayado la aplicación de una nueva herramienta sencilla en las divisiones regionales para conocer los puntos principales y las cuestiones fundamentales de los resultados de la cartera de proyectos en los países.

Otro instrumento de evaluación de los resultados de los proyectos y del logro del impacto ha sido la aplicación de un nuevo modelo para la preparación de los informes de terminación de proyectos, el cual facilita la base necesaria para la autoevaluación, por el FIDA y el prestatario, de la calidad del diseño y la ejecución del proyecto y el logro de los objetivos de desarrollo.

SUPERVISIÓN DE LOS PROYECTOS E INSTITUCIONES COOPERANTES

Al final de 2000, un total de 9 IC y el FIDA administraban la cartera de 197 proyectos efectivos. La Oficina de Servicios para Proyectos de las Naciones Unidas (OSP) supervisa el mayor número de proyectos del Fondo (52,8%), seguida por el Banco Mundial, con el 12,2% de la cartera (véase el cuadro 9). Como en años anteriores, se celebraron periódicamente reuniones con todas las IC para analizar cuestiones de interés mutuo y organizar el seguimiento de las cuestiones pendientes. En 2000, se aprovecharon dichos encuentros para informar a las IC acerca del Plan de Acción del FIDA, sus elementos principales y la gran importancia que atribuye a la necesidad de ejercer un seguimiento de la consecución de los objetivos de desarrollo.

El Fondo colabora estrechamente con sus IC para garantizar que se expliquen adecuadamente a todos los interesados en los proyectos de los países las consideraciones propias del FIDA en materia de diseño. Esta colaboración es especialmente importante en la puesta en marcha de los proyectos, cuando se despliegan esfuerzos intensivos para promover la identificación con los proyectos de los encargados de ejecutarlos y de los representantes de los beneficiarios. Se realizan talleres de puesta en marcha de los proyectos para fomentar el diálogo con los funcionarios estatales, los miembros de la sociedad civil y los representantes de los donantes y para promover un sentimiento de verdadera asociación. En esos talleres se establecen asimismo las funciones, las responsabilidades y los papeles respectivos de las partes interesadas a fin de reducir al mínimo posible los malentendidos en el futuro. Los temas analizados comprenden las normas financieras y los procedimientos de adquisición, las modalidades de establecimiento de sistemas financieros y de SyE, la preparación del programa de trabajo y presupuesto anual y otras cuestiones relacionadas con los proyectos. Cada vez es más frecuente que en los talleres de puesta en marcha de los proyectos se analice el marco lógico de los proyectos y se trate de lograr un acuerdo sobre los principales indicadores de seguimiento establecidos en el contexto de ese marco. Se pretende con ello llegar desde el inicio a un consenso acerca de cómo medir los progresos de la ejecución y el impacto de los proyectos. La colaboración entre el FIDA y sus IC prosigue durante el período de ejecución del proyecto e incluye la supervisión periódica, el seguimiento, el examen a mitad de período, el examen de la cartera de proyectos de un país y las misiones de terminación de los proyectos.

Cuadro 9**INSTITUCIONES COOPERANTES DEL FIDA A LAS QUE SE HA CONFIADO LA ADMINISTRACIÓN DE PRÉSTAMOS Y LA SUPERVISIÓN DE PROYECTOS, PROGRAMA ORDINARIO Y PROGRAMA ESPECIAL PARA ÁFRICA**

INSTITUCIONES COOPERANTES	Proyectos al final de 1989		Proyectos al final de 1999		Proyectos al final de 2000 ^{a/}	
	Cifras efectivas					
	Número	%	Número	%	Número	%
Banco Africano de Desarrollo (BAfD)	12	8,6	6	2,8	3	1,5
Banco Asiático de Desarrollo (BASD)	12	8,6	7	3,3	6	3
Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE)	1	0,7	4	1,9	4	2
Banco de Desarrollo del África Occidental (BOAD)	3	2,2	10	4,7	9	4,6
Banco de Desarrollo del Caribe (BDC)	4	2,9	5	2,4	4	2
Banco Interamericano de Desarrollo (BID)	3	2,2	1	0,5		
Banco Mundial (BIRF/AIF)	63	45,3	30	14,2	24	12,2
Corporación Andina de Fomento (CAF)	6	4,3	16	7,5	15	7,6
Fondo Árabe para el Desarrollo Económico y Social (FADES)	11	7,9	14	6,6	14	7,1
Oficina de Servicios para Proyectos de las Naciones Unidas (OSP)	24	17,3	112	52,8	104	52,8
Supervisados directamente por el FIDA			7	3,3	14	7,1
Total ^{b/}	139	100	212	100	197	100

a/ En algunos proyectos cerrados se mantendrá abierta la cuenta del préstamo para la liquidación final de las solicitudes de retiro de fondos.

b/ El total indica el número de proyectos aprobados que no han concluido.

A principios de 2000, la Junta Ejecutiva había aprobado el cupo completo de proyectos (15) que serían supervisados directamente por el FIDA. Esos proyectos se encuentran en la actualidad en distintas fases de ejecución y, en la mayoría de los casos, van alcanzando puntualmente sus objetivos de ejecución.

FINANCIACIÓN MEDIANTE DONACIONES

El objetivo principal del FIDA es aliviar la pobreza rural mediante el desarrollo agrícola y rural respaldado por préstamos y donaciones. El Fondo ha seguido empleando las donaciones para apoyar determinadas investigaciones agrícolas, así como para financiar actividades de capacitación y talleres y para fomentar intercambios de información, a fin de ayudar a crear capacidades en los planos regional y mundial. Se conceden donaciones para evaluación ambiental y el FIDA cuenta además con un servicio especial de donaciones en apoyo de las ONG. Durante 2000, el total de donaciones aprobadas ascendió a USD 32,8 millones (véase el cuadro 10). En la sección siguiente se describe el programa de donaciones del año 2000.

DONACIONES PARA INVESTIGACIÓN AGRÍCOLA

En 2000, todas las donaciones para investigación del FIDA se concibieron de manera que los programas de investigación estuviesen vinculados con proyectos de inversión financiados por el FIDA. Así pues, los programas de investigación financiados con donaciones aprobadas en 2000 incluyen explícitamente el fomento de opciones tecnológicas y de disposiciones institucionales encaminadas a prestar apoyo sostenido a mejoras en las explotaciones agrícolas. Estos nuevos programas permiten ir más allá de la mejora de la productividad de las comunidades campesinas en las que han dejado de ser viables las opciones tecnológicas tradicionales; además, desarrollarán y ensayarán mecanismos institucionales con vistas a mejorar las posibilidades de comercialización y el rendimiento de la producción agrícola.

Las donaciones para investigación apoyan iniciativas destinadas a complementar las investigaciones científicas de vanguardia sobre mejora y selección de germoplasma con una validación por la comunidad de prácticas e innovaciones de gestión agrícola correctas en tecnología poscosecha y otras tecnologías con valor añadido. Además, promueven el empleo de las tecnologías de la información existentes para intercambiar y difundir informaciones por los medios más directos y económicos. La estrategia de investigación al servicio del desarrollo del Fondo sigue centrándose en las zonas de secano con escasos recursos y comprende la creación de capacidades institucionales en los lugares en los que el apoyo institucional a las actividades de investigación y extensión es escaso. Mediante la financiación de redes de investigación en colaboración vinculadas a centros internacionales de investigación de reconocido prestigio, el FIDA promueve los principios de participación en el desarrollo tecnológico, gracias a lo cual los grupos destinatarios del Fondo intervendrán, como investigadores por derecho propio, en la dirección del proceso de ensayo y adaptación.

Cuadro 10

RESUMEN DE LAS DONACIONES EN RELACIÓN CON EL PROGRAMA ORDINARIO Y EL PROGRAMA ESPECIAL PARA ÁFRICA, 1978-2000 (en millones de USD)

	1978-89	1990-2000	2000	1978-2000	%
Proyectos y componentes de proyectos					
Cuantía	23,4	8,6	0,8	32	8,2%
Número de donaciones	33	6	2	39	
Formulación de Proyectos/ Fondo para la Elaboración de Proyectos^{a/}					
Cuantía	16,1	65	8,5	81,1	20,9%
Número de donaciones	101	500	22	601	
Actividades de investigación					
Cuantía	88	59,5	8,8	147,4	38%
Número de donaciones	116	69	8	185	
Apoyadas por el GCIAI					
Cuantía	63,1	33,9	3,4	97	65,8%
Número de donaciones	87	39	3	126	
No apoyadas por el GCIAI					
Cuantía	24,8	25,6	5,5	50,4	34,2%
Número de donaciones	29	30	5	59	
Actividades de capacitación y otras					
Cuantía	13,4	80,7	10,9	94	24,2%
Número de donaciones	18	197	34	215	
Servicio de Operaciones Especiales					
Cuantía	3,8	13,1	1,6	16,9	4,3%
Número de donaciones	18	151	24	169	
Evaluación ambiental					
Cuantía	0	4	0,2	4	1%
Número de donaciones	0	49	2	49	
PAC FIDA/ONG					
Cuantía ^{b/}	0,3	12,1	1,9	12,4	3,2%
Número de donaciones ^{b/}	5	194	28	199	
Cuantía Total^{c/}	144,9	242,9	32,8	387,9	100%
Número total de donaciones^{c/ d/}	291	1166	120	1457	

a/ El Fondo para la Elaboración de Proyectos se creó en 1995 con objeto de sufragar los gastos de formulación de proyectos. Antes de 1995, parte de esos gastos se sufragaba con cargo al servicio de donaciones de preparación.

b/ Incluye las reuniones del Grupo Asesor FIDA/ONG y las Consultas FIDA/ONG.

c/ En el período de 1986-1995, se aprobaron 86 donaciones por un total de USD 24,1 millones, en relación con el Programa Especial para África.

d/ El número total de donaciones indicado en este cuadro respecto de los años anteriores no coincide con el número señalado en ediciones precedentes del *Informe Anual*, como resultado del examen de los archivos de documentos relacionados con la aprobación de donaciones.

Así pues, la cartera de donaciones para investigación del FIDA en 2000 comprende un conjunto de iniciativas de elevado impacto encaminadas a adaptar nuevas tecnologías a las dotaciones de recursos y una estructura de incentivos para grupos destinatarios definidos con precisión. Se fomentará la tecnología no sólo mediante la adaptación de técnicas modernas, sino también gracias a la aportación de los conocimientos, ideas e inventiva propios de los agricultores. Asimismo, es probable que se refuerce el impacto ubicando espacios de investigación y desarrollo (IyD) con la participación de los agricultores, financiados con donaciones, dentro de las zonas de los proyectos financiados con préstamos del FIDA, en lugar de depender únicamente de vínculos oficiales.

En 1999, el FIDA entabló oficialmente conversaciones con un amplio abanico de asociados clave en actividades de IyD acerca de cómo trasladar más rápidamente a las tierras de los agricultores las tecnologías desarrolladas mediante apoyo consistente en donaciones. En 2000, el Fondo organizó dos talleres regionales sobre esta cuestión con asociados en actividades de investigación de Asia y el Cercano Oriente y África del Norte. Gracias a estas interacciones, se compiló una serie de notas de asesoramiento técnico, que constituirá la base de las notas de conocimientos sobre tecnologías agrícolas sostenibles.

A continuación se enumeran las donaciones para investigación agrícola a centros internacionales que reciben apoyo del Grupo Consultivo sobre Investigación Agrícola Internacional (GCIAI) aprobadas en 2000.

- Una donación de USD 750 000 al Centro Internacional de Mejoramiento del Maíz y del Trigo (CIMMYT) para financiar un programa que promueva la *intensificación sostenible de los sistemas de producción de maíz en zonas montañosas*. El programa determinará los factores que restringen

el aumento de la productividad del maíz y las posibilidades clave que existen en materia de políticas e inversiones, desarrollará un plan de investigación y desarrollo sobre el maíz, establecerá una red regional en Asia sudoriental y promoverá el diálogo sobre políticas con funcionarios superiores sobre el aumento sostenible de la productividad del maíz.

- Una donación de USD 1,6 millones al Instituto Internacional de Agricultura Tropical (IITA) para un programa trienal de *investigación y desarrollo sobre el caupí* en colaboración con los sistemas nacionales de investigación agrícola (SNIA) de cuatro países de África occidental (Burkina Faso, Malí, Níger y Nigeria). El programa contribuirá a aumentar la disponibilidad de variedades mejoradas de caupí con una mayor resistencia al estrés, las plagas y las enfermedades; a multiplicar las tecnologías de lucha integrada contra las plagas en relación con las principales plagas y enfermedades del caupí; y a desarrollar y difundir tecnologías mejoradas para integrar la producción del caupí en los sistemas de producción agropecuaria de la sabana seca.
- Una donación de USD 1 millón a la Asociación para el Desarrollo del Cultivo del Arroz en el África Occidental (ADRAO) para un programa de refuerzo de la gestión de los riesgos y aumento de la productividad del arroz cultivado por familias campesinas pobres de África occidental. Se prevén los siguientes resultados: formación de personal técnico de SNIA y ONG en tecnologías mejoradas del arroz y técnicas participativas; planes experimentales de multiplicación de semillas en determinadas zonas de proyectos del FIDA; mayor disponibilidad y empleo de *variedades de arroz más resistentes al estrés* para sistemas de cultivo de montaña y variedades más robustas y más productivas de arroz en sistemas de tierras bajas; y, por último, adopción de tecnologías apropiadas de cultivo del arroz en ambos sistemas.

Además, se aprobaron las donaciones para investigación agrícola a **centros y organizaciones internacionales que no reciben apoyo del GCIAl** que se enumeran a continuación.

- Una donación de USD 1,2 millones al Centro Árabe para el Estudio de las Zonas Áridas y las Tierras Secas (ACSAD) para financiar un programa de investigación-acción participativas tendente a *mejorar el potencial de generación de ingresos de sistemas de producción pastoril basados en los camellos*. El programa tendrá por finalidad mejorar la adopción de innovaciones tecnológicas y prácticas de buena gestión por parte de comunidades pastoriles de camellos de 10 países del Cercano Oriente y África del Norte. Además, definirá las características de un entorno político e institucional favorable a la explotación sostenible de los pastizales y a sistemas de producción basados en camellos. El programa es administrado por comunidades locales y coordinado por una red de coordinadores técnicos nacionales. Tiene por objeto complementar y mejorar el impacto de los proyectos de inversión del FIDA en curso en zonas en que hay comunidades que crían camellos.
- Una donación de USD 400 000 al Centro Árabe para el Estudio de las Zonas Áridas y las Tierras Secas (ACSAD) para *fomentar sistemas de producción de regadío más productivos y sostenibles* mediante el empleo adecuado y eficiente por los campesinos de los escasos recursos de agua salobre o salina en las zonas áridas de África septentrional. El programa se basará en la interacción directa y participativa de investigadores, campesinos y extensionistas. Los resultados previstos son: i) una mayor adopción por parte de los campesinos de las tecnologías existentes; ii) el establecimiento de normas de calidad del agua salobre y salina usada para el riego; iii) la mejora de las capacidades de investigación y transferencia de tecnología; y iv) el fortalecimiento de los vínculos entre los investigadores, los extensionistas y los campesinos.
- Una donación de USD 1,6 millones al Centro Internacional de Fisiología y Ecología de los Insectos (ICIPE) para apoyar un programa de validación de opciones prometedoras de generación de ingresos para comunidades rurales de África, basadas en tecnologías de sericultura y apicultura. Se espera que la investigación-acción permita elaborar y validar tecnologías adaptadas a las condiciones locales con miras a *producir, añadir valor y comercializar productos derivados de la seda y la miel*. Esta actividad ayudará a su vez a diseñar y ejecutar proyectos financiados con préstamos que promuevan microempresas rurales generadoras de ingresos.
- Una donación de USD 1 millón a Sasakawa Global 2000, una ONG especializada en promover la innovación en el sector de los cultivos alimentarios en África para apoyar *el desarrollo en función del mercado de la producción de mijo y sorgo, los cereales locales*. El proyecto contribuirá a mejorar la seguridad alimentaria y permitirá pasar a sistemas de cultivo sostenibles en las zonas semiáridas populosas de África occidental y central. La donación financiará las siguientes actividades primarias: i) creación de grupos nacionales de interesados directos; ii) apoyo a servicios

regionales de información; iii) promoción de intercambios regionales y formación en temas orientados al mercado; iv) encuestas de mercado especializadas para averiguar la magnitud total del mercado e identificar las posibilidades de desarrollo (en cuanto a almacenamiento, elaboración y comercio); y v) otras actividades de investigación y desarrollo relativas a ambos cultivos, que han sido descuidados hasta ahora.

- Una donación de USD 1,3 millones a la Red Internacional de Investigación y Desarrollo sobre el Bambú y el Rotén (INBAR) para financiar un programa de desarrollo y difusión de *tecnologías para pequeños productores de bambú y rotén*. El programa se basará en los resultados de investigaciones adaptativas y aplicadas y en las vinculaciones institucionales establecidas durante la primera fase. Llevará a cabo investigación-acción con comunidades rurales para mejorar la adopción de una amplia gama de tecnologías prototípicas rentables que utilizan el bambú y el rotén. El INBAR situará gran parte de las actividades de investigación y desarrollo participativos en determinados proyectos financiados con préstamos del FIDA en regiones de África, Asia y América Latina en las que abundan el bambú y el rotén. Se pretende aumentar el potencial de producción, el valor añadido y las vinculaciones comerciales de las microempresas rurales basadas en productos forestales no madereros promovidas por esos proyectos.

DONACIONES PARA CAPACITACIÓN Y OTRAS ACTIVIDADES

Estas donaciones se describen más pormenorizadamente en otros apartados del *Informe Anual*. Las donaciones regionales aparecen en las secciones sobre las regiones que siguen a esta sección.

De ámbito regional

- Una donación de USD 500 000 (a lo largo de tres años) a la Unión Económica y Monetaria del África Occidental (UEMOA) para prestar apoyo a las organizaciones intergubernamentales regionales.
- Una donación de USD 850 000 a la Corporación Regional de Capacitación en Desarrollo Rural (PROCASUR) para un programa regional de tres años de duración destinado a consolidar las estrategias de incorporación de los aspectos de género en los proyectos financiados por el FIDA en América Latina y el Caribe (PROGÉNERO).
- Una donación de USD 1,4 millones a Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua y Panamá para la Unidad Regional de Asistencia Técnica (RUTA) – Fase V, destinada a prestar asistencia a proyectos e impartir capacitación a lo largo de cuatro años, especialmente en materia de SyE.
- Una donación de USD 880 000 (a lo largo de tres años) al Centro Agronómico Tropical de Investigaciones y Enseñanza (CATIE) para un programa destinado a aumentar la capacidad técnica de las organizaciones locales para respaldar los proyectos de inversión rural en América Central, México y Panamá.
- Una donación de USD 944 000 (a lo largo de cinco años) como contribución a un programa de acción con objeto de prestar asistencia a los proyectos del FIDA a fin de que puedan atender a las mujeres rurales en los países del Cercano Oriente y África del Norte.
- Una donación de USD 920 000 al Centro Internacional de Investigación Agrícola en las Zonas Secas (ICARDA) respaldará la segunda fase de un programa de desarrollo de opciones para el aprovechamiento sostenible de los recursos naturales en la Península Arábiga.
- Una donación de USD 1,1 millones al Consejo Internacional de Investigaciones Agroforestales (ICRAF) para financiar un programa de determinación, validación y difusión de innovaciones técnicas agroforestales, ensayo de estrategias de apoyo a innovaciones institucionales y evaluación y fomento de enfoques alternativos de la retrocesión y la descentralización de la gestión de los recursos naturales.
- Una donación de USD 1 millón al Centro Internacional para el Desarrollo Integrado de la Montaña (ICIMOD) para financiar la asistencia a la ejecución de 10 proyectos de inversión del FIDA en curso en zonas de tierras altas o montañosas del Hindu-Kush, en el Himalaya.

De ámbito mundial

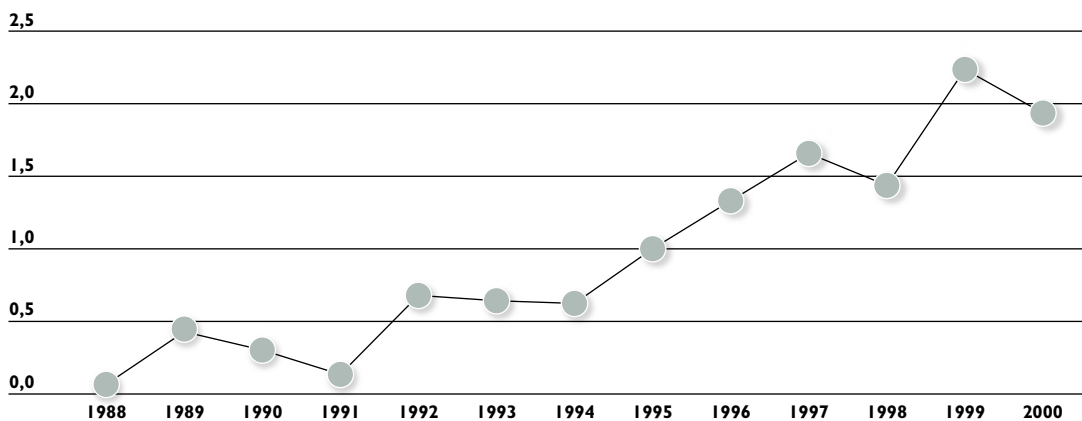
- Una donación de USD 600 000 con destino al programa para promover la búsqueda de la efectividad en la gestión del ciclo de los proyectos.
- Una donación de USD 1 millón a la Coalición Popular para Erradicar el Hambre y la Pobreza (véase la parte 4) para ampliar el alcance del Servicio de Potenciación de la Comunidad y sufragar los gastos de funcionamiento de la Secretaría.

DONACIONES A ONG: EL PROGRAMA AMPLIADO DE COOPERACIÓN FIDA/ONG (PAC)

El FIDA estableció este servicio de donaciones en 1988 exclusivamente para prestar apoyo directo a ONG. Desde entonces, el PAC ha financiado unos 200 proyectos, dos tercios de los cuales eran de ONG de países en desarrollo. El año 2000, el Fondo concedió 28 donaciones a ONG para actividades de potenciación de la capacidad de las comunidades y movilización social, así como para el desarrollo y la creación de capacidades institucionales. Las segundas consistieron fundamentalmente en capacitación, desarrollo de microempresas, financiación rural y establecimiento de vínculos entre procesos populares y de ámbito local o nacional. Por último, se prestó más apoyo a la promoción de políticas y la difusión y generación de conocimientos.

Gráfico 8

AUMENTO DE LA FINANCIACIÓN DEL PAC, 1988-2000



DONACIONES PARA EVALUACIÓN AMBIENTAL

Desde 1994, todos los proyectos y programas que se tramitan han sido objeto de un análisis ambiental y han sido clasificados conforme a su posible impacto sobre el medio natural. Las propuestas de proyectos o programas que pueden llegar a causar efectos significativos en el medio ambiente son objeto de un examen ambiental inicial. Cuando se considera necesario, el FIDA organiza una evaluación medioambiental exhaustiva de todo el proyecto o de uno o más de sus componentes antes de la fase de la evaluación *ex ante*. En tales casos, el Fondo concede donaciones para efectuar la evaluación ambiental con objeto de mejorar el diseño y la ejecución del proyecto o programa de que se trate.

En 2000 se aprobaron dos donaciones, cada una de ellas por un monto de USD 100 000, en apoyo de:

- el Proyecto de riego de pequeñas explotaciones en la cuenca baja del río Usuthu, en Swazilandia; y
- el Proyecto de desarrollo del Kalimantan oriental, en Indonesia.

De lo que se trata ahora es de determinar el método más adecuado para organizar el seguimiento y supervisión periódicos de los aspectos medioambientales de los proyectos, a fin de poder evaluar adecuadamente su impacto. Para realizar esta tarea, el Fondo está revisando y desarrollando en la actualidad estrategias de evaluación del impacto, seguimiento de proyectos y gestión de conocimientos y trabajando para que se pongan en práctica salvaguardias ambientales.

NÚMERO DE PROYECTOS EFECTIVOS EN 2000, POR PAÍSES Y REGIONES ^{a/}

América Latina y el Caribe

África I: África central y occidental

197 Proyectos

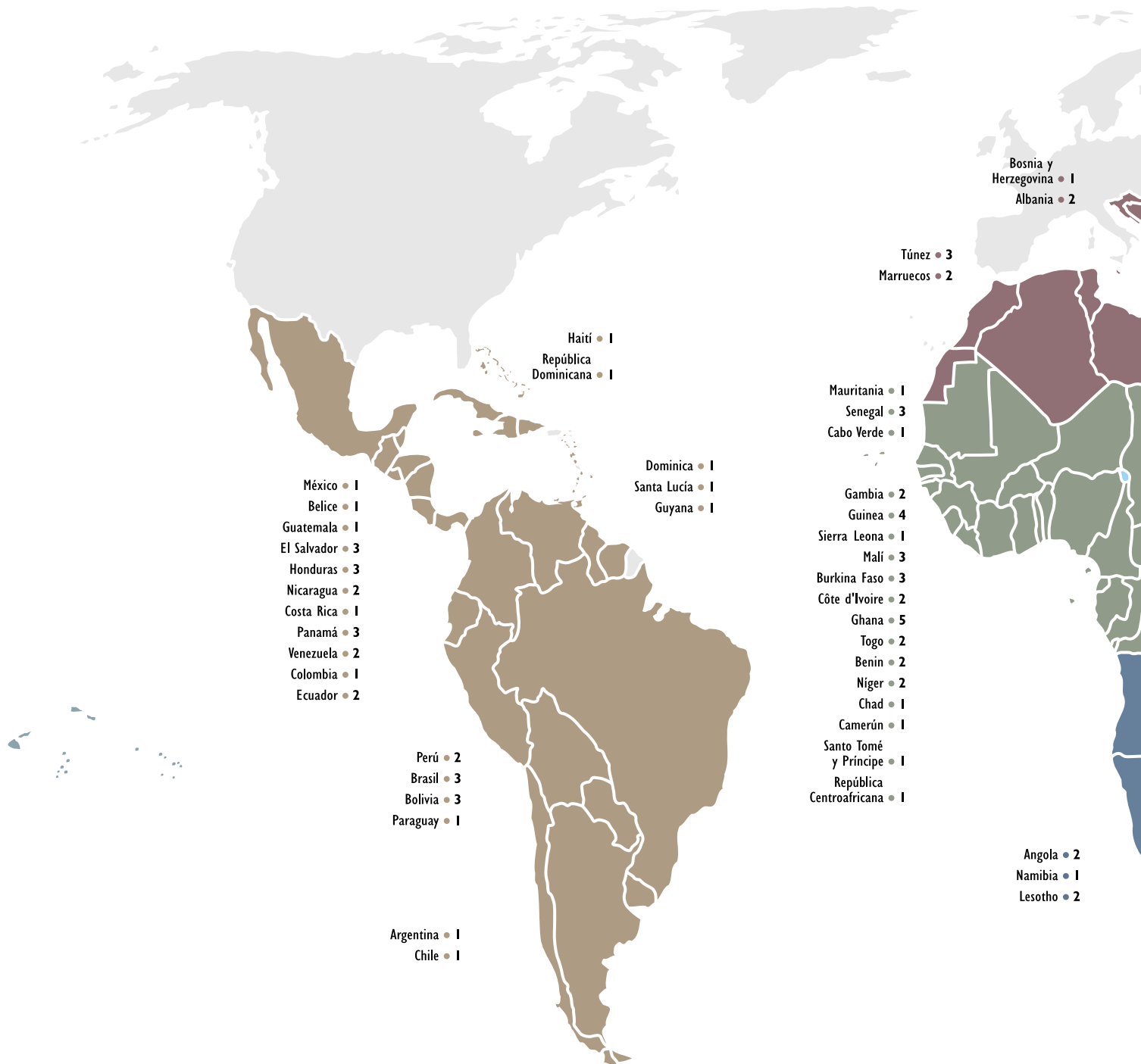
36 Proyectos

35 Proyectos

91 Países y la Ribera Occidental y Gaza

22 Países

17 Países



a/ Excluidos los proyectos cerrados durante 2000.

N.B. Las denominaciones empleadas y la forma en que aparecen presentados los datos en este mapa, en los mapas de las regiones del FIDA y en los mapas de los países, no suponen juicio alguno del FIDA respecto de la delimitación de las fronteras o límites que figuren en ellos ni acerca de las autoridades competentes.

África II: África oriental y meridional

42 Proyectos

18 Países

Cercano Oriente y África del Norte

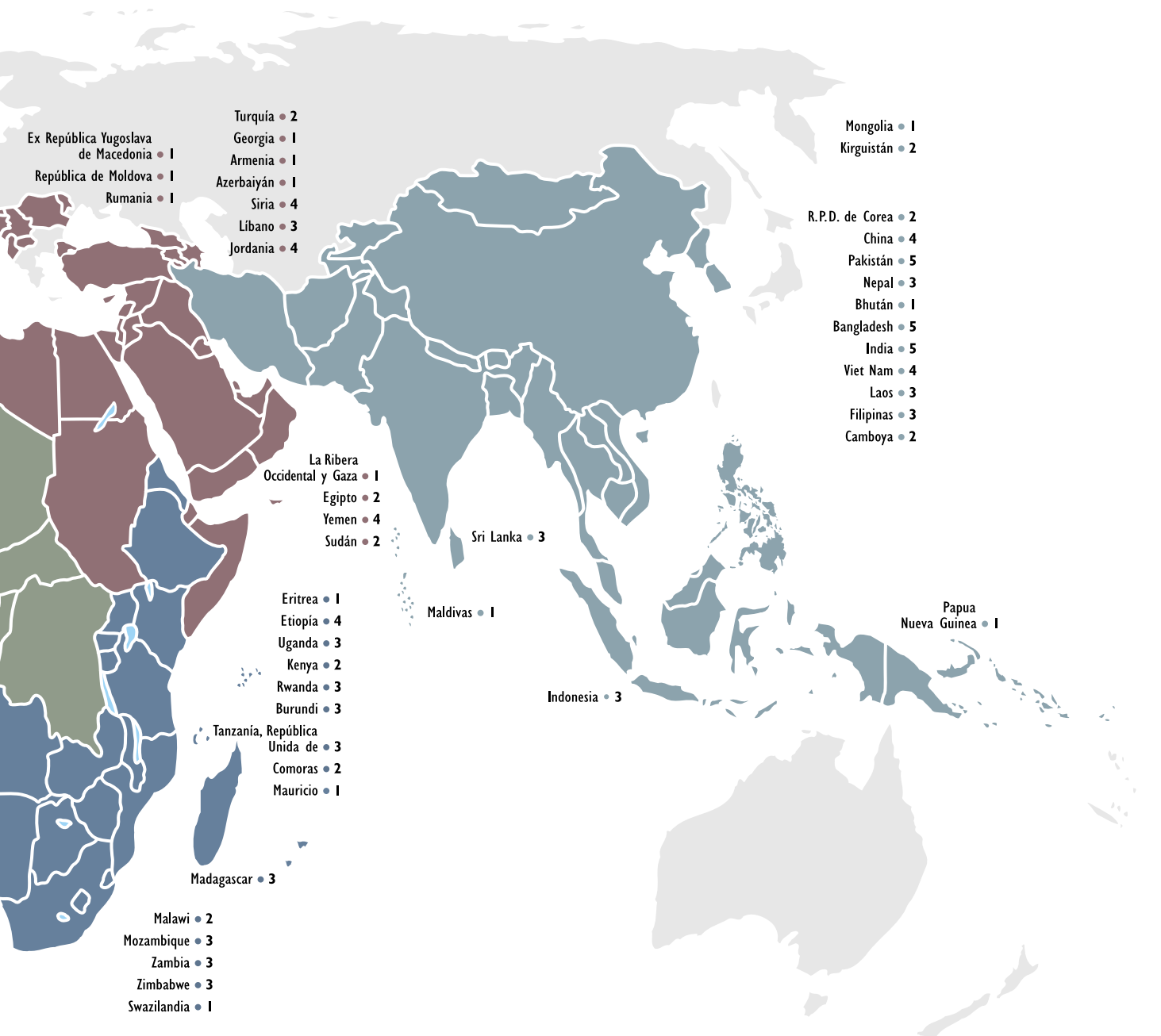
36 Proyectos

17 Países y la Ribera Occidental y Gaza

Asia y el Pacífico

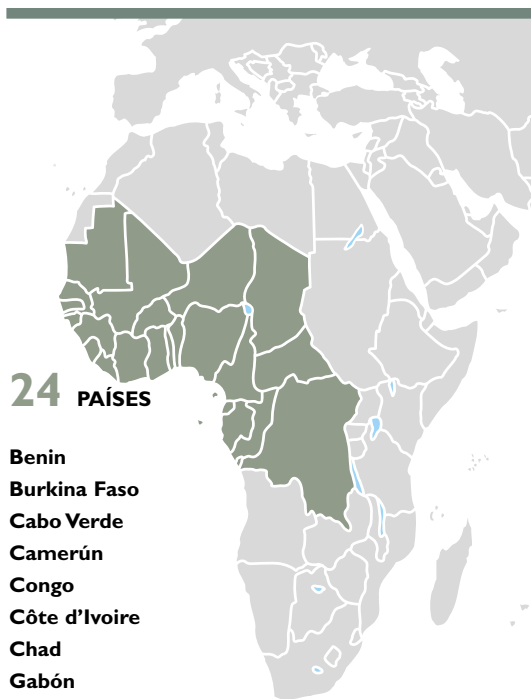
48 Proyectos

17 Países



LAS REGIONES DEL FIDA

ÁFRICA I: ÁFRICA OCCIDENTAL Y CENTRAL



24 PAÍSES

Benin
Burkina Faso
Cabo Verde
Camerún
Congo
Côte d'Ivoire
Chad
Gabón
Gambia
Ghana
Guinea
Guinea-Bissau
Guinea Ecuatorial
Liberia
Malí
Mauritania
Níger
Nigeria
República Centroafricana
República Democrática del Congo
Santo Tomé y Príncipe
Senegal
Sierra Leona
Togo

La coincidencia de hechos positivos y negativos en la región durante el año 2000 hace que sea difícil afirmar en general que el progreso económico y político sigue una línea recta. Lo más positivo en el aspecto político fue la transferencia pacífica de poder en el Senegal de resultados de las elecciones celebradas en marzo. En Nigeria continuó el gobierno civil, aunque con crecientes dificultades ya que periódicamente se produjeron disturbios con un trasfondo regional, étnico y religioso en diversas partes del país. En Côte d'Ivoire, la segunda economía de la región después de Nigeria, el período de tranquilidad que siguió al golpe militar de diciembre de 1999 fue de breve duración y el año 2000 ha sido un año de turbulencia política y estancamiento económico.

El crecimiento económico general de la región sigue dependiendo sobre todo de tres factores: los precios mundiales de los productos básicos, la estabilidad política y las precipitaciones. En 1999, la subida de los precios del petróleo fue de buen augurio para el crecimiento económico de los Estados productores de petróleo de la región (Camerún, Gabón, Guinea Ecuatorial, Nigeria y varios otros), mientras que los bajos precios de productos agrícolas como el cacao, el café y el algodón perjudicaron a los productores de estas materias. El auge de los precios del petróleo en el año 2000 debería tener como resultado un impresionante aumento del producto interno bruto (PIB) de los países productores. Sin embargo, en ocasiones anteriores, los beneficios derivados del aumento de los precios de los productos básicos en la región no se distribuyeron de manera equitativa, ni provocaron una reducción importante de la pobreza.

Lamentablemente aumentó muy poco la seguridad en los países azotados por la guerra civil, a excepción de Guinea-Bissau y, en cierta medida, del Congo. De hecho, se registró una trágica reanudación de las hostilidades en Sierra Leona, continuó la inestabilidad en Liberia y se avanzó poco en la aplicación de los acuerdos de Lusaka y en conseguir que las facciones enfrentadas en la República Democrática del Congo se sentaran a la mesa de negociación. Actualmente, alrededor del 20% de la población de la región se ve afectada por los disturbios civiles.

Si bien muchos países de la región siguen avanzando en la aplicación de reformas económicas y sectoriales, los logros de estos programas de reforma son todavía frágiles. De resultados de la compleja interacción del crecimiento demográfico, la degradación de los recursos naturales y otros factores institucionales y sociales, casi la mitad de la población de la región continúa siendo víctima de la inseguridad alimentaria y la pobreza rural. Sin embargo, en los países donde más se ha progresado hacia una mayor democracia y pluralismo, se ha creado una atmósfera propicia para fomentar la participación de la sociedad civil en los proyectos y programas y existe una mayor voluntad de estudiar y buscar soluciones a la pobreza.

La inestabilidad política, junto con los graves problemas de atrasos en los pagos de varios países de la región, dificultó el diseño y la ejecución de proyectos del FIDA. Pese a esta situación, se observan claros indicios de progreso en la reactivación de varios programas, antes paralizados, en los países. El FIDA trabaja ahora activamente para establecer una cartera de proyectos en Nigeria y el Camerún, países que, antes de 1999, habían recibido sus últimos préstamos a principios de los años noventa. En Nigeria, el Programa de Expansión del Cultivo de Raíces y Tubérculos aprobado en 1999 comenzó con éxito en 2000, y también se preparó un nuevo Programa de Desarrollo Comunitario en los Estados Septentrionales a fin de presentarlo a la Junta Ejecutiva en 2001. En el Camerún, el Programa

de Financiación Rural se hizo efectivo en 2000 y se está preparando un proyecto de desarrollo comunitario para 2001. Además, después de tres años de suspensión de actividades en el Níger a causa de los atrasos en los pagos, el Níger y el FIDA llegaron a un acuerdo para resolver la situación en 1997, y en mayo de 2000 la Junta Ejecutiva aprobó el Programa de Desarrollo de los Servicios Financieros Rurales.

Estrategia y planteamiento

De conformidad con sus objetivos generales de desarrollo y con la evaluación de la pobreza regional efectuada en 1999, el FIDA sigue maximizando el impacto positivo de las inversiones en los terrenos siguientes:

- mejora de la seguridad alimentaria;
- fomento de instituciones sostenibles de intermediación financiera rural;
- apoyo a la descentralización; y
- conservación del medio ambiente.

Los métodos aplicados por el FIDA en la región se caracterizan por varios temas intersectoriales:

- llegar a las mujeres rurales con intervenciones ajustadas a sus necesidades;
- emplear técnicas de participación en el diseño de los proyectos;
- promover la creación de grupos;
- basarse en los sistemas indígenas de conocimiento y en las estructuras tradicionales de organización; y
- centrarse en la sostenibilidad institucional mediante el fortalecimiento de las organizaciones populares.

Gran parte de la labor que se lleva a cabo en estos terrenos se promueve en asociación con otras IFI, en particular el Banco Mundial y el Banco de Desarrollo del África Occidental (BOAD), otros organismos como la FAO, la OSP, el PMA y el UNICEF, y varios donantes bilaterales.

Un elemento esencial de muchas intervenciones del FIDA en la región es la concepción de estrategias para aumentar la seguridad alimentaria, que adoptan diversas formas. En 2000 se aprobó el Programa de Fomento del Cultivo de Raíces y Tubérculos en Benin. Se trata del tercer programa nacional de este tipo después de los de Ghana y Nigeria. Todos estos programas tienen por objeto reforzar los vínculos entre las actividades de investigación y extensión agraria para fomentar mejores tecnologías de producción y elaboración de importantes cultivos de tubérculos como la mandioca y el ñame, y procuran también establecer vínculos con el sector privado para el fomento de mercados nacionales e internacionales. Otro elemento esencial de la seguridad alimentaria es la diversificación y estabilización de los ingresos, que ocupa un lugar prominente en la segunda fase del Proyecto de Seguridad Alimentaria en la Región de Guéra Septentrional en el Chad y en el Proyecto de Apoyo a Pequeños Productores Hortícolas en Côte d'Ivoire. El proyecto del Chad reforzará las instituciones rurales populares, permitiendo a sus miembros conseguir un mayor bienestar, mejorar la seguridad alimentaria y la situación nutricional y gestionar su propio desarrollo. El proyecto de Côte d'Ivoire



Una socia de la cooperativa de mujeres de Foro-Foro, una aldea de Côte d'Ivoire, apacienta sus 60 ovejas. Las integrantes de la cooperativa consideran que cuando trabajan en grupo están en mejores condiciones para enfrentarse a sus problemas.

*Proyecto de Apoyo a la Comercialización y las Iniciativas Locales
FIDA/Christine Nesbitt*

aumentará la capacidad institucional, organizativa y técnica de los grupos de agricultores, el sector privado, las ONG y los organismos públicos para desarrollar los pequeños sistemas de riego y el microriego en la parte septentrional del país.

Con objeto de seguir reforzando la seguridad alimentaria y la nutrición, en el año 2000 el FIDA aprobó donaciones para financiar investigaciones agrícolas aplicadas y adaptativas en tres campos: el fomento del caupí, el desarrollo del cultivo del arroz en valles de tierras altas y del interior, y la comercialización y elaboración de mijo y sorgo. En consonancia con la estrategia regional de investigación agrícola del FIDA en 1999, estas tres donaciones permiten aumentar el apoyo a cultivos desasistidos, es decir, cultivos que son importantes para los agricultores pobres pero que, tradicionalmente, apenas han recibido atención de los donantes, los centros del GCIAl y los programas nacionales. Cada una de estas donaciones promueve las asociaciones entre centros internacionales de investigación, sistemas nacionales de investigación agrícola, ONG, asociaciones de agricultores y proyectos de inversión apoyados por el FIDA, así como intercambios de información entre los países interesados.

El FIDA sigue apoyando iniciativas innovadoras para conseguir que los servicios financieros sean más accesibles a los pobres y las mujeres de las zonas rurales. En 2000, se aprobaron dos programas nacionales de apoyo a la microfinanciación para Ghana y el Níger, los cuales, junto con otro programa similar aprobado en 1999 para el Camerún, contribuyen al desarrollo de un sistema nacional de servicios financieros rurales. Los programas combinan el apoyo a las políticas y la planificación a nivel nacional con el respaldo directo de los servicios de microfinanciación sobre el terreno. Así, por ejemplo, en el programa de Ghana, cofinanciado con el Banco Mundial, el Banco aprovechará su ventaja comparativa para reforzar las políticas macroeconómicas, mientras que el FIDA se concentrará en potenciar las organizaciones de base. Estos programas son un buen ejemplo de la sinergia creada mediante asociaciones con donantes afines que tienen experiencias y conocimientos diferentes, pero complementarios.

A fin de promover el diálogo regional y nacional sobre las estrategias y prácticas idóneas, el FIDA y otros varios donantes copatrocinaron conferencias sobre la microfinanciación rural en Malí y Nigeria. La conferencia de Malí reunió a profesionales, investigadores y representantes de donantes para examinar tecnologías innovadoras y analizar cuestiones normativas de importancia para el fomento de la microfinanciación. La conferencia de Nigeria permitió que representantes de los gobiernos, de instituciones microfinancieras locales, de la sociedad civil y del sector privado prepararan recomendaciones sobre orientaciones estratégicas y medidas prioritarias en el plano nacional.

La descentralización rural se está convirtiendo en un terreno cada vez más importante de intervención del FIDA, así como de otras IFI y de varios donantes bilaterales (Alemania, Estados Unidos, Francia y el Banco Mundial). En 2000 se aprobó el Proyecto de Desarrollo Rural Comunitario para Burkina Faso. Este proyecto quinquenal iniciado por el Banco Mundial apoyará la estrategia gubernamental de desarrollo rural descentralizado y la creación de municipios rurales. El proyecto reforzará la capacidad de organización de las comunidades de beneficiarios, aportará fondos para las infraestructuras comunitarias y la protección del medio ambiente, así como medidas de financiación conexas, incluidas la creación de instituciones y actividades piloto relacionadas con la tenencia de la tierra. Se trata del quinto programa de descentralización nacional financiado por el FIDA en la región; otros países beneficiarios han sido Cabo Verde, Ghana, Guinea y el Senegal.

La gestión de los recursos naturales sigue siendo una preocupación estratégica importante de las intervenciones del FIDA en África occidental y central. Los proyectos ejecutados en varios de los países del Sahel promueven tecnologías agroforestales, las más satisfactorias de las cuales a menudo son variaciones de técnicas tradicionales de conservación de los suelos y los recursos hídricos. Los proyectos en curso en el Sahel promueven especies arbóreas y arbustivas indígenas y apoyan otros métodos para mejorar la conservación de las tierras y el agua. La ordenación de los recursos naturales ocupa un lugar prominente en los proyectos aprobados en el año 2000 para Burkina Faso y el Chad. En mayo se celebró en Roma un seminario de dos días de duración con asociados de varios países sahelianos, centros de investigación europeos, la FAO, y el Organismo Alemán para la Cooperación Técnica (GTZ) a fin de examinar la experiencia y los resultados conseguidos, así como la idoneidad de tecnologías mecánicas experimentales de recogida de aguas. El FIDA sigue apoyando la aplicación de la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (CLD) mediante la asistencia a la formulación de un plan de acción en Burkina Faso, Cabo Verde y el Níger. El FIDA también ayuda al Comité Interestatal Permanente de Lucha contra la Sequía

en el Sahel (CILSS) a preparar una estrategia regional con el fin de clarificar la función de la organización a la hora de facilitar la aplicación de la Convención.

Iniciativas especiales

En noviembre el FIDA organizó por el sistema de videoconferencia un seminario de un día de duración entre Dakar (Senegal) y la Sede del FIDA a fin de examinar estrategias de reducción de la pobreza rural en África occidental y central, sobre la base de la evaluación de la pobreza regional preparada en 1999. En Dakar había participantes del Banco Mundial, el Banco Africano de Desarrollo (BAfD), el BOAD, la OSP, la FAO, Francia, el IITA, el Consejo de Ministros de Agricultura de África Occidental y Central, ONG y asociaciones de agricultores. Se examinaron en particular los temas siguientes: tendencias recientes de la agricultura y la pobreza rural en la región; limitaciones y oportunidades para paliar la pobreza rural; y fortalecimiento de alianzas estratégicas entre los gobiernos, la sociedad civil y los organismos internacionales para combatir la pobreza rural.

El FIDA ha participado plenamente en actividades de alivio de la deuda en el marco de la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados (PPME), desde que ésta se lanzó en 1996. Sin embargo, dicha Iniciativa se ha criticado por proceder con demasiada lentitud, por no proporcionar suficiente alivio de la deuda y por no mantener estrechos vínculos con la reducción de la pobreza. El año 2000 fue el primer año completo de aplicación de la Iniciativa reforzada para los PPME y el ritmo de aprobación de programas para los países, reducción de la deuda y trabajos preparatorios aumentó apreciablemente en la región. En el año 2000 Burkina Faso y Malí llegaron al punto de terminación previsto en los programas de la Iniciativa original y reunían también los requisitos para lograr una mayor reducción de la deuda en virtud del programa reforzado. El FIDA aprobó la participación en programas de la Iniciativa reforzada para Benin, Mauritania y el Senegal, tres países que no pudieron ver reducida su deuda con arreglo al programa original. Empezó la preparación de programas para otros varios países de la región, en previsión de su presentación a la Junta Ejecutiva en 2001. La Junta Ejecutiva acordó incorporar la liquidación de los atrasos en la Iniciativa para los PPME (en el caso de los países que tenían este problema) y, en concreto, aprobó un plan de reducción de la deuda de Guinea-Bissau que se estaba tramitando. En consecuencia, la Iniciativa para los PPME promete actualmente ser un vehículo importante para abordar este difícil problema en varios países de la región que han procurado de buena fe ir liquidando los atrasos.

El FIDA intentó activamente afianzar las alianzas y reforzar la coordinación con nuestros asociados regionales e internacionales, y también entre dichos asociados. La Junta Ejecutiva aprobó una donación para promover una mayor coordinación de actividades entre varias organizaciones regionales esenciales. Dentro del objetivo general de fomentar la reducción de la pobreza rural, se procurará armonizar las intervenciones de los donantes y de las organizaciones intergubernamentales en el plano regional asignando responsabilidades de coordinación, desarrollando programas subsectoriales comunes e impulsando determinadas iniciativas conjuntas sobre el terreno. El FIDA desem-



Varios agricultores plantan en una parcela experimental plántulas de arroz de una nueva variedad, en el Centro Nacional de Semillas de Kaedi (Mauritania). Desarrollar cereales adaptados a zonas 'difíciles' es esencial para promover la seguridad alimentaria.

Programa de Rehabilitación Agrícola (Fase II)
FIDA/Horst Wagner

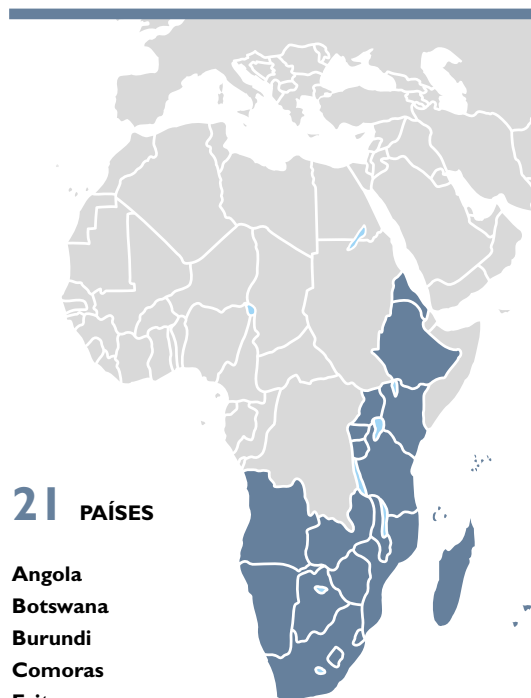
peñó también una función catalítica para conseguir que varios donantes multilaterales y bilaterales validaran la propuesta de establecer un mecanismo central para África occidental. Su objetivo sería prestar asesoramiento técnico a los gobiernos, las organizaciones de la sociedad civil y los donantes acerca de determinadas estrategias, políticas e inversiones para paliar la pobreza y promover el desarrollo rural.

Los talleres sobre la ejecución de los proyectos son un elemento esencial para mantener una actividad sostenida sobre el terreno. En 2000 se celebró en Guinea un taller de este tipo para personal de proyectos y funcionarios ministeriales. Además, el FIDA siguió colaborando con el Programa de Capacitación en Administración Agrícola para África, financiado por múltiples donantes.

Resumen de la financiación del FIDA en la región

En el año 2000 en África occidental y central se aprobaron siete proyectos. Los nuevos proyectos se aprobaron y se completaron otros nueve para Benin, Burkina Faso, el Chad, Côte d'Ivoire, Ghana, el Níger y el Senegal, por un total de USD 83,2 millones. A finales de 2000, el FIDA financiaba una cartera efectiva de 35 proyectos en 17 países prestatarios, por un valor total de USD 376 millones financiados por el FIDA y un total de USD 357,4 millones financiados por otras fuentes externas, los gobiernos prestatarios y los propios beneficiarios. Los principales asociados cofinanciadores en la región son el BAfD, el Banco Mundial/AIF el BOAD y el Fondo de la OPEP. Las instituciones cooperantes en la región son el BAfD, el Banco Mundial, el BOAD, el FADES y la OSP.

ÁFRICA II: ÁFRICA ORIENTAL Y MERIDIONAL



21 PAÍSES

Angola
Botswana
Burundi
Comoras
Eritrea
Etiopía
Kenya
Lesotho
Madagascar
Malawi
Mauricio
Mozambique
Namibia
República Unida de Tanzania
Rwanda
Seychelles
Sudáfrica
Swazilandia
Uganda
Zambia
Zimbabwe

La situación socioeconómica de la región es muy variada, ya que algunos países están realizando progresos constantes mientras que otros atraviesan momentos difíciles. Las cuestiones relativas al buen gobierno dominan la escena política: la reforma legislativa es la máxima prioridad en Kenya y Zimbabwe y están en marcha procesos electorales a nivel local y nacional en diversos países de la región, como Malawi, Mozambique, la República Unida de Tanzania y Uganda. La inestabilidad de la República Democrática del Congo sigue afectando a la seguridad de la población civil en las zonas adyacentes de los países limítrofes, mientras que el proceso de reconciliación parece afianzarse en Burundi y Rwanda. En 2000, el FIDA participó en la iniciativa del Secretario General de las Naciones Unidas para el Cuerno de África orientada a coordinar la asistencia al desarrollo de la agricultura y la erradicación de la pobreza rural. Con la llegada de los observadores de las Naciones Unidas se espera que disminuyan las tensiones entre Eritrea y Etiopía de manera que las poblaciones desplazadas puedan regresar a sus hogares.

Sin embargo, con unas tasas de prevalencia del VIH entre los adultos que oscilan entre 10% y el 35% en nueve de los países de África oriental y meridional, el impacto de la epidemia del VIH/SIDA se está convirtiendo rápidamente en la cuestión económica y social más importante para el desarrollo de la región. La epidemia del VIH en zonas rurales sigue siendo, en cierta medida, silenciosa e invisible; en otras palabras, los responsables de afrontar la situación, los donantes y los planificadores del desarrollo desconocen su alcance real. Los efectos del VIH/SIDA son más graves para las pequeñas explotaciones agrícolas por las repercusiones que tienen en el trabajo familiar, que a menudo es el único recurso productivo que los pobres poseen.

En toda la región, la política económica tiende cada vez más a dar prioridad a la paliación de la pobreza, a menudo en conexión con estrategias nacionales de reducción de la pobreza y fijación de criterios para el alivio de la deuda en el marco de la Iniciativa para los PPME. En lo que respecta a la transformación de la sociedad civil, el crecimiento económico y la reducción de la pobreza, se plantean dos temas básicos: la importancia de los procesos políticos de descentralización y democratización y el papel fundamental de las relaciones de mercado para elevar los ingresos de la población rural pobre. Para el FIDA, los desafíos principales consisten en: contribuir a reducir la vulnerabilidad de las zonas marginales, facilitar la recuperación después de las crisis, promover la resolución de tensiones en lo que respecta al acceso a los recursos básicos, y facilitar los medios para que la población rural pobre ocupe una posición sólida y viable en los procesos de descentralización y desarrollo de los mercados.

Estos desafíos se plantean de manera global: por una parte, tienen que ver con cuestiones fundamentales de la formulación de políticas nacionales y el funcionamiento de las instituciones nacionales y, por otra, con la coordinación de los donantes para centrarse en estos puntos fundamentales. Está surgiendo un nuevo pacto en pro del desarrollo, por el que unos niveles sustanciales de asistencia están vinculados a un compromiso nacional concreto de seguir una determinada política y establecer un contexto institucional para el desarrollo económico y la reducción de la pobreza, y a la demostración de que se dispone de la capacidad de utilizar los recursos para impulsar el desarrollo y la reducción de la pobreza.

Los elementos fundamentales de la evolución del marco general de la cooperación para el desarrollo en la región reflejan fielmente algunas de las principales conclusiones de la evaluación de la pobreza regional efectuada por el FIDA, en particular la insistencia en las limitaciones políticas e institucionales que frenan el desarrollo de la economía de la población rural

Varios miembros de un grupo de agricultores airean el terreno en una plantación piloto de sisal y lo preparan para sembrar hortalizas intercaladas, en la aldea Nyanduga (República Unida de Tanzania). El cultivo intercalado permite aprovechar al máximo los recursos disponibles.

Proyecto de Iniciativas de Agricultores en la Región de Mara
FIDA/Robert Grossman



pobre. Sin embargo, existe el peligro de que las reformas institucionales y políticas se basen en generalidades y se apliquen de manera apresurada, en vez de apoyarse en aspectos concretos de la condición de los campesinos pobres en su calidad de productores y generadores de ingresos. Existe la oportunidad de emprender un proceso de reforma duradera y de amplio alcance. El peligro es que estas reformas, que movilizan gran parte de la asistencia y de los recursos nacionales para el desarrollo, no reflejen los intereses económicos y prácticos de la población rural pobre. El FIDA trabaja para que las prioridades de los pobres se reflejen en los procesos de reforma y transformación que se están llevando a cabo en la región.

Estrategia y planteamiento

La función del FIDA ha cambiado considerablemente durante los tres últimos años. El Fondo presenta ahora una imagen más clara e independiente ante los gobiernos de la región, en parte de resultados de las menores oportunidades de cofinanciación con el Banco Mundial y en parte por haber seguido el Fondo nuevas orientaciones normativas e institucionales. La asistencia internacional para el desarrollo rural en la región viene disminuyendo desde hace algún tiempo. En este contexto, el FIDA aparece como una entidad que presta un apoyo constante e importante a las políticas y programas regionales centrados en la mejora de la situación económica y civil de los campesinos pobres. El Fondo, junto con las partes interesadas a nivel nacional e internacional, ha procurado indicar concretamente los problemas que la descentralización y el desarrollo de los mercados planteaban a la población rural pobre y preparar respuestas sostenibles, reflejadas y fundamentadas en el plano local pero respaldadas por instituciones y políticas de nivel general e intermedio.

El papel que desempeña el FIDA en la reducción de la pobreza en la región se basa en la preparación y aplicación de su programa de préstamos, que abarca diversas funciones:

- impacto directo en la pobreza rural;
- aprendizaje de la experiencia para preparar programas y políticas más amplios;
- mecanismos para movilizar recursos de otros organismos y dirigirlos a áreas esenciales; y
- continuación del diálogo político e institucional de manera que refleje las prioridades de los pobres.

En el año 2000 las actividades de préstamo se han orientado menos a los proyectos aislados para apoyar en cambio programas a medio y largo plazo de ámbito nacional. La financiación rural y el acceso a la tecnología siguen siendo cuestiones de gran importancia dado que el FIDA intenta ayudar a las poblaciones rurales a aumentar su producción agrícola y elevar sus ingresos. La primera intervención global financiada por el FIDA para apoyar el desarrollo de sistemas financieros rurales en la región ha sido aprobada para la República Unida de Tanzania. Ésa ayudará al Gobierno a consolidar e intensificar el impacto de las reformas políticas e institucionales en curso, promoviendo al mismo tiempo un sistema sostenible de financiación rural integrado en un sector financiero cada vez más liberalizado. En Uganda, la modernización agrícola es uno de los ejes estratégicos del plan de acción del Gobierno para erradicar la pobreza, y la participación del FIDA en la

financiación del Programa de Servicios Nacionales de Asesoramiento Agrícola representa una manera especial de enfocar las coaliciones de entidades nacionales y donantes para reducir la pobreza.

La promoción de una mejor integración de los mercados para los pequeños productores rurales es un elemento clave de la estrategia del FIDA en la región, mientras que la ordenación y la conservación de los recursos naturales siguen teniendo prioridad para garantizar la sostenibilidad a largo plazo de los sistemas de producción. En Madagascar, el Fondo contribuye a reducir el aislamiento de la zona arrocerá situada en la región meridional de la isla, a fin de que los agricultores puedan aumentar sus ingresos mediante las ventas en el mercado. En el año 2000, el fortalecimiento de la capacidad local de ordenación de los recursos naturales y la adopción de estrategias de resistencia han constituido el eje principal de las actividades de préstamo para zonas marginales. En Kenya, sobre la base de la experiencia adquirida gracias a una intervención anterior del Fondo Belga de Supervivencia (FBS), el FIDA y el FBS fomentarán la participación de los beneficiarios en la planificación y realización de actividades de desarrollo en zonas áridas y semiáridas, y potenciarán la capacidad institucional a nivel de distrito para apoyar y supervisar esas actividades. En Rwanda, el Fondo se ha centrado sobre todo en mejorar –en una región donde el asentamiento reciente de un gran número de repatriados ha supuesto una carga gravosa para la base de recursos naturales– la gestión de los asuntos públicos mediante el fomento de la capacidad de las organizaciones de la sociedad civil para impulsar un desarrollo de base comunitaria. En Lesotho, donde las tierras están muy degradadas, se ha procurado sobre todo fomentar tecnologías agrícolas y ganaderas ecológicamente racionales para que las familias rurales puedan elevar sus ingresos.

Afianzamiento de las asociaciones y las iniciativas especiales

El FIDA ha seguido colaborando con otros donantes, tanto a nivel nacional como en la Sede, a fin de ponerse de acuerdo en cuestiones esenciales para reducir la pobreza rural y potenciar la capacidad de acción de la población pobre. En este contexto, ha sido cada vez más importante abordar los aspectos de la epidemia del VIH/SIDA que influyen en el desarrollo. La morbilidad y la mortalidad causadas por el VIH/SIDA constituyen una grave amenaza para las pequeñas explotaciones agrícolas a causa de sus efectos negativos sobre la demografía familiar, la capacidad de producción y la seguridad alimentaria y de los medios de vida. El FIDA examina ahora cómo ha de apoyar, mediante el diseño y la ejecución de sus proyectos en la región, las estrategias de mitigación y resistencia adoptadas por la población rural pobre para hacer frente a las consecuencias de la epidemia del VIH/SIDA.

Han proseguido las consultas con asociados multilaterales, gracias a las cuales la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y el Banco Mundial han cofinanciado proyectos en Rwanda y Uganda. El FIDA ha procurado también de manera sistemática dar a conocer entre los donantes bilaterales sus actividades en la región y se han celebrado conversaciones en la Sede con Dinamarca, el Departamento de Desarrollo Internacional (DDI) (Reino Unido), el Organismo Alemán para la Cooperación Técnica (GTZ), Islandia, Italia y Noruega. El Gobierno de Irlanda ha examinado las actividades del FIDA financiadas con sus fondos suplementarios, llegando a conclusiones positivas. A fin de seguir dando publicidad a los programas del Fondo en África oriental y meridional, el FIDA asistió a la Cumbre sobre África en los Estados Unidos, la Cumbre sobre el Microcrédito en Harare y la reunión subregional del Mecanismo Mundial para la Autoridad Intergubernamental de Asuntos Relacionados con la Sequía y Desarrollo (IGADD) y los países de la Comunidad del África Meridional para el Desarrollo (SADC). El FIDA está estableciendo acuerdos estratégicos de colaboración con importantes organismos dedicados a la lucha contra el SIDA.

El Fondo también ha continuado sus actividades de gestión de los conocimientos sobre cuestiones pertinentes para la reducción de la pobreza en la región. Se ha llevado a cabo un examen temático de las actividades del crédito en los proyectos en curso del FIDA, y las conclusiones de dicho examen y la experiencia adquirida se están utilizando en el diseño de los proyectos actualmente en tramitación que servirán para apoyar y fomentar los sistemas de financiación rural. Este examen también ha puesto de manifiesto la necesidad de estudiar cómo se manifiesta la demanda de servicios financieros en las zonas rurales; los fondos de donaciones disponibles se han asignado a estudios especiales sobre esta cuestión en Madagascar y Uganda. Es esencial conseguir que los pequeños agricultores dispongan de tecnologías apropiadas si se desea elevar la productividad. El FIDA ha iniciado una actividad de gestión de los conocimientos en colaboración con el Centro de Investigaciones para el Desarrollo de Dinamarca a fin de estudiar qué información necesitan los pequeños agricultores a la hora de tomar decisiones.

Este puente se construyó para enlazar las ciudades de Androvakely e Imanjola, en Madagascar, distantes siete millas. El proyecto proporciona acceso a los mercados mediante la construcción de caminos rurales y puentes.

*Proyecto de Desarrollo de la Cuenca del Alto Mandrare
FIDA/Robert Grossman*

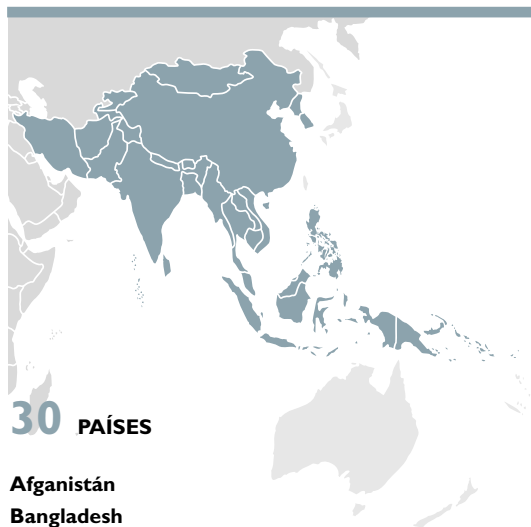


El FIDA se ha dedicado sobre todo a realizar mejor las actividades de los proyectos en el marco de su programa de préstamos mediante la utilización de donaciones y fondos suplementarios. De resultados del examen temático de la ordenación de los recursos hídricos y del riego realizado en 1999, se ha aprobado una donación con cargo a la contribución suplementaria de Suiza para reforzar la supervisión y el respaldo técnico de las unidades de administración de los proyectos sobre el terreno. El Programa de fortalecimiento de los aspectos de género, financiado con una donación de fondos suplementarios de Noruega, ha terminado su primer año de funcionamiento, habiéndose realizado estudios de diagnóstico sobre el terreno en dos países y un seminario para personal de administración del proyecto de la República Unida de Tanzania y Uganda. Se han terminado las actividades sobre el terreno del primer año para poner a prueba el sistema de mejora de la tecnología utilizado por el FIDA, junto con la FAO, y basado en la relación entre el agricultor, la práctica sobre el terreno y la escuela. El Mecanismo Central de varios donantes para la seguridad alimentaria y el desarrollo rural de la SADC ha empezado a funcionar y está previsto que preste cada vez más apoyo a los gobiernos de la región por lo que se refiere a la formulación de políticas y la realización de actividades. Como anticipo de un programa previsto para prestar apoyo individualizado a los proyectos (a fin de mejorar la planificación participativa y el análisis de los resultados) el FIDA y la OSP celebraron un seminario sobre ejecución en Addis Abeba (Etiopía) dirigido a los directores de proyectos del FIDA, con miras a dar orientación y apoyo para la preparación de marcos logísticos de los proyectos y utilizarlos como instrumento analítico de seguimiento y análisis de los resultados.

Resumen de la financiación del FIDA en la región

En el año 2000, en África oriental y meridional se aprobaron cinco proyectos y se completaron seis. Los cinco nuevos proyectos se aprobaron, concretamente, para Kenya, Madagascar, la República Unida de Tanzania, Rwanda y Uganda por un total de USD 73,3 millones. A finales de 2000, el FIDA financiaba un total de 42 proyectos efectivos en 18 países prestatarios por un valor total de USD 483,9 millones financiados por el FIDA y un total de USD 530,5 millones financiados por otras fuentes externas, los gobiernos prestatarios y los propios beneficiarios. Los principales asociados cofinanciadores en la región son la AIF/Banco Mundial, el FAfD, el FBS/Bélgica, el Fondo de la OPEP y la USAID/Estados Unidos. Las instituciones cooperantes en la región son el BAfD, el Banco Mundial y la OSP.

ASIA Y EL PACÍFICO



30 PAÍSES

Afganistán
Bangladesh
Bhután
Camboya
China
Fiji
Filipinas
India
Indonesia
Irán
Islas Cook
Islas Salomón
Kazajstán
Kirguistán
Laos
Malasia
Maldivas
Mongolia
Myanmar
Nepal
Pakistán
Papua Nueva Guinea
República de Corea
República Popular Democrática de Corea
Samoa
Sri Lanka
Tailandia
Tayikistán
Tonga
Viet Nam

El crecimiento económico de Asia y el Pacífico para el año 2000 se estima entre el 5% y el 6% por segundo año consecutivo, habiendo mantenido las economías de la India y de China unos resultados superiores al promedio. Conforme se consolida la recuperación de la región, los países afectados por la crisis se encuentran en una posición más segura para resistir ante la inestabilidad de la demanda externa y las corrientes internacionales de capital. Todavía es demasiado pronto para decir si los 800 millones de pobres de la región, que viven con menos de USD 1 al día, se beneficiarán de este reajuste económico.

Se espera que la mayoría de las economías de Asia oriental, salvo la de China, crezcan entre un 4,5% y un 6%. Filipinas e Indonesia, países ambos gravemente endeudados, parecen abocados a crecer tan sólo un 4%. Filipinas ha padecido una situación derivada de los malos resultados del sector agrícola, la existencia de una prensa desfavorable a causa de los secuestros de turistas, y los conflictos esporádicos en Mindanao. Los problemas de Indonesia son más graves, ya que debe hacer frente a una conflictiva situación de la política interna, a fuerzas separatistas militantes, y a la violencia religiosa en Ambon. Únicamente las islas del Pacífico, degradadas por la inestabilidad política, sufren todavía una honda recesión. El ejemplo más grave es el de Timor Oriental, cuyo PIB real se calcula que ha disminuido en un 40% en 1999, a consecuencia de la perturbación del ciclo agrícola, la destrucción de las existencias locales de productos manufacturados básicos y el desplazamiento de los trabajadores. Aunque la economía puede haberse recuperado aproximadamente en un 15% en 2000, el desempleo y el subempleo siguen siendo fenómenos muy extendidos.

La notable recuperación económica de Asia oriental tiene una base cada vez más amplia. Las proyecciones extraídas de los datos de las encuestas familiares indican, salvo la posible excepción de Indonesia, que los países de Asia oriental están recuperando a buen ritmo el terreno perdido en cuanto a reducción de la pobreza a causa de la crisis. En Indonesia, aunque se espera que la recuperación hará disminuir considerablemente los niveles máximos de pobreza alcanzados en 1999, se prevé asimismo que los niveles de pobreza de los años 2000 y 2001 sean superiores al de 1996.

A pesar de que Asia meridional ha sido la región de crecimiento más rápido en el último decenio, durante este período apenas ha variado la magnitud de la pobreza, y la subregión sigue estando entre las más empobrecidas, pues vive en ella el 40% de los pobres del mundo. Los indicadores sociales son desalentadores: los gastos en sanidad per cápita son sumamente bajos y los indicadores de salud, como la prevalencia de anemia entre las madres, el número de niños que nacen con peso inferior al normal y la mortalidad materna, están entre los peores del mundo. El VIH/SIDA constituye una nueva amenaza, sobre todo en la India, donde hay en la actualidad el mayor número de personas infectadas del mundo. Casi la mitad de los adultos no sabe leer ni escribir y el gasto público en educación es el menor del mundo. Asimismo, están arraigando cada día con más fuerza el descontento, la rebelión política y la violencia.

En general, la existencia de mercados exteriores con tendencia al alza y la aplicación de reformas estructurales siguen sustentando el crecimiento y la recuperación en la región. La disminución del desempleo ha empezado a restablecer los ingresos perdidos y el crecimiento económico ha aumentado los ingresos rurales en Asia oriental. A pesar de estas tendencias positivas, los pobres son más vulnerables que antes a la crisis. Los mercados laborales son menos estables y millones de personas, que han gastado sus ahorros o solicitado préstamos para sobrevivir durante los años de recesión, corren el peligro de volver a caer en la pobreza en caso de que empeoren las condiciones económicas. Si las desfavorables condiciones mundiales influ-

yen negativamente en el crecimiento, el perverso legado social que aflige a la región persistirá durante algún tiempo. Únicamente una pauta de crecimiento con una distribución más justa ayudará realmente a reanudar la lucha contra la pobreza.

Estrategia y planteamiento

Incorporar a los marginados a la corriente general de actividad. El crecimiento y el desarrollo económicos están dejando de lado, entre las poblaciones rurales pobres de Asia, a los habitantes de las zonas de montaña, las poblaciones indígenas, las minorías étnicas y, sobre todo, a las mujeres pertenecientes a estas categorías. Su marginación gradual, resultante de la exclusión social, el aislamiento geográfico y el degradamiento acelerado del medio natural, está aumentando la inestabilidad política y provocando un incremento de la violencia en países como la India (en el nordeste), Indonesia, Nepal y Filipinas. Ante estas pautas alarmantes, el FIDA ha reorientado su estrategia de desarrollo, centrándola en las zonas de montaña y marginadas para incorporarlas a la corriente general del desarrollo económico y social.

La experiencia del FIDA en Asia ha demostrado que la mejora de las relaciones entre hombres y mujeres tiene consecuencias muy importantes en los pobres rurales. De hecho, la incorporación de los aspectos de género en la corriente de actividad general y la emancipación de las mujeres para que sean agentes de cambio son estrategias sumamente eficaces de reducción de la pobreza. El crédito rural es también un instrumento eficaz que encauza los fondos de préstamo del FIDA directamente a las comunidades más pobres y ayuda a crear una cohesión social. La prestación de servicios de microfinanciación mediante grupos de autoayuda puede estimular la generación de ingresos rurales y da lugar a la emancipación de los pobres. El Fondo ha hecho también hincapié en la explotación sostenible de los recursos naturales, en el desarrollo social y de las infraestructuras rurales y en planteamientos descentralizados, participativos e interactivos de la concepción y la ejecución de los programas, aspectos especialmente críticos en las diversas zonas montañosas remotas en las que actúa el Fondo.

Asociaciones: mejora de la colaboración y la coordinación. Para lograr las metas fijadas internacionalmente en materia de reducción de la pobreza, es menester un esfuerzo concertado entre los distintos interesados en ello. Así pues, en Asia, el FIDA ha alimentado y establecido asociaciones con donantes, organizaciones multilaterales, instituciones académicas, de investigación y financieras y ONG, pudiendo en la actualidad afirmar que cuenta con una amplia red de aliados y mentores en la región.

El FIDA y el PMA siguen colaborando muy eficazmente en China y recientemente han aunado asimismo sus fuerzas en la India. La FAO y el DDI (Reino Unido) participan activamente en el desarrollo de dos nuevos proyectos respaldados por el FIDA en la India y Nepal. Su apoyo técnico e institucional fue decisivo para ampliar la red del FIDA en esos países. En otro tipo de asociación, en la India, la Oficina del PNUD en Delhi apreció la contribución del FIDA al MANUD. La OSP sigue siendo un valioso asociado, encargado de supervisar el 75% de la cartera de proyectos del FIDA en la región, y por consiguiente, esencial por el apoyo que presta a la gestión de los proyectos y el logro del impacto.

En casi todos los proyectos en curso en Asia hay asociadas a su ejecución ONG, en su mayoría locales, algunas de las cuales ya han hecho notables aportaciones al desarrollo rural. Entre los logros más importantes estuvo la participación de ONG en las negociaciones de un préstamo con el Gobierno de Indonesia para el Programa de Desarrollo Integrado Participativo en las Zonas de Secano en el Período Posterior a la Crisis. Fue la primera vez en la historia del FIDA que se hizo algo semejante. En la India, las ONG organizaron numerosas visitas de presentación para que los grupos beneficiarios intercambiaran ideas y conociesen el desarrollo de grupos. Varias ONG del sur de Filipinas recurrieron al Programa de Vinculación Electrónica de los Proyectos Rurales de Asia y el Pacífico para publicar y distribuir un boletín electrónico, que les ayudó a conectar con asociados no sólo de Mindanao, sino también de otras partes del país y del mundo.

La mayor atención prestada a la mejora de la ejecución de los proyectos y la documentación de la experiencia extraída de ellos está dando grandes frutos. Profesores e investigadores de la Universidad de California (Berkeley), la Universidad de Stanford, el Instituto Asiático de Tecnología y el Instituto Indio de Administración efectuaron una serie de estudios monográficos y evaluaciones del impacto de proyectos del Fondo, que arrojaron dividendos útiles con miras al diseño de proyectos futuros aplicables a la ejecución de proyectos en curso. Conforme se recoge y difunde más información, las estrategias y políticas del FIDA alcanzan más credibilidad entre las instituciones asociadas y los



El propietario de este taller de alfarería en Purwakarta (Indonesia) ha recibido tres préstamos por conducto de uno de los numerosos grupos de autoayuda de microempresarios establecidos. Creando grupos, los pobres de las zonas rurales logran un mayor acceso al crédito y la mano de obra.

Proyecto P4K (Fase III)
FIDA/Robert Grossman

países prestatarios, y la pobreza rural ocupa un lugar más destacado en los programas de desarrollo de la región.

Hacia una mayor eficacia de la ejecución y el impacto de los proyectos. El FIDA reforzó sus actividades en los países concediendo una financiación consistente en donaciones al ICRAF y al ICIMOD. Ambas donaciones tienen por objeto respaldar y reforzar la ejecución y el impacto de la cartera de proyectos del FIDA en Asia, reforzando la composición de las misiones de supervisión y llevando a cabo tareas concretas de investigación-acción basadas en las necesidades de los distintos proyectos. Además, el Fondo tiene el propósito de aprovechar la influencia del ICRAF y del ICIMOD en los órganos encargados de adoptar decisiones y los gobiernos para concienciar acerca de la amenaza que supone la marginación y propugnar políticas de desarrollo favorables a los pobres rurales.

Habida cuenta de su carácter general y de su pertinencia intrínseca para acabar con la marginación y la pobreza, la incorporación a la corriente general de actividades de los aspectos de género ha sido objeto de considerable atención y ha recibido el apoyo de una contribución especial del Gobierno del Japón a La mujer en el desarrollo. Se efectuaron estudios en China, Laos, Nepal y Viet Nam, en colaboración con el Instituto Asiático de Tecnología, en los que se analizó la amplitud de la toma de consideración de las diferencias sociosexuales en los proyectos del FIDA. Aunque muchos proyectos se centran específicamente en la mejora de la situación de la mujer, o respaldan iniciativas a esos efectos, se llegó a la conclusión general de que es necesario desplegar más esfuerzos para transformar a largo plazo las relaciones entre los sexos. Ahora bien, en Viet Nam están sucediendo acontecimientos muy prometedores, pues el Proyecto de Ordenación de Recursos con la Participación de los Beneficiarios en la Provincia de Tuyen Quang demostró concluyentemente que, a condición de ir acompañada por las adecuadas técnicas de movilización social, la microfinanciación es un mecanismo eficaz de emancipación de las mujeres. El FIDA está estudiando la manera de reproducir este planteamiento en otros proyectos ejecutados en el país.

En 2000, el Fondo trató de implantar una nueva cultura de SyE en sus proyectos. Se analizaron ampliamente el nuevo planteamiento y las nuevas metodologías con directores de proyectos de la región en dos talleres de examen de la cartera de proyectos y en algunos de ellos se ensayaron metodologías innovadoras y participativas de SyE y evaluación del impacto. Las metodologías ensayadas en Bangladesh, Laos y Viet Nam consistieron en el Seguimiento Participativo del Impacto, concebido por la Asociación para Tecnologías Adecuadas (FAKT) y GTZ, y Time Line, elaborado por la organización no gubernamental India Outreach. En Viet Nam, la dirección del proyecto halló que el seguimiento participativo del impacto facilitaba el desglose de los datos por sexo y grupo étnico y la concepción de nuevos indicadores para evaluar los cambios habidos en la seguridad alimentaria y que producía formas de seguimiento más sencillas que podían utilizarse en las aldeas. El nuevo indicador de la seguridad alimentaria puso de manifiesto que el proyecto había disminuido el porcentaje de hogares con déficit alimentario del 50% a menos del 20%. Asimismo, se halló que el proyecto había mejorado el papel de las mujeres en la adopción de decisiones.

De la teoría a la práctica: la traducción de la estrategia en proyectos. La estrategia del FIDA en la región se refleja en el diseño de sus nuevos proyectos. La incorporación de los aspectos de género en la corriente general de la acción y las actividades de microfinanciación, así como las actividades tendientes a fomentar la participación en el SyE y la evaluación del impacto figuran en un lugar prominente en todos ellos. Los pueblos indígenas y las minorías étnicas constituyen una proporción significativa de las poblaciones-objetivo del Fondo. En Camboya e Indonesia, el FIDA presta apoyo institucional al proceso de descentralización en curso. En la mayoría de los proyectos se han establecido asociaciones con otras organizaciones de las Naciones Unidas, donantes, la sociedad civil y el sector privado.

Ha tenido un éxito notable, por lo que se refiere a colaboración financiera y estratégica, el Programa Nacional de Apoyo a la Microfinanciación en la India. El convenio de préstamo constituye una importante innovación para el FIDA, ya que es la primera vez que el Fondo ha concedido directamente un préstamo a una entidad no soberana, el Banco de Desarrollo de la Pequeña Industria de la India, que también cofinancia el proyecto y repara a ONG, contribuyendo de esa manera a la comercialización de la microfinanciación. La firme adhesión del DDI al programa y al FIDA es de buen augurio con miras a una futura colaboración en otros países.

La asistencia a proyectos del FIDA/PMA en China ha fomentado, entre otras cosas, una mejora de la prestación de servicios financieros a los pobres rurales mediante el fortalecimiento de las cooperativas de crédito rural. El Proyecto de Reducción de la Pobreza en el Oeste de Guangxi es un paso más en la transición a la autonomía de estas instituciones, que todavía están bajo la dirección temporal del Banco Popular de China. En 2000, se llegó a un acuerdo, que constituye un hito, con el Gobierno para disminuir el tipo de los préstamos aplicado a los recursos del préstamo del FIDA transferidos a los gobiernos provinciales, disminuyendo el margen del 3,5% al 0%. Gracias a esta concesión, las cooperativas de crédito rural podrán conceder crédito rural a hogares incluso más pobres que los del pasado. Al preparar el proyecto, el Fondo efectuó un examen técnico de sus actividades de crédito rural en China, centrándose en los factores que limitan los resultados de las cooperativas del crédito rural y evaluando la demanda y la prestación de servicios e instrumentos de microfinanciación. En julio se celebró un taller para dar a conocer las conclusiones del estudio a especialistas, investigadores y otras personas interesadas en la reforma del crédito rural y los servicios financieros en China.

El éxito de un proyecto del FIDA en Mongolia ha permitido reproducirlo. El país padeció un durísimo invierno caracterizado por el *dzud*, una tormenta de hielo conjugada con un brusco descenso de la temperatura, que provocó la muerte de 2 millones de cabezas de ganado. El Banco Mundial está empleando el componente de redistribución ganadera del Proyecto de Reducción de la Pobreza Rural en Arhangai como modelo para formular su respuesta a esta emergencia. El BASD y el PNUD tienen también el propósito de reproducir y ampliar este componente.

Iniciativas especiales

El FIDA organizó dos talleres subregionales de examen de la cartera de proyectos en el que participaron directores de proyectos del FIDA de la región, instituciones asociadas y ONG. Los talleres tenían por finalidad: i) examinar cuestiones generales y problemas de ejecución de los proyectos de la cartera del FIDA en Asia y el Pacífico; y ii) formular propuestas concretas para mejorar los resultados y el impacto. Los temas estudiados fueron: la mejora de los sistemas de SyE y de evaluación del impacto, la concepción de un planteamiento concreto para introducir las cuestiones de género en la política general de actividades, la mejora de la participación de los beneficiarios y de la potenciación de su capacidad de actuar, y la creación de asociaciones estratégicas. Los participantes se comprometieron firmemente a ensayar medios innovadores de realización de SyE, evaluación del impacto e incorporación de las cuestiones de género a la corriente general de las actividades el año próximo.

El Instituto Asiático de Tecnología organizó en mayo de 2000 un taller sobre la cuestión de la incorporación de las diferencias sociosexuales a la corriente general de actividades a fin de llegar a un consenso sobre la definición del planteamiento del FIDA para Asia y de resolver un problema doble: la erradicación de la pobreza y la transformación de las desiguales relaciones sociales y entre los sexos. Los investigadores presentaron cuatro estudios monográficos –respectivamente de China, la India, Laos y Nepal– que mostraban cómo determinadas intervenciones en proyectos del FIDA habían contribuido a transformar la sociedad localmente. Los estudios pusieron de manifiesto varios aspectos esenciales: las actitudes de los hombres y las mujeres con respecto a la mujer en general y



Varias mujeres venden alimentos semielaborados en Son Trach (Viet Nam). La atención a las cuestiones de género y su incorporación en el plano local tienen profundos efectos por lo que se refiere a la potenciación de la autonomía de las mujeres y, por ende, a su capacidad para escapar a la pobreza.

Proyecto de Conservación y Desarrollo de Recursos Agrícolas en la Provincia de Quang Binh FIDA/Lou Dematteis

con respecto a la actividad laboral de la mujer en particular; los criterios de participación de las mujeres en la adopción de decisiones, dado que la mayoría de las organizaciones, e incluso muchos grupos de autoayuda femeninos, está dirigida por hombres; y la escasa presencia de mujeres entre el personal directivo de los proyectos.

Gracias a una donación del FIDA con cargo al PAC a la Coalición de ONG asiáticas para la reforma y el desarrollo rurales (ANGOC), en julio se organizó un taller en Bangalore (India) en el que se elaboró un manual sobre procesos participativos en el diseño, la ejecución y la evaluación de proyectos. Otros colaboradores en la organización de ese taller fueron el Instituto Internacional de Reconstrucción Rural, el Organismo de Reasentamiento y Desarrollo de Mysore y el FIDA. La obra comprenderá trabajos teóricos y estudios monográficos sobre la participación y la reducción de la pobreza, la acumulación de capital social con miras a la colaboración, instrumental analítico participativo para centrar las actividades en los pobres, la evaluación del impacto y la ejecución de proyectos participativos.

El FIDA efectuó un examen temático de la ordenación del medio ambiente y los recursos naturales en determinados proyectos y programas en curso. Además de resaltar las iniciativas medioambientales que han dado buenos resultados, se determinaron los aspectos en que es necesario trabajar más. En el examen se describen los medios de acceso y los instrumentos necesarios para incluir en la corriente general de actividades los problemas medioambientales, los planteamientos sectoriales, las lecciones extraídas y las necesidades y orientaciones futuras.

A raíz de las perturbaciones políticas habidas en Timor Oriental, el FIDA está prestando apoyo a la rehabilitación de 800 hogares en una zona de drenaje del distrito de Bobonaro. Hasta que se instituya oficialmente un gobierno, el FIDA prestará asistencia por medio de una donación con cargo al PAC a la ONG World Vision. Esa donación, a lo largo de dos años, tiene por objeto desarrollar microdrenajes para abrir posibilidades suficientes y sostenibles de sustento de los habitantes de la zona en que se interviene.

Resumen de la financiación del FIDA en la región

En 2000 en Asia y el Pacífico se aprobaron seis nuevos proyectos y se completaron otros seis. Los nuevos proyectos se aprobaron para Camboya, China, la India, Indonesia, la República Popular Democrática de Corea y el Pakistán, por un total de USD 127,5 millones. A finales de 2000, el FIDA financiaba una cartera efectiva de 48 proyectos en 17 países prestatarios por un valor total de USD 735,6 millones financiados por el FIDA y un total de USD 991,3 millones financiados por otras fuentes externas, los gobiernos prestatarios y los propios beneficiarios. Los principales asociados cofinanciadores en la región son la AIF/Banco Mundial, el BASD, el Japón, los Países Bajos y el PMA. Las instituciones cooperantes en la región son el BASD, el Banco Mundial y la OSP.



32 PAÍSES

- Antigua y Barbuda**
- Argentina**
- Barbados**
- Belice**
- Bolivia**
- Brasil**
- Colombia**
- Costa Rica**
- Cuba**
- Chile**
- Dominica**
- Ecuador**
- El Salvador**
- Granada**
- Guatemala**
- Guyana**
- Haití**
- Honduras**
- Jamaica**
- México**
- Nicaragua**
- Panamá**
- Paraguay**
- Perú**
- República Dominicana**
- San Cristóbal y Nevis**
- San Vicente y las Granadinas**
- Santa Lucía**
- Suriname**
- Trinidad y Tabago**
- Uruguay**
- Venezuela**

Después de los peores resultados económicos generales del decenio en 1999, en el año 2000 se inició la recuperación y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) prevé una tasa de crecimiento anual del PIB del 4%. En 2000, mejoraron en algunos países determinados factores de crecimiento. El considerable aumento de los precios del petróleo en este año benefició a México y Venezuela, los principales productores de petróleo de la región y, en cambio, influyó muy negativamente en las tasas de crecimiento económico de los países importadores de petróleo. Los aumentos de los precios del cobre contribuyeron a la recuperación económica de Chile y el Perú, pero la mayoría de los precios de los restantes productos básicos permanecieron deprimidos. Aunque la modesta recuperación económica propició un entorno macroeconómico más favorable al sector rural, la inestabilidad política de varios países ha mantenido la pobreza, tanto urbana como rural, en sus elevados niveles actuales.

La inestabilidad política y económica, que aumentó en 1999, prosiguió en el año 2000, sobre todo en los países andinos –Bolivia, Colombia, el Ecuador, el Perú y Venezuela– y se prevé que continúe en 2001, limitando aún más la eficacia de los esfuerzos de desarrollo rural y reducción de la pobreza. A pesar de los elevados precios del petróleo, la economía venezolana está combatiendo para recuperarse de un decenio de decadencia. Los esfuerzos en ese sentido se vieron complicados por la incertidumbre política que provocó la elección de un nuevo gobierno, que tenía que suscitar confianza política dentro y fuera del país. La guerra de guerrillas en curso en Colombia siguió presionando negativamente sobre las condiciones de vida de la población rural. En Bolivia y el Ecuador, los problemas económicos y políticos provocaron una difícil situación para las políticas y los programas de desarrollo rural y reducción de la pobreza. El Perú se enfrentó a una situación similar, además de tener que restablecer la confianza política interior y exterior tras los discutidos resultados de las elecciones de mayo de 2000, la dimisión del Presidente y la convocatoria de elecciones para 2001.

Asimismo, se modificó la situación política de México, donde en diciembre de 2000 tomó posesión un gobierno recién elegido. La conclusión de 70 años de monopolio político por el partido hasta entonces gobernante podría dar lugar a profundos cambios políticos y a cierta inestabilidad en sus políticas de desarrollo social y rural. Ahora bien, las perspectivas económicas siguieron siendo positivas, induciendo una estabilidad financiera y un crecimiento ininterrumpido. El desarrollo económico y social de los países del Cono Sur –la Argentina, el Paraguay y el Uruguay– estuvo vinculado a la lenta y parcial recuperación de la economía más importante de la región, la del Brasil.

En la subregión de América Central, Honduras y Nicaragua prosiguieron sus esfuerzos de reconstrucción, con una modesta recuperación económica, al tiempo que Costa Rica y El Salvador mantuvieron unos excelentes resultados económicos. Los países del Caribe oriental están desplegando esfuerzos para reformar sus sectores agrícolas a fin de compensar el lucro comercial cesante de las exportaciones de plátanos. El turismo seguirá desempeñando una importante función en sus economías y se prevé que la producción agropecuaria permanecerá deprimida.

En la región considerada en conjunto, la pobreza se mantuvo a los niveles de 1999, y en la mayoría de los países el monto de los recursos financieros consagrados a inversiones sociales disminuyó. Se calcula que el 37% de la población vive por debajo del umbral de la pobreza (185 de los 494 millones de habitantes de la región). Más de la mitad de la población rural está formada por pobres, muchos de ellos de orígenes indígenas. Se



Una familia indígena camino del mercado en Ravelo (Bolivia). La distancia a los mercados y la falta de carreteras son problemas fundamentales para los campesinos pobres de la región.

*Proyecto de Desarrollo Agrícola de Chuquisaca Norte
FIDA/Franco Mattioli*

encuentran en condiciones peores que los pobres de las ciudades y constituyen la mayoría de las familias que viven en pobreza extrema.

Estrategia y planteamiento

La estrategia del FIDA tiene en cuenta las actuales situaciones económicas, sociales y políticas de América Latina y el Caribe, así como las prioridades institucionales dimanantes del mandato del Fondo. Se basa en el compromiso de hacer participar realmente a las poblaciones rurales pobres en el proceso de desarrollo económico, no sólo en calidad de consumidores y productores, sino también como gestores del proceso de desarrollo mediante planteamientos participativos impulsados por la demanda. Además, trata de complementar la visión en curso de evolución y las estrategias revisadas de los donantes y las organizaciones financieras multilaterales relativas a la reducción de la pobreza y el desarrollo rural. En una situación compleja y cambiante, el FIDA ha replanteado sus asociaciones y coordinado sus planteamientos en la región. Por último, la estrategia y el planteamiento de la actuación del Fondo en la región en el año 2000 estuvieron enmarcados por los objetivos y las metas fijados en la hoja de calificación del FIDA, el proceso de consulta y el Plan de Acción.

A pesar de los problemas y desigualdades macroeconómicos y de la inestabilidad social y política que esos factores provocaron en la región, el FIDA identificó varios ámbitos en los que se debe otorgar alta prioridad a la colaboración, definiéndolos mediante un intenso diálogo sobre políticas y un proceso en curso de consultas con clientes e interesados, la sociedad civil y los pertinentes organismos internacionales de desarrollo y financiación durante la concepción, la ejecución y la supervisión de los proyectos.

El primer ámbito de elevada prioridad refleja la necesidad de aprovechar al máximo la sinergia entre la cuantía limitada de los fondos para inversiones y el conocimiento y el saber especializado acumulados, gracias a la experiencia regional del FIDA, en materia de reducción de la pobreza rural. En una situación de restricciones fiscales, la proporción entre los costos y los beneficios de los proyectos del FIDA revistió especial interés para todos los países, con independencia de su tamaño o relativo desarrollo económico. El segundo ámbito es el ensayo de planteamientos innovadores de reducción de la pobreza rural –planteamientos vinculados a los procesos de cambio institucional que están en marcha y a las políticas y los programas de desarrollo rural–. El tercer ámbito responde a las solicitudes permanentes de los gobiernos de la región de metodologías e instrumentos para evaluar el impacto.

Durante el año 2000, la renovada conciencia de la comunidad financiera internacional de que es necesario reducir la pobreza y fomentar el desarrollo rural en América Latina y el Caribe ofreció nuevas posibilidades de entablar un diálogo activo y amplio con el Banco Mundial y el BID, en el que participaron también instituciones multilaterales y bilaterales de desarrollo como la CEPAL, la FAO, el GTZ, el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) y ONG nacionales y regionales consagradas al desarrollo rural. Aunque se han determinado bases políticas comunes, sigue siendo necesario compartir en todo momento visiones, políticas y estrategias institucionales.

En el programa de préstamos y donaciones ejecutado el año 2000, el FIDA ha dado prioridad a la consolidación de las áreas estratégicas vinculadas a la situación social y económica actual, al tiempo que ha mantenido las metas estratégicas regionales a medio plazo. Concretamente, el Fondo consiguió:

- mejorar su asociación con los gobiernos nacionales en lo tocante a estrategias innovadoras de reducción de la pobreza y políticas de desarrollo rural, así como al diseño de los proyectos; y
- mejorar la participación de los beneficiarios, las organizaciones populares, las ONG y las instituciones del sector privado en el diseño, la ejecución y la evaluación del impacto de los proyectos.

Iniciativas especiales

Basándose en sus orientaciones estratégicas, en 2000 el FIDA llevó a cabo un conjunto de iniciativas especiales enderezadas a reforzar la capacidad operativa de los proyectos en curso en la región. Estas iniciativas, relativas, entre otras cosas, a la ejecución conjunta, la financiación rural y los aspectos de género, en muchos casos, fueron posibles gracias a una financiación del FIDA mediante donaciones.

En su 69º período de sesiones, celebrado en mayo de 2000, la Junta Ejecutiva aprobó una donación para la quinta fase de las actividades de la RUTA, la Unidad Regional de Asistencia Técnica, creada en 1980 con la participación de gobiernos centroamericanos, el Banco Mundial, el BID, la FAO, el IICA y el PNUD para respaldar la coordinación y la colaboración interinstitucionales en la subregión de América Central. Siguen adhiriéndose a este foro nuevos asociados, entre ellos, muy recientemente, el Centro de Investigaciones Forestales Internacionales (CIFOR) y el DDI. Gracias al renovado apoyo del Fondo, la RUTA proseguirá su importante labor de coordinación subregional.

La RUTA constituye un foro para analizar los imperativos y las posibilidades del desarrollo rural en la subregión. En talleres y documentos de política se atendieron dos cuestiones de importancia estratégica para los proyectos del FIDA: en junio de 2000, se celebró en San José (Costa Rica) un taller sobre ejecución conjunta de proyectos, destinado a directores de proyectos, intermediarios privados del desarrollo rural, funcionarios estatales y funcionarios y consultores del FIDA. Los participantes analizaron estudios monográficos y cuestiones relativas a la participación de instituciones privadas de desarrollo rural y organizaciones de la sociedad civil como coejecutantes de actividades de proyectos financiados por el FIDA. Se formuló un conjunto de recomendaciones para mejorar las relaciones operativas con las organizaciones de la sociedad civil y populares. En un segundo taller celebrado en la sede del FIDA, personal de la RUTA presentó un informe sobre las misiones y posibilidades de los servicios financieros rurales en América Central. Basándose en sus propias experiencias en la región y en un análisis del conocimiento acumulado en los otros terrenos, el Fondo preparará un documento sobre los planteamientos estratégicos regionales de la financiación rural.

Además, gracias a una segunda donación aprobada en mayo, la RUTA podrá prestar apoyo a la ejecución y respaldo técnico a la incorporación de las cuestiones de género a la corriente general de actividades. Esta donación financia el programa PROGÉNERO y se basa en la labor del Programa de fortalecimiento de los aspectos de género en los proyectos del FIDA (PROFAGEP). El nuevo programa facilitará permanentemente apoyo a la incorporación de los aspectos de género en los proyectos, promoviendo con ello la participación de los hombres y las mujeres en las actividades y los beneficios de los proyectos. El PROGÉNERO está ejecutando, con apoyo de la PROCASUR y la RUTA, planes de trabajo subregionales relativos a los aspectos de género formulados por el PROFAGEP. En noviembre de 2000 se celebró en Santiago (Chile) un taller sobre programación y planificación de la puesta en marcha de los proyectos.

En su 71º período de sesiones, celebrado en diciembre de 2000, la Junta Ejecutiva aprobó una donación para el Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE, Costa Rica) para que, a lo largo de tres años, imparta formación y preste apoyo técnico a profesionales de organizaciones privadas de desarrollo rural que prestan servicios a proyectos financiados por el FIDA en América Central. Reforzando la capacidad de los proveedores de servicios de promover la aplicación de tecnologías mejoradas y metodologías participativas, el CATIE está respaldando a su vez su difusión entre los pequeños agricultores.

El FIDA participó en el año 2000 en dos reuniones del Grupo de Trabajo Interinstitucional para el Desarrollo Rural en América Latina y el Caribe, la primera de las cuales se celebró durante la reunión anual del BID en Nueva Orleans (Estados Unidos) con asistencia de altos funcionarios del BID, la CEPAL, el GTZ y el IICA y organizaciones de la sociedad civil. La segunda reunión tuvo lugar en Santiago (Chile) en noviembre, y asistieron a ella funcionarios del Banco Mundial. Los



Un grupo de mujeres recoge grava para pavimentar un canal de riego en el valle del río Cañar, en Ecuador. La organización de grupos en el valle ha concedido a muchos agricultores los medios para regar sus cosechas con agua limpia.

*Proyecto de Desarrollo Rural de la Cuenca Alta del Río Cañar
FIDA/Susan Beccio*

participantes en ambas reuniones celebraron un franco y fructuoso intercambio de opiniones sobre las políticas y experiencias institucionales en materia de desarrollo rural y reducción de la pobreza en la región.

El FIDA expuso las conclusiones de su evaluación regional de la pobreza en noviembre de 2000 durante el 16° Simposio de la Asociación Internacional de Sistemas de Producción Agrícola y de la Asociación Latinoamericana de Investigación y Extensión de Sistemas de Producción Agrícola. El Secretario de Agricultura de Honduras, el ex Ministro de Agricultura de Chile, el Director de desarrollo sostenible del BID y la representante de una organización de campesinas chilenas formularon comentarios sobre el documento, que tuvo una buena acogida entre los participantes, quienes consideraron que era un hito inicial con miras a un tratamiento regional concertado del desarrollo rural y la reducción de la pobreza.

En el mismo simposio, el Fondo presentó varios estudios monográficos que constituían la base del análisis y el debate de experiencias del FIDA en lo tocante a implantar consideraciones de género en la corriente general de actividades, los mercados de servicios rurales, la participación y la potenciación de la capacidad de actuar de organizaciones populares y servicios financieros innovadores. Así, por ejemplo, el Proyecto de Desarrollo Rural en la Región Central (PRODAP) de El Salvador, concebido para beneficiar a mujeres del campo, modificó sus estrategias operativas a fin de incluir medidas orientadas a potenciar la capacidad de las mujeres que habían dado buenos resultados en otros lugares. Otra estrategia del Fondo en la región consiste en apoyar la creación de mercados de servicios rurales ante el declive de las instituciones del sector público. Así, por ejemplo, el Proyecto de Fomento de la Transferencia de Tecnología a las Comunidades Campesinas de la Sierra, en el Perú, mostró las posibilidades y limitaciones de la prestación de servicios a las comunidades pobres rurales del altiplano andino. Como la participación y la promoción de las comunidades pobres rurales y las organizaciones populares es una meta permanente del Fondo, se presentaron y analizaron los resultados del Proyecto de Desarrollo de Comunidades Rurales Pobres de Venezuela. Un estudio monográfico del establecimiento de servicios financieros rurales sostenibles por el Proyecto de Desarrollo Rural de la Región Seca del Pacífico Sur (PROSESUR) de Nicaragua presentó experiencias y lecciones válidas para la región de América Central.

En 2000, el FIDA organizó un grupo de trabajo formado por la Fundación para la Capacitación e Investigación Aplicada a la Reforma Agraria (CIARA), FIDAMERICA, el Programa Regional de Apoyo a los Pueblos Indígenas de la Cuenca del Amazonas (PRAIA), PREVAL, PROCASUR/PROGÉNERO, el Programa de Apoyo a la Microempresa Rural en América Latina y el Caribe (PROMER), el Programa Regional de Fomento de los Camélidos Sudamericanos (PRORECA) y la RUTA, todos ellos programas financiados en la región con donaciones del FIDA. Durante una reunión de coordinadores regionales de donaciones, celebrada en Lima (Perú) el grupo de trabajo estableció una red de comunicación y coordinación y mecanismos de trabajo comunes a fin de reforzar la capacidad de los programas de prestar apoyo y asistencia técnica a los proyectos que el Fondo financia en la región. PREVAL y FIDAMERICA iniciaron a sistematizar experiencias

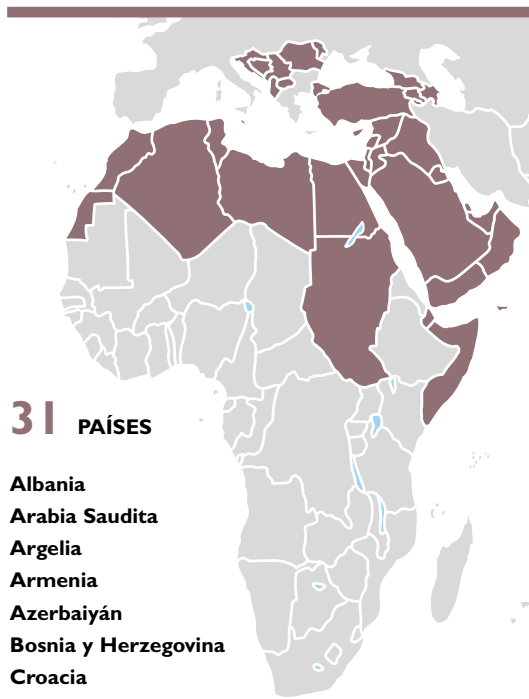
de proyectos en América Latina con objeto de elaborar una metodología común. Para alcanzar este objetivo, se celebraron dos talleres, uno en Honduras y otro en el Ecuador. PROMER y FIDAMERICA organizaron una conferencia electrónica de microempresas rurales, que tuvo lugar del 14 de agosto al 7 de octubre de 2000. Por último, FIDAMERICA estableció una plataforma electrónica especial para establecer una comunicación directa entre los programas regionales financiados con donaciones y el FIDA.

Prosiguiendo sus esfuerzos para establecer vínculos con otras instituciones, el FIDA participó en agosto en un seminario sobre políticas de desarrollo rural en Colombia, organizado por la Pontificia Universidad Javeriana. El Fondo recibió además la visita del Director Ejecutivo de la Federación Internacional de Comercio Alternativo, quien, en un taller del Fondo, analizó las tendencias y las posibilidades que se abren a los pequeños productores gracias al movimiento en pro de un comercio justo.

Resumen de la financiación del FIDA en la región

El año 2000 en América Latina y el Caribe se aprobaron cuatro proyectos y se completaron otros nueve. Los nuevos proyectos se aprobaron para Bolivia, México, Uruguay y Venezuela por un total de USD 64 millones. A finales de 2000, el Fondo financiaba una cartera de 36 proyectos efectivos en 22 países prestatarios por un valor total de USD 436,4 millones financiados por el FIDA y un total de USD 406 millones financiados por otras fuentes exteriores, gobiernos prestatarios y beneficiarios. Los principales asociados cofinanciadores en la región son el Grupo del Banco Mundial, el BCIE, el BID, el Fondo de la OPEP y la Unión Europea. Las instituciones cooperantes de la región son el Banco Mundial, el BCIE, el BDC, la CAF y la OSP.

CERCANO ORIENTE Y ÁFRICA DEL NORTE



31 PAÍSES

Albania
Arabia Saudita
Argelia
Armenia
Azerbaiyán
Bosnia y Herzegovina
Croacia
Chipre
Djibouti
Egipto
Emiratos Árabes Unidos
Ex República Yugoslava de Macedonia
Georgia
Irak
Israel
Jamahiriya Árabe Libia
Jordania
Kuwait
Líbano
Malta
Marruecos
Omán
Qatar
República de Moldova
Rumania
Siria
Somalia
Sudán
Túnez
Turquía
Yemen

La región del Cercano Oriente y África del Norte del FIDA comprende países prestatarios tradicionales del norte de África y el Oriente Medio y nuevos Estados en transición de Europa oriental y central y del Cáucaso. En el primer grupo de países, las tasas de crecimiento económico general durante el año pasado han sido alentadoras. Gran parte de este crecimiento se produce en los sectores de la industria y los servicios, donde se han creado muchos puestos de trabajo. Asimismo, el aumento del comercio interregional entre los Estados árabes y la Unión Europea depara nuevas e importantes oportunidades económicas. Los indicios de liberalización política en algunos países, como por ejemplo Marruecos y Argelia, ofrecen nuevas perspectivas de desarrollo social e integración económica.

Sin embargo, en los países de Europa oriental y la antigua Unión Soviética, las familias rurales pobres seguían viéndose afectadas por unas instituciones débiles y por la escasez de servicios. Desde el comienzo de la transición, se ha registrado un deterioro general de la situación rural en toda la subregión. El desmantelamiento de las grandes granjas estatales y el empeoramiento de la situación financiera de las que todavía quedan han reducido considerablemente los recursos disponibles para servicios sociales e infraestructura rural. Otra tendencia preocupante ha sido la contracción de la economía de la Federación de Rusia, que es, con mucho, el principal mercado para los productos de los países de la antigua Unión Soviética; este hecho ha tenido repercusiones negativas en las economías de los países de la región y en los ingresos que derivan de sus exportaciones.

Tanto entre los prestatarios tradicionales como entre los nuevos Estados Miembros, la desigualdad de ingresos sigue siendo un problema omnipresente, especialmente entre zonas rurales y urbanas. Si bien la mayor parte de los países del Cercano Oriente y África del Norte que actualmente toman empréstitos del FIDA se consideran países de ingresos medios, se calcula que unos 62 millones de personas (alrededor del 22% de la población total) viven por debajo del umbral de la pobreza, y entre un 60% y un 70% de ellas depende de la agricultura como medio de vida. En los países de Europa oriental y la antigua Unión Soviética, muchas familias rurales son “nuevos agricultores”, que se dedicaron a la producción agrícola al haber perdido su empleo tras el hundimiento del sistema económico anterior. Pese a la privatización y a amplias reformas agrarias, los ingresos de la población rural de esos países han quedado estancados, sobre todo a causa de la desigualdad de acceso a los insumos, los obstáculos existentes para la concentración parcelaria, la falta de acceso de la producción agrícola nacional a los mercados, la escasez de crédito rural y las oportunidades limitadas de conseguir ingresos no agrícolas.

La constante vulnerabilidad ante cualquier situación de escasez de recursos naturales es uno de los factores más comunes que determinan los elevados niveles de pobreza rural en muchos países de la región del Cercano Oriente y África del Norte. Así se puso de manifiesto en el año 2000 cuando algunos países del norte de África (Argelia, Marruecos y Túnez), el Oriente Medio (Jordania y Siria) y el Cáucaso (Armenia y Georgia) padecieron las peores sequías registradas en los últimos decenios, que provocaron la pérdida de ingresos y puestos de trabajo, redujeron la cantidad de alimentos disponibles e hicieron aumentar los precios, todo lo cual tuvo repercusiones graves y directas en los pequeños agricultores. Los pastores nómadas se vieron muy afectados a causa de la escasez de forrajes y agua en muchas zonas. Sus efectos se dejaron sentir también a nivel macroeconómico, ya que los presupuestos nacionales tuvieron que reflejar una mayor demanda de cereales importados.

El año pasado se caracterizó también por la continuación de los conflictos y los disturbios civiles en varios países de la región. En las zonas adyacentes

a Yugoslavia, los continuos efectos de la crisis de Kosovo agudizaron los problemas prácticos de supervivencia para las poblaciones locales e intensificaron la presión sobre los gobiernos para que dieran respuesta a dichos problemas. Si bien las corrientes de ayuda a estos países aumentaron de manera sustancial en 2000, la asistencia a las familias rurales y los productores agrícolas no ocupaba un lugar destacado en la mayoría de programas de los donantes. La creciente inestabilidad con respecto al proceso de paz del Oriente Medio tuvo asimismo una repercusión negativa en la economía de Gaza y la Ribera Occidental. En el Cáucaso, la tensión política y los brotes esporádicos de lucha armada siguieron afectando sobre todo a las poblaciones rurales y han dificultado aún más el proceso de transición.

Estrategia y planteamiento

En el año 2000, el FIDA siguió aplicando su estrategia de reducción de la pobreza mediante programas de ayuda a los campesinos pobres para que pudieran superar sus graves limitaciones de recursos naturales básicos. Como de costumbre, el apoyo del FIDA ha consistido básicamente en proyectos que fomentan el acceso a la tierra, el agua, el capital y la información. Para ello, se ha apoyado la agricultura de secano, la conservación de los recursos, el desarrollo de infraestructuras y la adopción de tecnologías apropiadas. En vista de la diversidad de condiciones en que se encuentran los grupos-objetivo del FIDA, incluidas las dificultades que se plantean en las economías en transición, se ha hecho también considerable hincapié en el apoyo a los servicios financieros rurales como medio de conseguir un desarrollo sostenible de las microempresas y un aumento de la producción agrícola.

El FIDA ha hecho todo lo posible durante el año 2000 por utilizar su probada experiencia en estos y otros sectores, así como su ventaja comparativa en la región. Al centrar su acción en unas cuantas áreas estratégicas, el Fondo ha podido fomentar un diálogo eficaz sobre cómo abordar asuntos de importancia crítica para las poblaciones rurales pobres. Este enfoque ha contribuido a que el FIDA pudiese disponer de mayores recursos y establecer asociaciones con otros donantes.

En respuesta a las tendencias económicas actualmente imperantes en Europa oriental y la antigua Unión Soviética, la estrategia del FIDA consiste en concentrarse en las zonas montañosas, donde la pobreza es a menudo mayor. En Albania, por ejemplo, todos reconocen que el FIDA actualmente desempeña el papel principal a la hora de promover el desarrollo de las zonas montañosas y ayuda a coordinar programas de reducción de la pobreza con otros donantes e instituciones locales. En 2000 se aprobaron dos préstamos en un programa conjunto de desarrollo rural de las zonas montañosas y las tierras altas de Azerbaiyán y Georgia, donde los pequeños agricultores de subsistencia deben hacer frente a problemas similares a consecuencia de la transición económica. Asimismo, hay otros proyectos en curso para el desarrollo de las zonas montañosas en Armenia, la ex República Yugoslava de Macedonia y Rumania. La ayuda del FIDA se destina sobre todo al desarrollo de las zonas montañosas en África del Norte, en particular en un país prestatario tradicional, Marruecos.

Otro sector estratégico para el FIDA es la financiación rural. En 2000, el FIDA reforzó la función que desempeña con respecto a las instituciones financieras tanto en países prestatarios tradicionales como en nuevos Estados Miembros. En la ex República Yugoslava de Macedonia se aprobó un préstamo para el Proyecto de Servicios Financieros Agrícolas cuyo fin es potenciar la capacidad de las instituciones locales y facilitar a los pequeños agricultores y empresarios rurales un acceso sostenible a los servicios de crédito. Este año entraron en funcionamiento proyectos similares de servicios financieros en la República de Moldova y Rumania y se están tramitando nuevos programas de crédito para Bosnia y Herzegovina y el Líbano. En Marruecos, el nuevo préstamo para el Proyecto de Desarrollo Rural en las Zonas Montañosas de la Provincia de El-Haouz contribuirá también a la diversificación de las fuentes de ingresos mediante el apoyo a asociaciones de crédito rural y otras organizaciones de base.

Estos y otros proyectos del FIDA en la región utilizan en todos los casos métodos participativos que hacen hincapié en la descentralización de responsabilidades para la gestión de los recursos naturales. Todos los proyectos diseñados en 2000 preveían consultas con los beneficiarios y llevaban incorporados mecanismos para garantizar la participación activa y continua de los beneficiarios de los proyectos, en particular de las mujeres, durante toda la fase de ejecución. Se adoptaron sistemáticamente enfoques participativos de la administración de proyectos y la adopción de decisiones, incluida la capacitación necesaria para aplicar dichos enfoques. Buen ejemplo de este enfoque es el Programa de Desarrollo Rural en Kordofán del Sur, en el Sudán, aprobado en 2000, que se diseñó mediante un eficaz procedimiento de consulta y participación basado en la experiencia adquirida por el FIDA en proyectos de base estatal similares.



Dos agricultores cultivan coles en sus tierras, recientemente puestas en regadío, cerca de la aldea de Jranshen (Armenia). Unisian Norik y su hijo, Vaharam, decidieron hace poco dedicarse a la agricultura como solución al grave problema de desempleo.

Proyecto de Servicios Agrícolas en el Noroeste
FIDA/Robert Grossman

Se ayudó a los beneficiarios de los proyectos a asumir el control de su medio ambiente prestando apoyo a las asociaciones existentes de usuarios del agua y a la creación de nuevas asociaciones de ese tipo. Ésta ha sido una característica especial de los proyectos en Europa oriental y la antigua Unión Soviética, donde el FIDA tiene considerable experiencia en materia de rehabilitación, transferencia, funcionamiento y mantenimiento de sistemas de riego, así como en lo referente a las condiciones especiales que se requieren para el establecimiento de asociaciones de usuarios sostenibles y eficaces. En Armenia, por ejemplo, el FIDA está contribuyendo a potenciar la capacidad de las asociaciones del país para hacer funcionar y mantener sistemas locales de riego. El FIDA también presta apoyo a los sistemas de producción de secano en el norte de África y el Oriente Medio efectuando inversiones en tecnologías que aumentan la productividad agrícola y minimizan los riesgos de sequía.

Otra prioridad importante de la labor del FIDA en la región es promover la paz mediante iniciativas de desarrollo que aborden las causas históricas de la pobreza. En el Sudán, por ejemplo, el FIDA colabora con el Gobierno para hallar modalidades sostenibles de gestión de los recursos que reduzcan al mínimo las posibilidades de conflictos entre agricultores y pastores nómadas. En Bosnia y Herzegovina, el Fondo contribuye a consolidar la paz colaborando con las comunidades rurales para establecer sistemas de crédito que respalden a las nuevas microempresas. Se están apoyando programas similares de socorro y desarrollo en Somalia y Gaza y la Ribera Occidental.

Iniciativas especiales

El FIDA ha atribuido una importancia considerable al establecimiento de relaciones de colaboración con asociados no tradicionales. En una iniciativa especial, el FIDA ha conseguido establecer relaciones cada vez más estrechas con nuevos donantes bilaterales en la región. En la ex República Yugoslava de Macedonia, por ejemplo, se ha logrado un acuerdo de cofinanciación con la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (ASDI) y se está desarrollando una posible relación a largo plazo con la misma organización en Albania. La ASDI ha empezado hace poco a apoyar actividades agrícolas en la zona de los Balcanes, y las conversaciones en curso sobre estrategias, operaciones y financiación para los distintos países contribuirán a movilizar nuevos recursos y mejorar la posición del Fondo en ambos países. De manera análoga, la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (COSUDE) está financiando actividades complementarias del Programa de Desarrollo Rural en las Zonas Montañosas y las Tierras Altas de Azerbaiyán y Georgia. En Bosnia y Herzegovina, el Fondo de la OPEP ha acordado cofinanciar el Proyecto de Desarrollo Pecuario y Servicios Financieros Rurales iniciado por el FIDA. El FIDA está examinando asimismo posibles asociaciones con *Internationale Projekt Consulate*, uno de los organismos técnicos mundiales más importantes y prestigiosos en el campo de la microfinanciación y la banca industrial.

El Fondo está intentando aumentar el impacto de sus proyectos mediante la utilización de los fondos de donaciones en sectores estratégicos. En su 69º período de sesiones, celebrado en mayo

Tres niños recogen agua en una aldea bereber cerca de Ouarzazate (Marruecos). El FIDA ha aprovechado la información que ha reunido sobre la malnutrición infantil para determinar la ubicación de un nuevo proyecto destinado a aliviar la inseguridad alimentaria familiar.

Proyecto de Desarrollo Rural de Tafilalet y Dades
FIDA/Susan Beccio



de 2000, la Junta Ejecutiva del FIDA aprobó una donación para un programa regional de incorporación de cuestiones de género en los proyectos. El objetivo general del programa es permitir que tanto los hombres como las mujeres que forman parte del grupo-objetivo de los proyectos del FIDA en la región disfruten de unos ingresos más elevados y de una mayor seguridad alimentaria familiar. Para alcanzar este objetivo, los proyectos en curso deben prestar más atención a las mujeres de zonas rurales y deben diseñarse mejor los proyectos futuros a fin de tener plenamente en cuenta las desigualdades existentes por razón de sexo. Se aprobó otra donación para continuar el apoyo del FIDA al Centro Internacional de Investigación Agrícola en las Zonas Secas (ICARDA) con objeto de realizar investigaciones agrícolas orientadas hacia la reducción de la pobreza en la zona del Golfo. Los resultados de estas investigaciones contribuirán al diseño de estrategias nacionales para un mejor aprovechamiento de los escasos recursos hídricos disponibles en la península arábiga y una gestión y conservación más eficaces de los pastizales.

En otra iniciativa, el FIDA llevó a cabo un estudio participativo sobre la malnutrición infantil en Marruecos como indicador de la seguridad alimentaria familiar. Este estudio formaba parte de la preparación del nuevo Proyecto de Desarrollo Rural en las Zonas Montañosas de la Provincia de El-Haouz, y es la primera vez que se ha incluido un estudio de este tipo en la fase de diseño de un proyecto de inversión del FIDA. El estudio descubrió que la malnutrición infantil en las zonas montañosas es aproximadamente un 20% mayor que la media nacional de Marruecos, lo que confirma la pobreza de la zona del proyecto y justifica su elección para recibir el apoyo del FIDA. En futuros trabajos de evaluación se examinará este indicador a fin de comprobar si se han realizado o no progresos en la reducción de la malnutrición infantil y medir así el impacto del proyecto.

Resumen de la financiación del FIDA en la región

En el año 2000 en el Cercano Oriente, norte de África y Europa oriental se aprobaron cinco nuevos proyectos y se completaron otros seis. Los nuevos proyectos se aprobaron para Azerbaiyán, La ex República Yugoslava de Macedonia, Georgia, Marruecos y el Sudán por un total de USD 60,9 millones. A finales de 2000, el FIDA financiaba una cartera efectiva de 36 proyectos en 17 países y en la Ribera Occidental y Gaza por un valor total de USD 472,9 millones financiados por el FIDA y un total de USD 796,1 millones financiados por otras fuentes externas, los gobiernos prestatarios y los propios beneficiarios. Los principales asociados cofinanciadores en la región son el Banco Islámico de Desarrollo (BIsD), el FADES, Francia y el Grupo del Banco Mundial. Las instituciones cooperantes en la región son el Banco Mundial, el FADES y la OSP.

PROYECTOS APROBADOS EN 2000: RESÚMENES POR PAÍSES

Después de la descripción de cada proyecto se destacan sus características innovadoras, que por lo general guardan relación con la estrategia institucional del FIDA. Las descripciones de los proyectos figuran por orden alfabético.

AZERBAIYÁN Y GEORGIA

Programa de Desarrollo Rural en las Zonas Montañosas y las Tierras Altas



El objetivo general de este programa iniciado por el FIDA, de siete años de duración, es ayudar a las poblaciones de las zonas-objetivo a mejorar de manera sostenible la calidad de sus vidas aumentando los ingresos y protegiendo la base de recursos naturales y el medio natural. Más concretamente, el programa pretende: i) incrementar la capacidad de los beneficiarios para organizarse a fin de que participen más activamente en la economía de mercado y administren más adecuadamente los recursos naturales de los que depende su sustento; ii) rehabilitar los medios económicos de subsistencia mediante una mejor gestión de la base de recursos y un mayor acceso a servicios financieros, técnicos y comerciales; y iii) reforzar la capacidad del sector público para determinar y satisfacer las necesidades de las zonas montañosas mediante la creación de mecanismos institucionales apropiados. El grupo destinatario, formado por pequeños agricultores privados que actúan individualmente o en asociaciones voluntarias, constará aproximadamente de 2,4 millones de personas (1,2 millones de Azerbaiyán, es decir, aproximadamente el 33% de la población rural, y 1,2 millones de Georgia, aproximadamente el 60% de su población rural). Un porcentaje considerable del grupo-objetivo serán mujeres, en las que, por la ausencia de los familiares varones, recae enteramente en la actualidad la carga de las labores agrícolas y familiares. Otros grupos destinatarios serán familias que tienen escasos recursos, por lo que se refiere a tierras y ganado. Aproximadamente 18 800 hogares se beneficiarán directamente de las actividades del programa.

BENIN

Programa de Fomento del Cultivo de Raíces y Tubérculos



El objetivo general de este programa iniciado por el FIDA, de siete años de duración, es aumentar de manera sostenible los ingresos de las capas más vulnerables de la población rural mejorando la producción, la elaboración y la comercialización de raíces y tubérculos, con especial atención a las actividades de las mujeres, que constituyen más del 90% de los elaboradores. Este programa de ámbito nacional abarcará parte de las cuatro zonas agroecológicas del país, en las que se dan las condiciones más apropiadas para el cultivo de raíces y tubérculos. Más del 70% de la población del país, estimada en 3,9 millones de personas, es rural y vive de la agricultura. De las 350 000 familias rurales que se calcula que existen, más de 80 000 formarán parte del grupo destinatario de pequeños campesinos con escasos recursos. El programa arrojará beneficios directos para, aproximadamente, 15 000 pequeños campesinos, 10 000 elaboradoras y 1 600 jóvenes que han abandonado los estudios de 408 aldeas. Se espera que por lo menos otros tantos pequeños campesinos y elaboradores se beneficien indirectamente de él. Habida cuenta de la importante función que desempeñan las mujeres en el subsector, el programa reforzará las organizaciones femeninas y facilitará su acceso a tecnologías que ahorren trabajo, a capacitación y crédito. Se abrirán nuevas oportunidades de empleo para los jóvenes con la creación puestos de trabajo como prestatarios de servicios a los productores locales e instructores y formadores en alfabetización y conocimientos administrativos. Adoptando un

BOLIVIA

Proyecto de Manejo de Recursos Naturales en el Chaco y Valles Altos



El objetivo general del proyecto iniciado por el FIDA, de cinco años de duración, es reducir la pobreza rural y disminuir la desertificación, gracias a lo cual los grupos beneficiarios – estimados en 63 758 personas, aproximadamente 15 424 familias – habrán de mejorar considerablemente su situación económica. Para ello, el proyecto pretende: i) mejorar la gestión de los recursos naturales, aumentando la capacidad de los pequeños campesinos para manejarlos de manera sostenible y racionalmente; y ii) facilitar el acceso a asistencia técnica y otros servicios rurales enderezados a reforzar las organizaciones de pequeños campesinos y los municipios. La población de la zona del proyecto se estima en 343 417 personas, es decir, aproximadamente 79 617 familias. Más del 70% del grupo-objetivo está constituido por indígenas. Se espera que unas 738 organizaciones, comprendidas organizaciones de mujeres rurales, se beneficien de la participación en concursos promovidos por el componente de manejo de los recursos naturales, al tiempo que aproximadamente 489 organizaciones se beneficiarán de los servicios de asistencia técnica respaldados por el proyecto.

Características innovadoras: este programa conjunto para la República Azerbaiyana y Georgia es singular en el sentido de que es el primer proyecto del FIDA que abarca dos países. Elaborando una estrategia común para ambos, el Fondo pretende aliviar las desventajas y limitaciones que comparten sus respectivas comunidades de las zonas montañosas durante el período de transición de una economía de planificación centralizada a una economía basada en el mercado. Las características innovadoras esenciales son:

- el establecimiento del Organismo para el Desarrollo de las Zonas Montañosas (ODZM) como institución autónoma orientada a la prestación de servicios. Este organismo constituirá un centro de coordinación claro de las comunidades de las zonas montañosas y vinculará al grupo destinatario con un abanico de servicios;
- el fomento de servicios de extensión dirigidos por los agricultores y de sistemas de prestación de créditos de la comunidad administrados por ésta;
- el establecimiento de un marco de colaboración que facilite la vinculación entre los programas ejecutados en Azerbaiyán y Georgia, tanto en el nivel de los ejecutantes del programa y de los encargados de adoptar políticas como mediante organizaciones populares.

planteamiento global, basado en la comunidad, el programa reforzará la capacidad local de llevar a cabo y administrar actividades de desarrollo.

Características innovadoras: las causas fundamentales de la pobreza son la falta de información y conocimientos necesarios para adoptar decisiones y el limitado acceso a los servicios necesarios. Se tratará de solucionar estas limitaciones centrándose en el conocimiento de los mercados, la animación, la información, la educación y la comunicación. Otras características innovadoras son: la importancia que se atribuye a la mejora de la seguridad del acceso a las tierras como incentivo para efectuar las inversiones recomendadas en materia de fertilidad y protección de los suelos; la adopción de un enfoque de servicios de asesoramiento como alternativa a los servicios públicos; la vinculación con otros programas de cultivo de raíces y tubérculos ejecutados por el FIDA en Nigeria y Ghana, mediante memorandos de entendimiento, la vinculación, las visitas de intercambio, un estudio del mercado regional de la mandioca y la organización de talleres; y, por último, el establecimiento de una firme asociación con el IITA gracias a vínculos con un programa financiado mediante una donación del FIDA de difusión de tecnologías mejoradas de cultivo de la mandioca y el ñame.

Características innovadoras: el proyecto ha recogido la experiencia de otros proyectos financiados por el FIDA, como el Proyecto de Fomento de la Transferencia de Tecnología a las Comunidades Campesinas de la Sierra y el Proyecto de Manejo de Recursos Naturales en la Sierra Sur, en el Perú, y el Proyecto de Servicios de Asistencia Técnica para Pequeños Productores (PROSAT), en Bolivia, y posee varias características innovadoras: en primer lugar, promueve el desarrollo de los mercados rurales para la prestación de servicios de asistencia técnica. De esta manera, permitirá a sus beneficiarios adquirir asistencia técnica de prestatarios de servicios del sector privado o de ONG, que, por consiguiente, deben satisfacer la demanda local. En segundo lugar, el proyecto utiliza concursos entre beneficiarios para alentar y demostrar actividades de conservación del medio natural. La combinación del aumento de la producción con una gestión adecuada de los recursos naturales tendrá un efecto catalizador en la reducción de la pobreza rural mediante la obtención de ingresos mayores y una revalorización (apreciación del valor) a largo plazo de los recursos productivos de los beneficiarios. Otro aspecto innovador es que el proyecto se concibió y será ejecutado dentro del Marco Integral de Desarrollo (MID).

Cuantía del préstamo:

DEG 6,9 millones (USD 9 millones, aproximadamente) para la República Azerbaiyana. DEG 6,1 millones (USD 8 millones, aproximadamente) para Georgia. Ambos préstamos se otorgan en condiciones muy favorables.

Costo total del programa:

se estima en USD 19,2 millones (USD 10 millones para la República Azerbaiyana y USD 9,2 millones para Georgia), de los que USD 406 000 y USD 659 000 serán aportados por los Gobiernos de Azerbaiyán y Georgia, y USD 481 000 y USD 500 000 por los beneficiarios de cada país respectivamente, y USD 100 000 para Azerbaiyán y USD 73 700 para Georgia por cofinanciadores aún por determinar.

Institución cooperante:

OSP.

Cuantía del préstamo:

DEG 9,8 millones (USD 13,1 millones, aproximadamente) en condiciones muy favorables.

Costo total del programa:

se estima en USD 19,3 millones, de los que USD 3,9 millones serán aportados por el BOAD, USD 2,2 millones por el Gobierno y USD 70 000 por los beneficiarios.

Institución cooperante:

BOAD.

Cuantía del préstamo:

DEG 9,2 millones (USD 12 millones, aproximadamente) en condiciones muy favorables.

Costo total del proyecto:

se estima en USD 15 millones, de los que USD 1,1 millones serán aportados por el Gobierno y USD 1,8 millones por los beneficiarios.

Institución cooperante:

Corporación Andina de Fomento (CAF).

BURKINA FASO

Proyecto de Desarrollo Rural Comunitario



Este proyecto iniciado por la Asociación Internacional de Fomento (AIF), de 15 años de duración, ha sido concebido como primera fase de un proyecto que contribuirá a reducir la pobreza y promover el desarrollo sostenible de zonas rurales poniendo fin a la espiral de pobreza caracterizada por la degradación de los recursos naturales, la disminución de la producción y el empeoramiento de la calidad de la vida. El proyecto tiene por objetivo fomentar la capacidad de actuación de las comunidades rurales para mejorar de manera sostenible la gestión de los recursos naturales, la producción rural y la infraestructura socioeconómica, lo cual se logrará mediante: i) el potenciamiento de la capacidad de organizarse de las comunidades beneficiarias; ii) la diversificación de la economía rural y el aumento de las rentas rurales; iii) la estabilización y la mejora de la ordenación de los recursos pastoriles y forestales, la fertilidad de los suelos y la diversidad biológica; y iv) el aumento de la infraestructura socioeconómica básica. Mediante sus actividades de creación de capacidades, el proyecto respaldará además la estrategia de desarrollo rural descentralizado puesta en marcha por el Gobierno y la creación de municipios rurales. El grupo-objetivo de este proyecto de alcance nacional es la población rural en general, haciendo especial hincapié en los grupos más vulnerables, es decir, los campesinos con economías

CAMBOYA

Proyecto de Desarrollo Rural Comunitario en Kampong Thom y Kampot



La finalidad general de este proyecto iniciado por el FIDA, de siete años de duración, es reducir la pobreza de las familias destinatarias en las provincias de Kampong Thom y Kampot, que se encuentran entre las provincias de Camboya más expuestas a la inseguridad alimentaria. Los objetivos del proyecto son: i) incrementar la producción de alimentos y los ingresos agrícolas mediante la intensificación y la diversificación de la producción agrícola y pecuaria; y ii) aumentar la capacidad de los pobres de utilizar los servicios proporcionados por el Gobierno y otras fuentes para su desarrollo social y económico. Las dos provincias objetivo abarcan una población total de 1,1 millones de personas (que representan aproximadamente 211 901 familias), el 91% de las cuales vive en zonas rurales. El grupo destinatario estará formado por 77 400 familias rurales que viven por debajo del umbral de la pobreza de USD 112 al año. Más del 40% de los niños menores de cinco años de edad de la zona del proyecto padece malnutrición. Se calcula que, en la fase de plena ejecución, 49 600 familias pobres, es decir, el 26% de la población rural, se beneficiarán directamente de la asistencia del proyecto, el cual mejorará la nutrición y la seguridad alimentaria de las familias y tendrá un impacto positivo en las mujeres al promover su función de agentes del cambio en el proceso de desarrollo social y económico.

CÔTE D'IVOIRE

Proyecto de Apoyo a Pequeños Productores Hortícolas



La finalidad de este proyecto iniciado por el FIDA, de ocho años de duración, es mejorar las capacidades institucionales, de organización y técnicas de los grupos de campesinos, el sector privado, las ONG y los organismos públicos para desarrollar el pequeño regadío y el microregadío en determinadas regiones, lo cual se logrará: i) prestando asistencia técnica y en materia de organización a grupos de campesinos para que soliciten servicios de regadío y técnicos conexos a proveedores de servicios y los supervisen; ii) fomentando la capacidad de los campesinos y de los prestatarios de servicios para construir, administrar y mantener microplanes de bajo costo con eficacia y sosteniblemente; y iii) estableciendo un fondo para la prestación de servicios de regadío a asociaciones de campesinos. Las intervenciones del proyecto se centrarán fundamentalmente en la zona de sabana, donde más concentrada está la pobreza. Se calcula que se prestará asistencia directa a 35 000 personas e indirecta a 65 000 más. Las mujeres y los jóvenes serán los principales grupos destinatarios del proyecto, contribuyéndose de esa manera a aumentar la participación de la mujer en el desarrollo y a acabar con el éxodo de los jóvenes rurales a las ciudades. Los beneficios consistirán en un aumento y una mayor estabilidad de los ingresos de los pequeños agricultores destinatarios y en una mayor capacidad en las organizaciones populares para obtener servicios de apoyo técnico y gestionar la infraestructura del pequeño regadío. Aumentará la productividad de las explotaciones agrícolas y la expansión de la producción de verduras y vegetales en la estación seca impulsará el empleo rural y diversificará las fuentes de ingresos.

de subsistencia, las mujeres y los jóvenes. En 28 provincias, aproximadamente 2 millones de personas (alrededor del 25% de la población rural), que viven en 2 000 aldeas, se beneficiarán directamente de las inversiones y actividades del proyecto. En otras 17 provincias del país, el proyecto complementará proyectos y programas en curso facilitando recursos financieros cuando sean necesarios.

Características innovadoras: el proyecto iniciará, por vez primera, un esfuerzo a largo plazo encaminado a armonizar las actividades de desarrollo rural en todo el país. Ampliará a todo el país el planteamiento participativo de desarrollo de las tierras – ensayado hasta ahora sólo dentro de zonas geográficas limitadas – constituyendo de ese modo la base necesaria para ejecutar la política estatal de descentralización de manera eficaz y eficiente. Dentro de este enfoque general, la característica más innovadora es que las comunidades de las aldeas no sólo contribuirán al diseño, la ejecución y la gestión de sus inversiones, sino que además serán responsables directas de todos los aspectos financieros y técnicos conexos. Serán capacitadas para desempeñar una función directa en la planificación y la ejecución y se les dará la posibilidad de fortalecer sus capacidades para que asuman con eficacia estas nuevas responsabilidades.

Características innovadoras: las características innovadoras del proyecto son: i) se trata del primer proyecto de desarrollo rural multisectorial financiado por el FIDA en Camboya; ii) se establecerán dispositivos sostenibles de OyM en lo referente a las inversiones infraestructurales para que los asuman plenamente los beneficiarios; iii) se prestará apoyo directo a las organizaciones populares y se potenciará su capacidad de actuación; iv) se promoverá una administración responsable, mediante procedimientos transparentes de selección del personal y disposiciones contractuales para la ejecución de todas las actividades del proyecto; v) se institucionalizará la evaluación del impacto del proyecto y el seguimiento de los beneficiarios vinculados directamente a los objetivos y a los productos del marco lógico; vi) se promoverán, entre las comunidades y el personal del proyecto, la toma en consideración y la conciencia de las consideraciones de género, y se promoverán los acuerdos familiares entre las mujeres y otros miembros de la familia para asegurar la participación de las mujeres en el proyecto y en la adopción de decisiones; vii) se elaborará un manual de ejecución del proyecto; viii) se prestará apoyo institucional al proceso de descentralización y a la estructura, no sólo con miras a este proyecto, sino también a la coordinación de todos los programas de desarrollo rural en la zona del proyecto; y ix) se pondrá en marcha un proceso participativo de registro de tierras.

Características innovadoras: el proyecto tiene varios aspectos innovadores. En primer lugar, es el primer proyecto temático del FIDA sobre pequeño regadío que se refiere fundamentalmente a la producción y la comercialización de verduras y hortalizas en África occidental. En segundo lugar, se ha hecho un esfuerzo sistemático para establecer sinergias con proyectos nacionales y regionales ya existentes en la zona del proyecto. En las aldeas, el proyecto se basa en ejercicios de planificación organizados en el contexto de varios proyectos más en curso financiados por Alemania, Francia y el Banco Mundial, además del Fondo. También se establecerán vínculos con redes de microfinanciación y programas nacionales de alfabetización funcional. Además, el proyecto creará vínculos con un programa regional financiado con una donación del FIDA y administrado por la ADRAO. La experiencia que se adquiera durante la ejecución permitirá al Fondo ser un contribuyente creíble al proceso ya iniciado de formulación de una estrategia nacional en materia de pequeño regadío. En tercer lugar, para maximizar la receptividad de los prestatarios de servicios, se atribuirán mediante un sistema de licitación competitiva todas las actividades del proyecto que se presten a ello. Las actividades que hasta ahora se habían asignado a organismos públicos serán contratadas en el exterior y se evaluarán periódicamente sus resultados. Se establecerá un sistema mediante el cual los beneficiarios del proyecto participen en la selección de los prestatarios de servicios y en la posterior aprobación de su labor.

Cuantía del préstamo:
DEG 8,5 millones (USD 11,4 millones, aproximadamente) en condiciones muy favorables.

Costo total del proyecto:
se estima en USD 111 millones, de los que la AIF aportará USD 55 millones; Dinamarca, USD 5,6 millones; los Países Bajos, USD 9 millones; otros cofinanciadores, todavía por determinar, USD 10,2 millones; y el Gobierno y los beneficiarios, USD 19,8 millones.

Institución cooperante:
AIF.

Cuantía del préstamo:
DEG 7,9 millones (USD 10 millones, aproximadamente) en condiciones muy favorables.

Costo total del proyecto:
se estima en USD 22,9 millones, de los que Alemania aportará USD 7,9 millones, el PMA USD 1,3 millones, el Organismo Australiano de Desarrollo Internacional (AusAID) USD 552 000, el Gobierno USD 1,8 millones y los beneficiarios USD 1,3 millones.

Institución cooperante:
OSP.

Cuantía del préstamo:
DEG 8,3 millones (USD 11,2 millones aproximadamente) en condiciones muy favorables.

Costo total del proyecto:
se estima en USD 14 millones, de los que el Gobierno aportará USD 1,7 millones y los beneficiarios USD 1,1 millones.

Institución cooperante:
OSP.

CHAD

Proyecto de Seguridad Alimentaria en la Región de Guéra Septentrional – Fase II



La finalidad general de este proyecto iniciado por el FIDA, de ocho años de duración, es basarse en los logros y la experiencia de la primera fase, que fue la primera operación financiada por el FIDA dentro del Programa Especial para los Países del África Subsahariana Afectados por la Sequía y la Desertificación (PEA). Fomentará las instituciones populares rurales, para que sus miembros mejoren su bienestar; la seguridad alimentaria y situación en materia de nutrición y asuman su propio desarrollo. Más concretamente, el proyecto pretende mejorar la seguridad alimentaria aumentando la producción y logrando que sea más estable y diversificando los ingresos; potenciar la capacidad de actuación de las instituciones populares y de las mujeres; y mejorar la situación en materia de salud y saneamiento, conforme a la estrategia fijada por el Fondo Belga de Supervivencia (FBS). Para alcanzar estos objetivos, el proyecto consta de cuatro componentes: i) el fomento de las organizaciones rurales; ii) un fondo de desarrollo rural que financiará actividades relativas a la seguridad alimentaria o a la infraestructura rural; iii) la promoción de los servicios de microfinanciación; y iv) la gestión del proyecto. El proyecto abarcará aproximadamente 400 aldeas, en las que viven unas 15 000 familias (cerca de 90 000 personas), es decir, el 35% de la población de las zonas, que se beneficiarán directamente de las actividades del proyecto. Al igual que en la primera fase del proyecto, en el

CHINA

Proyecto de Reducción de la Pobreza en el Oeste de Guangxi Occidental



Este proyecto iniciado por el FIDA y el PMA, de seis años de duración, tiene por finalidad reducir el problema de la pobreza mediante un planteamiento multisectorial que mejore la infraestructura rural, los servicios de desarrollo social, creación de capacidades y formación y más posibilidades de actividades generadoras de ingresos. La finalidad general del proyecto es alcanzar una reducción sostenible y equitativa de la pobreza en la zona del proyecto mediante: i) el logro de un aumento sostenible de la capacidad de producción, tanto en las explotaciones agrícolas como fuera de ellas; y ii) ofrecer mayor acceso a servicios económicos y sociales, entre ellos, financiación rural, extensión agrícola, instrucción, sanidad y redes sociales. El grupo-objetivo estará formado por 260 000 familias (aproximadamente 1,3 millones de personas) de las 74 ciudades más pobres de 10 de los distritos más pobres de la Región Autónoma de Guangxi Zhuang. La población está formada por varias minorías étnicas, predominando en la mayoría de los distritos la etnia zhuang. Al menos el 80% de las familias son pobres o muy pobres; casi el 10% están consideradas muy pobres y muchas personas son incapaces de realizar cualquier tipo de trabajo. El ingreso per cápita anual medio es de USD 140, obtenido trabajando una zona cultivable media de 0,09 ha y de fuentes no agrícolas, la principal fuente de ingresos de muchas familias. Las mujeres, que constituyen un porcentaje considerable del grupo-objetivo ya que son quienes más contribuyen a la producción agrícola y ganadera y a las tareas del hogar, se beneficiarán de suministro de agua en las zonas rurales, concesión de créditos y capacitación técnica y alfabetización.

Características innovadoras: el proyecto fue diseñado por un equipo nacional de consultores con limitado apoyo internacional. Durante una fase preparatoria, se pre-

EX REPÚBLICA YUGOSLAVA DE MACEDONIA

Proyecto de Servicios Financieros Agrícolas



Este proyecto iniciado por el FIDA, de cinco años de duración, será el segundo consagrado a la prestación de servicios financieros a pequeños campesinos de las zonas rurales del país. Su fundamentación radica en que la insuficiencia de los servicios financieros actuales sigue inhibiendo el desarrollo de actividades económicas a pequeña y media escala viables en el sector agropecuario. A medio plazo, será esencial que los pequeños productores tengan acceso a servicios financieros para: i) alcanzar los niveles económicos, técnicos y administrativos necesarios para que se plasmen las posibilidades del sector agrícola; ii) mejorar el nivel de vida del campo; y iii) obtener los beneficios que habrán de reportar unos vínculos más estrechos con la agricultura y los mercados europeos. Así pues, la finalidad del proyecto es mejorar el nivel de vida de los campesinos pobres mediante una prestación sostenible de servicios financieros agrícolas y el apoyo complementario a su desarrollo técnico y en materia de gestión. Recibirán crédito y capacitación 3 000 beneficiarios directos iniciales. A más largo plazo, los conceptos financieros y técnicos propugnados por el proyecto beneficiarán a todos los pequeños campesinos privados de las zonas rurales. El proyecto ha sido diseñado de manera que preste un conjunto exhaustivo de servicios financieros y técnicos a una amplia gama de beneficiarios, desde la microfinanciación a breve plazo a productores individuales con escasísimos recursos hasta préstamos y capacitación a pequeños productores, empresarios agrícolas y comer-

grupo-objetivo, formado por los más pobres y los más vulnerables de la población rural en cuanto a inseguridad alimentaria, figurarán agricultores sedentarios, población agropastoril y, en menor medida, nómadas. Se prestará especial atención a las aldeas en que hay inseguridad alimentaria, los grupos de mujeres, otros grupos especialmente vulnerables, entre ellos las familias a cargo de mujeres, las familias a cargo de personas con discapacidad o desempleadas, y los niños.

Características innovadoras: el proyecto aplicará planteamientos ya recogidos en otros proyectos del FIDA, pero que son innovadores en el Chad: i) un planteamiento participativo, gracias al cual las personas vulnerables y las mujeres intervendrán plenamente en la adopción de decisiones, la asignación de recursos y su gestión, así como un planteamiento conforme a la demanda en el que no se emprenderán actividades a menos que las inicien los propios interesados; ii) un objetivo del proyecto conforme al cual las mujeres sean el 55% del total de los beneficiarios; y iii) la gestión del proyecto por un órgano descentralizado –una asociación autónoma que represente a los interesados–. Se trata de elementos esenciales de la estrategia del FIDA enderezada a capacitar aún más a los pobres y mejorar la administración mediante mecanismos institucionales descentralizados.

Cuantía del préstamo:

DEG 8,2 millones (USD 11 millones, aproximadamente) en condiciones muy favorables.

Costo total del proyecto:

se estima en USD 17,6 millones, de los que el FBS aportará USD 3,7 millones, el PMA USD 334 000, una donación del FIDA USD 650 000, el Gobierno USD 1,2 millones y los beneficiarios USD 784 000.

Institución cooperante:

OSP.

determinó la zona del proyecto y el grupo-objetivo aplicando el método de Análisis y Cartografía de la Vulnerabilidad (ACV) y se introdujo la metodología de la Evaluación Rural Participativa (ERP) mediante un cursillo de formación de oficiales de administración del proyecto de distritos y ciudades. La activa participación del grupo-objetivo se obtendrá mediante una mayor aplicación de los métodos de la ERP en la preparación y la ejecución de los planes de desarrollo de aldeas. También se establecerá un programa de autoseguimiento y evaluación del impacto iniciado por los beneficiarios. La implantación a gran escala del cierre de los espacios forestales conforme a un régimen de responsabilidad de las aldeas con asistencia exterior tiene por objeto regenerar los bosques, sumamente degradados, de la zona del proyecto. Se crearán asociaciones de campesinos que representen los intereses de productores agrícolas, tanto respecto de determinados cultivos como los comunes a todos ellos, que tengan buenas posibilidades comerciales. Las asociaciones se beneficiarán de estudios de mercado y de comercialización exhaustivos. Las inversiones del proyecto en productos forestales no madereros aumentan la rentabilidad de las medidas crediticias conexas al tiempo que disminuyen los riesgos medioambientales gracias a la plantación de árboles perennes en algunos de los terrenos más propensos a la erosión, a fin de sustituir una parte de los terrenos de baja producción utilizados para cultivos alimentarios. El proyecto reforzará y recentrará los servicios de extensión de cultivos y veterinaria para que atiendan mejor a los pobres y las mujeres. Por último, efectuará numerosas pequeñas demostraciones de medidas recomendadas en los campos de pequeños campesinos, sobre todo de mujeres.

Cuantía del préstamo:

DEG 23,8 millones (USD 30,4 millones, aproximadamente) en condiciones muy favorables.

Costo total del proyecto:

se estima en USD 107,3 millones, de los que el PMA aportará USD 11,2 millones, el Gobierno USD 54 millones y los beneficiarios USD 11,7 millones.

Institución cooperante:

OSP.

ciantes. La política de apoyo del proyecto se basará fundamentalmente en consideraciones de viabilidad comercial e impacto en la reducción de la pobreza gracias al aumento de los ingresos rurales y la mejora de la seguridad alimentaria y de la nutrición. Todo ello se puede lograr mejorando la producción y la productividad de los beneficiarios, o bien generando puestos de trabajo en empresas.

Características innovadoras: por primera vez, el proyecto: i) establecerá un Fondo de Descuento para el Crédito Agrícola (FDCA) de préstamos interbancarios por conducto de bancos privados; ii) promoverá relaciones complementarias entre el FDCA y un Centro de Productividad Agrícola para asegurar una mayor capacidad de los pequeños productores; y iii) respaldará un amplio abanico de asociaciones con la sociedad civil para facilitar información y prestar apoyo técnico, administrativo y financiero a los pequeños campesinos y empresarios rurales. El establecimiento de un mecanismo de descuento sostenible que facilita capital a precios atractivos con miras a la prestación de servicios financieros rurales es un nuevo planteamiento de la atención de las necesidades de los pequeños productores rurales. Además de mejorar el acceso a capital de inversión para los beneficiarios del proyecto, la adquisición de experiencia en préstamos agrícolas por parte de las instituciones financieras participantes ayudará a establecer los vínculos entre los créditos rurales y los bancos comerciales que requieren el crecimiento y el desarrollo orientados al mercado.

Cuantía del préstamo:

DEG 6,2 millones (USD 8 millones, aproximadamente) en condiciones muy favorables.

Costo total del proyecto:

se estima en USD 17,3 millones, de los que cofinanciadores aún por determinar aportarán USD 3,1 millones, el Gobierno USD 244 000, instituciones financieras nacionales USD 3,2 millones y los beneficiarios USD 2,7 millones.

Institución cooperante:

OSP.

GHANA

Proyecto de Servicios Financieros Rurales



Los objetivos de este proyecto iniciado por el FIDA, de seis años de duración, son: i) respaldar los esfuerzos del Gobierno por ampliar y profundizar los servicios de intermediación rural en apoyo de su estrategia de aceleración del desarrollo rural y reducción de la pobreza; y ii) fomentar el desarrollo de una política y un marco institucional apropiados para aumentar el acceso de las comunidades rurales pobres a los recursos financieros. El logro de estos objetivos permitirá aumentar la productividad de los sistemas agrícolas, promover el desarrollo de empresas rurales y potenciar los grupos y asociaciones locales que prestan servicios de ahorro y crédito en las zonas rurales. Para alcanzar dichos objetivos, el proyecto: i) respaldará el establecimiento, la capacitación y la potenciación de la capacidad de acción de las instituciones financieras no oficiales y de los grupos rurales con el fin de ampliar el alcance de los servicios ofrecidos y de extenderlos a un gran número de clientes rurales, incluidas las campesinas, muchas de las cuales están entre los clientes más pobres; ii) fortalecerá la capacidad general de los bancos rurales para ofrecer una intermediación eficaz mediante la mejora de la tecnología, el desarrollo de los recursos humanos y el establecimiento y ensayo de instrumentos innovadores que se adapten mejor a las necesidades financieras cambiantes de la población rural; iii) apoyará el establecimiento de una institución central que permita a los bancos rurales hacer frente a las dificultades técnicas e institucionales de carácter general que limitan su potencial y su impacto sobre el desarrollo económico rural; iv) estrechará los vínculos bancarios institucionales para permitir una transmisión de información más eficaz, la puesta en común de los conocimientos y la prestación de servicios rentables; y v) mejorará la supervisión de los bancos rurales por parte del Banco de Ghana. Si bien el proyecto tendrá alcance nacional, las intervenciones se concentrarán en las zonas rurales, donde se halla más del 70% de la pobreza nacional. Dado que las mujeres en las zonas rurales de Ghana son más activas en la formación y gestión de grupos financieros no institucionales, se les prestará un apoyo considerable y de gran alcance (las mujeres constituyen más de la mitad de la población rural, encabezan

INDIA

Programa Nacional de Apoyo a la Microfinanciación



El objetivo general de este programa iniciado por el FIDA, de siete años de duración, es ampliar el alcance horizontal y vertical de los programas e instituciones de microfinanciación y potenciar su acceso a los recursos disponibles en el sector financiero, a fin de que los pobres tengan mayor acceso a los servicios de microfinanciación. Para lograr dicho objetivo, el proyecto contribuirá al desarrollo de un sector de la microfinanciación, de ámbito nacional, que sea más estructurado, amplio y eficaz, esté en mejores condiciones para atender a los pobres y ayude a crear unas condiciones propicias para el fomento de instituciones de microfinanciación sostenibles. Ello contribuirá a su vez a incrementar los ingresos y generar empleo, eliminando la pobreza y potenciando la capacidad de acción de la población pobre y de sus comunidades. En consonancia con la estrategia del FIDA para llegar a los pobres, el programa apoyará el desarrollo de instituciones de microfinanciación a nivel de base mediante la creación de capacidad y la provisión de fondos para représtamos, siendo estos últimos la prioridad de la financiación del FIDA en el marco de este programa. El grupo-objetivo abarcará todas las capas sociales pobres de las zonas rurales y urbanas que necesitan servicios de microfinanciación (1,3 millones de mujeres y hombres, aproximadamente). Sin embargo, los fondos del FIDA se destinarán exclusivamente a las zonas rurales y semirurales. Se prevé que unas 540 000 personas serán prestatarias directas de los recursos de crédito proporcionados por la Fundación para el Microcrédito a las instituciones de microfinanciación e instituciones financieras

más del 40% de los hogares rurales y aportan alrededor del 70% de la producción alimentaria). Se propondrán características operacionales innovadoras de los servicios de microfinanciación no estructurados que eliminen las barreras de género que dificultan el acceso de la mujer a los recursos financieros. Las intervenciones producirán asimismo importantes beneficios indirectos en los sectores del fortalecimiento institucional y la creación de capacidad. Se espera que aproximadamente un 39% de la población rural se beneficie del proyecto.

Características innovadoras: en el diseño de este proyecto se han incorporado varias características innovadoras:

- proyectos con donantes múltiples dirigidos a distintos aspectos de la cadena de financiación rural mediante un programa coordinado cofinanciado por los principales donantes que operan en el sector financiero rural ghanés, de modo que la participación de cada donante esté basada en el área en que cuenta con una ventaja comparativa;
- insistencia en la creación de capacidad más que en la inyección de líneas de crédito;
- establecimiento de una institución federativa para los bancos rurales, cuya finalidad será potenciar la identificación de la comunidad con el proyecto y reforzar la prestación de servicios, dando especial importancia a la descentralización de los servicios financieros y la adopción de decisiones, así como a una mayor participación de la comunidad en el proceso de desarrollo rural; y
- ensayo preliminar de modelos prometedores, como los de las asociaciones de servicios financieros (ASF), basados en el modelo de Benin desarrollado por el FIDA y otros procesos y productos innovadores con potencial para una duplicación más amplia.

oficiales. Las otras 800 000 personas recibirán préstamos con cargo a los ahorros de los miembros o se beneficiarán de los servicios de ahorro prestados por conducto de los grupos de autoayuda de las instituciones de microfinanciación. La selección de los beneficiarios se realizará mediante el establecimiento de límites máximos en cuanto al tamaño de los préstamos y de procedimientos de autoselección que impongan cierta disciplina entre los grupos de autoayuda.

Características innovadoras: el programa, que se basará en los resultados positivos obtenidos en proyectos ejecutados previamente en la India con asistencia del FIDA, introduce, sin embargo, varias características innovadoras. Con una aportación de USD 22 millones, el programa ha permitido obtener fondos a título de donación por valor de USD 23,5 millones y unos recursos totales en forma de préstamos y capital por valor de USD 89 millones. Además, el programa se ha elaborado con el objetivo bien definido de comenzar a aplicar criterios comerciales en un sector que tradicionalmente se ha orientado a la concesión de subvenciones. Aplicar tipos de interés casi comerciales en los préstamos a las instituciones de microfinanciación, permitir que esas instituciones apliquen en sus représtamos unos tipos de interés similares a los del mercado y, sobre todo, transferir los riesgos derivados de los tipos de cambio y los costos de las garantías relativos al préstamo del FIDA directamente al SIDBI, son medidas importantes para intensificar el carácter comercial del sector de las microfinanzas.

Cuantía del préstamo:

DEG 8,2 millones (USD 11 millones, aproximadamente) en condiciones muy favorables.

Costo total del proyecto:

se estima en USD 23 millones, de los cuales la AIF aportará USD 5,1 millones, el BafD USD 5 millones, el Gobierno y el Banco de Ghana USD 1,2 millones y los beneficiarios USD 600 000.

Institución cooperante:

AIF.

Cuantía del préstamo:

DEG 16,4 millones (USD 22 millones, aproximadamente) en condiciones muy favorables en el marco del Mecanismo Flexible de Financiación (MFF).

Costo total del programa:

se estima en USD 134 millones, de los cuales el Banco de Desarrollo de la Pequeña Industria de la India (SIDBI) aportará USD 88,5 millones y el Departamento de Desarrollo Internacional (DDI) (Reino Unido) USD 23,5 millones.

Institución cooperante:

OSP.

INDONESIA

Programa de Desarrollo Integrado Participativo en las Zonas de Secano en el Período Posterior a la Crisis



Los objetivos del programa son los siguientes: i) aumentar los ingresos y mejorar las condiciones de vida de las familias pobres de la zona del programa; ii) promover la conservación y mejora de los recursos naturales; iii) establecer grupos de agricultores y agricultoras y reforzar los existentes, a fin de que sean independientes, se autogestionen y puedan llevar a cabo sus propias actividades de desarrollo; y iv) contribuir a una mayor seguridad alimentaria familiar y nacional. El programa aplicará un enfoque participativo, empezando con el análisis de las limitaciones y oportunidades de desarrollo y la selección de actividades prioritarias. La formación y capacitación de grupos se llevará a cabo mediante el componente de participación y desarrollo comunitario ejecutado por las ONG. El componente de desarrollo agropecuario apoyará actividades agropecuarias prioritarias, haciendo hincapié en la agricultura regenerativa. El componente relativo a la mujer en el desarrollo, que también será ejecutado por ONG, prestará apoyo a las mujeres tanto en su función de agricultora como de productoras no agrícolas y comerciantes. Se prestará apoyo para la reparación de carreteras y el abastecimiento de agua potable en el marco del componente de infraestructura comunitaria, mientras que el componente de apoyo institucional y administración del programa se encargará de que los organismos de

KENYA

Proyecto de Desarrollo de Pequeños Agricultores y Servicios Comunitarios en las Zonas Secas de la Provincia Central de Kenya



Este proyecto iniciado por el FIDA, de siete años de duración, constituye la segunda fase del Proyecto de Desarrollo de Pequeños Campesinos y Servicios Comunitarios de Zonas de Secano en Nyeri, financiado por el FBS. Teniendo en cuenta sus impresionantes resultados en materia de salud, economía doméstica y capacidad de los grupos para administrar los recursos a través de la participación en los costos, los objetivos globales de este proyecto complementario consisten en introducir medidas que permitan reducir la mortalidad y la morbilidad y mejorar el bienestar general de la población rural pobre en lugares afectados por la sequía cuidadosamente seleccionados en las zonas áridas y semiáridas de la Provincia Central. Más específicamente el proyecto intenta: i) aumentar la producción de alimentos, mejorar los ingresos y el bienestar de los beneficiarios, incrementando para ello la producción y productividad agrícolas; ii) mejorar la salud de la población mediante servicios de atención primaria de salud económicamente eficaces, fomentar el abastecimiento de agua potable y promover mejoras en materia de saneamiento; iii) fortalecer la capacidad institucional de los distritos del proyecto para que puedan planificar, ejecutar y supervisar los procesos de desarrollo; y iv) promover la participación de los beneficiarios en la planificación y ejecución de los proyectos de desarrollo rural. El

MADAGASCAR

Proyecto de Desarrollo de la Cuenca del Alto Mandrare – Fase II



El objetivo global de este proyecto iniciado por el FIDA, de siete años de duración, es incrementar los ingresos agrícolas y no agrícolas de la población rural, mejorar sus condiciones generales de vida y contribuir a la seguridad alimentaria en la región meridional del país. En particular, el proyecto: i) asegurará que se seleccionen y planifiquen inversiones productivas y sociales prioritarias mediante un proceso de planificación y evaluación participativa a nivel comunitario, prestando especial atención a las limitaciones y posibilidades de los grupos más vulnerables y a la ordenación sostenible de los recursos naturales; ii) potenciará la capacidad de las organizaciones populares y de productores, del personal de los proyectos y de los proveedores de servicios, así como de los representantes elegidos a nivel comunitario, para administrar el desarrollo local; iii) apoyará las iniciativas prioritarias indicadas en los planes de desarrollo comunitario mediante donaciones de contrapartida a través de un fondo para iniciativas locales, adoptándose las decisiones sobre la asignación de recursos conjuntamente con las organizaciones de beneficiarios y los representantes comunales elegidos por medio de estructuras consultivas; iv) facilitará el acceso a unos servicios financieros adaptados a las necesidades de los grupos-objetivo mediante el establecimiento de instituciones financieras de base local; y v) fomentará los intercambios y reducirá los costos de transacción rehabilitando las carreteras de acceso. Los beneficiarios del proyecto serán toda la población de las nueve comunas, integrada por unas 96 000 personas, es decir, 17 400 familias. Los principales beneficiarios serán los pequeños agricultores y ganaderos, inclusive los grupos identificados

ejecución y administración dispongan de los recursos necesarios para desempeñar sus respectivas funciones.

Características innovadoras: este proyecto presenta varias características innovadoras. En primer lugar, las ONG se incluyen en pie de igualdad con el principal organismo gubernamental para facilitar la formación y el desarrollo de grupos rurales de autoayuda eficaces y sostenibles dentro del componente de desarrollo comunitario y participación de la mujer en el desarrollo. En segundo lugar, se ha introducido la administración integrada de nutrientes a fin de ayudar a los agricultores a aprovechar de la mejor manera posible los fertilizantes orgánicos e inorgánicos, teniendo en cuenta el aumento de los precios de estos últimos después de la crisis financiera. En tercer lugar, las inversiones en conservación de suelos se han dividido en operaciones agrícolas y actividades en microcuencas hidrográficas, realizándose investigaciones adaptativas sustanciales para desarrollar sistemas apropiados a los distintos entornos. En cuarto lugar, se han adoptado enfoques participativos en virtud de los cuales los grupos de autoayuda rurales determinarán las actividades prioritarias que deban realizarse y se encargarán de su seguimiento.

grupo-objetivo está formado por los sectores de la población rural más expuestos a situaciones de riesgo de hambre, malnutrición, enfermedades y con una calidad de vida generalmente baja, incluidos los campesinos sin tierra y los que tienen acceso limitado al agua potable y carecen de servicios de educación y sanidad. Se calcula que unas 36 000 familias se beneficiarán de las intervenciones del proyecto. Además, se ha previsto que una mayor atención a la promoción de actividades agrícolas y no agrícolas permitirá apoyar y diversificar ulteriormente las fuentes de ingresos de las mujeres, las cuales, junto con los niños, se beneficiarán especialmente de las intervenciones en materia de sanidad.

Características innovadoras: el proyecto desempeña una importante función al activar de dos maneras las políticas del Gobierno para combatir la pobreza: centra su apoyo en las comunidades rurales más pobres mediante medidas para mejorar la situación de los grupos más desfavorecidos, en particular de las familias encabezadas por mujeres y de los campesinos sin tierra, y fomenta la participación de los pobres en la identificación y satisfacción de sus necesidades más urgentes.

como especialmente vulnerables: mujeres pobres, aparceros, campesinos sin tierra, propietarios de pequeños arrozales, agricultores sin acceso a tierras de regadío, jóvenes y, en las zonas pastorales, las personas que sólo poseen unas cuantas cabezas de ganado o pequeños rumiantes. Alrededor de 10 000 familias se beneficiarán de las inversiones del fondo para iniciativas locales: rehabilitación de perímetros de riego, fomento de tecnología sostenible en tierras de secano, fomento de la sanidad y la producción pecuarias, comercialización y elaboración de productos agrícolas, salud y nutrición de la comunidad, saneamiento del agua, microempresas, etc. Se impartirán cursos de alfabetización a unas 8 000 personas, comprendidos jóvenes, mujeres y miembros de las organizaciones de agricultores. Se prevé que unos 2 000 campesinos participen en las instituciones de microfinanciación de base comunitaria.

Características innovadoras: en la segunda fase del proyecto del Mandrare se profundizará el enfoque innovador de la primera fase en sectores tales como la contratación externa de proveedores de servicios y la utilización de mecanismos flexibles de financiación del desarrollo local para responder a la demanda de los beneficiarios, en vez de prestar "los servicios del proyecto" prescritos. Otra innovación de este proyecto consiste en promover la buena gestión de los asuntos públicos a nivel local fomentando la descentralización hasta el nivel de comuna.

Cuantía del préstamo:

DEG 17,5 millones (USD 23,5 millones, aproximadamente) en condiciones muy favorables en el marco del MFF.

Costo total del programa:

se estima en USD 27,4 millones, de los cuales el Gobierno aportará USD 3,2 millones y los beneficiarios USD 665 000.

Institución cooperante:

OSP.

Cuantía del préstamo:

DEG 8,5 millones (USD 10,9 millones, aproximadamente) en condiciones muy favorables.

Costo total del proyecto:

se estima en USD 18,1 millones, de los cuales el FBS aportará USD 4,1 millones, el Gobierno USD 2,7 millones y los beneficiarios USD 407 000.

Institución cooperante:

OSP.

Cuantía del préstamo:

DEG 9,9 millones (USD 12,6 millones, aproximadamente) en condiciones muy favorables.

Costo total del proyecto:

se estima en USD 23,1 millones, de los cuales la AIF aportará USD 3,6 millones, el Gobierno USD 5,2 millones y los beneficiarios USD 1,8 millones.

Institución cooperante:

OSP.

MARRUECOS

Proyecto de Desarrollo Rural en las Zonas Montañosas de la Provincia de El-Haouz



El objetivo general de este proyecto iniciado por el FIDA, de seis años de duración, es contribuir al desarrollo socioeconómico sostenible de la población rural desfavorecida de las zonas montañosas de la provincia de El-Haouz (considerada una de las 14 provincias más pobres del país), mejorando y diversificando las fuentes de ingresos. Eso permitirá mejorar sus condiciones de vida y desarrollar sistemas sostenibles de ordenación de los recursos naturales. Los objetivos concretos son los siguientes: i) fortalecer la capacidad participativa y la participación efectiva de las organizaciones de base de los beneficiarios en la ejecución del proyecto; ii) aumentar el rendimiento de los sistemas de producción agrícola y ganadera y el valor de sus productos; iii) aumentar y diversificar los ingresos agrícolas y no agrícolas por medio de actividades generadoras de ingresos que beneficien en particular a las mujeres y los jóvenes; iv) facilitar a las comunidades rurales pobres el acceso a una infraestructura socioeconómica básica; y v) rehabilitar, proteger y explotar de forma racional los recursos naturales. Las intervenciones del proyecto se concentrarán en 17 municipios rurales desfavorecidos donde alrededor del 96% de las explotaciones agrícolas tienen una superficie inferior a 5 ha y el 50% tienen menos de una hectárea. El grupo-objetivo está formado por los más desfavorecidos de los 111 773 habitantes de la zona del proyecto. Las actividades de éste beneficiarán directamente a unas 210 aldeas, con una población total de 50 000 hombres y mujeres. En particular, el proyecto abarcará unas 5 400 pequeñas explotaciones agrícolas, que engloban una población de 32 000 personas y una extensión cultivada de 14 000 ha. Además, unas 3 000 familias se beneficiarán de la mejora de los recursos pastorales y silvopastorales, la sanidad animal y la conservación del suelo y el agua. Las actividades relaciona-

MÉXICO

Proyecto de Desarrollo Rural para las Regiones Huleras de México



La finalidad global de este proyecto iniciado por el FIDA, de ocho años de duración, es propiciar una mejora sostenible de las condiciones económicas y sociales de los pequeños agricultores pobres de los ejidos y las comunidades indígenas de las regiones huleras. El objetivo general del proyecto es aumentar la capacidad de gestión productiva y social de las familias beneficiarias, forjar vínculos eficientes con los mercados locales y nacionales y gestionar de forma eficaz y sostenible las actividades productivas en los sectores de la agricultura, la elaboración y la comercialización de productos. Los objetivos concretos son: i) desarrollar y reforzar la capacidad de gestión y organización de las familias beneficiarias; ii) mejorar los servicios de apoyo técnico locales privados, en función de la demanda, con un criterio orientado al conjunto de la explotación, los ingresos, los mercados y la conservación de los recursos naturales; iii) desarrollar mecanismos de apoyo financiero para proporcionar a los pequeños agricultores recursos de capital destinados al fomento del caucho y actividades agropecuarias conexas, así como de las pequeñas empresas rurales agrícolas y no agrícolas; iv) establecer y reforzar los vínculos y mecanismos de coordinación entre los grupos de beneficiarios y las industrias nacionales y locales de elaboración del caucho; y v) reforzar los mecanismos locales de desarrollo rural con miras a integrar a las organizaciones civiles, económicas y sociales de los beneficiarios en los sectores público y privado. Todas las actividades del proyecto se basarán en un criterio de equilibrio entre los sexos. La zona del proyecto comprende 46 municipios ubicados en los estados de Chiapas, Oaxaca, Tabasco y Veracruz, donde viven 156 000 fami-

NÍGER

Programa de Desarrollo de los Servicios Financieros Rurales



Este programa iniciado por el FIDA, de 10 años de duración, se propone elevar los ingresos y las condiciones de vida de la población rural, especialmente de los pobres, mejorando su acceso a los servicios financieros sostenibles. Los resultados del programa serán, entre otros: i) la reestructuración y profesionalización del sector de la microfinanciación; ii) la consolidación y el desarrollo de instituciones y redes de microfinanciación; y iii) el fomento de nuevas metodologías y servicios mediante actividades de investigación y desarrollo que se ajusten a las necesidades de los pobres de zonas rurales y del desarrollo agrícola. El programa tiene un alcance nacional y requiere un diálogo a fondo entre las instituciones públicas (el Gobierno y el banco central), las instituciones de microfinanciación (y su asociación profesional), las organizaciones rurales y los donantes más activos en el campo de la microfinanciación (por ejemplo, el Organismo Francés de Desarrollo (AFD), el GTZ, el DANIDA y el Banco Mundial).

das con la capacitación y la asistencia destinada a establecer microproyectos beneficiarán aproximadamente a 2 000 mujeres, 1 000 muchachas y 1 000 muchachos.

Características innovadoras: el enfoque participativo del proyecto fomentará la colaboración y el diálogo entre las comunidades y el personal de extensión. Será la primera vez que se utilice este enfoque en el marco de un programa para el desarrollo de la agricultura de secano que abarca a muchos municipios. Además, como el proyecto se ajusta a la nueva estrategia del Ministerio de Agricultura, todas las actividades de divulgación se encomendarán al Centro de Extensión de Amizmiz. El proyecto aplicará un enfoque descentralizado a fin de potenciar la capacidad de gestión y desarrollo local de las comunidades locales. El proyecto hará hincapié concretamente en la inclusión de las comunidades beneficiarias como interlocutores de las oficinas de la administración local a las que el Estado ha confiado las principales funciones. El proyecto ensayará también nuevos métodos para aumentar el acceso del grupo-objetivo a los recursos productivos. Las mujeres y los jóvenes se beneficiarán de diversos programas de capacitación orientados hacia el fomento de nuevas actividades generadoras de ingresos. Por medio de asociaciones financieras rurales se facilitará microcrédito a los agricultores más pobres, que antes no tenían acceso a crédito agrícola a corto y mediano plazo. Por último, en el seguimiento y evaluación del proyecto se tendrán en cuenta datos sobre la situación nutricional de los niños como indicador de la seguridad alimentaria y estos valores se podrán comparar con los resultados de la encuesta realizada durante la formulación.

lias en condiciones de pobreza. El grupo-objetivo estará integrado por pequeños agricultores de ambos sexos que viven en zonas agroecológicas productoras de caucho, con unos ingresos familiares por debajo del umbral de pobreza, fijado en dos salarios mínimos diarios per cápita, es decir, USD 1,18 por día. Los beneficiarios del proyecto serán pequeños agricultores individuales, miembros de comunidades indígenas (se estima que por lo menos 13 000 hombres y mujeres beneficiarios son miembros de grupos étnicos indígenas), ejidos y mujeres cabezas de familia que se dedican a la producción de caucho y a la agricultura en general. El proyecto ofrecerá fondos para inversiones y servicios de capacitación y desarrollo a unas 20 000 familias rurales (2 800 encabezadas por mujeres y 17 200 por hombres; entre las primeras figuran 2 600 mujeres casadas con pequeños agricultores que se encargan directamente de la producción agrícola debido a que sus maridos han emigrado o realizan actividades no agrícolas).

Características innovadoras: este proyecto utilizará un criterio de planificación participativo y basado en la demanda, que prevé que el sector privado se ocupe de prestar los servicios técnicos y de capacitación. También hace hincapié en la conservación de la diversidad biológica en las explotaciones, así como en la vinculación de los pequeños agricultores con las industrias nacionales e internacionales de elaboración del hule. El proyecto fomenta la producción de un cultivo permanente, el caucho, como instrumento de capitalización a largo plazo (30 años) de las pequeñas explotaciones agrícolas.

Características innovadoras: el programa está concebido como una operación aplicable a todo el sector; basada en acuerdos de asociación entre el Estado, los profesionales de la microfinanciación y los beneficiarios y donantes. Las actividades del programa se realizarán mediante acuerdos contractuales negociados, destinados a promover la identificación con el programa de los grupos locales interesados, que asumirán de manera creciente, a medida que avance el programa, responsabilidades de gestión. Por otra parte, las actividades de investigación y desarrollo consistirán en perfeccionar las tecnologías de microfinanciación innovadoras que respondan a las necesidades de los pobres y a las necesidades de financiación de la producción agrícola.

Cuantía del préstamo:

DEG 14,1 millones (USD 18 millones, aproximadamente) en condiciones intermedias.

Costo total del proyecto:

se estima en USD 30,2 millones, de los cuales el Gobierno aportará USD 10,9 millones, los municipios USD 240 000, el PNUD USD 124 000, la Caja Nacional de Crédito Agrícola (CNCA) USD 80 000, otras fuentes de financiación por determinar USD 41 000 y los beneficiarios alrededor de USD 800 000.

Institución cooperante:

OSP.

Cuantía del préstamo:

DEG 18,6 millones (USD 25 millones, aproximadamente) en condiciones ordinarias.

Costo total del proyecto:

se estima en USD 55 millones, de los cuales el Gobierno aportará USD 25 millones y los beneficiarios USD 5 millones.

Institución cooperante:

OSP.

Cuantía del préstamo:

DEG 8,8 millones (USD 11,8 millones, aproximadamente) en condiciones muy favorables en el marco del MFF.

Costo total del programa:

se estima en USD 27,3 millones, de los cuales los cofinanciadores, incluidos el Organismo Francés de Desarrollo (AFD), el Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia y el Banco Mundial, aportarán USD 11,8 millones, el Gobierno USD 3,1 millones, y las instituciones de microfinanciación beneficiarias y otros asociados (instituciones de investigación, etc.) USD 700 000.

Institución cooperante:

OSP.

PAKISTÁN

Proyecto de Desarrollo de las Zonas Tribales del Sur bajo Administración Federal



Los objetivos de este proyecto iniciado por el FIDA, de seis años de duración, son los siguientes: i) aumentar la seguridad alimentaria de las familias rurales vulnerables y mejorar las condiciones de vida de los pobres de las zonas rurales; ii) promover los ingresos agrícolas familiares; y iii) contribuir a la plena realización del potencial de las comunidades rurales mediante el fortalecimiento de su capacidad para administrar y desarrollar sus recursos productivos de forma sostenible. Objetivos secundarios son mejorar la situación de la mujer campesina, de modo que pueda lograr una mayor participación en el proceso de desarrollo, y mejorar los servicios técnicos e infraestructurales que se prestan a las familias rurales pobres como condición necesaria para lograr el alivio de la pobreza. Las intervenciones del proyecto se centrarán en tres sectores administrativos de las zonas tribales del sur bajo administración federal que se sitúan en la franja que constituye el 10% más pobre de todos los distritos y sectores del Pakistán. La zona, que cuenta con una población de 1,1 millones de personas, se caracteriza por una fuerte estructura tribal. El proyecto beneficiará a unas 60 000 familias (alrededor de 44% del total de hogares en la zona del proyecto), prestando especial atención a las mujeres, ya que los principales indicadores socioeconómicos revelan una particular vulnerabilidad de la mujer. El grupo-objetivo estará formado, fundamentalmente, por pequeños agricultores, campesinos sin

R.P.D. DE COREA

Proyecto sobre Seguridad Alimentaria en las Tierras Altas



La finalidad general de este proyecto iniciado por el FIDA, de cinco años de duración, es aumentar la producción de alimentos mediante el apoyo a la rehabilitación del sector rural a largo plazo. El proyecto tiene por objetivo demostrar que puede mejorarse de forma apreciable la producción de alimentos de mayor calidad con unos riesgos mínimos a breve plazo. Las intervenciones del proyecto, centradas en cuatro distritos de dos provincias (Ryanggang al norte y Hwanghae septentrional al sur), se basarán en dos iniciativas fundamentales llevadas a cabo en aproximadamente 45 explotaciones agrícolas en régimen cooperativo: i) la introducción de cultivos que puedan producirse en rotación de manera sostenible, apropiados a las principales clases de suelos; y ii) la adopción de planes de conservación de las cuencas de captación, incorporando la bonificación y la reforestación. Sobre estas bases, es posible sostener una explotación intensiva basada en una relación insumos-productos relativamente elevada, aumentar con rapidez la producción de alimentos y empezar a rehabilitar la economía rural. Los beneficiarios serán la población agraria de las zonas altas cultivables más remotas, donde la gente suele ser más pobre y se le asigna menos recursos por superficie. Las 45 cooperativas agrícolas, que abarcan 17 915 familias (aproximadamente 76 000 personas), se beneficiarán directamente de la rehabilitación de la agricultura. Las comunidades de las cooperativas agrícolas se beneficiarán asimismo de las infraestructuras o empresas que se financien mediante el fondo de desarrollo comunitario cooperativo propuesto para el proyecto. El com-

RWANDA

Proyecto de Desarrollo de los Recursos Comunitarios y la Infraestructura en Umutara



El objetivo general de este proyecto iniciado por el FIDA, de 10 años de duración, es mejorar el régimen de gobierno en una región de Rwanda privada de infraestructuras económicas y sociales básicas y en la que la base de recursos naturales ha resultado perturbada por el reciente asentamiento de un gran número de personas que ha regresado a sus hogares. El diseño del proyecto pone el acento en el desarrollo de las instituciones y la creación de capacidades, reforzando el nivel de base de la administración pública, el apoyo a los grupos autónomos de productores agrícolas y mujeres, la participación de los clientes en la planificación del desarrollo comunitario y la ejecución de microproyectos y, por último, mecanismos gracias a los cuales todos los agentes que presten servicio a las comunidades sean responsables ante los usuarios de la calidad de los servicios recibidos. Los objetivos concretos del proyecto son: i) establecer mecanismos que acrezcan el control por las comunidades del proceso de desarrollo; ii) suministrar agua salubre y construir vías de comunicación para abrir acceso a las comunidades aisladas y desde éstas; iii) aumentar la seguridad alimentaria de las familias impulsando la productividad agrícola mediante la

tierra, aparceros y arrendatarios y otros habitantes de las zonas rurales que se dedican a actividades no agrícolas. Las mujeres se beneficiarán de las actividades generadoras de ingresos y del fomento del abastecimiento de agua.

Características innovadoras: todas las actividades del proyecto se basan en la participación de la comunidad y excluyen las injerencias políticas. Se promoverán planes de ahorro comunitarios y se aportarán fondos de contraparte para llegar hasta los sectores más pobres y las mujeres, a fin de que puedan emprender actividades generadoras de ingresos. El sector privado participará en las actividades de empréstito para fomentar las microempresas y para contribuir a la sostenibilidad de las organizaciones comunitarias y las organizaciones de mujeres una vez terminado el proyecto. Una estrecha coordinación con el Programa de Acción Social del Gobierno permitirá que el proyecto tenga un mayor impacto en las familias rurales mediante la integración de la atención primaria de la salud, la enseñanza primaria y las actividades de saneamiento. Por último, la realización de las actividades financiadas por el proyecto será sumamente flexible en un proyecto basado en la demanda que tenga las características de un proceso, en el que de un año a otro las actividades respondan a las iniciativas y necesidades de los beneficiarios.

ponente de crédito beneficiará a las familias, en particular las mujeres, gracias al componente de crédito familiar y al fondo de desarrollo comunitario cooperativo, a los que se han fijado objetivos centrados en la mujer dentro del mecanismo de seguimiento. Las mujeres también se beneficiarán al poder dejar de tener que realizar las actividades más penosas en los campos, que serán mecanizadas.

Características innovadoras: en el contexto de la R.P.D. de Corea, son innovadores los rasgos siguientes: i) el proyecto constituye una actividad concertada en una gran superficie con miras a una modalidad más sostenible de agricultura, con un planteamiento de planificación a nivel de la explotación agrícola en las cooperativas agrícolas; ii) se implantarán y demostrarán tecnologías avanzadas (y, en el contexto del país, innovadoras), en aspectos tecnológicos esenciales como el cultivo de meristemas de papas, con objeto de respaldar una producción de alimentos más estable y mayor; iii) se pondrán recursos a disposición de las comunidades locales, mediante un fondo de desarrollo comunitario apoyado por el proyecto, para llevar a cabo pequeñas inversiones a su discreción en el plano local; iv) el crédito rural otorgado por el proyecto estará dirigido más a las familias que a las cooperativas agrícolas (dedicándose a estas últimas únicamente el 20% del total del volumen de crédito); v) el proyecto constituye un marco flexible para la colaboración de los donantes. Ya participan en él varios organismos oficiales, donantes exteriores y ONG.

introducción de semillas mejoradas, especies de árboles frutales, medidas de conservación de los suelos, utilización de abonos minerales y otros tratamientos del suelo; iv) disminuir la dependencia del suministro de leña natural introduciendo parcelas familiares de arboledas, mediante actividades de agrosilvicultura y plantaciones comunitarias; y v) fomentar las organizaciones de la sociedad civil para que ejecuten actividades de desarrollo basado en la comunidad que respondan a las necesidades de ésta y sentar los cimientos de futuros servicios financieros rurales basados en la movilización de los ahorros.

Características innovadoras: el proyecto de Umutara contiene un planteamiento innovador de su organización y gestión basado en el fomento de instituciones populares. Concretamente, el proyecto pretende efectuar cambios culturales en las relaciones entre la administración pública y las organizaciones populares a fin de que las organizaciones basadas en la comunidad y los grupos de campesinos y mujeres puedan desempeñar un papel directivo en las actividades de desarrollo y la conservación de los recursos naturales del país.

Cuantía del préstamo:

DEG 13,4 millones (USD 17,2 millones, aproximadamente) en condiciones muy favorables.

Costo total del proyecto:

se estima en USD 21,9 millones, de los que el Banco de Khyber aportará USD 173 000, el Gobierno USD 1,9 millones y los beneficiarios USD 2,6 millones.

Institución cooperante:

OSP.

Cuantía del préstamo:

DEG 19,2 millones (USD 24,4 millones, aproximadamente) en condiciones muy favorables.

Costo total del proyecto:

se estima en USD 41,8 millones, de los que el PMA aportará USD 6,1 millones, Italia USD 449 000, el PNUD USD 545 000, la FAO USD 61 200, la ONG italiana Cooperación y Desarrollo (CESVI) USD 50 000, el Gobierno USD 4,4 millones y los beneficiarios USD 5,7 millones.

Institución cooperante:

OSP.

Cuantía del préstamo:

DEG 11,9 millones (USD 15,9 millones, aproximadamente) en condiciones muy favorables conforme al MFF.

Costo total del proyecto:

se estima en USD 32,9 millones, de los que el Fondo de Desarrollo de la OPEP aportará USD 9,8 millones, varias ONG USD 2,3 millones, el Gobierno USD 3,2 millones y los beneficiarios USD 1,6 millones.

Institución cooperante:

OSP.

SENEGAL

Proyecto de Organización y Gestión de Aldeas – Fase II



La segunda fase de este proyecto iniciado por el FIDA, de siete años de duración, tiene por finalidad consolidar y ampliar las actividades de apoyo iniciadas, ensayadas y mejoradas en la Fase I. El objetivo general será aumentar los ingresos y mejorar en forma sostenible las condiciones de vida de los grupos más desfavorecidos de la población rural de la zona. Para ello, el proyecto procurará: i) reforzar la base de recursos naturales mediante la creación de capacidades de las organizaciones populares a nivel de aldea responsables de la preparación y la ejecución de sus programas de desarrollo rural; y ii) promover actividades generadoras de ingresos agrícolas y no agrícolas que sean sostenibles económica y ambientalmente. El proyecto abarcará unas 400 aldeas a las que se ha prestado asistencia durante la primera fase y unas 100 aldeas más que están en tierras más pobres de las provincias del Fatick, Kaolack y Thies. Según la evaluación de la pobreza efectuada en 1995, entre el 47% y el 49% de los habitantes de la zona viven en situación de pobreza rural. El grupo-objetivo estará formado por aproximadamente 20 000 familias de pequeños agricultores, que constituyen el 90% de los hogares rurales de la zona (se calcula

SUDÁN

Programa de Desarrollo Rural en Kordofán del Sur



El objetivo global de este programa iniciado por el FIDA, de 10 años de duración, es mejorar y mantener el nivel de vida de hogares de pequeños campesinos y pastores afianzando su seguridad alimentaria y prestando servicios sociales en un entorno seguro gestionado por las propias comunidades. Más concretamente, el programa pretende: i) mejorar la productividad y los ingresos que las personas y los grupos obtienen de las explotaciones agrícolas y ganaderas mediante la prestación de servicios de extensión basados en la comunidad y de apoyo técnico e insumos; ii) fomentar una gestión equitativa de los pastos y las tierras de cultivo comunitarios –con objeto de disminuir los conflictos– mediante cambios en la política estatal de uso de las tierras y acuerdos entre los grupos interesados y los consejos locales; iii) disminuir la prevalencia de las enfermedades y la mortalidad estableciendo suministros de agua potable y servicios de atención básica de salud de propiedad y gestión de las comunidades; iv) mejorar las vías de comunicación rurales y el acceso de las comunidades a los mercados y los servicios públicos; v) crear servicios de crédito rural sostenibles; vi) dotar a las comunidades rurales (hombres y mujeres) de la capacidad de planear, llevar a cabo y gestionar sus actividades de desarrollo y solucionar los conflictos entre grupos mediante actividades de capacitación y prestación de asistencia técnica; y vii) establecer consejos locales e instituciones estatales que presten a las comunidades rurales una asistencia eficaz en función de los costos. Habida cuenta de la difusión de la pobreza rural, el grupo-objetivo general abarcará toda la población de pequeños agricultores y pastores del Estado, que constituye más del 95% de la población rural, es decir, 84 900 familias, o sea, 840 000 personas, con ingresos anuales medios de USD 145, frente al PIB de USD 290 per cápita. Aproximadamente el 30% de las familias rurales, es decir, 260 000 personas, de más de 260 comunidades, se beneficiarán directamente del programa y aumentarán considerablemente sus ingresos. La mayoría de la población rural se beneficiará de las

TANZANÍA, REPÚBLICA UNIDA DE

Programa de Servicios Financieros Rurales



El objetivo general de este programa iniciado por el FIDA, de nueve años de duración, es racionalizar y reforzar aún más las instituciones populares de microfinanciación (IMF), a fin de facilitar el acceso efectivo y eficaz de los pobres de las zonas rurales a sus servicios. Los objetivos concretos del programa serán: i) apoyar el diseño y el desarrollo de un amplio sistema financiero de carácter popular que será propiedad de los miembros de las IMF y que éstos gestionarán, basado en los principios de la banca privada; ii) mejorar la capacidad técnica y operacional y el ámbito de acción de las IMF en lo relativo a la prestación de servicios financieros a los campesinos pobres, con destino a actividades de producción y generación de ingresos; iii) fomentar la capacidad de acción de los campesinos pobres eliminando los obstáculos jurídicos, reglamentarios y sociales que les impiden participar activamente en las operaciones de las IMF, y darles la posibilidad de mejorar sus conocimientos comerciales y técnicos; y iv) reforzar los instrumentos financieros, los conocimientos técnicos y la base de capital de las IMF populares y de los intermediarios financieros. Por último, el programa prestará asistencia al Gobierno para consolidar y profundizar su política actual y las reformas institucionales con miras a los servicios de microfinanciación rural y a desarrollar un sistema financiero rural sostenible que se pueda integrar en un sector financiero liberalizado gradualmente. El programa, que

la población total en 223 000 habitantes). A causa de la elevada emigración de los hombres, las mujeres contribuyen sustancialmente a la generación de ingresos y desempeñarán una importante función como principales receptores del apoyo del proyecto y como protagonistas clave de su ejecución. Los jóvenes serán el otro grupo-objetivo fundamental, dado su limitado acceso a tierras y a servicios financieros.

Características innovadoras: en esta segunda fase se aplicarán dos características esenciales con grandes posibilidades de reproducción. La primera es una estrategia explícita de graduación y sostenibilidad que forma parte integrante del enfoque de la intervención y que consistirá en evaluaciones participativas periódicas de las capacidades de organización, ejecución y gestión a nivel de las aldeas y en apoyo dirigido a la creación de capacidades basado en un proceso de aprendizaje en la práctica. La segunda característica consistirá en un proceso de emulación dentro de las aldeas enderezado a promover una amplia adopción de las mejores prácticas ideadas en el curso de la ejecución.

inversiones comunitarias, sociales y en infraestructura, y de servicios financieros y de administración local sostenidos en las 30 localidades del Estado. Las mujeres y los jóvenes serán grupos-objetivo especiales y las primeras, a las que se dará igualdad de oportunidades para participar en todas las actividades del proyecto y tendrán acceso a sus servicios e insumos productivos, intervendrán en la planificación y la adopción de decisiones en las comunidades.

Características innovadoras: cada vez es más firme el consenso de que la inexistencia del desarrollo en el Sudán ha sido la causa principal del conflicto armado. Ante esta situación, el programa pretende respaldar el proceso de paz mediante actividades de rehabilitación y desarrollo posteriores a la situación de crisis. Dotará a las comunidades rurales, la administración local y la sociedad civil del instrumental necesario para mejorar y sostener la gestión de los recursos naturales. Este programa, la primera intervención descentralizada del FIDA a nivel de Estado en el Sudán, será ejecutado por "consejos locales", que son el primer nivel de la administración local. El apoyo del programa en las comunidades dependerá de que éstas respalden el proceso de reducción de la pobreza e igualdad entre los sexos. Gracias a un proceso de potenciación de la capacidad de actuación, las comunidades rurales se dotarán de nuevas capacidades para planear, ejecutar y gestionar actividades de desarrollo autosostenibles y autofinanciadas y para obtener asistencia del Estado. El programa cultivará y respaldará asociaciones. Se alentará a otros financiadores de organismos internacionales a que encaucen asistencia para infraestructura social y comunitaria esencial mediante el marco descentralizado y participativo que el programa establecerá. Se recurrirá a ONG internacionales y locales adecuadas para reforzar la capacidad de los "directivos locales" para prestar los servicios del programa en zonas inseguras inaccesibles a funcionarios oficiales.

se llevará a cabo principalmente en zonas en que la experiencia piloto inicial del Fondo haya arrojado resultados demostrables, abarcará inicialmente las regiones de Dodoma, Mbeya y Kilimanjaro durante la primera fase de intervención.

Características innovadoras: el programa refleja la renovada atención que el Fondo presta a la creación de asociaciones estratégicas de ámbito nacional para respaldar las actividades de reducción de la pobreza y crecimiento económico. Complementa un amplio abanico de actividades de donantes relativas al fomento de los servicios financieros rurales, al tiempo que apoya al Banco Central de Tanzania para establecer un marco regulador de la microfinanciación.

Cuantía del préstamo:

DEG 10,7 millones (USD 13,7 millones, aproximadamente) en condiciones muy favorables.

Costo total del proyecto:

se estima en USD 21,5 millones, de los que el BOAD aportará USD 2 millones, el Gobierno USD 2,7 millones y los beneficiarios USD 3,1 millones.

Institución cooperante:

BOAD.

Cuantía del préstamo:

DEG 13,3 millones (USD 17,9 millones, aproximadamente) en condiciones muy favorables conforme al MFF.

Costo total del programa:

se estima en USD 39,6 millones, de los que un cofinanciador todavía por determinar aportará USD 16,1 millones, el Banco Agrícola del Sudán USD 405 000, una donación del FIDA USD 150 000, el Gobierno USD 4,2 millones y los beneficiarios USD 872 000.

Institución cooperante:

OSP.

Cuantía del préstamo:

DEG 12,8 millones (USD 16,3 millones, aproximadamente) en condiciones muy favorables con arreglo al MFF.

Costo total del programa:

se estima en USD 23,8 millones, de los que Suiza aportará USD 2,2 millones, el Fondo de la OPEP USD 2,2 millones, el Gobierno USD 2,7 millones y los beneficiarios USD 372 000.

Institución cooperante:

OSP.

UGANDA

Programa de Servicios Nacionales de Asesoramiento Agrícola



Este programa iniciado por el Banco Mundial, que es un esfuerzo conjunto del Gobierno y el grupo de donantes, constituye la primera manifestación nacional del Plan de Modernización de la Agricultura, que a su vez forma parte de la estrategia del Plan de Acción de Erradicación de la Pobreza puesto en marcha por el Gobierno. El período inicial del programa será de siete años, al que seguirán cuatro fases consecutivas, cada una de ellas de cinco años, con objeto de alcanzar un desplazamiento mínimo del 50% de la financiación pública a la privada de los servicios de asesoramiento agrícolas. El préstamo del FIDA se facilitará para los primeros siete años y respaldará todas las actividades del programa mediante un mecanismo de apoyo presupuestario. La finalidad del programa es aumentar la seguridad de los medios de subsistencia rurales mediante mejoras sostenibles de la productividad agrícola y los ingresos de las familias. Los objetivos fundamentales serán: i) provocar un cambio del planteamiento de la prestación de servicios agrícolas; ii) iniciar procesos de potenciación de la capacidad y actuación de los agricultores y la comunidad y mejorar la viabilidad fiscal y operativa local; y iii) reducir a largo plazo el porcentaje de la financiación estatal de los servicios de extensión agrícola.

URUGUAY

Programa Nacional de Apoyo al Pequeño Productor Agropecuario – Fase II (PRONAPPA II)



La segunda fase de este programa iniciado por el FIDA, de seis años de duración, tiene por objeto reducir la pobreza rural, aumentar los ingresos de las familias rurales y mejorar las condiciones de vida de los campesinos pobres. Al hacerlo, pasará a una fase de consolidación estratégico-institucional: creación de un marco general institucional sostenible y de mecanismos operativos permanentes de ámbito nacional y municipal para combatir y evitar la pobreza rural. Más concretamente, el programa pretende: i) fortalecer las organizaciones de beneficiarios y las instituciones sectoriales a nivel municipal, a fin de garantizar la participación y la identificación con el proyecto, además de la sostenibilidad de las políticas y las actividades del proyecto; ii) facilitar a los pequeños productores agrícolas y a la pequeña y mediana empresa un acceso sostenible a servicios de apoyo a la producción basados en la demanda de los usuarios; iii) mejorar el acceso de los beneficiarios del proyecto a los recursos financieros para hacer inversiones productivas y crear microempresas y pequeñas empresas rurales; iv) reforzar los mecanismos institucionales de ámbito municipal con objeto de adoptar decisiones de forma descentralizada y coordinar las iniciativas de desarrollo rural y los proyectos de inversión (por ejemplo, las Mesas de Desarrollo Rural); y v) implantar un sistema participativo de seguimiento y evaluación (SyE) que permita supervisar de cerca los procesos y actividades y el impacto sobre el terreno. El programa fomentará además los procesos de aprendizaje y la innovación en materia de desarrollo rural y consolidará las redes temáticas subregionales financiadas por el FIDA relativas al desarrollo rural y la erradicación de la pobreza. Aunque de ámbito nacional, se espera que el programa beneficie directamente a cerca de 10 000 familias de pequeños productores y campesinos pobres

VENEZUELA

Proyecto de Desarrollo de Cadenas Agroproductivas en la Región de Barlovento



El objetivo general de este proyecto iniciado por el FIDA, de seis años de duración, es mejorar la capacidad de las familias beneficiarias de establecer vínculos con los mercados locales y nacionales y de administrar sus actividades productivas de modo eficiente y sostenible en la agricultura, las microempresas y la comercialización. Específicamente, intentará: i) desarrollar y fortalecer los recursos humanos y las organizaciones productivas locales; ii) introducir mejoras e intensificar en las fincas la producción, la productividad y la comercialización de nuevos cultivos comerciales y de los cultivos locales tradicionales permanentes, además de mejorar los cultivos de subsistencia, a fin de promover la seguridad alimentaria y aumentar los niveles de nutrición; iii) promover un aprovechamiento y una conservación racionales de los recursos naturales locales; iv) aumentar la producción, las actividades de transformación y los vínculos con los mercados; v) consolidar los procesos de desarrollo rural en los estados y las municipalidades mejorando para ello la capacidad de participación de los beneficiarios y las comunidades rurales en la organización de las actividades; y vi) promover un enfoque equilibrado respecto de las cuestiones de género para las actividades del proyecto. El grupo-objetivo estará formado por 15 000 familias rurales pobres, que comprenden pequeños agricultores con menos de 5 ha de

El programa es de ámbito nacional y se ejecutará en fases hasta cubrir los 45 distritos y 540 subcondados del país. El grupo-objetivo estará formado por los 3 millones de familias que constituyen la base campesina nacional, el 75% de las cuales son fundamentalmente pequeños campesinos de subsistencia, comprendidos mujeres y jóvenes. Se espera que unas 450 000 familias campesinas (cerca de 2,7 millones de personas) se beneficien indirectamente del programa y que, además, 300 000 familias se beneficien directamente de las intervenciones del mismo. Los participantes serán campesinos, grupos y organizaciones y foros de campesinos, autoridades de subcondados y distrito, prestatarios de servicios de asesoramiento agrícola y contratistas especializados.

Características innovadoras: al igual que el nuevo proyecto en la República Unida de Tanzania, este programa se centrará en crear asociaciones estratégicas de ámbito nacional para respaldar las actividades de reducción de la pobreza y fomento del crecimiento económico. El programa de Uganda aún elementos de descentralización y de comercialización para apoyar la prestación de servicios agrícolas a pequeños campesinos y además innova en la puesta en práctica de mecanismos de financiación por donantes múltiples y en la responsabilidad compartida de la supervisión del programa y el seguimiento de sus progresos.

Cuantía del préstamo:

DEG 13,7 millones (USD 17,5 millones, aproximadamente) en condiciones muy favorables.

Costo total del proyecto:

se estima en USD 107,9 millones, de los que la Comisión Europea (CE), el Organismo Irlandés de Ayuda, la Organización Neerlandesa de Cooperación Internacional para el Desarrollo, el Organismo Danés de Desarrollo Internacional (DANIDA) y el DDI aportarán USD 23,9 millones; la AIF, USD 45 millones; el Gobierno Central, USD 8,6 millones; los gobiernos de distrito, USD 5,4 millones; los gobiernos de los subcondados, USD 5,4 millones, y los beneficiarios USD 2,2 millones.

Institución cooperante:

AIF.

(40 000 beneficiarios, aproximadamente). Además, 5 000 familias se beneficiarán de los servicios financieros y otros tipos de apoyo. Los beneficiarios serán: i) 1 500 familias rurales sin tierra (en particular, mujeres y hombres jóvenes) que con frecuencia se ven obligadas a emigrar a las ciudades en busca de trabajo; ii) 4 500 familias de productores rurales marginales para quienes las actividades agrícolas representan únicamente una parte de los ingresos familiares y en las cuales al menos un miembro de la familia se ve obligado a ejercer tareas no agrícolas con carácter provisional o permanente o a llevar a cabo otro tipo de actividades generadoras de ingresos; y iii) 4 000 familias rurales dotadas de capacidad comercial y que dependen del trabajo familiar para generar ingresos agrícolas, pero que adolecen de un nivel bajo de inversión agrícola.

Características innovadoras: un rasgo innovador de este programa es su marco institucional, que busca consolidar una estructura institucional descentralizada en el país con objeto de aplicar de manera sostenible las políticas y estrategias de desarrollo rural y erradicación de la pobreza. Las Mesas de Desarrollo Rural que forman parte del diseño se encargarán de analizar las propuestas y asignar los recursos a las iniciativas de asistencia técnica. En la nueva fase del programa, los fondos de crédito y garantía obtendrán una condición jurídica con arreglo a la legislación nacional que asegurará su sostenibilidad. Con apoyo del programa, el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca fortalecerá su capacidad analítica de formular políticas de desarrollo rural y erradicación de la pobreza.

Cuantía del préstamo:

DEG 10,8 millones (USD 14 millones, aproximadamente) en condiciones ordinarias.

Costo total del proyecto:

se estima en USD 24,5 millones, de los que el Gobierno aportará USD 8 millones y los beneficiarios USD 2,5 millones.

Institución cooperante:

OSP.

tierra productiva, 3 000 campesinos sin tierra, mujeres y algunos hombres dedicados a la elaboración a pequeña escala de productos agrícolas. Aproximadamente 12 000 familias, la mitad de ellas de origen africano, se beneficiarán directamente de las intervenciones del proyecto, el cual dará iguales oportunidades y alentará la plena participación y acceso de las mujeres a todos los aspectos productivos.

Características innovadoras: el planteamiento conforme a "cadenas agroproductivas" del desarrollo agrícola y no agrícola se centra en la solución simultánea de los problemas que tienen los beneficiarios en materia de producción, actividades posteriores a la cosecha, transformación (elaboración) y comercialización. Contribuirá a una mayor generación de ingresos mediante la integración vertical, horizontal y de mercado. Otro aspecto innovador es la organización de un mecanismo interinstitucional que promueva el intercambio de metodologías comprobadas y prácticas idóneas entre los proyectos y programas que cuentan con apoyo del FIDA, el Gobierno y otros donantes en Venezuela. Se espera que la ejecución simultánea de estas características innovadoras tenga un efecto catalizador en la reducción de la pobreza en la región de Barlovento.

Cuantía del préstamo:

DEG 9,8 millones (USD 13 millones, aproximadamente) en condiciones ordinarias.

Costo total del proyecto:

Se estima en USD 17 millones, de los que el Gobierno aportará USD 3 millones y los beneficiarios USD 1 millón.

Institución cooperante:

CAF.

3

EVALUACIÓN Y APRENDIZAJE

PANORAMA GENERAL

En el año 2000 el FIDA fijó cuatro prioridades estratégicas para su labor de evaluación:

- aplicación sistemática de la nueva estrategia y los nuevos procesos de evaluación formulados en 1999;
- elaboración de un enfoque sistemático de la difusión de los resultados de las evaluaciones;
- formulación de una serie de prácticas metodológicas apropiadas y coherentes para un análisis participativo del impacto y para el seguimiento y la evaluación; y
- definición de medidas de organización apropiadas para apoyar la aplicación de la nueva estrategia de evaluación.

Además, diversas iniciativas importantes a nivel institucional, como el Programa de Reorganización de los Procesos (PRP), el Plan de Acción, las hojas de calificación revisadas y el *Informe sobre la pobreza rural en el año 2001* tuvieron consecuencias importantes para la labor de evaluación del Fondo.

La introducción en 2000 de la nueva estrategia y los nuevos procesos de evaluación del FIDA planteó numerosos retos y dio diversos resultados interesantes. En particular, el FIDA puso en práctica dos aspectos cruciales de su nuevo enfoque. El primero se refiere a la determinación del Fondo de seguir aprendiendo y a su voluntad de realizar las evaluaciones en asociación con las principales partes interesadas. Las evaluaciones efectuadas en 2000 ponen de manifiesto que la estrecha participación de los asociados no sólo mejora la calidad de la evaluación sino que también hace más probable y más rápida la asimilación de las enseñanzas y la adopción de las recomendaciones de la evaluación. El segundo aspecto refleja el hecho de que es más productivo y eficaz en función de los costos centrarse en evaluaciones temáticas y evaluaciones de los programas en los países, incluidas evaluaciones de otros programas y políticas en el plano institucional, que en las evaluaciones de proyectos. De hecho, la mayor parte de los organismos bilaterales de ayuda y muchas instituciones multilaterales realizan exclusivamente evaluaciones a ese nivel más alto. Al poner en práctica su nuevo enfoque, el FIDA optó por realizar evaluaciones a más alto nivel y, por consiguiente, redujo las efectuadas a nivel de proyecto. Este cambio se consideró esencial para intensificar el impacto de la labor de evaluación del Fondo y diversas evaluaciones llevadas a cabo durante el año confirmaron la validez de esta idea.



Tres de los nuevos procesos de evaluación del FIDA resultaron de especial utilidad para aumentar la capacidad de evaluación del Fondo:

- la preparación de un documento conceptual al comienzo de cada actividad de evaluación. En dicho documento se definen la razón, el alcance y los objetivos de la actividad y se indican las cuestiones básicas que deben abordarse y los resultados previstos. Gracias a ese documento la evaluación tiene una orientación precisa y aborda cuestiones de mayor interés para los asociados de la evaluación;
- el establecimiento de un consorcio central de aprendizaje para dirigir la actividad de evaluación. Este consorcio integra a representantes de cuatro o cinco asociados fundamentales en el proyecto, que dan orientación y aportan ideas en todas las fases del proceso de evaluación;
- definición de un “punto de culminación” para cada evaluación, lo que supone un acuerdo entre todos los asociados en el proyecto acerca de las enseñanzas básicas extraídas, las recomendaciones y las medidas complementarias. El punto de culminación refleja el consenso de las partes interesadas y su determinación de adoptar y aplicar los resultados de la evaluación.

Durante el año 2000, el FIDA llevó a cabo 29 actividades de evaluación. Dos de esas evaluaciones eran de carácter institucional: una sobre el Programa Ampliado de Cooperación FIDA/ONG (PAC) y otra sobre la capacidad del FIDA para generar innovaciones repetibles. Estas evaluaciones arrojaron conclusiones interesantes para la formulación de políticas y estrategias a nivel institucional. Además, el Fondo realizó tres evaluaciones de programas por países, en Papua Nueva Guinea, Siria y Viet Nam, cinco evaluaciones temáticas y seis programas de actividades de apoyo para reforzar la capacidad de seguimiento y evaluación en los proyectos financiados por el Fondo. El FIDA también llevó a cabo tres estudios metodológicos para hacer recomendaciones concretas sobre cómo mejorar la evaluación de los resultados y del impacto, y el seguimiento y la evaluación de los proyectos, y sobre cómo efectuar mejores evaluaciones participativas. Por último, el FIDA emprendió 11 evaluaciones a nivel de proyecto, de las cuales ocho fueron preterminales, dos terminales y otra a mitad de período. Tres de las evaluaciones de proyectos se realizaron en América Latina y el Caribe, tres en África oriental y meridional, dos en África occidental y central, dos en el Cercano Oriente y África del Norte y una en la región de Asia y el Pacífico.

EVALUACIÓN Y GESTIÓN DEL IMPACTO

A efectos de evaluación, el FIDA ha definido el impacto como “la transformación operada por el Fondo en la vida de la población rural pobre y sus comunidades y la transformación que incide en el medio ambiente en que se desenvuelve esa población con objeto de potenciar la sostenibilidad”. El FIDA produce ese impacto mediante actividades que corresponden a dos grandes categorías: en primer lugar, los proyectos y programas financiados mediante préstamos y donaciones y, en segundo lugar, las medidas de promoción, diálogo sobre políticas e intercambio de conocimientos. El problema radica en analizar el impacto de esas actividades. De hecho, la Consulta para examinar los recursos a disposición del Fondo a fin de determinar si son adecuados estableció que la evaluación del impacto era uno de los cuatro elementos clave del Plan de Acción, lo que pone de manifiesto la importancia atribuida a este tema por los Estados Miembros del FIDA y otras partes directamente interesadas. El PRP del FIDA ha establecido también como área prioritaria la gestión del impacto, en la que es crucial la labor de evaluación del Fondo. Al dedicar más esfuerzos y recursos a esta cuestión, el FIDA quiere asegurarse de que se siga, evalúe, analice, mejore y divulgue el impacto que sus actividades tienen sobre la pobreza rural. El objetivo es aumentar la eficacia del FIDA en la reducción de la pobreza rural y, de este modo, conseguir apoyo financiero y político para el mandato del Fondo.

En respuesta a este reto, el FIDA está preparando una metodología para la evaluación del impacto. Durante 2000, el FIDA realizó tres estudios metodológicos, cada uno de los cuales contenía una contribución concreta a la formulación de un enfoque coherente en materia de evaluación del impacto.

Evaluación del impacto y del rendimiento. El FIDA comenzó este estudio en reconocimiento de la capacidad limitada del Fondo para evaluar el rendimiento y el impacto a nivel institucional. Al mismo tiempo, el FIDA observó que otras instituciones financieras internacionales y organizaciones bilaterales procuraban afinar sus instrumentos para determinar la eficacia de sus actividades de desarrollo. El Plan de Acción exige que el Fondo conciba y aplique una estrategia para evaluar el

impacto y para compartir las enseñanzas extraídas. Más recientemente, en el contexto del PRP, el Fondo propuso formular y acordar a nivel institucional una serie de categorías comunes del impacto, con el fin de institucionalizar un proceso de gestión del mismo. Estas categorías se utilizarían en todos los tipos de evaluación, reflejarían el mandato del FIDA, la estrategia institucional y las expectativas de las partes interesadas y armonizarían las metodologías de evaluación del impacto.

El FIDA empezó a trabajar en este campo revisando las metodologías utilizadas en sus evaluaciones, en el informe anual sobre el estado de la cartera de proyectos y también por otros donantes, y determinó cuáles eran las prácticas idóneas y cuáles los puntos débiles del actual sistema. El FIDA presentó sus conclusiones en un documento titulado “Enfoques metodológicos en materia de evaluación del rendimiento de los proyectos del FIDA”, que también incluía un proyecto de marco para la evaluación del impacto y del rendimiento.

La fase actual del estudio tiene dos objetivos principales. El primero es el establecimiento de un marco y una metodología para el análisis y la evaluación del impacto a nivel institucional, incluidos criterios que puedan utilizarse sistemáticamente en todas las actividades de evaluación. Esta metodología servirá para las evaluaciones de proyectos concretos del FIDA y también a más alto nivel, permitiendo al mismo tiempo la agregación y consolidación de resultados a nivel institucional. La metodología incluirá la serie de categorías comunes del impacto antes mencionada. El segundo objetivo es el establecimiento de un marco metodológico para la producción, por parte del FIDA, de un informe anual sobre la evaluación del impacto y la eficacia para el desarrollo. El informe recopilará y analizará los resultados de una masa crítica de evaluaciones terminales y pre-terminales realizadas durante el año, así como de evaluaciones temáticas y programáticas. Ofrecerá una visión de conjunto del rendimiento y la eficacia de un grupo de proyectos y sintetizará las enseñanzas de estas y otras evaluaciones. Además de su función de informar a los directores y a los órganos rectores del FIDA, el objetivo fundamental del estudio es fomentar la asimilación de las enseñanzas extraídas de la evaluación. Al cumplir estos objetivos, el estudio complementará las actividades anuales de autoevaluación del FIDA, incluida la aplicación universal del sistema de marcos lógicos de los proyectos y los esfuerzos del Fondo por reforzar el seguimiento y la evaluación a nivel de los proyectos.

Apoyo a los sistemas de seguimiento y evaluación (SyE). El FIDA reconoce que el seguimiento y la evaluación del impacto a nivel de proyecto es fundamental porque alimenta todo el proceso institucional de evaluación, consolidación, aprendizaje y aumento del impacto. El FIDA se propone aumentar la capacidad de evaluación del impacto de los proyectos mediante la indicación de prácticas idóneas y la preparación de instrumentos y directrices para conseguir unos sistemas eficaces de SyE de los proyectos.

En 2000, el FIDA examinó su experiencia de SyE durante los 10 últimos años. En dicho examen se vio que era necesario insistir en los procesos más que en los instrumentos técnicos, conseguir la participación en el debate de los asociados sobre el terreno y coordinarse con el proceso de reorganización. Estas conclusiones se presentaron con carácter provisional al Comité de Evaluación de la Junta Ejecutiva en septiembre de 2000 y los miembros del Comité hicieron numerosas observaciones útiles. Además, el FIDA llevó a cabo varias misiones de apoyo directo al SyE de proyectos concretos y organizó y facilitó la celebración de talleres de SyE sumamente participativos.

Sobre la base de este examen, el FIDA se propone definir las necesidades básicas para el diseño y la aplicación de procesos e instrumentos eficaces de SyE de los proyectos. Posteriormente, el FIDA prestará asistencia al personal y a los directores de los proyectos en el plano regional para que todos los proyectos dispongan de sistemas eficaces de SyE. El FIDA ha previsto las nuevas actividades siguientes en este campo:

- establecimiento y apoyo de la estructura de SyE en cinco nuevos proyectos con carácter experimental; y
- fomento de redes regionales de apoyo al SyE.

Metodologías de evaluación participativa. En octubre de 1999 el FIDA inició este estudio de los enfoques, métodos e instrumentos utilizados por el Fondo y por otras instituciones para dar a las evaluaciones de los proyectos un carácter más participativo. El estudio también evaluó la idoneidad de esos enfoques y métodos en diversos contextos y determinó cuáles eran las buenas prácticas.



Dos mujeres aprendices de herrero reciben capacitación en el Centro de Servicios y Tecnología Rurales en Techiman (Ghana). La transferencia de conocimientos técnicos facilita la obtención de un empleo o el inicio de una actividad comercial, por lo que ha contribuido a reducir la pobreza.

*Proyecto de Empresas Rurales
FIDA/C. Reiner*

GESTIÓN DE LOS CONOCIMIENTOS

La labor de evaluación supone una contribución importante al aprendizaje y a la gestión de los conocimientos a nivel institucional, que son elementos esenciales para fomentar la eficacia y la eficiencia. Los participantes en la Segunda Conferencia Mundial sobre Conocimientos para el Desarrollo, celebrada en Kuala Lumpur (Malasia) en marzo de 2000, reconocieron oficialmente la relación intrínseca existente entre la evaluación, el aprendizaje y la gestión de los conocimientos. Realmente, la conferencia dio a los participantes la oportunidad de comprender más a fondo la relación entre los conocimientos y la evaluación.

De hecho, en 2000, el nuevo enfoque y los nuevos procesos de evaluación del Fondo contribuyeron sustancialmente a la generación de conocimientos. El Fondo está sistematizando los conocimientos generados por la evaluación, orientándolos más en función del cliente y utilizándolos en su trabajo cotidiano. De este modo, mediante el diálogo constructivo y la colaboración, los miembros del personal contribuyen a poner los conocimientos que cada uno de ellos posee a disposición de todos.

El FIDA considera que es imprescindible una buena comunicación para que todo lo que se aprende pueda divulgarse y tenerse en cuenta a la hora de diseñar o rediseñar y ejecutar los proyectos y programas. Sobre la base de la labor realizada en 1999, en 2000 el FIDA inició una estrategia más dinámica para la comunicación de los resultados de las evaluaciones.

Al definir esta estrategia, el FIDA intentó clarificar con quién es necesario compartir los conocimientos, qué conocimientos deben compartirse y cómo hay que compartirlos. Para ello, el FIDA estableció una asociación con el Instituto de Estudios sobre el Desarrollo (IED) con sede en el Reino Unido, con objeto de identificar a las diversas partes interesadas en las fases iniciales del proceso de evaluación. Efectuando este análisis al comienzo de cada evaluación, el FIDA permitirá que los evaluadores preparen vías y mecanismos apropiados para comunicarse con las diversas partes interesadas que tienen diferentes expectativas y necesidades. Eso tiene implicaciones para la estructuración y el almacenamiento de los conocimientos, así como para sus modalidades e instrumentos de difusión. El IED también procedió a un examen de los productos e instrumentos existentes para la comunicación de los resultados de las evaluaciones, incluidos los informes de evaluación, otras publicaciones conexas e Internet. Sobre la base del análisis del IED y de otros datos, en el año 2001 el FIDA se propone definir y aplicar un enfoque general de las comunicaciones relacionadas con la evaluación.

Paralelamente a la formulación de este enfoque, durante el año 2000 el FIDA experimentó con diversos instrumentos innovadores. Uno fue la producción de una publicación especial después de la evaluación preterminal del Proyecto de Empresas Rurales en Ghana. Esta publicación contiene el resumen de la evaluación y el “acuerdo en el punto de culminación”, junto con las principales lecciones aprendidas, las recomendaciones y las medidas complementarias necesarias. Otro instrumento nuevo fue una videoconferencia (Roma-Hanoi) celebrada a raíz del examen y evaluación del programa en el país (EEPP) realizado en Viet Nam. La conferencia permitió a diversos asociados y

partes interesadas en el proyecto examinar el borrador del informe de evaluación, las enseñanzas extraídas y las recomendaciones. Se trataba de un procedimiento de costo razonable que permitía escuchar las observaciones de las diversas partes interesadas del país antes de ultimar la evaluación, así como inspirar a un mayor número de asociados un sentimiento de compromiso, identificación y participación en el proceso y los resultados del EEPP.

Otra iniciativa en materia de comunicaciones propició una transmisión más efectiva de los conocimientos adquiridos mediante la evaluación: se tradujeron al tamil las principales enseñanzas y recomendaciones derivadas de la evaluación del Proyecto de Promoción de la Mujer en el Estado de Tamil Nadu en la India. De este modo diversas partes directamente interesadas en el proyecto que no sabían inglés pudieron beneficiarse de los resultados de la evaluación, inclusive el personal de las ONG participantes y los miembros de los grupos de autoayuda y sus federaciones centrales. Por vez primera, el FIDA produjo módulos de capacitación que incorporaban las enseñanzas extraídas y las recomendaciones. Dichos módulos se adaptaban a las necesidades de capacitación de los diversos asociados en el proyecto. Además, el Fondo utilizó las historias personales de algunos de los beneficiarios para comunicar las enseñanzas resultantes de la evaluación de los proyectos en Ghana y la India. Esas historias corroboran y complementan los mensajes fundamentales de la evaluación y constituyen un modo eficaz de transmitir sus resultados. Por último, el FIDA tiene previsto realizar un documental sobre las principales enseñanzas de la evaluación terminal del Proyecto de Desarrollo Tribal en Andhra Pradesh. En la misma evaluación, el Fondo probará también la utilización del Sistema de Información Geográfica para visualizar y comunicar los resultados del proyecto.

El FIDA se propone aprovechar plenamente las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones para almacenar y difundir los conocimientos derivados de la evaluación. Durante el año, el Fondo mejoró una de sus principales aplicaciones en este campo, el Sistema Informatizado de Evaluación (EKSYST). Uno de los resultados fue el establecimiento de una subsección del sitio del FIDA en Internet, *Evaluación y aprendizaje*, que está concebido para responder de manera más apropiada a las prioridades y necesidades de los diversos asociados en las tareas de evaluación. En el año 2000, por vez primera, el FIDA documentó y analizó sus prácticas en materia de comunicaciones sobre la organización y realización de las actividades de evaluación.

En mayo de 2000, la Junta Ejecutiva aprobó la ampliación de la política de divulgación de documentos del Fondo a fin de que incluyera todos los informes de evaluación y documentos conexos. Esta política se basaba en el principio de la transparencia y en el supuesto de que la evaluación genera conocimientos que son útiles para todos los interesados en el desarrollo en general y contribuyen al mejor diseño de los proyectos, programas, políticas y estrategias a escala mundial. Esa política, sin embargo, contiene una disposición por la que se restringe la divulgación de los resultados y productos de la evaluación, con carácter selectivo, en caso de que su divulgación represente un riesgo apreciable para la integridad de las actividades del Fondo o la calidad de su trabajo.

En el año 2000 el FIDA patrocinó un concurso internacional en todos sus proyectos en curso para descubrir conocimientos locales e innovaciones de la población rural que pudieran ser útiles para combatir la pobreza. Se presentaron unas 200 propuestas al concurso y se recibieron alrededor de 500 innovaciones descritas en los idiomas locales. Muchas de las innovaciones iban acompañadas de útiles muestras de plantas y flores secas, tipos de polvo, granos, dibujos, imágenes y otros materiales. Las propuestas se valoraban con arreglo a seis criterios: singularidad de la práctica, utilización y elaboración nuevas de los ingredientes, utilización de material local, seguridad y sostenibilidad ecológica, perspectivas de investigación y desarrollo de empresas, y aplicabilidad y difusión. El FIDA seleccionó a tres ganadores y facilitó su participación en la Segunda Conferencia Mundial sobre Conocimientos para el Desarrollo, celebrada en Kuala Lumpur en marzo de 2000. Durante esa conferencia, el FIDA organizó una sesión especial en la que los agricultores ganadores expusieron sus innovaciones ante un público más amplio. Todas las propuestas del concurso se han introducido en una base de datos a la que puede accederse a través de Internet.

Durante el año 2000, el FIDA participó en varias reuniones internacionales sobre evaluación. Además de la Conferencia de Kuala Lumpur, el FIDA tomó parte en un taller organizado en el IED para comprender mejor la gestión de los conocimientos en las organizaciones de desarrollo. De manera análoga, a fin de conocer mejor los retos y las oportunidades que presenta la tecnología de la información a los efectos de la gestión de los conocimientos, el FIDA participó en la serie de sesiones de alto nivel sobre tecnología de la información del Consejo Económico y Social y en el seminario organizado por el Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD) de la OCDE sobre tecnología de la información para una asistencia más eficaz.



Una mujer alimenta gusanos de seda con hojas de morera en Andra Pradesh (India). El proyecto ha difundido tecnologías que contribuyen a incrementar los ingresos en efectivo y remediar al mismo tiempo los perjuicios causados al medio ambiente por la sobreexplotación.

*Proyecto de Desarrollo Tribal en Andra Pradesh
FIDA/Paul Hollingworth*

ASOCIACIONES PARA LA EVALUACIÓN

Al desarrollar y perfeccionar su labor de evaluación, el FIDA está estableciendo asociaciones estratégicas con otras instituciones que fomentan el desarrollo. Durante el año 2000, el FIDA participó en siete reuniones de colaboración con los jefes y representantes de las divisiones de evaluación de diversos organismos bilaterales y multilaterales, a saber, la Asdi, el Banco Mundial, la COSUDE, el DANIDA, el DDI, el GTZ y los Países Bajos. Dichas reuniones permitieron al FIDA comprender el carácter y la finalidad de la evaluación en otras organizaciones e intercambiar experiencias en materia de actividades y metodologías de evaluación. Asimismo, abrieron el camino a futuras alianzas en asuntos de interés común. Otros organismos de desarrollo expresaron su interés por la nueva estrategia y los nuevos procesos de evaluación del Fondo, que fueron considerados innovadores y estimulantes.

El FIDA participó en un taller sobre los resultados de las actividades de evaluación como instrumentos eficaces de aprendizaje y responsabilización que fue organizado por el Gobierno del Japón en colaboración con el Grupo de Trabajo sobre Evaluación de la Asistencia del CAD. El taller confirmó de nuevo la importancia de aspectos cruciales de interés inmediato para el Fondo. Se reconoció que la evaluación es un elemento central en el aprendizaje y la gestión de los conocimientos de una organización y, si bien otras funciones institucionales también generan saber y conocimientos, el carácter distintivo de la evaluación es que comporta un proceso de validación. El taller confirmó la importancia de elevar la evaluación a un nivel más alto, es decir, dejar de concentrarse excesivamente en las evaluaciones a nivel de proyecto a fin de permitir la racionalización de los recursos y la extrapolación de las enseñanzas que puedan contribuir a la formulación de políticas y la gestión de los conocimientos. Una estrecha interacción con los miembros del Grupo de Trabajo mencionado permitirá al Fondo seguir a la vanguardia de la reflexión sobre diversas cuestiones de evaluación. Así pues, el FIDA pidió al CAD que lo reconociera como observador permanente en las reuniones del Grupo de Trabajo.

A fin de mantenerse al corriente de las últimas metodologías, el FIDA participó en las conferencias anuales de las Sociedades Americana y Europea de Evaluación, que reunieron a diversos profesionales, profesores e investigadores que trabajan en el campo de la evaluación y el análisis del impacto.

En el año 2000, el Fondo inició una evaluación regional programática de su estrategia en las islas del Pacífico meridional. Dicha evaluación contribuirá a la formulación de un nuevo marco estratégico para las actividades del FIDA en la subregión. El equipo de esta evaluación trabaja en estrecha colaboración con el Banco Asiático de Desarrollo y los gobiernos de Australia y Nueva Zelandia a fin de definir posibles áreas de intervención del FIDA en el futuro. Esas intervenciones tendrán en cuenta las prioridades y los programas de los donantes y las entidades asociadas que actualmente trabajan en pro del desarrollo de la subregión.

El FIDA terminó una evaluación del PAC FIDA/ONG en el año 2000. Iniciado en 1988, este programa fue concebido para promover alianzas con ONG y con la sociedad civil para la reducción de

Un comerciante de productos agroindustriales de la propia comunidad ayuda a dos agricultores a rellenar su equipo de fumigación de cultivos en Maronge (Zimbabue). En mayo de 2000, unas 800 ONG colaboraban en proyectos financiados por el FIDA, en comparación con 173 en 1993.

Programa de capacitación y creación de redes de empresarios de industrias agroalimentarias

FIDA/Horst Wagner



la pobreza rural. En esta evaluación participativa intervinieron todas las partes interesadas. Concretamente, el FIDA examinó el enfoque y el mandato de la evaluación con el grupo asesor FIDA/ONG y consultó a todas las ONG que se beneficiaban de donaciones del PAC acerca de las cuestiones que debían examinarse en la evaluación. De este modo, sus opiniones determinaron el resultado de la evaluación. Dicha evaluación llegó a la conclusión, entre otras cosas, de que el PAC había contribuido al aumento del número y la diversidad de las ONG asociadas con el FIDA, al mejoramiento de estas asociaciones operacionales –y por ende al mejoramiento de las asociaciones entre los gobiernos y las ONG– y a una mejor comprensión institucional de las operaciones de las ONG, así como al aumento de la confianza mutua durante la colaboración. El programa facilitó también la utilización de enfoques participativos para la reducción de la pobreza durante la ejecución de los proyectos. La consulta anual FIDA/ONG, que contó con una donación del PAC, facilitó información al FIDA acerca de su relación con las ONG y contribuyó a definir la función de promoción de las ONG en el fortalecimiento del diálogo a nivel nacional sobre las políticas en pro de las poblaciones pobres.

Durante la evaluación, el FIDA indicó ejemplos de proyectos del PAC que registraron notables logros en el ensayo y la repetición de enfoques institucionales innovadores. Sin embargo, la eficacia general del programa en lo que respecta al ensayo de enfoques innovadores como base para las inversiones del FIDA, y a la generación y el almacenamiento de conocimientos útiles sobre la reducción de la pobreza rural, no respondió a las expectativas. El PAC sigue siendo muy importante desde el punto de vista de la estrategia institucional y la visión de futuro del FIDA. Para aprovechar al máximo su potencial como instrumento de colaboración, el FIDA recomendó, entre otras cosas, que el programa se situara y funcionara en el marco de estrategias explícitas y coherentes del Fondo en materia de ONG e innovación.

La Consulta para examinar los recursos a disposición del Fondo a fin de determinar si son adecuados sugirió que el Fondo intensificara el ensayo y promoción de enfoques innovadores y más eficaces para la erradicación de la pobreza rural. En respuesta a esa sugerencia, el FIDA estableció una asociación con la COSUDE y con el Organismo Finlandés de Desarrollo Internacional (FINNIDA) a fin de realizar una evaluación de la capacidad del FIDA para generar innovaciones repetibles. Esta evaluación debería permitir al FIDA comprender mejor de qué manera puede reforzar tanto su potencial para innovar como la gestión de los conocimientos conexos, en consonancia con la ventaja comparativa de que dispone y con las expectativas de las diversas partes interesadas. La evaluación debería facilitar también los elementos básicos de una política y estrategia del FIDA para la promoción de enfoques innovadores y el intercambio de conocimientos y enseñanzas sobre la reducción de la pobreza rural.

Como actividad complementaria de una reunión de colaboración, el FIDA y el Departamento de Operaciones y Evaluación de Políticas del Ministerio de Relaciones Exteriores de los Países Bajos llevaron a cabo una evaluación terminal conjunta en la India del Proyecto de Desarrollo Tribal en Andhra Pradesh, cofinanciado por los Países Bajos. Mediante esta actividad conjunta, el FIDA pudo comprender los intereses y puntos de vista de uno de los principales asociados al evaluar las intervenciones de ayuda. En esa línea, el seminario anual de la región de Asia y el Pacífico sobre la ejecución y el impacto de los proyectos ofreció al FIDA una oportunidad única para escuchar directamente las opiniones del personal del proyecto y de otros colaboradores acerca de cómo entendían la evaluación y qué esperaban de ella.

El FIDA está ayudando a establecer la actual Alianza Mundial para el Saber como organización sin fines de lucro. Dicha Alianza desempeña un papel importante en la movilización de recursos y en las iniciativas por promover el aprendizaje y los intercambios de conocimientos en pro del desarrollo.

4

ESTRATEGIA RELATIVA A LOS RECURSOS Y ASOCIACIONES

Las asociaciones dinámicas entre la población rural pobre y las distintas entidades y personas que trabajan en pro del desarrollo son esenciales para eliminar la pobreza rural en el siglo XXI, hasta el punto de que el FIDA ha llegado a considerar las asociaciones como uno de sus recursos más importantes. No debe sorprender, pues, que la Consulta para examinar los recursos a disposición del Fondo a fin de determinar si son adecuados concluyese su labor en junio de 2000 con un informe titulado Asociaciones para erradicar la pobreza rural. En dicho informe se reconoce que las posibilidades de una institución relativamente pequeña como el FIDA aumentan cuando aúna sus fuerzas con organizaciones intergubernamentales, organizaciones hermanas de las Naciones Unidas y otras IFI y una multitud de asociados sobre el terreno, es decir, otros donantes, ONG e instituciones de la sociedad civil. Además, cada vez está más extendida la idea de que las asociaciones con el sector empresarial son una solución al problema de la marginación económica de la población rural pobre.

RECURSOS FINANCIEROS

PROGRAMA ORDINARIO

La Consulta recomendó, y el Consejo de Gobernadores aprobó posteriormente, una Quinta Reposición para respaldar las actividades del Fondo entre 2000 y 2002, basadas en un Plan de Acción (véase también la parte 1). La Quinta Reposición –cuya cuantía puede oscilar entre un nivel mínimo de USD 460 millones y un máximo de USD 569 millones– se considerará completada una vez que las promesas de contribución de los distintos Estados Miembros, que todavía se estaban recibiendo al concluir el año 2000, asciendan al 80% del objetivo fijado a los Estados Miembros de la Lista A (OCDE) y al 80% del objetivo fijado a los Miembros de las Listas B y C (países de la OPEP y otros países en desarrollo). A continuación, habrá un período de seis meses en el que los Estados Miembros podrán formular o aumentar sus promesas antes de que se determine el total de la reposición. Además, antes de que la reposición sea efectiva, deberá cumplirse una segunda condición: habrán de recibirse instrumentos de contribución que cubran por lo menos la mitad de las cantidades prometidas. Únicamente en ese momento, el FIDA podrá emplear los fondos de la reposición para nuevos compromisos de préstamos y donaciones. Así pues, a pesar de la aprobación en principio de la Quinta Reposición, los compromisos relativos a buena parte de los proyectos y programas que se aprueben en 2001 tendrán que contraerse casi con toda certeza con cargo a los recursos generados internamente por el Fondo (reflujos de préstamos e ingresos por concepto de inversiones) en tanto no se concluya el proceso descrito.



FONDOS SUPLEMENTARIOS

Además de las contribuciones de los donantes a los recursos financieros del Programa Ordinario, el FIDA recibe fondos suplementarios para apoyar actividades concretas. En 2000, el Fondo siguió empleando fondos suplementarios para programas nacionales y regionales que refuerzan la atención prestada a las consideraciones de género en los proyectos del FIDA y para asistencia técnica de breve duración y actividades de creación de capacidades encaminadas a incrementar la participación de los beneficiarios en los proyectos y programas y la sostenibilidad medioambiental de éstos.

Fondos fiduciarios para consultores

Los fondos fiduciarios para consultores se emplean para financiar la asistencia de expertos exteriores en el diseño, la ejecución y la evaluación de los proyectos y programas del Fondo, así como actividades de creación de capacidades locales. En 2000, facilitaron fondos fiduciarios de estas características Dinamarca, Finlandia y los Países Bajos.

Dinamarca: el FIDA ha recibido un total de USD 809 966 en el marco del acuerdo sobre fondos suplementarios para financiar servicios de consultoría suscrito en junio de 1999 con el Gobierno de Dinamarca, en virtud del cual se facilitará aproximadamente USD 1,4 millones al FIDA a lo largo de tres años. En 2000, la donación se empleó para apoyar iniciativas de acumulación y gestión de los conocimientos operativos del Fondo sobre una base temática y geográfica y para efectuar un estudio en apoyo de sistemas de SyE. Además, se siguió utilizando la donación para el diseño y las evaluaciones de proyectos en Asia, Europa oriental y el África subsahariana. Concretamente, se facilitó financiación al Gobierno de Albania para establecer el Fondo de Financiación para las Zonas Montañosas, un sistema de prestación de servicios financieros rurales al servicio de los proyectos que el FIDA apoya en el país (véase la parte 2).

Finlandia: el FIDA ha recibido en total USD 537 410 con arreglo a las condiciones del acuerdo sobre un fondo fiduciario para consultores suscrito en noviembre de 1997 con el Gobierno de Finlandia. Los fondos se comprometieron totalmente en el año 2000. Los recursos del fondo fiduciario finlandés ayudaron en 2000 a financiar una evaluación de la capacidad del FIDA para promover innovaciones repetibles en materia de erradicación de la pobreza rural. La COSUDE y el FIDA también facilitaron financiación para esta evaluación (véase la parte 3).

Países Bajos: el FIDA ha recibido en total USD 2 millones con arreglo a las condiciones del acuerdo sobre un fondo fiduciario para consultores suscrito en julio de 1997 con el Gobierno de los Países Bajos. En 2000, se utilizaron estos fondos para apoyar la formulación y la evaluación de distintos proyectos, en Asia, América Latina y el Caribe y Europa oriental. Los recursos suplementarios neerlandeses se emplean fundamentalmente para tratar de lograr la participación e integración reales de las mujeres en los proyectos del FIDA. Con esos fondos se financiaron además actividades relativas al medio ambiente, la seguridad alimentaria de las familias, la participación de los beneficiarios y la creación de capacidades, el acceso a activos productivos y a servicios de financiación rural. Se prestó asistencia con cargo a la donación para elaborar una estrategia del FIDA encaminada a poner en primer plano de las actividades a las microempresas rurales. Además, el FIDA utilizó estos recursos para fomentar asociaciones con ONG, como se recoge en la publicación *Asociaciones tripartitas en pro de la reducción de la pobreza y la seguridad alimentaria en el marco de proyectos y programas. Evaluación de la experiencia y recomendaciones sobre las orientaciones de la política futura.*

Fondos fiduciarios programáticos

Los fondos fiduciarios programáticos se emplearon para financiar actividades y operaciones con un planteamiento temático o ajustados a otros criterios convenidos con el donante. En 2000, el FIDA utilizó fondos suplementarios de Irlanda, Italia, el Japón, Noruega y Suiza para financiar o ayudar a financiar distintos programas sobre incorporación en todos los niveles de las consideraciones de género, microempresas e investigación.

Irlanda: conforme al acuerdo firmado en diciembre de 1997 con el Departamento de Relaciones Exteriores de Irlanda, el FIDA recibirá fondos suplementarios por un monto de USD 6,4 millones aproximadamente para el período de 1997-2000, destinados a financiar componentes de creación de capacidades de cinco proyectos y programas del FIDA en países del África subsahariana, los cuales tienen por objeto reducir la pobreza y aumentar la seguridad alimentaria de las familias y ayudar explícitamente a mujeres o familias a cargo de mujeres. Se basan en enfoques participativos para fomentar la adhesión local a ellos y asegurar su sostenibilidad. Todos los proyectos apoyados se refieren a familias de pequeños campesinos, están en armonía con sistemas de cultivos tradicio-

nales indígenas mejorados, tienen una clara dimensión de creación de capacidades y abarcan prácticas que mejoran el desarrollo ambiental y social sostenible.

Italia: desde 1994, el FIDA ha recibido del Gobierno de Italia alrededor de USD 8,9 millones. Los recursos recibidos en 2000 se emplearon para ayudar a financiar proyectos que promueven la participación y la integración reales de la mujer en las actividades de desarrollo y en cuyas fases de diseño y de ejecución se tienen en cuenta las consideraciones de género. Los fondos se emplearon también para investigaciones agrícolas (véase la parte 2). El Ministerio de Relaciones Exteriores italiano ha aumentado gradualmente sus contribuciones a programas que promueven la colaboración con ONG y refuerzan las organizaciones de la sociedad civil en sus iniciativas relativas al acceso a recursos productivos por conducto del mecanismo de la Coalición Popular para Erradicar el Hambre y la Pobreza.

País/región	Proyecto/programa financiado por el FIDA	Contribución italiana en 2000 (USD)
África del Norte	Programa de Acción para Llegar a las mujeres rurales en los países del Cercano Oriente y África del Norte	862 000
Mundial	Contribución a la Coalición Popular para Erradicar el Hambre y la Pobreza	400 000
	FMA/FIDA: Apoyo a la elaboración de un programa de investigaciones con miras al desarrollo participativo de tecnología de pequeños productores – Fase II	350 000
Bolivia	Centro de producción y formación agrícolas	85 200

Japón: en virtud del acuerdo concluido en noviembre de 1995 con el Japón para promover la participación de la mujer en el desarrollo, el FIDA recibió en total USD 4,5 millones. En 2000, el FIDA empleó estos fondos para elaborar y ensayar distintas estrategias, medios de acceso e instrumentos para el progreso económico de las mujeres rurales pobres. El Gobierno del Japón prestó asistencia a la elaboración en curso de una base de conocimientos del FIDA sobre las diferencias sociosexuales y la seguridad alimentaria de las familias, que se pretende facilite el que se compartan y difundan las prácticas idóneas y las enseñanzas extraídas de la experiencia (véase la parte 1). La contribución japonesa se utilizó también para financiar un taller sobre pobreza rural en Tokio, en el que el FIDA presentó además su *Informe sobre la pobreza rural en el año 2001*.

País/región	Proyecto/programa financiado por el FIDA	Contribución japonesa en 2000 (USD)
África del Norte	Programa de Acción para Llegar a las mujeres rurales en los países del Cercano Oriente y África del Norte	200 000
Asia	Incorporación de las consideraciones de género en los proyectos del FIDA en Asia y el Pacífico – Fase II	178 540
Asia	Las mujeres como agentes del cambio: evaluación de las limitaciones y las posibilidades existentes en las colinas y las montañas del Himalaya oriental	250 000
	Vitrina y base de datos integrada sobre los planteamientos del FIDA para la reducción sostenible de la pobreza y sus dimensiones de género	194 000
Tokio	Taller sobre pobreza rural	100 000

Noruega: en octubre de 1998, el FIDA recibió una contribución de alrededor de USD 4 millones del Gobierno de Noruega para proyectos y programas centrados claramente en la mujer y ejecutados en países subsaharianos con derecho a recibir préstamos en condiciones muy favorables. La donación noruega está financiando todo el programa de tres años de duración de potenciación de la importancia atribuida a las diferencias sociosexuales en los proyectos del FIDA en África oriental y meridional (USD 1,8 millones) y un programa que tiene por objeto ayudar a los proyectos del FIDA ejecutados en África occidental y central a llegar a las mujeres rurales (USD 1 millón) (véanse en la parte 2 los pormenores de estos programas). La donación noruega se está utilizando además para financiar el Proyecto sobre enfoques y tecnologías para el reasentamiento comunitario ya iniciado en Zimbabwe.

Suiza: desde julio de 1996, el FIDA ha recibido una contribución de USD 6,65 millones del Gobierno de Suiza. En 2000, se han utilizado los fondos suizos para cofinanciar el Proyecto de Apoyo a la Microempresa Rural en Burkina Faso. Además, la COSUDE facilitó alrededor de USD 90 000 para cofinanciar una evaluación de la capacidad del FIDA de generar innovaciones que se puedan reproducir en actividades de erradicación de la pobreza rural.

Contribuciones especiales

Francia: en vista del interés común en la promoción de las pequeñas empresas en los países en desarrollo, el FIDA y el Gobierno de Francia firmaron una carta de acuerdo en diciembre de 1998 por un monto aproximado de USD 250 000 relativa a la adscripción de un especialista en el campo de las pequeñas empresas rurales. El experto se incorporó a la División de Asesoramiento Técnico del Departamento de Administración de Programas (PD) en diciembre de 1999 y desempeñará sus funciones durante dos años.

PROGRAMA CONJUNTO CON EL FONDO BELGA DE SUPERVIVENCIA

Antecedentes

Utilizando recursos facilitados al FBS, el Gobierno de Bélgica aunó sus fuerzas con cuatro organizaciones de las Naciones Unidas en un Programa Conjunto para “conseguir la supervivencia de poblaciones amenazadas por el hambre, la malnutrición y el subdesarrollo en aquellas zonas del tercer mundo que tienen las mayores tasas de mortalidad por estas causas”. El Programa Conjunto, que constituye uno de los principales cauces de la asistencia para el desarrollo del FBS, moviliza las intervenciones de la OMS, el PNUD y el UNICEF, además del FIDA que actúa como organismo principal. El programa es una asociación que ha tenido un singular éxito en lo tocante a reducir la pobreza y la vulnerabilidad de los más pobres. Es una relación sinérgica de intereses mutuos: una población reforzada por inversiones financiadas con donaciones del FBS en atención de salud, abastecimiento de agua y saneamiento básico está en mejores condiciones para beneficiarse de la asistencia mediante préstamos del FIDA a fin de mejorar sus ingresos y la seguridad alimentaria de sus familias. El Programa Conjunto ha pasado de 19 donaciones, por una cuantía de USD 72 millones, a ocho países en 1995, a 31 donaciones, por un compromiso financiero total de USD 110 millones en el año 2000. En 12 de los 15 países objetivo están en curso 18 de esas donaciones.

Evaluación global de la primera fase

La evaluación global llevada a cabo durante la primera fase permitió averiguar el impacto del Programa Conjunto en el grupo destinatario y mejorar la calidad de algunas propuestas de proyecto basándose en las enseñanzas extraídas de la experiencia. La evaluación demostró claramente que:

- los intereses y las preocupaciones de Bélgica en la esfera del desarrollo y los objetivos de la estrategia institucional del FIDA se complementan estrecha y fructuosamente;
- la colaboración del FIDA con Bélgica por conducto del Programa Conjunto ha contribuido al bienestar de las poblaciones rurales más marginadas y pobres del África subsahariana: las inversiones ‘sociales’ financiadas por el FBS como, por ejemplo, la mejora y el sostenimiento del acceso a agua potable y servicios de sanidad, no sólo atienden a necesidades fundamentales, sino que además, a menudo, se convierten en medios de acceso a la participación en actividades de generación de ingresos ‘económicas’;
- la asociación con el FIDA tiene también un impacto multiplicador en el FBS;
- los más pobres están deseosos de participar en la creación de organizaciones colectivas que se ocupen del abastecimiento de agua, el saneamiento y la atención primaria de salud, que a menudo sirven de cimiento a organizaciones económicas de nivel superior.

La nueva ley sobre el FBS

La segunda ley sobre el FBS, de 9 de febrero de 1999, entró en vigor a la firma del correspondiente Real Decreto en el año 2000. La estrategia multisectorial de la nueva ley sobre el FBS ha sido desarrollada a lo largo de los últimos 15 años gracias a la participación conjunta del FIDA, sus asociados y el Gobierno de Bélgica, y se basa firmemente en la experiencia de la primera fase. La nueva ley sobre el FBS pone de manifiesto que los estrechos vínculos existentes entre los objetivos del FBS y el mandato del FIDA son tan pertinentes en la actualidad como lo eran anteriormente. Así pues, la ley asegura la continuidad de la asociación entre el FIDA y el FBS para combatir la pobreza.

El marco estratégico propuesto para el Programa Conjunto para los años 2001-2011 fue elaborado y presentado al Gobierno de Bélgica en septiembre para su aprobación. Su eje sigue siendo la nutri-

ción y la seguridad alimentaria de las familias, la potenciación de la capacidad de acción de las comunidades y la participación de los beneficiarios, conforme a estrategias generales relativas a los medios de subsistencia. Gracias a esa potenciación, los beneficiarios pueden emplear y gestionar sus propios recursos respondiendo a un entorno normativo propicio. Además, se propone un nuevo marco de colaboración entre el FNUAP, la OMS y la Coalición Popular para Erradicar el Hambre y la Pobreza, que, por ejemplo, el Programa Conjunto utilizará para mejorar aún más la base de recursos humanos, mediante la integración de un conjunto de medidas sobre higiene de la reproducción.

La ley sobre el FBS dispone que los programas iniciados por el FIDA se ejecutarán en países del África subsahariana caracterizados por:

- bajos indicadores de desarrollo humano; y
- situaciones de crisis que exijan actividades de prevención de conflictos y consolidación de la paz.

Los 15 países destinatarios son los siguientes: Angola, Burkina Faso, Burundi, Chad, Eritrea, Etiopía, Kenya, Malí, la República Democrática del Congo, la República Unida de Tanzania, Rwanda, Somalia y Uganda, junto con Mozambique y el Níger, que se han sumado recientemente. Al igual que en la segunda fase del Programa Conjunto (1999-2000), la nueva estrategia evolucionará conforme dicte la experiencia.

Diseño de los proyectos

El FBS y el FIDA diseñaron nuevos proyectos del Programa Conjunto aplicando una base estructural preestablecida de conceptos, ideas y perspectivas a una conformación de proyectos mediante instrumentos normalizados como la planificación y la evaluación participativas globales, el marco lógico y las investigaciones operativas. Los resultados alcanzados permitieron mejorar constantemente estos conceptos originales, así como las propias herramientas, y arrojaron luz sobre las operaciones de los proyectos. De igual modo, el FIDA y el FBS emplearon las conclusiones de evaluaciones a fondo de fases anteriores para diseñar fases posteriores. En 2000, se ha aplicado este proceso a la segunda fase de sendos proyectos en Somalia y Kenya.

Somalia

La primera fase del Programa Posterior al Socorro en Somalia, caracterizado por fomentar el desarrollo con participación popular, tuvo gran éxito. La experiencia adquirida se tuvo en cuenta al diseñar la nueva fase: el Programa de Desarrollo Integrado de la Comunidad en el noroeste. Así, por ejemplo, se ha establecido claramente una estrategia de creación de capacidades en los distritos y las aldeas, se está reforzando el apoyo técnico y administrativo y se realizará una encuesta inicial. Ya se ha iniciado la nueva fase, cuyo objetivo general es mejorar el acceso de la población de las regiones de Awdal y Galbeed occidental a los servicios mínimos básicos. Las finalidades concretas son:

- mejorar la capacidad de las comunidades para prestar servicios de atención básica de salud y suministrar agua potable;
- aumentar la producción agrícola y ganadera; y
- establecer planes sostenibles de generación de ingresos agrícolas y no agrícolas en zonas rurales y periurbanas.

Kenya

El diseño conjunto por el FIDA y el Programa Conjunto del Proyecto de Desarrollo de Pequeños Agricultores y Servicios Comunitarios en las Zonas Secas de la Provincia Central de Kenya se basó enteramente en un estudio preliminar y en la evaluación de la primera fase, el Proyecto de Zonas de Secano en Nyeri. La primera fase estableció con éxito el marco general de un sistema sostenible de atención primaria de salud y de un abastecimiento de agua a los hogares, propiedad de los usuarios y mantenido por éstos, que atiende a las comunidades más desfavorecidas del distrito de Nyeri. Gracias a la coordinación y la gestión firmes de esta intervención multisectorial en los planos nacional y de distrito se consiguió que el ritmo de la ejecución se rigiese por un marco financiero y operativo disciplinado. La segunda fase tiene por objetivo a las comunidades rurales pobres de tierras semiáridas en cinco distritos de la provincia central mediante seis componentes interrelacionados. El principal beneficio que se prevé es la mejora de la salud y el bienestar de las 36 000 familias destinatarias, en particular de las mujeres y los niños, gracias al acceso a mejores servicios de sanidad y abastecimiento de agua a los hogares, al aumento de la productividad y los ingresos y a la mejora de la nutrición mediante la aplicación de tecnologías mejoradas.



Bernadette Nakayima se ocupa de 34 niños en su hogar de Kalagala (Uganda). El proyecto promueve actividades de producción de alimentos y generación de ingresos con objeto de que las familias adoptivas puedan mantener a niños huérfanos.

*Proyecto de Fortalecimiento de la UWESO
FIDA/Robert Grossman*

Ejecución de los proyectos

Las intervenciones del Programa Conjunto con el FBS han estado dirigidas a países con:

- inseguridad alimentaria y de nutrición de las familias, como Etiopía, Eritrea y la parte septentrional de Kenya;
- situaciones de crisis; y
- experiencias positivas de descentralización y potenciación de la capacidad de acción de la sociedad civil.

En el contexto de la nueva estrategia a partir de 1999, el Programa Conjunto ha prestado especial atención a la región de los Grandes Lagos, en África central. Los ejemplos que se dan a continuación ponen de manifiesto el impacto de los proyectos en curso.

Gracias a los conocimientos técnicos del FIDA en materia de microfinanciación y al apoyo financiero del FBS, una ONG popular de Uganda, la Organización de Mujeres de Uganda en Favor de los Huérfanos (UWESO), ha ofrecido oportunidades y esperanza a huérfanos a causa del SIDA. Desde 1996, la UWESO ha otorgado 11 500 pequeños préstamos –desde USD 20 hasta USD 500– a prestatarios del grupo destinatario. Las mujeres constituyen el 97% de los beneficiarios de esos préstamos. Gracias a la UWESO, 2 000 niños han podido seguir estudios primarios y niños de más edad han recibido formación profesional en carpintería, albañilería, trabajo del cuero, metalurgia, panadería y sastrería. Han seguido esos programas de formación más de 400 huérfanos, el 95% de los cuales se sustenta a sí mismo. En la República Unida de Tanzania, el Proyecto de Ordenación de la Agricultura y el Medio Ambiente en Kagera ha hecho una gran aportación en los terrenos de la atención primaria de salud basada en la comunidad y el suministro de agua potable a aldeas. Asimismo en Tanzania, en los dispensarios y centros de sanidad se dispone en la actualidad de medicamentos contra el paludismo y la esquistosomiasis y existen fondos rotatorios de medicamentos en las aldeas, gracias al Proyecto de Iniciativas de Agricultores en la Región de Mara. Según un estudio de evaluación del impacto, en las aldeas que se han beneficiado de la venta de mosquiteras ha disminuido la prevalencia del paludismo. El proyecto ha iniciado la renovación o construcción de 10 dispensarios, una de las principales prioridades de los planes de sanidad de las aldeas. Los grupos de usuarios de las aldeas asumen el 10% del costo, además de facilitar materiales y mano de obra no especializada. El programa sociosanitario de Rwanda, que actúa en los distritos de Nemba, Kigeme y Ngarama, ha renovado la infraestructura sanitaria y adquirido medicinas y equipo médico. Por último, para ayudar al desarrollo comunitario, se ha contratado a ONG, que han iniciado actividades de capacitación en movilización de comunidades, prevención de conflictos, gestión colectiva de créditos y actividades generadoras de ingresos.

En la República Democrática del Congo, el proyecto de apoyo a grupos de mujeres de Kivu septentrional se desenvuelve sin tropiezos, a pesar de las luchas intestinas que hay en el país. Aparte de actividades de reforestación sostenible y ahorro de energía, una característica esencial del proyecto es la creación de un fondo de desarrollo de la comunidad, basado en una donación de contrapar-

tida, para actividades generadoras de ingresos determinadas por grupos femeninos. El proyecto trata de integrar la regeneración del medio natural con la determinación de las necesidades, y el establecimiento del orden de prioridad, por las propias comunidades. Demuestra cómo la mejora de los medios de subsistencia rurales por conducto de las asociaciones de mujeres es un elemento clave para acabar con los levantamientos civiles violentos.

Información sobre los progresos y el impacto

En aplicación de la nueva ley sobre el FBS se estableció un grupo de trabajo que, en su primera reunión, celebrada en Bruselas el 28 de junio de 2000, analizó una evaluación pormenorizada de cuatro proyectos del Programa Conjunto: el Proyecto de Ayuda a Grupos de Agricultores y a la Comunidad, el Proyecto de Desarrollo de Pequeños Agricultores y Servicios Comunitarios en las Zonas Secas de la Provincia Central, ambos en Kenya, el Proyecto de Fortalecimiento de la UWESO, en Uganda, y el Proyecto de Abastecimiento de Agua y Servicios Sanitarios en Zonas Marginales en la República Unida de Tanzania. Todas las evaluaciones se ajustaban a la misma estructura: puntos fuertes y débiles del proyecto, recomendaciones y actividades de seguimiento.

En el año 2000, el FBS financió la evaluación terminal efectuada por el FIDA del Proyecto de Desarrollo Comunitario Integrado en el Distrito de Masindi, en Uganda. Según la evaluación, a pesar de los estrangulamientos exteriores e interiores (retrasos en la financiación, distinta calidad del personal de distrito, falta de conciencia y movilización de las comunidades), el proyecto había avanzado considerablemente en lo referente a la creación de capacidad en el distrito, los subcondados y las parroquias; el aumento de los ingresos; y una planificación realista y coherente. El proyecto alcanzó o superó las metas fijadas en materia de rehabilitación de pozos tubulares, construcción de letrinas en escuelas, lucha contra enfermedades de las plantas y el ganado, formación de grupos de campesinos, y coordinación y administración. Mediante una capacitación intensiva, el proyecto reforzó el sistema de atención de salud e hizo posible que los encargados de la misma formularan un plan sanitario integrado a nivel de distrito. El proyecto ha establecido una red completa de remisión de casos en el distrito e implantado la atención de salud basada en la comunidad y el pago de cuotas por los usuarios. En cuanto al abastecimiento de agua y el saneamiento, el proyecto formó y capacitó comités de fuentes de recursos hídricos encargados de todos los pozos y elaboró un manual de formación. Instaló unas 96 letrinas en 32 escuelas primarias para 15 000 niños, que están siendo bien mantenidas. Además, formó y capacitó en higiene a 70 comités de salud escolares. Gracias a todo ello, la cobertura de agua potable del distrito ha aumentado del 33% a más del 40%, beneficiando al 8% de la población, que ahora tiene que caminar y trabajar menos para recoger agua. Las comunidades consideran las instalaciones algo propio.

Investigación operacional

En el año 2000, el Programa Conjunto editó dos publicaciones, la primera de las cuales consiste en un análisis de la seguridad alimentaria en la región de Kagera (República Unida de Tanzania) llevado a cabo en colaboración con la Universidad Católica de Lovaina (Bélgica). El estudio, basado en los datos existentes sobre el sistema de cultivo, llegó a la conclusión de que los síntomas y las causas de la inseguridad alimentaria diferían según 11 sistemas de sustento socioeconómico, cada uno de los cuales posee un conjunto peculiar de posibilidades y limitaciones que le impone su entorno social y físico concreto. La segunda publicación es un manual sobre la planificación y la evaluación participativas globales, un planteamiento para evaluar, planificar y valorar proyectos y programas de desarrollo complejos.

ASOCIACIONES CON ORGANISMOS INTERGUBERNAMENTALES

En 2000, el FIDA fomentó asociaciones especiales y participó en reuniones internacionales, con el propósito de profundizar la comprensión mutua y la adhesión al objetivo de la erradicación de la pobreza rural. El FIDA participó activamente en el período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, consagrado al seguimiento de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social (Copenhage+5), que tuvo lugar en Ginebra en junio de 2000. Durante la reunión, el Fondo organizó dos debates en grupo para compartir información sobre sus actividades relacionadas con la erradicación de la pobreza rural (véase la parte 1). El FIDA estuvo representado en la reunión general de las Naciones Unidas y la Organización de la Conferencia Islámica (OCI), celebrada en julio de 2000 en Viena, consagrada, entre otras cosas, a mejorar los mecanismos de cooperación entre el sistema de las Naciones Unidas y la OCI y sus instituciones. El FIDA presentó una ponencia



Ntahontuye Etienne enseña a las mujeres a vigilar la nutrición y el crecimiento de sus hijos en Nyarutovu (Rwanda). "Es estupendo trabajar en el sector de la salud; ellos necesitan ayuda de este tipo y yo necesito ayudar a la población", dice Etienne.

*Programa Socio-sanitario - FBS
FIDA/Robert Grossman*

cia sobre la cooperación entre el FIDA y la OCI, que fue recogida íntegramente en el informe del Secretario General al quincuagésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

El FIDA envió una representación a la serie de sesiones de alto nivel del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, celebrada en Nueva York en julio de 2000, en la que se debatió el tema de la tecnología de la información y el desarrollo, de especial pertinencia para el FIDA, que se esfuerza en lograr que la población rural pobre pueda acceder adecuadamente a la tecnología y beneficiarse de ella. Además, el Fondo está buscando la manera de emplear la tecnología de la información para recoger y compartir los conocimientos de los habitantes del campo. El FIDA, la FAO y el PMA presentaron un informe conjunto, titulado "Hacia una orientación de todo el sistema sobre la seguridad alimentaria de las familias (SAF) y la nutrición", al Comité Consultivo en Cuestiones de Programas y de Operaciones (CCCPO), en el que se recalca la función esencial de las mujeres en la seguridad alimentaria de las familias y los problemas de nutrición y, por consiguiente, la especial eficacia al respecto de las intervenciones dirigidas a las mujeres (véase el recuadro 6 de la parte 1). En septiembre de 2000, el Presidente del Banco Africano de Desarrollo (BAfD) visitó el FIDA, aprovechando la oportunidad para examinar las relaciones bilaterales y la manera de reforzar la asociación entre ambas instituciones.

En el año 2000, el FIDA participó en determinadas reuniones de alto nivel, por ejemplo, el Foro sobre los progresos del desarrollo, organizado por las Naciones Unidas, el Banco Mundial, el FMI y la OCDE, relativo al objetivo de disminuir a la mitad la pobreza para el año 2015; la reunión en la cumbre de las Naciones Unidas sobre el tema "La mujer en el año 2000: igualdad entre los géneros, desarrollo y paz para el siglo XXI" (Beijing +5) y el período de sesiones del Consejo Económico y Social sobre la eliminación del hambre en el próximo milenio. Las reuniones permitieron al FIDA hacer hincapié en la perspectiva específica de sus clientes, los campesinos pobres, en el contexto de los temas generales analizados, y exponer detalladamente sus conclusiones y experiencias al respecto.

ASOCIACIONES CON ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES Y LA SOCIEDAD CIVIL

El FIDA y muchas ONG están asociados estrechamente en la lucha contra la pobreza rural y la participación de las ONG ha sido esencial en dos aspectos de las actividades del Fondo: la potenciación de la capacidad de organización y de los conocimientos de la población rural pobre y la prestación de servicios. Desde 1980, el Fondo ha colaborado con más de 700 ONG diferentes y en la actualidad más de 150 intervienen en proyectos en curso en todo el mundo. Además, un vasto número de organizaciones comunitarias, asociaciones de productores y grupos de autoayuda constituyen el núcleo de muchas actividades de los proyectos.

En algunos terrenos, el año 2000 ha sido decisivo. Anteriormente, el FIDA consideraba fundamentalmente a las ONG y a las organizaciones de la sociedad civil como prestatarias de servicios en el

contexto de la concepción y la ejecución de proyectos y programas. Ahora, en cambio, esas organizaciones participan cada vez más como asociadas en pie de igualdad en la lucha mundial contra la pobreza.

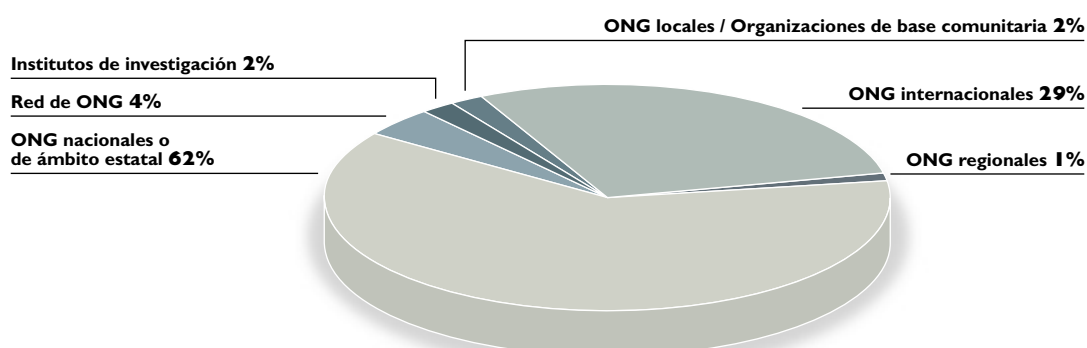
DÉCIMA CONSULTA FIDA/ONG

La Consulta FIDA/ONG de este año, celebrada en Pune (India) del 29 de mayo al 2 de junio, fue una oportunidad excepcional para hacer balance de la situación y reflexionar. El tema de la Consulta fue: “El FIDA, las ONG y los gobiernos: asociaciones tripartitas en pro de la reducción de la pobreza y la seguridad alimentaria en el marco de proyectos y programas”. Participaron en los debates representantes de ONG de países en desarrollo y con economías en transición, de Europa y América del Norte y funcionarios de países en desarrollo y del FIDA.

La opinión general era que la colaboración entre el FIDA y las ONG se había centrado hasta entonces demasiado estrictamente en el refuerzo de las estrategias y actividades propias del FIDA, lo que no había permitido a las ONG hacer la máxima contribución, con arreglo a sus posibilidades, a la comprensión de la pobreza, sus soluciones y la puesta en práctica de esas soluciones, más allá del ámbito de cada uno de los proyectos. La Consulta instó unánimemente a que se hiciese más hincapié en una apreciación conceptual de los intereses comunes en materia de desarrollo y en la formación de asociaciones basadas en esos intereses, consagrándose especialmente a procesos de potenciación de la capacidad de acción de las organizaciones populares y su enriquecimiento, al desarrollo político e institucional y a la generación de conocimientos y su difusión.

La Consulta recomendó igualmente que se impulsase aún más la reciente tendencia en favor de una mayor participación de las ONG en la formulación de las estrategias por países y regiones, las evaluaciones de las actividades del FIDA y las consultas de múltiples interesados sobre la conceptualización y el diseño de los proyectos. Debería considerarse la conveniencia de utilizar instrumentos financieros innovadores para aprovechar al máximo las posibilidades de participación y contribución de las ONG. De igual modo, el FIDA podría considerar la viabilidad de incluir en los convenios de préstamo indicadores verificables objetivamente respecto de la creación de instituciones y el aumento de la capacidad, ya que se trata de áreas capitales de la actividad de las ONG.

Gráfico 9
TIPOLOGÍA DE LAS ONG ASOCIADAS A LAS ACTIVIDADES DEL FIDA





En colaboración con la ONG Shen, se instalaron aproximadamente 1 250 m de conducciones y siete bombas de agua con objeto de transportar agua atravesando las montañas hasta la aldea de Gargar, en Armenia.

Proyecto de Servicios Agrícolas en el Noroeste
FIDA/Robert Grossman

COLABORACIÓN CON LAS ONG

La participación de ONG en los proyectos y programas del FIDA abarca todo el ciclo, desde la formulación, pasando por el diseño y la ejecución, hasta, cada vez más, la evaluación (en particular la evaluación participativa) y la evaluación del impacto. La colaboración sobre el terreno entraña una asociación tripartita del Fondo, las ONG y los gobiernos. A finales de 2000, el 29% de las 700 ONG que habían colaborado con el FIDA actuaban en Asia y el Pacífico, el 23% en América Latina y el Caribe, el 20% en África oriental y meridional, el 20% en África occidental y central y el 8% en el Cercano Oriente y África del Norte, región que comprende además países de Europa oriental y la Comunidad de Estados Independientes. Más del 80% de las ONG asociadas es del hemisferio sur del planeta.

PARTICIPACIÓN DE LAS ONG EN LAS ACTIVIDADES DEL FIDA DURANTE 2000, POR REGIONES

En el año 2000, la colaboración con ONG en África occidental y central comprendió el apoyo a procesos de descentralización y, más allá de la producción, a procesos de transformación y comercialización de los cultivos producidos por los campesinos pobres. En Guinea, el Proyecto de Apoyo a las Comunidades Rurales, que tiene por objeto reforzar la adopción de decisiones descentralizada y las asignaciones de recursos impulsadas por la demanda de las comunidades, ilustra el tipo de asociaciones que el FIDA mantiene con ONG. En el contexto de ese proyecto, dos ONG internacionales (*la Association française des volontaires du progrès y el Centre canadien d'étude et de coopération internationale*), en asociación con ONG locales, realizarán un proyecto de investigación-acción de dos años de duración en el que se prepararán diversas modalidades de ampliación del abanico de microproyectos apropiados para las inversiones comunitarias. Sasakawa Global 2000, una ONG especializada, recibió una donación para llevar a cabo actividades que abarcan desde la organización de mercados a la tecnología y el ensayo comercial de productos derivados del mijo y el sorgo (véase la parte 2).

La colaboración con las ONG en África oriental y meridional tuvo aspectos innovadores en 2000, entre otros, un ejemplo de colaboración entre el norte y el sur para la creación de capacidades locales, en el contexto del Proyecto de Desarrollo de los Recursos Comunitarios y la Infraestructura en Umutara, en Rwanda. Cinco ONG internacionales que actúan en el país impartirán capacitación y prestarán apoyo a funcionarios públicos y ONG nacionales, que el proyecto contratará como prestatarios de servicios. Para coordinar mejor una ejecución eficiente y eficaz y mejorar la rendición de cuentas y el seguimiento, las cinco ONG internacionales se han agrupado en un consorcio. Un convenio vinculante detalla las responsabilidades operativas de cada ONG internacional, cuyas contribuciones financieras, por un total de USD 2,3 millones, hacen también patente su adhesión al proyecto.

En Asia y el Pacífico, las ONG siguieron prestando apoyo a la formación de grupos, la identificación de beneficiarios, la organización de las comunidades y el desarrollo comunitario y, en menor grado, las actividades de capacitación y crediticias. Además, el FIDA invitó a diversas ONG a par-

participar como asociadas en los procesos consultivos que desembocaron en la preparación de estrategias por países y la formulación de proyectos. Así, por ejemplo, la formulación del segundo Proyecto de Desarrollo Tribal de Orissa, en la India, se hizo, entre otras cosas, mediante un taller de múltiples interesados con amplia participación de ONG y de la sociedad civil. Además de los distintos proyectos, el FIDA fomenta una participación cada vez mayor de las ONG en cuestiones como la evaluación del impacto, la generación de conocimientos y su difusión y el diálogo sobre políticas con los gobiernos. Esta nueva pauta se puso de manifiesto cuando las ONG asociadas en el Programa de Desarrollo Integrado Participativo en las Zonas de Secano en el Período Posterior a la Crisis, de Indonesia, participaron con el FIDA en la negociación del préstamo (véase la parte 2).

Una de las áreas prioritarias de la participación de las ONG en **América Latina y el Caribe** ha sido el apoyo a los servicios financieros y acceso a los mercados. Ejemplo de ello son la labor de la Unión Nacional de Campesinos (UNC) de Honduras y el Instituto de Fomento a la Comercialización Campesina (IFOCC) del Perú, que ha actuado con familias rurales encabezadas por mujeres. En el año 2000, ambas ONG recibieron donaciones del FIDA para introducir planes innovadores de microcrédito y ahorro vinculados a proyectos en curso del FIDA en los dos países. Gracias a ello, se han establecido 31 bancos rurales en cinco departamentos de Honduras, lo que permitirá a las familias rurales iniciar diversas actividades generadoras de ingresos. En el Perú, según una encuesta, el 95% de los beneficiarios consideraban que habían mejorado sus medios y calidad de vida.

En el **Cercano Oriente y África del Norte**, el Fondo ha estado asociado a ONG en actividades como el desarrollo y la difusión de materiales de extensión, el fortalecimiento de servicios financieros rurales y el apoyo a redes de ONG. En Azerbaiyán y Georgia, por ejemplo, el FIDA (en colaboración con el Gobierno suizo) está apoyando a ONG nacionales para promover el desarrollo sostenible de zonas montañosas, en el marco del Programa de Desarrollo Rural en las Zonas Montañosas y las Tierras Altas. La participación de estas ONG es un importante vínculo para dar a los habitantes de las zonas montañosas la posibilidad de propugnar y defender políticas eficaces de reducción de la pobreza y desarrollo regional.

PROGRAMA AMPLIADO DE COOPERACIÓN FIDA/ONG

Las actividades del programa en el año 2000 se describen en la sección consagrada a la financiación mediante donaciones, en la parte 2. El FIDA evaluó el PAC y las conclusiones de ese examen se recogen en la parte 3.

EL GRUPO DE TRABAJO DE ONG DE LOS ESTADOS UNIDOS SOBRE EL FIDA

Establecido en 1997, este grupo de trabajo está formado por organizaciones consagradas al desarrollo rural, la agricultura, la ganadería, las microempresas, la gestión de los recursos naturales y la atención a las diferencias sociosexuales en los planteamientos del desarrollo. Se dedica a actividades de promoción y diálogo con el Gobierno de los Estados Unidos acerca de las actividades del FIDA, al que ha apoyado en el curso de las negociaciones relativas a las Reposiciones Cuarta y Quinta. El grupo de trabajo funciona además como foro para compartir conocimientos sobre cuestiones de políticas y técnicas que ponen en relación las estrategias basadas en la comunidad con la reducción de la pobreza rural. Este foro abre posibilidades de crear nuevas asociaciones dinámicas en el marco de los programas del FIDA.

Una de esas asociaciones fue el enlace del FIDA con la Citizen's Network for Foreign Affairs y la American Farm Bureau en el Congreso Mundial de Campesinos Jóvenes celebrado en Orlando, Florida, en febrero. El Congreso fue un foro de campesinos jóvenes de más de 40 países que acudieron a él con objeto de aumentar su entendimiento y cooperación a fin de prepararse para las posibilidades agrícolas mundiales del siglo XXI. El Fondo patrocinó la participación de 20 campesinos innovadores de países en desarrollo y expuso al Congreso la función que los pequeños campesinos y el libre mercado desempeñarán en la creación de un mundo sin hambre.

De manera similar, el FIDA celebró reuniones informativas interactivas en Roma para una delegación de profesionales a mitad de carrera inscritos en el programa de estudios sobre la industria agroalimentaria de la Facultad de Estudios Industriales de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos. El FIDA aprovechó esta oportunidad para analizar, junto con quienes el día de mañana adoptarán las decisiones políticas, la importancia de vincular a los pequeños campesinos con los mercados agroindustriales mundiales y la manera en que las inversiones en actividades de reducción de la pobreza rural y el hambre pueden evitar futuras crisis de seguridad nacional.

LA COALICIÓN POPULAR

La Coalición Popular para Erradicar el Hambre y la Pobreza se creó con objeto de impulsar actividades prácticas y establecer alianzas estratégicas con países y comunidades y entre instituciones públicas y privadas, organizaciones internacionales y bilaterales, gobiernos y la sociedad civil. Siete organizaciones de la sociedad civil y cinco organizaciones intergubernamentales, entre ellas el FIDA, administran la Coalición Popular. Aunque el centro de coordinación mundial está situado en el FIDA, en Roma, el programa de trabajo es ejecutado por los centros geográficos, fundamentalmente organizaciones de la sociedad civil, que facilitan medios descentralizados de participación y actuación a nivel popular.

La misión de la Coalición Popular es fomentar la capacidad de acción de los campesinos pobres aumentando su acceso a tierras, agua y otros recursos productivos y su participación directa en los procesos de adopción de decisiones. En los últimos cuatro años, la Coalición ha atraído un apoyo cada vez más extendido. En el año 2000, 10 gobiernos y un número creciente de ONG y organizaciones de la sociedad civil establecieron contacto con ella ofreciéndose a participar en sus programas sobre el terreno, establecer vínculos con redes, crear nuevas asociaciones y compartir experiencias y conocimientos acerca de cómo ayudar a los campesinos pobres a obtener acceso a bienes productivos y a mantener ese acceso.

El programa sobre el terreno de la Coalición Popular fue potenciado y ampliado en el año 2000. Destaca entre sus actividades el crecimiento ininterrumpido de la Red de conocimientos sobre reforma agraria (ARnet), que ha obtenido como resultado impactos locales prácticos, redes nuevas o reforzadas de la sociedad civil, e información y conocimientos. Las primeras actividades sobre el terreno de la ARnet, iniciadas a finales de 1999, fueron ampliadas a principios de 2000 a 24 centros nacionales agrupados en siete centros regionales. Los resultados concretos fueron una serie de iniciativas de desarrollo directo comunitario (la India y Nepal), talleres de formación (la India), publicaciones y boletines (Bangladesh y Nicaragua), creación de un sitio web (Bolivia, el Ecuador, Filipinas y el Perú), informes y análisis (Bangladesh, Guatemala, Honduras, la India, Indonesia, Nicaragua y Zimbabwe), iniciativas de concienciación (Guatemala, Honduras, la India e Indonesia) y talleres regionales de creación de redes destinados a centros nacionales y regionales (en Belice para América Latina y el Caribe y en Filipinas para Asia meridional y sudoriental).

En junio de 2000, la Coalición Popular concluyó el marco y las directrices para el funcionamiento del Servicio de Potenciación de la Comunidad (SPC) destinado a financiar un máximo de 10 nuevos proyectos al año. El diseño definitivo del SPC se basó en proyectos piloto ejecutados en Filipinas y Zimbabwe. En la provincia filipina de Capiz, una donación de USD 35 000 del SPC está cofinanciando actividades de apoyo y capacitación de antiguos trabajadores de tres plantaciones de caña azucarera que se beneficiaron de la reforma agraria durante la transición de jornaleros agrícolas a pequeños campesinos. La capacitación abarca el acceso a la financiación y el crédito, la diversificación de los cultivos y la bonificación de tierras, el conocimiento de los sistemas de comercialización y el acceso a los servicios del Estado. Se está documentando el proceso de transición para que su experiencia pueda beneficiar a otras comunidades de todo el mundo. En Zimbabwe, el SPC está respaldando al FIDA en la búsqueda de una solución al problema de las tierras; las actividades del SPC se centrarán en enfoques del reasentamiento basados en la comunidad.

En 2000, la Coalición Popular intervino en muy diversas actividades basadas en asociaciones e iniciativas de concienciación: colaboró en el taller patrocinado por el DDI sobre la creación de redes relativas a cuestiones referentes a la tierra en el África subsahariana, que tuvo lugar en Addis Abeba (Etiopía); en el grupo de trabajo sobre estrategias de reforma agraria conducentes a la formación de un grupo de donantes relativo a las tierras, en el marco de la Semana Rural del Banco Mundial; y en el octavo período de sesiones de la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible. En la sesión final de la Comisión, la Coalición Popular distribuyó una publicación titulada *Los pobres en tierra: agentes imprescindibles para la ordenación sostenible de los recursos de tierras*. En la representación de la Coalición Popular figuraba el centro regional de la ARnet en América del Sur, el *Centro Peruano de Estudios Sociales* (CEPES).

Los objetivos fundamentales de la Coalición Popular son fomentar la concienciación pública, impulsar la voluntad política y encauzar el empeño internacional para establecer políticas y programas de mejora del acceso de los campesinos pobres a tierras y otros bienes productivos. Para alcanzar estas metas, la Coalición Popular encargó la realización de dos documentales, *Los pobres en tierra* y *Una cuestión de responsabilidad y recursos*, que se proyectaron en todo el mundo durante el Día Mundial

de la Alimentación y se distribuyeron a los asociados para que las utilizaran en sus campañas de propaganda. Además, la Coalición hizo campañas de sensibilización sobre estas cuestiones en el Comité de Seguridad Alimentaria de la FAO, el Congreso Mundial de Campesinos de la Federación Internacional de Productores Agrícolas celebrado en Hannover (Alemania) y en la Décima Consulta FIDA/ONG (véase más arriba). Por último, la Coalición Popular convocó en Roma una reunión en la que representantes del DDI, la FAO, el GTZ, la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), el Banco Mundial, el Gobierno de Italia y la sociedad civil se esforzaron en identificar posibilidades concretas en los países para aumentar la colaboración de los donantes en cuestiones relativas a la tierra. De esta manera, la Coalición Popular seguirá respaldando a las organizaciones de la sociedad civil, intergubernamentales y gubernamentales en la búsqueda de modos prácticos de dar a los pobres derechos en materia de recursos.

ASOCIACIONES CON EL SECTOR EMPRESARIAL

En el año 2000, el FIDA siguió buscando la manera de colaborar con el sector privado y los mercados de capitales, basándose en su experiencia y en la de otras instituciones financieras internacionales, en particular la Corporación Financiera Internacional (CFI). Los esfuerzos al respecto se centran en tres esferas: las inversiones catalizadoras en zonas insuficientemente atendidas, la intermediación financiera y el diálogo con empresas.

A nivel de los proyectos, está en marcha un programa de colaboración con la Fundación Novartis para el Desarrollo Sostenible y con Novartis-Agribusiness cuya finalidad es establecer un sistema de suministro de insumos en Malí. Dicho sistema proporciona a campesinos de la zona de los proyectos del FIDA acceso a un conjunto de medidas para el tratamiento de las semillas de mijo que permite aumentar los rendimientos hasta un 30% y se desarrollará con el tiempo a fin de prestar servicios generales de extensión a pequeños agricultores, facilitando abonos y variedades mejoradas de semillas de mijo, sorgo y *niébé* locales. En Guatemala, el FIDA llevó a cabo con éxito un programa sobre utilización segura de plaguicidas en estrecha colaboración con la Federación Latinoamericana de Protección de Cultivos.

El FIDA pretende además promover la sostenibilidad de las instituciones de microfinanciación (IMF) ayudándoles a acceder a mercados locales de capital. En 2000, el FIDA inició para ello una estrecha asociación con el Fondo de Desarrollo de Microcréditos del Deutsche Bank, con objeto de facilitar fondos de garantía a IMF que actúan en zonas de proyectos del Fondo. Varias instituciones en América Latina y el Caribe ya han solicitado participar en esta iniciativa.

ACTIVIDADES DE COMUNICACIÓN Y RELACIONES PÚBLICAS DEL FIDA

En el año 2000, el FIDA ha diversificado sus actividades de comunicación y relaciones públicas para aumentar la sensibilización general sobre los problemas de los campesinos pobres de los países en desarrollo y obtener apoyo para la labor del FIDA. Concretamente, el Fondo elaboró un conjunto de instrumentos de comercialización para comunicar sus mensajes básicos con coherencia y claridad a sus clientes y a las personas y los organismos interesados en su labor. El conjunto comprende hojas informativas temáticas y regionales además de un resumen del *Informe Anual*.

El FIDA consolidó asociaciones especiales con cadenas internacionales de televisión como la CNN y la BBC. Noticiarios en vídeo emitidos en el Informe sobre el Mundo de la CNN trataron temas como los pobres de las tierras altas de Asia; la desertificación; las diferencias sociosexuales, coincidiendo con la cumbre de las Naciones Unidas sobre "La mujer en el año 2000: igualdad entre los géneros, desarrollo y paz para el siglo XXI" (Beijing +5); la importancia del cultivo de mandioca para los campesinos pobres de Ghana; las actividades de microcrédito en Benin; el abastecimiento de agua y el regadío en aldeas de Tanzania; las poblaciones tribales de Andhra Pradesh, en la India; y la prestación de servicios financieros a grupos de mujeres en Tamil Nadu, también en la India. La BBC emitió breves documentales producidos en colaboración con *Television for the Environment*. El programa abarcó proyectos en el Ecuador, la India, Indonesia, Kenya y Mozambique.

En el año 2000, el FIDA se esforzó en exponer los intereses de los campesinos pobres ante los gobiernos y medios de comunicación de todo el mundo, explicando los beneficios de proyectos de desarrollo con fines específicos e innovadores en los que participen plenamente los campesinos pobres. Las historias de beneficiarios de los proyectos del FIDA constituyeron el núcleo de muchas iniciativas orientadas a los medios de comunicación y obtuvieron amplia cobertura en muy distintos programas y medios de información. Asimismo, aparecieron en noticieros internacionales selec-

cionados cuestiones de las que se ocupa el FIDA, como los microcréditos, el aumento de la financiación para reducir la pobreza rural y la iniciativa sobre la deuda. Además, en medios de información con amplia difusión en países en desarrollo se habló de debates de fondo y presentaciones llevados a cabo en seminarios, talleres y otras reuniones internacionales.

El primer Premio Internacional para Medios de comunicación por la excelencia en informar acerca de la desertificación fue otorgado a un periodista de Malawi por su exhaustiva cobertura de la degradación del medio ambiente en las tierras altas de Malawi. Patrocinan el premio el FIDA, el ayuntamiento de Bonn y la secretaría de la CLD, coincidiendo con las actividades realizadas para conmemorar el Día Mundial de Lucha contra la Desertificación y la Sequía (17 de junio). Los periodistas invitados visitaron varios proyectos en las regiones el año 2000, gracias a lo cual se publicaron reportajes en varios medios de comunicación de todo el mundo. Utilizando algunos de esos reportajes, el FIDA produjo un folleto informativo titulado *México y Perú: historias del siglo XXI*.

En el 23º período de sesiones del Consejo de Gobernadores del FIDA, celebrado en febrero de 2000, hubo varias iniciativas relativas a comunicaciones. Por vez primera, el Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. Kofi Annan, se dirigió al Consejo de Gobernadores en un mensaje en vídeo, en el que les pidió su apoyo a la Quinta Reposición del Fondo. Se realizó para esa ocasión un cortometraje titulado *Invertir en la población rural pobre*, que ilustra el planteamiento del FIDA de la potenciación de la capacidad de acción de los pobres. Además, como acto secundario de las reuniones del Consejo de Gobernadores, se celebró un debate con los jefes de información y comunicación de los organismos bilaterales nórdicos (Asdi, DANIDA y FINNIDA), en el que se analizó la manera de mejorar el apoyo de los medios de comunicación al desarrollo. Además de con organismos bilaterales, el Fondo ha establecido relaciones de colaboración con las asociaciones pro Naciones Unidas de los países nórdicos, a fin de promover su enfoque de las cuestiones de la pobreza rural. Además de las sesiones plenarias, se organizaron reuniones específicas para periodistas invitados sobre temas como el alivio de la deuda y la Iniciativa para la reducción de la deuda de los PPME, la crisis asiática, la reconstrucción rural posterior a la guerra de Bosnia, el SIDA en África, la situación de América Central tras el paso del huracán Mitch, y la Coalición Popular. Este período de sesiones del Consejo de Gobernadores fue transmitido en directo por vez primera en la televisión italiana.

Este año, ha habido varias iniciativas para que el mundo del arte respalde las actividades en pro del desarrollo. Se organizó un acto de recaudación de fondos en beneficio de las mujeres del Proyecto de Desarrollo Tribal en Andhra Pradesh, que financia el FIDA en la India y que pretende cosechar los beneficios del progreso económico y la tecnología moderna protegiendo al mismo tiempo la cultura y los valores tradicionales. Los ingresos obtenidos con las ventas beneficiaron a los grupos de autoayuda que participaron en la filmación. Un conocido director cinematográfico indio está colaborando con el FIDA en la realización de una película sobre los pobres de las tierras altas de Asia en China, la India, Laos, Nepal y Viet Nam. Por último, un artista mozambiqueño entregó una de sus pinturas al FIDA para que se utilice en materiales informativos.

5

ASPECTOS FINANCIEROS E INSTITUCIONALES

INVERSIONES

En 2000, el FIDA concluyó el proceso de diversificación de su cartera de inversiones a fin de incluir una gama más amplia de instrumentos. Al 31 de diciembre de 2000 la cartera estaba formada por acciones, obligaciones de empresas y valores respaldados por hipotecas, además de bonos emitidos o garantizados plenamente por gobiernos o instituciones intergubernamentales facultadas para hacerlo y depósitos a plazo en importantes bancos. Estos instrumentos se ajustan en gran medida a los porcentajes fijados en la política sobre la materia adoptada en 1997: el 40% en bonos de distintos gobiernos, el 10% en valores de renta fija diversificados, el 5% en efectivo y depósitos a plazo administrados internamente y el 45% en acciones.

La política del FIDA respecto de las monedas en que están denominados sus activos, comprendidos las inversiones y los pagarés, consiste en:

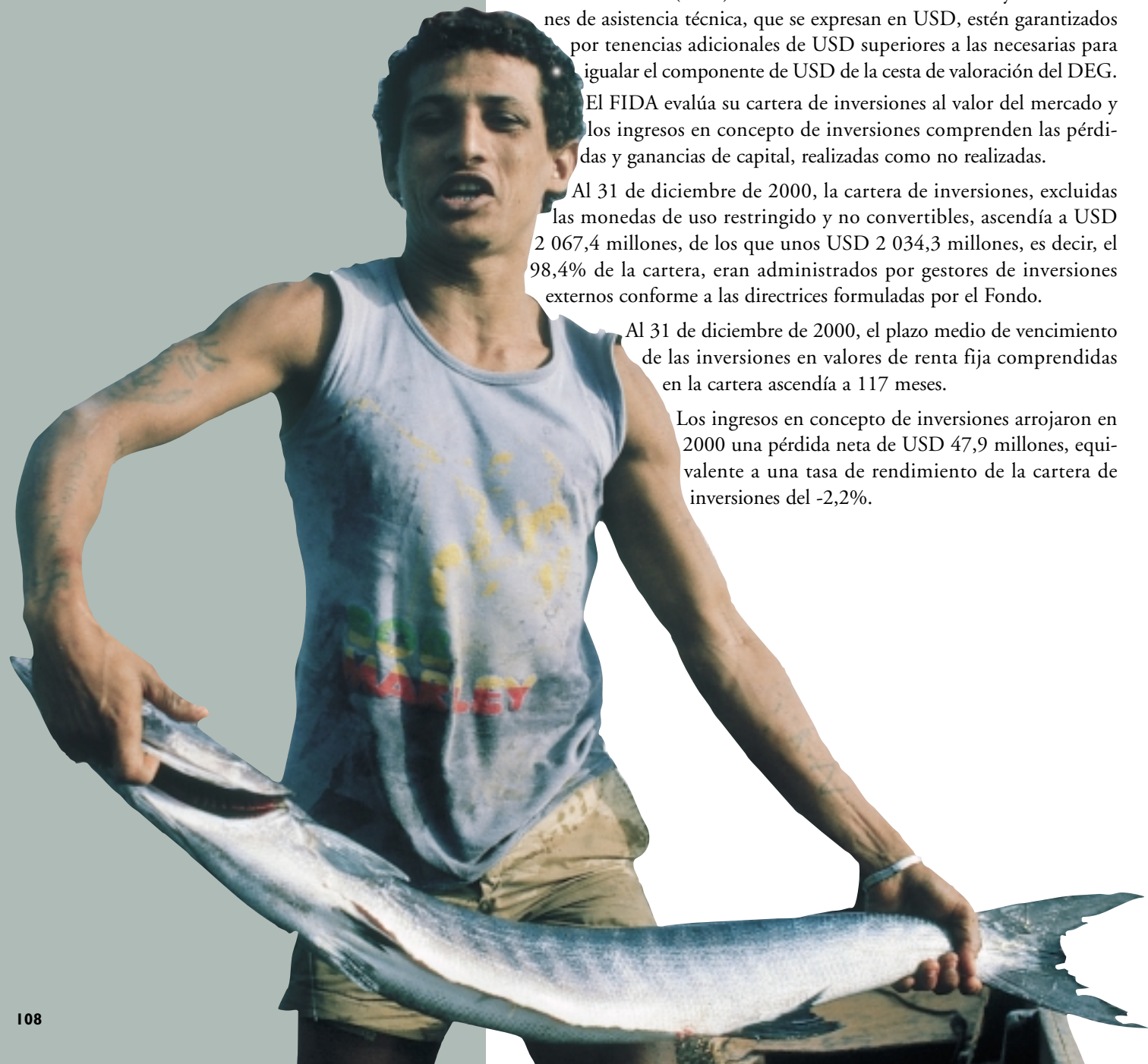
- velar por que los compromisos expresados en Derechos Especiales de Giro (DEG) estén garantizados por tenencias de pagarés e inversiones en las monedas que componen la cesta de valoración del DEG, en los porcentajes correspondientes a la composición de la cesta; y
- velar por que los compromisos pendientes del Fondo en dólares de los Estados Unidos (USD) derivados de la Reserva General y las donaciones de asistencia técnica, que se expresan en USD, estén garantizados por tenencias adicionales de USD superiores a las necesarias para igualar el componente de USD de la cesta de valoración del DEG.

El FIDA evalúa su cartera de inversiones al valor del mercado y los ingresos en concepto de inversiones comprenden las pérdidas y ganancias de capital, realizadas como no realizadas.

Al 31 de diciembre de 2000, la cartera de inversiones, excluidas las monedas de uso restringido y no convertibles, ascendía a USD 2 067,4 millones, de los que unos USD 2 034,3 millones, es decir, el 98,4% de la cartera, eran administrados por gestores de inversiones externos conforme a las directrices formuladas por el Fondo.

Al 31 de diciembre de 2000, el plazo medio de vencimiento de las inversiones en valores de renta fija comprendidas en la cartera ascendía a 117 meses.

Los ingresos en concepto de inversiones arrojaron en 2000 una pérdida neta de USD 47,9 millones, equivalente a una tasa de rendimiento de la cartera de inversiones del -2,2%.



ACTIVIDADES DE AUDITORÍA INTERNA

Durante el año 2000 las labores de auditoría interna se centraron en tres cuestiones prioritarias, que se indican a continuación:

- El Programa de Reorganización de los Procesos del FIDA (PRP). La auditoría interna contribuyó de la siguiente manera:
 - facilitando información detallada sobre las recomendaciones de auditoría pertinentes y pendientes de aplicación a los grupos que se ocupan de las tareas de análisis y reformulación de los procesos;
 - un examen constante de las actividades de la fase de diseño del PRP y la publicación de observaciones en la Intranet del FIDA; y
 - un examen general de la fase de diseño del PRP.
- La primera evaluación oficial de la aplicación de las recomendaciones de los auditores internos, llevada a cabo en febrero, con la presentación de los correspondientes informes al Presidente y al Comité de Comprobación de Cuentas. El examen confirmó la alta prioridad concedida por los administradores a las recomendaciones, como demuestra el grado de ejecución de las mismas.
- La puesta en marcha de un programa de visitas sobre el terreno, que se tradujo en el envío de misiones de auditores internos a cinco receptores de donaciones del FIDA en la región del Cercano Oriente y África del Norte. Las visitas sirvieron para evaluar la capacidad de los receptores para rendir cuentas de la gestión de las donaciones del FIDA.

Además, la Oficina de Auditoría Interna realizó trabajos programados de comprobación de cuentas con respecto al control presupuestario, la contratación de personal, la gestión de la liquidez, la seguridad de Internet e Intranet, el proceso de cierre de préstamos, los derechos del personal, los bienes fungibles y los contratos comerciales con terceros. Se contrataron los servicios de expertos externos para la auditoría de los sectores más técnicos.

ORGANIZACIÓN Y PERSONAL

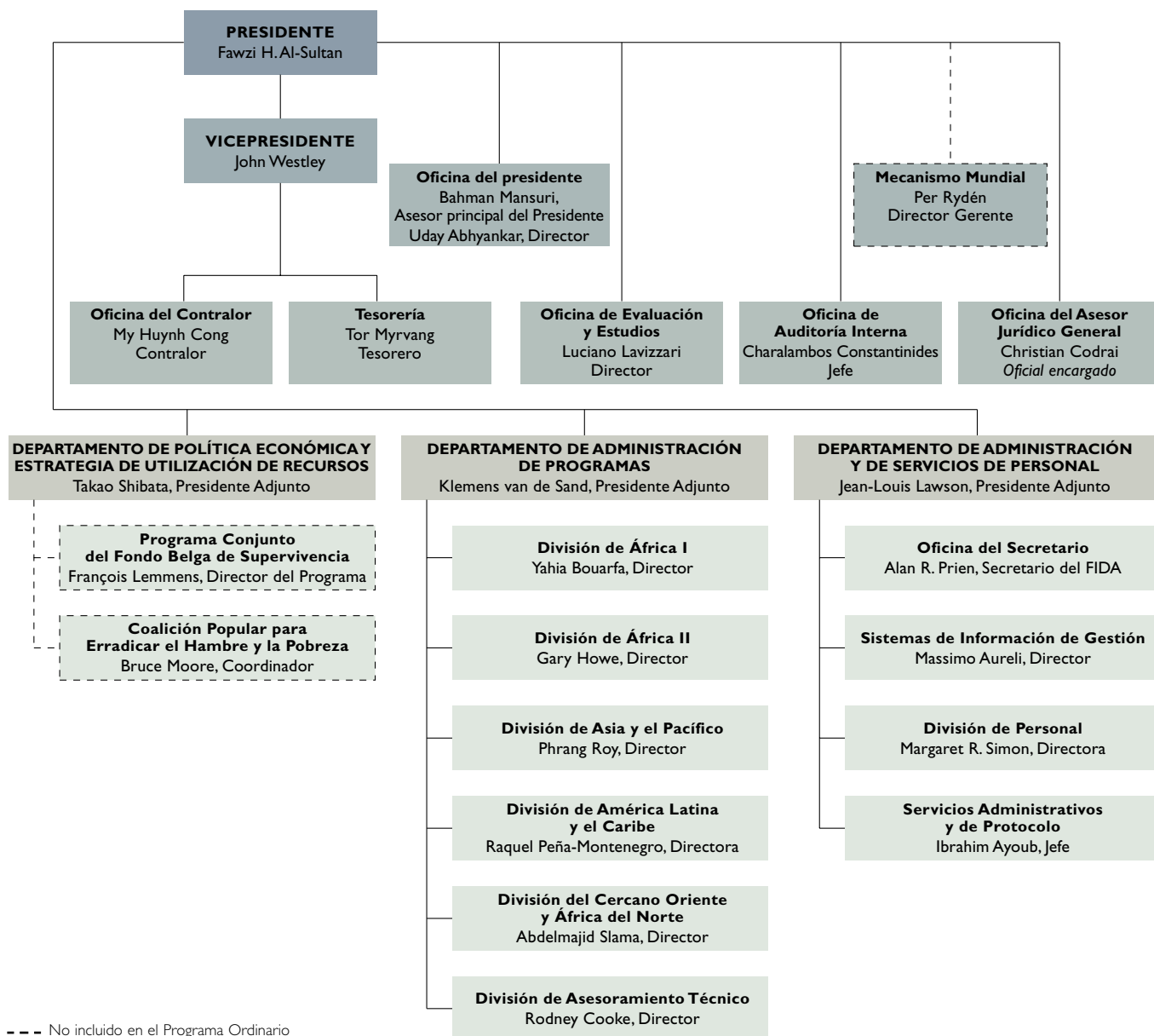
Los niveles globales de la plantilla del FIDA no variaron en el año 2000 respecto de los de 1999, con 132 puestos del cuadro orgánico y categorías superiores (excluidos los puestos de Presidente y Vicepresidente) y 158 puestos del cuadro de servicios generales. Al 31 de diciembre de 2000, el número de puestos ocupados ascendía a 265,5, de los que 122 correspondían al cuadro orgánico y categorías superiores y 143,5 al cuadro de servicios generales. Los funcionarios del cuadro orgánico y categorías superiores eran nacionales de 50 Estados Miembros, lo cual pone de manifiesto la observancia por el Fondo del principio de la distribución geográfica equitativa, y el porcentaje de mujeres era del 33%. Como en años anteriores, el FIDA contrató los servicios de consultores, personal de conferencias y demás personal supernumerario para atender sus necesidades operacionales y mantener un número mínimo de funcionarios de plantilla.

Durante los últimos años, la estrategia en materia de recursos humanos se ha centrado en mejorar la calidad de los servicios prestados a los clientes, ayudar a los administradores a encontrar y contratar el mejor personal posible, aumentar el conocimiento de las políticas de recursos humanos y hacerlas más transparentes y simplificar los procedimientos en la materia. Los resultados conseguidos a este respecto durante el año 2000 fueron, entre otros, la publicación del Manual de Recursos Humanos en forma impresa y electrónica; un programa de orientación; el sistema automatizado de gestión de licencias del personal; una mejor estrategia de comunicaciones; un proceso simplificado de contratación; la delegación de facultades en los administradores para ascender al personal dentro de una determinada banda salarial; una mayor diversificación de la procedencia de las solicitudes de empleo; y el fomento de sistemas de trabajo que faciliten la vida familiar de los funcionarios, mediante la introducción de programas experimentales de horario flexible y teletrabajo.

El personal del FIDA demostró su determinación de alcanzar los objetivos de la organización maximizando su rendimiento a fin de obtener resultados visibles.

ORGANIGRAMA

FONDO INTERNACIONAL DE DESARROLLO AGRÍCOLA



ÓRGANOS RECTORES Y COMPOSICIÓN DE LOS MISMOS

CONSEJO DE GOBERNADORES

El 23º período de sesiones del Consejo de Gobernadores del FIDA se celebró en Roma los días 16 y 17 de febrero de 2000, bajo la presidencia de la Sra. Kirsti Lintonen, Subsecretaria de Estado de Cooperación para el Desarrollo Internacional del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Finlandia. Actuaron como Vicepresidentes el Excmo. Sr. Guillermo Enrique Alvarado Downing, Secretario de Estado de Agricultura y Ganadería de la República de Honduras, y el Excmo. Sr. Ali Yousef Guima, Secretario del Comité Popular General para la Agricultura de la Jamahiriya Árabe Libia Popular y Socialista.

El período de sesiones fue inaugurado por el Excmo. Sr. Paolo De Castro, Ministro de Política Agrícola y Forestal de la República Italiana, que pronunció el mensaje inaugural del Excmo. Sr. Carlo Azeglio Ciampi, Presidente de la República Italiana, e hizo una declaración en nombre de su Gobierno. Pronunció el discurso principal el Excmo. Sr. Carlos Roberto Flores, Presidente de la República de Honduras. Se recibió un vídeo con un mensaje especial del Sr. Kofi Annan, Secretario General de las Naciones Unidas, y un mensaje del Excmo. Sr. Abdelaziz Bouteflika, Presidente de la República Argelina Democrática y Popular, que fue leído por el Excmo. Sr. Idriss Jazairy, Representante Especial del Presidente y Embajador en los Estados Unidos de América. El Sr. David Harcharik, Director General Adjunto de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, y el Sr. Namanga Ngongi, Director Ejecutivo Adjunto del Programa Mundial de Alimentos, hicieron sendas declaraciones en nombre de los directores de sus organizaciones.

Con referencia a la Cuarta Reposición de los Recursos del FIDA, el Consejo de Gobernadores tomó nota con satisfacción de que el valor total de los instrumentos de contribución y de los pagos en efectivo o en forma de pagarés correspondientes a promesas no respaldadas por un instrumento de contribución ascendía a USD 403,7 millones, es decir, al 96,2% del total de promesas de contribución hechas.

El Consejo aprobó un presupuesto administrativo para el año 2000 en la cuantía de USD 52,7 millones, incluida una partida para imprevistos de USD 400 000, más una asignación separada de USD 131 000 para financiar las reuniones de la Consulta para examinar los recursos a disposición del Fondo a fin de determinar si son adecuados. Asimismo, aprobó los estados financieros comprobados del FIDA correspondientes a 1998.

El Consejo acogió favorablemente el proyecto de informe de la Consulta para examinar los recursos a disposición del Fondo a fin de determinar si son adecuados y felicitó a los miembros de la Consulta por los excelentes resultados logrados durante el año transcurrido desde que iniciaron sus trabajos. El Consejo reconoció también que debía proseguir la labor de la Consulta, que su informe final debía ser aprobado y que debía aprobarse lo antes posible el proyecto de resolución relativo a la Quinta Reposición de los Recursos del FIDA. Asimismo aprobó la Resolución 115/XXIII en la que se pidió a la Consulta que continuara sus deliberaciones y se dispuso que, en el caso de que las negociaciones concluyeran antes del 24º período de sesiones del Consejo de Gobernadores, el informe final y el proyecto de resolución se aprobaran mediante una votación por correo.

El Consejo de Gobernadores aprobó un presupuesto de gastos de capital del Fondo, para el Programa de Reorganización de los Procesos (PRP), de USD 26 millones, para los ejercicios financieros 2000 a 2005. El Consejo autorizó también al Presidente a que consignara el primer tramo del citado presupuesto por un monto que no superase el 5% del total (esto es, USD 1,3 millones) para llevar a cabo la fase de diseño detallado del PRP. Se otorgó a la Junta Ejecutiva la facultad de utilizar el segundo tramo y los tramos subsiguientes del presupuesto de gastos de capital.

El Consejo de Gobernadores, después de examinar la participación del FIDA en la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados (PPME) y su ampliación, aprobó la Resolución 117/XXIII en la que se autorizó la plena participación del FIDA en la Iniciativa reforzada, se pidió a la Junta Ejecutiva que determinara las modalidades financieras y los procedimientos para esa participación y se invitó a los Estados Miembros que estuviesen en condiciones de hacerlo a contribuir a la Iniciativa reforzada.

De conformidad con el artículo 40.2 del Reglamento del Consejo de Gobernadores, el Consejo eligió nuevos miembros y miembros suplentes de la Junta Ejecutiva para un mandato de tres años, que terminará en el período de sesiones del Consejo de Gobernadores del año 2003. De este modo, la composición de la Junta Ejecutiva era la siguiente:

MIEMBRO

MIEMBRO SUPLENTE

LISTA A

Alemania
 Canadá
 Estados Unidos
 Francia
 Italia
 Japón
 Noruega
 Países Bajos

Suiza
 España
 Australia
 Bélgica
 Portugal
 Dinamarca
 Suecia
 Reino Unido

(Los Países Bajos y el Reino Unido intercambiarán sus puestos durante los dos últimos años del mandato, es decir, en 2001 y 2002).

LISTA B

Arabia Saudita
 Kuwait
 Nigeria
 Venezuela

Indonesia
 Emiratos Árabes Unidos
 –
 Argelia

(Se decidió que, durante el período de 12 meses comprendido entre febrero de 2000 y febrero de 2001, podría modificarse la composición de la Junta, para incorporar a alguno de los miembros de la Lista B que no reunían en aquel momento las condiciones para pertenecer a la Junta pero que pudieran llegar a reunir las durante ese período).

LISTA C

SUBLISTA C1

ÁFRICA

Angola
 Túnez

Egipto
 Eritrea

SUBLISTA C2

EUROPA, ASIA Y EL PACÍFICO

China

Sri Lanka (2000)
 Pakistán (2001 y 2002)
 República de Corea (2000)
 Bangladesh (2001)
 Rumania (2002)

India

SUBLISTA C3

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Brasil
 México

Panamá
 Argentina

Con respecto a los acuerdos a que habían llegado los países de la sublista C2 acerca del intercambio de puestos, se decidió que los cambios adicionales que pudieran producirse durante el mandato oficial requerirían la anuencia del Consejo de Gobernadores.

El Consejo de Gobernadores tomó nota además de dos informes. En el primero, el informe sobre las actividades del Mecanismo Mundial de la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación, se facilitó información sobre la evolución de la estrategia operacional y las actividades del Mecanismo Mundial durante 1999. En el segundo, el informe sobre las actividades y perspectivas de la Coalición Popular para Erradicar el Hambre y la Pobreza, se hacía una breve relación de las seis esferas concretas de actividades y se examinaba cada una de ellas sobre la base de los logros conseguidos durante los primeros años formativos, además de hacerse un análisis de las actividades en curso y de las previsiones para el próximo año. El Consejo también tomó nota del apoyo prestado por varios donantes y de las iniciativas para movilizar más recursos.

Por último, el Consejo de Gobernadores aprobó una resolución para restablecer un comité encargado de examinar la cuestión de los emolumentos del Presidente del FIDA y aprobó la divulgación pública de los documentos aprobados en su 23º período de sesiones.

JUNTA EJECUTIVA

La Junta Ejecutiva celebró tres períodos ordinarios de sesiones en el año 2000, durante los cuales aprobó préstamos para 27 proyectos y programas, 22 donaciones y 11 contribuciones para el alivio de la deuda en el marco de la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados (PPME). En sus dos últimos períodos de sesiones, la Junta examinó informes sobre la situación de dicha Iniciativa y sobre la participación del FIDA en la Iniciativa reforzada, y recomendó que se presentara un documento informativo similar al Consejo de Gobernadores en su siguiente período de sesiones.

A lo largo del año, la Junta Ejecutiva recibió informes periódicos sobre los progresos de la Consulta para examinar los recursos a disposición del Fondo a fin de determinar si son adecuados y sobre la Quinta Reposición de los Recursos del FIDA. En su 70º período de sesiones, celebrado en septiembre de 2000, se presentó a la Junta un informe sobre las deliberaciones finales de la Consulta y sobre los resultados positivos de la votación por correo del Consejo de Gobernadores mediante la que se aprobaron el informe final de la Consulta y el proyecto de resolución relativo a la Quinta Reposición de los Recursos del FIDA. En su último período de sesiones, la Junta fue informada de que, contrariamente a las expectativas iniciales, todavía no se había conseguido completar la Quinta Reposición. A este respecto, la Junta delegó en el Presidente del FIDA la facultad de completar en su nombre la Resolución sobre la Quinta Reposición, en el caso de que se cumplieran las condiciones necesarias antes del 24º período de sesiones del Consejo de Gobernadores.

En su 69º período de sesiones, celebrado en mayo de 2000, la Junta Ejecutiva aprobó una política del FIDA en materia de financiación rural, así como la ampliación del alcance de la política del FIDA sobre la divulgación de documentos. Examinó los informes anuales sobre evaluación y sobre el Programa Ampliado de Cooperación FIDA/ONG, y también el informe sobre el estado de la cartera de proyectos, cuyo tema principal para el año 2000 era la perspectiva de género.

En su 71º período de sesiones, celebrado en diciembre de 2000, la Junta Ejecutiva adoptó una política de financiación del 100% de las necesidades del Fondo con cargo a las contribuciones de los Miembros, por prorrateo, permitiendo a los Miembros, en caso necesario, celebrar con el FIDA acuerdos por separado para determinar los planes de pago. Asimismo, aprobó un desembolso de USD 15,5 millones para la primera fase de aplicación del PRP durante el período 2001-2003.

En el mismo período de sesiones, la Junta aprobó la propuesta relativa a la cofinanciación de proyectos y programas del FIDA basada en el mercado y decidió someter a la aprobación del Consejo de Gobernadores, en su 24º período de sesiones, un marco para esa cofinanciación. Asimismo examinó los informes sobre las actividades de la Coalición Popular para Erradicar el Hambre y la Pobreza y del Mecanismo Mundial de la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación y decidió presentar ambos informes al Consejo de Gobernadores. La Junta decidió también someter a la aprobación del Consejo de Gobernadores la propuesta de establecer un período transitorio entre la fecha en que el Presidente saliente deja el cargo y la fecha en que el Presidente electo toma posesión de la Presidencia del FIDA. Además, se recomendó al Consejo de Gobernadores para su aprobación la solicitud de ingreso en calidad de Miembro de la República de Islandia.

Con respecto a las cuestiones financieras, la Junta Ejecutiva tomó nota, en cada período de sesiones, de los informes sobre el estado de los pagos en concepto de principal e intereses y, en el último período de sesiones del año, aprobó un plan para la liquidación de los atrasos de la República del Congo. Asimismo, se informó regularmente a la Junta de las contribuciones a la Cuarta Reposición de los Recursos del FIDA.

La Junta Ejecutiva hizo suyos tres informes del Comité de Comprobación de Cuentas y, a recomendación del Comité, aprobó: a) los honorarios del auditor externo para el año 2000; b) varios cambios en la política del FIDA sobre las provisiones contables para los reembolsos en mora de los préstamos, de conformidad con la práctica seguida por otras instituciones financieras internacionales; y c) las transferencias anuales con cargo a los recursos del FIDA para financiar el déficit actuarial del plan de seguro médico después de la separación del servicio.

En cuanto a la cartera de inversiones del Fondo, en el 69º período de sesiones, celebrado en mayo de 2000, la Junta Ejecutiva recibió informes sobre los resultados obtenidos durante el primer trimestre del año 2000 y sobre los resultados anuales correspondientes a 1999. De manera análoga, en los períodos de sesiones de septiembre y diciembre se presentaron un informe semestral y un informe sobre el tercer trimestre del año, respectivamente. Todos los informes contenían datos sobre la diversificación de la cartera de inversiones del FIDA.

En su período de sesiones de mayo, la Junta Ejecutiva examinó los estados financieros comprobados del Programa Ordinario y el informe del auditor externo correspondiente a 1999, y acordó que se sometieran a la aprobación del Consejo de Gobernadores en su 24º período de sesiones. Asimismo, aprobó la Vigésimoprimer Utilización de las contribuciones de los Miembros en el año 2000 y la Decimotercera Utilización de los Recursos Especiales para el África Subsahariana.

En su 71º período de sesiones, de diciembre de 2000, la Junta Ejecutiva aprobó un programa de labores para el año 2001 de USD 394 millones destinados a préstamos y donaciones en el marco del Programa Ordinario. Al hacerlo la Junta decidió revisar el programa de préstamos en abril de 2001, a fin de ampliarlo hasta 29 ó 30 proyectos si hubiese suficientes recursos disponibles para compromisos. Asimismo, recomendó que se sometiera a la aprobación del Consejo de Gobernadores, en su 24º período de sesiones, el presupuesto administrativo para el año 2001 por un total de USD 53,3 millones. Este presupuesto incluía una partida para imprevistos de USD 250 000, la propuesta de conversión del personal temporero contratado durante largos períodos en funcionarios a plazo fijo, y la propuesta de crear un Servicio de Financiación de la Elaboración de Programas.

Por último, al final de cada período de sesiones, la Junta Ejecutiva autorizó la divulgación pública de los documentos aprobados durante el período de sesiones. Dichos documentos pueden consultarse en el sitio web del FIDA.

COMITÉ DE EVALUACIÓN

El Comité de Evaluación del FIDA celebró períodos de sesiones en febrero, septiembre y diciembre de 2000. Presentó un informe escrito sobre sus actividades en 1999 a la Junta Ejecutiva durante su 69º período de sesiones, celebrado en mayo de 2000. Durante el mismo período de sesiones se eligió un nuevo Comité de Evaluación, que se reunió por vez primera en septiembre de 2000 y eligió a un presidente de México.

Durante el año 2000, el Comité trabajó con arreglo al mandato y al reglamento recién definidos. Éstos contribuyeron a que el intercambio de pareceres fuese más interactivo y oportuno y a que mejorara el funcionamiento general del Comité. En diciembre de 1999, el Comité de Evaluación asumió una nueva función, la de examinar el programa anual de actividades de evaluación del Fondo. Sobre la base del citado programa de trabajo, el Comité preparó el programa de sus tres períodos de sesiones del año 2000.

Durante el 24º período de sesiones del Comité de Evaluación, celebrado en febrero de 2000, el FIDA organizó una videoconferencia con partes interesadas y beneficiarios de un proyecto en la India. Gracias a esta conferencia los miembros del Comité tuvieron la oportunidad de escuchar directamente los puntos de vista de los beneficiarios acerca del proyecto y de su evaluación. Asimismo, el FIDA invitó a personal de contraparte a asistir a los períodos de sesiones del Comité de Evaluación, a fin de que el Comité pudiera escuchar lo que otras partes interesadas opinan del proyecto o programa examinado y de su evaluación. Por último, en febrero se presentaron al Consejo de Gobernadores la nueva estrategia y los nuevos procesos de evaluación del Fondo.

COMITÉ DE COMPROBACIÓN DE CUENTAS

Durante el año 2000, el Comité de Comprobación de Cuentas celebró una reunión oficiosa y tres reuniones oficiales. El Director Ejecutivo por el Reino Unido fue reelegido presidente del Comité por un nuevo mandato.

Una vez examinados los estados financieros comprobados del FIDA correspondientes al año terminado el 31 de diciembre de 1999, el Comité recomendó a la Junta Ejecutiva que se presentaran al Consejo de Gobernadores en su 24º período de sesiones. La Junta Ejecutiva examinó el informe del Comité de Comprobación de Cuentas acerca del memorando del auditor externo sobre el control interno y sus recomendaciones contables basadas en las cuentas del FIDA correspondientes a 1999 y el borrador de respuesta del Presidente. El Comité recomendó a la Junta Ejecutiva que volviera a designarse a PricewaterhouseCoopers como auditor externo para el año 2000, así como los honorarios por la auditoría de ese año. El Comité concluyó su examen anual de la función de auditoría interna y, en abril de 2001, estudiará la puesta en práctica de las recomendaciones formuladas hasta la fecha.

COMPOSICIÓN Y REPRESENTACIÓN

Al 31 de diciembre de 2000, el FIDA tenía un total de 161 Estados Miembros: 22 en la Lista A, 12 en la Lista B y 127 en la Lista C, de los cuales 49 pertenecen a la Sublista C1, 47 a la Sublista C2 y 31 a la Sublista C3.

LISTA A	LISTA B	LISTA C		
Alemania	Arabia Saudita	<i>Sublista C1</i>	<i>Sublista C2</i>	<i>Sublista C3</i>
Australia	Argelia	<i>África</i>	<i>Europa, Asia y el Pacífico</i>	<i>América Latina y el Caribe</i>
Austria	Emiratos Árabes Unidos	Angola	Afganistán	Antigua y Barbuda
Bélgica	Gabón	Benin	Albania	Argentina
Canadá	Indonesia	Botswana	Armenia	Barbados
Dinamarca	Irán	Burkina Faso	Azerbaiyán	Belice
España	Iraq	Burundi	Bangladesh	Bolivia
Estados Unidos	Jamahiriya Árabe Libia	Cabo Verde	Bhután	Brasil
Finlandia	Kuwait	Camerún	Bosnia y Herzegovina	Colombia
Francia	Nigeria	Comoras	Camboya	Costa Rica
Grecia	Qatar	Côte d'Ivoire	Croacia	Cuba
Irlanda	Venezuela	Chad	China	Chile
Italia		Djibouti	Chipre	Dominica
Japón		Egipto	Ex República	Ecuador
Luxemburgo		Eritrea	Yugoslava de Macedonia	El Salvador
Noruega		Etiopía	Fiji	Granada
Nueva Zelandia		Gambia	Filipinas	Guatemala
Países Bajos		Ghana	Georgia	Guyana
Portugal		Guinea	India	Haití
Reino Unido		Guinea Ecuatorial	Islas Cook	Honduras
Suecia		Guinea-Bissau	Islas Salomón	Jamaica
Suiza		Kenya	Israel	México
		Lesotho	Jordania	Nicaragua
		Liberia	Kazajstán	Panamá
		Madagascar	Kirguistán	Paraguay
		Malawi	Laos	Perú
		Malí	Líbano	República Dominicana
		Marruecos	Malasia	San Cristóbal y Nevis
		Mauricio	Maldivas	San Vicente y las
		Mauritania	Malta	Granadinas
		Mozambique	Mongolia	Santa Lucía
		Namibia	Myanmar	Suriname
		Níger	Nepal	Trinidad y Tabago
		República Centroafricana	Omán	Uruguay
		República del Congo	Pakistán	
		República Democrática del Congo	Papua Nueva Guinea	
		Rwanda	República de Corea	
		Santo Tomé y Príncipe	República de Moldova	
		Senegal	República Popular Democrática de Corea	
		Seychelles	Rumania	
		Sierra Leona	Samoa	
		Somalia	Siria	
		Sudáfrica	Sri Lanka	
		Sudán	Tailandia	
		Swazilandia	Tayikistán	
		Tanzanía, República	Tonga	
		Unida de	Turquía	
		Togo	Viet Nam	
		Túnez	Yemen	
		Uganda	Yugoslavia ^{10/}	
		Zambia		
		Zimbabwe		

^{10/} La Junta Ejecutiva decidió su suspensión como miembro de los órganos rectores del FIDA el 4 de diciembre de 1992.

LISTA DE LOS GOBERNADORES Y LOS GOBERNADORES SUPLENTE DE LOS ESTADOS MIEMBROS DEL FIDA AL 31 DE DICIEMBRE DE 2000^{11/}

Miembro	Gobernador	Suplente
AFGANISTÁN	–	–
ALBANIA	Lufter Xhuveli	–
ALEMANIA	Michael Hofmann	<i>Wilfried Koschorreck</i> (enero 2000 - abril 2000) <i>Jobst Halborn</i> (abril 2000 -)
ANGOLA	Gilberto Buta Lutucuta	<i>Antero Alberto Ervedosa Abreu</i> (enero 2000) <i>Boaventura Da Silva Cardoso</i> (abril 2000 -)
ANTIGUA Y BARBUDA	John St. Luce	<i>Ernest Sylvester Benjamin</i>
ARABIA SAUDITA	Abdallah Ibn Abdel Aziz Bin Moammar	–
ARGELIA	<i>Benalia Belhouadjeb</i> (enero 2000) <i>Said Barkat</i> (enero 2000 -)	<i>Hocine Meghar</i> (enero 2000 - octubre 2000) –
ARGENTINA	<i>Ariel Fernández</i> (enero 2000 - febrero 2000) <i>Hilda Gabardini</i> (febrero 2000 -)	–
ARMENIA	<i>Ishkhan Mardirossian</i> (enero 2000 - febrero 2000) <i>Hovsep Kloyan</i> (febrero 2000 -)	–
AUSTRALIA	<i>Kathy Sullivan</i> (enero 2000 - marzo 2000) <i>Kay Patterson</i> (marzo 2000 -)	<i>Bruce Davis</i>
AUSTRIA	<i>Thomas Wieser</i> (enero 2000 - abril 2000) <i>Walter Rill</i> (abril 2000 -)	<i>Markus Cornaro</i>
AZERBAIYÁN	Irshad Aliyev	–
BANGLADESH	Shah A.M.S. Kibria	<i>A. M. M. Shawkat Ali</i>
BARBADOS	Anthony P.Wood	<i>L.H. Smith</i>
BÉLGICA	Eddy Boutmans	–
BELICE	Daniel Silva	<i>Yvonne Sharman Hyde</i>
BENIN	Théophile Nata	<i>Abdoulaye Soulé Manigui</i>
BHUTÁN	<i>Bap Kesang</i> (enero 2000) <i>Lyonpo Kinzang Dorji</i> (enero 2000 -)	<i>Bap Kesang</i> (enero 2000 -)
BOLIVIA	<i>Javier Zuazo Chávez</i> (enero 2000 - febrero 2000) <i>Rosa Chávez Bustios</i> (febrero 2000 - junio 2000) <i>David Blanco Zabala</i> (junio 2000 -)	–
BOSNIA Y HERZEGOVINA	Miroslav Palameta	–
BOTSWANA	Jameson Lesedi T. Mothibamele	<i>Atamelang Anthony Mokgare</i> (enero 2000 - febrero 2000) <i>Thomas Madubeng Taukobong</i> (febrero 2000 -)
BRASIL	Martus António Rodrigues Tavares	<i>Arminio Fraga Neto</i>
BURKINA FASO	Noellie Marie Béatrice Damiba	<i>André Anatole Yameogo</i>
BURUNDI	Salvator Ntihakose	<i>Cyprien Ndayegamiye</i>
CABO VERDE	<i>José Antonio Pinto Monteiro</i> (enero 2000 - febrero 2000) <i>Élvio Gonçalves Napoleão Fernandes</i> (febrero 2000 -)	<i>Olavo Avelino Garcia Correirea</i> (enero 2000 - febrero 2000) <i>Adelaide Ribeiro</i> (febrero 2000 -)
CAMBOYA	Chhea Song	–
CAMERÚN	Abdoulaye Aboubakry	<i>Michael Tabong Kima</i>
CANADÁ	<i>Roger Ehrhardt</i> (enero 2000 - marzo 2000) <i>Jean-Marc Métivier</i> (marzo 2000 -)	<i>Roger Ehrhardt</i>

11/ En su 23º período de sesiones, el 16 de febrero de 2000, el Consejo de Gobernadores eligió a la Sra. Kirsti Lintonen (Finlandia) Presidenta del Consejo, El Excmo. Sr. Ali Yousef Guima (Jamahiriyá Árabe Libia) y el Excmo. Sr. Guillermo Enrique Alvarado Downing (Honduras) fueron elegidos Vicepresidentes.

Miembro	Gobernador	Suplente
COLOMBIA	Carlos Eduardo Martínez Simahan	–
COMORAS	Mohamed Ahmed Abdallah	Ahmed Djabir
COSTA RICA	Victoria Guardia Alvarado de Hernández	Yolanda Gago Pérez de Sinigaglia
CÔTE D'IVOIRE	Emmanuel Kouassi Nouama (enero 2000 - julio 2000) Richolo Zouingnan (julio 2000 -)	–
CROACIA	Davorin Rudolf (enero 2000 - septiembre 2000) Duška Paravic (septiembre 2000 - noviembre 2000) Neven Boric (noviembre 2000 -)	–
CUBA	Marta Lomas Morales	Juan Nuiry Sánchez
CHAD	Saleh Kebzabo	–
CHILE	Victor Manuel Rebolledo González (enero 2000 - abril 2000) Ángel Sartori Arellano (abril 2000 -)	Humberto Molina Reyes (junio 2000 -)
CHINA	Lu Ming (enero 2000 - octubre 2000) Liu Chengguo (octubre 2000 -)	Liang Qu
CHIPRE	Fotis G. Poulides (enero 2000 - febrero 2000) George F. Poulides (febrero 2000 -)	–
DINAMARCA	Torben Brylle	Johannes Dahl-Hansen
DJIBOUTI	Ibrahim Idriss Djibril (enero 2000) Ali Mohamed Daoud (enero 2000 -)	
DOMINICA	Peter Carbon (enero 2000 - febrero 2000) Atherton Martin (febrero 2000 - noviembre 2000) Lloyd Pascal (noviembre 2000 -)	Collin Bully
ECUADOR	José Parra Gil (enero 2000 - julio 2000) Arturo Gangotena Guarderas (julio 2000 -)	Carlos Larrea Dávila (febrero 2000 -)
EGYPTO	Youssef Amin Wally	–
EL SALVADOR	María Eulalia Jiménez Zepeda (enero 2000 - marzo 2000) José Sauer Saprissa (marzo 2000 -)	María Eulalia Jiménez Zepeda
EMIRATOS ÁRABES UNIDOS	Mohammed Khafan bin Kharbash	–
ERITREA	Arefaine Berhe	Fessehazion Pietros
ESPAÑA	Jorge Domecq	María Victoria Scola Pliego (enero 2000 - julio 2000) Luis Cuestas Cívís (diciembre 2000 -)
ESTADOS UNIDOS	J. Brady Anderson (enero 2000 - marzo 2000) Lawrence H. Summers (marzo 2000 -)	Alan P. Larson
ETIOPÍA	Halima Mohammed Feji	–
EX REPÚBLICA YUGOSLAVA DE MACEDONIA	Marjan Gorcev	Viktor Gaber (enero 2000 - octubre 2000)
FIJI	Isikeli Uluinairai Mataitoga	–
FILIPINAS	Edgardo B. Espiritu (enero 2000) José T. Pardo (enero 2000 -)	Alejandro Melchor
FINLANDIA	Kirsti Lintonen	Ritva Jolkkonen
FRANCIA	Francis Mayer (enero 2000 - junio 2000) Stéphane Pallez (junio 2000 -)	–
GABÓN	Noel Mboumbou-Ngoma (enero 2000 - febrero 2000) Fabien Owono-Essono (febrero 2000 - marzo 2000) Bernabé Ndaki (marzo 2000 -)	–

Miembro	Gobernador	Suplente
GAMBIA	Fasaineey Dumbuya (enero 2000 - marzo 2000) Hassan Sallah (marzo 2000 -)	Anthony Taylor
GEORGIA	–	–
GHANA	Mike Kwabena Akyeampong	Aanaa Naamua Enin
GRECIA	Alexandros Sandis (enero 2000 - noviembre 2000) Costantin Yerocostopoulos (noviembre 2000 -)	Vassilis Bornovas
GRANADA	Ruth Elizabeth Rouse	–
GUATEMALA	Mariano Ventura Zamora (enero 2000) Roger Valenzuela Bonilla (enero 2000 - septiembre 2000) Leopoldo Rafael Sandoval Villeda (septiembre 2000 -)	Rita Claverie de Sciolli (febrero 2000 -)
GUINEA	Jean Paul Sarr	Ibrahima Cherif Bah
GUINEA-BISSAU	Avito José Da Silva (enero 2000 - mayo 2000) Francisco José Fernando Jr. (mayo 2000 -)	Jorge Alberto Santos de Oliveira
GUINEA ECUATORIAL	Constantino Ekong Nsue Nzang (enero 2000 - mayo 2000) Carlos Eyi Obama (mayo 2000 - junio 2000) Miguel Oyono Ndong Mifumu (junio 2000 -)	–
GUYANA	Laleshwar K.N. Singh	–
HAITÍ	François Séverin	Franck Hyppolite (enero 2000 - febrero 2000) Jean Walnard Dorneval (febrero 2000 -)
HONDURAS	José Rafael Ferrari Sagastume (enero 2000 - febrero 2000) Guillermo Enrique Alvarado Downing (febrero 2000 -)	José Rafael Ferrari Sagastume (febrero 2000 -)
INDIA	Yashwant Sinha	–
INDONESIA	Noor Fuad (enero 2000 -)	Mochammad Rosul (enero 2000 - marzo 2000) Soendaroe Rachmad (marzo 2000 -)
IRÁN, REPÚBLICA ISLÁMICA DE	Mohammad Rizas Amirkhizi (enero 2000 - septiembre 2000) Bozorgmehr Ziaran (septiembre 2000 -)	Jalal Rasoulof
IRAQ	Hikmat Mizban Ibrahim al-Azzawi	Mahmoud Ahmed Uthman
IRLANDA	Joseph Small	Anthony Devlin
ISLAS COOK	Inatio Akaruru	James Gosselin
ISLAS SALOMÓN	Steve Sanga Aumanu (enero 2000 - junio 2000) Ezekiel Walaodo (junio 2000 - noviembre 2000) Moon P. Kwan (noviembre 2000 -)	Ezekiel Walaodo
ISRAEL	Elazar Cohen	Oded Ben-Hur
ITALIA	Natale D'Amico	–
JAMAHIRIYA ÁRABE LIBIA	Ali Yousef Guima	–
JAMAICA	Ransford A. Smith	Ransford A. Smith
JAPÓN	Hiromoto Seki (enero 2000 - junio 2000) Keiji Yamamoto (junio 2000 - julio 2000) Akira Hayashi (julio 2000 -)	Ken Yagi
JORDANIA	Rima Khalaf Hunaidi (enero 2000 - junio 2000) Jawad Hadid (junio 2000 -)	Hashem Al-Shboul (enero 2000 - junio 2000)
KAZAJSTÁN	Mynbaev Sauat Muhabetbaevich	Olzhas Omarovitch Suleimenov
KENYA	Chris Mogere Obure	Bob Francis Jalang'o
KIRGUISTÁN	–	–
KUWAIT	Ahmad Abdallah Al-Ahmad Al-Sabah	Bader Mishari Al-Humaidi

Miembro	Gobernador	Suplente
LAOS	Cheuang Sombounkhanh (enero 2000 - marzo 2000) Soukanh Mahalé (marzo 2000 - noviembre 2000) Boungnang Vorachith (noviembre 2000 -)	Souligong Nhouyvanisong (enero 2000 - noviembre 2000) Phouphet Khamphouong (noviembre 2000 -)
LESOTHO	Kelebone Albert Maope (enero 2000 - marzo 2000) Vova Bulane (marzo 2000 -)	Moeketsi Joseph Masilo (enero 2000 - marzo 2000) Tieiso Maxwell Khalema (marzo 2000 -)
LÍBANO	Sleiman Frangié (enero 2000 - febrero 2000) Samir Samy El-Khoury (febrero 2000 -)	Adel Chouèri
LIBERIA	Philip Nipson	Joseph K. Famolu
LUXEMBURGO	Charles Goerens	Georges Heinen (febrero 2000 -)
MADAGASCAR	Marcel Théophile Raveloarajaona	Georges Ruphin
MALASIA	Aris Othman (enero 2000) Othman bin Mohamed Rijal (enero 2000 - junio 2000) Samsudin bin Hitam (junio 2000 -)	Ramanathan Vengadesan (enero 2000 - julio 2000) Shamsudin Bin Abdullah (septiembre 2000 -)
MALAWI	S.S. Kamvazina (enero 2000 - agosto 2000) Ellard S. Malindi (agosto 2000 -)	Alex Cedric Gomani
MALDIVAS	Abdul Rasheed Hussain	Hamdun Hameed
MALÍ	Ibrahim Bocar Daga	Diawara Daba
MALTA	Francis Montanaro Mifsud (enero 2000 - octubre 2000) Abraham Borg (octubre 2000 -)	Abraham Borg (octubre 2000 - noviembre 2000)
MARRUECOS	Habib Malki (enero 2000 - febrero 2000) Mohamed Ait Kadi (febrero 2000 -)	Abdelfettah Benmansour
MAURICIO	Arvin Boollell (enero 2000 - octubre 2000) Pravind Kumar Jugnauth (octubre 2000 -)	Ramprakash Nowbuth (enero 2000 - febrero 2000)
MAURITANIA	Sidi El Moctar Ould Naji (enero 2000 - febrero 2000) Mohamed Ould Nany (febrero 2000 - noviembre 2000) Amadou Racine Ba (noviembre 2000 -)	Melainine Ould Moctar Neche
MÉXICO	Mario Moya Palencia	José Robles-Aguilar (enero 2000 - octubre 2000) Victor Hugo Morales Meléndez (noviembre 2000 -)
MONGOLIA	Choinzongiin Sodnomtseren (enero 2000 - marzo 2000) Seteviin Byambaa (marzo 2000 -)	–
MOZAMBIQUE	Luisa Dias Diogo	–
MYANMAR	Nyunt Tin	–
NAMIBIA	Stan Webster	Kahijoro Kahuure
NEPAL	Surya Nath Upadhyay (enero 2000 - marzo 2000) Chakra Prasad Bastola (marzo 2000 - junio 2000) Bal Dev Sharma Majgaiya (junio 2000 -)	Madhav Prashad Dhakal
NICARAGUA	Alejandro Mejía Ferretti (enero 2000 - abril 2000) Eduardo Montalegre Rivas (abril 2000 - noviembre 2000) Francisco Javier Aguirre Sacasa (noviembre 2000 -)	–
NÍGER	Tassiou Aminou (enero 2000 - abril 2000) Wassalke Boukari (abril 2000 -) Maliki Baroumi (julio 2000 -)	–
NIGERIA	Alhaji Sani Zango Daura (enero 2000 - septiembre 2000) Hassan Adamu (septiembre 2000 -)	Thompson Sunday Olufunso Olumoko (enero 2000 - febrero 2000)

Miembro	Gobernador	Suplente
NORUEGA	Kjell Halvorsen (enero 2000) Age B. Grutle (enero 2000 -)	Ingrid Glad
NUEVA ZELANDIA	Peter Robert Bennet	Godfrey R. B. Payne
OMÁN	Ahmed Bin Khalfan Al-Rawahi	Said Khalifa Moh'd Al-Busaidi (enero 2000 - agosto 2000)
PAÍSES BAJOS	Eveline L. Herfkens	–
PAKISTÁN	Shafqat Ali Shah Jamot (enero 2000 - noviembre 2000) Shafi Nafiz (noviembre 2000) Khair Mohammad Junejo (noviembre 2000 -)	Javid Akram (enero 2000 - febrero 2000) Nawid Ahsan (febrero 2000 -)
PANAMÁ	Horacio J. Maltez (enero 2000 - febrero 2000) Rossana Luigia Ameglio (febrero 2000 -)	Horacio J. Maltez
PAPUA NUEVA GUINEA	Iairo Lasaro (enero 2000 - junio 2000) Mekere Morauta (junio 2000 -)	Morea Vele (enero 2000 - julio 2000)
PARAGUAY	Raúl Inchausti Valdez (enero 2000 - marzo 2000) Lilia Romero Pereira (marzo 2000 -)	–
PERÚ	Ana María Deústua Caravedo (enero 2000 - noviembre 2000) Marcela López Bravo (noviembre 2000 -)	José Miguel Barreto Sánchez (febrero 2000 -)
PORTUGAL	Carlos Manuel Inácio Figueiredo	Carlos Manuel dos Santos Figueiredo
QATAR	Ali bin Mohammed Al-Khatir	–
REINO UNIDO	Anthony Beattie (enero 2000) Tony Faint (enero 2000 -)	–
REPÚBLICA CENTROAFRICANA	Joseph Kalité (enero 2000 - febrero 2000) Daniel Emery Dédé (febrero 2000 -)	Georges Ngondjo
REPÚBLICA DE COREA	Chung Tae-ik (enero 2000 - septiembre 2000) Kim Suk-Hyun (septiembre 2000 -)	Kyeong-sang Rho (enero 2000 - julio 2000)
REPÚBLICA DE MOLDOVA	–	–
REPÚBLICA DEL CONGO	Auguste Celestin Gongarad-Nkoua	–
R.D. DEL CONGO	Mwana Nanga Mawampanga (enero 2000 - mayo 2000) Etienne Kikanga Eshima Esebo (mayo 2000 -)	–
REPÚBLICA DOMINICANA	Rafael Calventi (enero 2000 - noviembre 2000) Dolores Margarita Cedeño Pérez (noviembre 2000 -)	–
R.P.D DE COREA	Yun Su Chang (enero 2000) Kim Yong Suk (enero 2000 - febrero 2000) Ri Won Jung (febrero 2000 -)	Kim Hung Rim
RUMANIA	Cristina Esanu (enero 2000 - marzo 2000) Enea Ioan Truta (marzo 2000 -)	Serban Stati (febrero 2000 -)
RWANDA	Ephraim Kabayija	–
SAMOA	Molioo Teofilo (enero 2000 - noviembre 2000) Solia Papu Vaai (noviembre 2000 -)	Tuisujaletaua A. Sofara
SAN CRISTÓBAL Y NEVIS	Timothy Harris (enero 2000 - junio 2000) Cedric Roy Liburt (junio 2000 -)	–
SAN VICENTE Y LAS GRANADINAS	Jeremiah C. Scott	Philimore Isaacs
SANTA LUCÍA	Cassius Elias	Cosmos Richardson
SANTO TOMÉ Y PRÍNCIPE	Maria das Neves Ceita Batista de Sousa	–

Miembro	Gobernador	Suplente
SENEGAL	Robert Sagna (enero 2000 - abril 2000) Pape Diouf (abril 2000 -)	Baba Top
SEYCHELLES	Ronald Jumeau (enero 2000 - junio 2000) Dolor Ernesta (junio 2000 -)	Clifford Adam
SIERRA LEONA	Harry Will (enero 2000 - mayo 2000) Okere Adams (mayo 2000 -)	Umaru Bundu Wurie
SIRIA	Asa'ad Mustafa	–
SOMALIA	Yusuf Ali Osman	–
SRI LANKA	Dissanayake Mudiyansele Jayaratne	–
SUDÁFRICA	Julian Alexis Thomas (enero 2000) Anthony Le Clerk Kgwadu Mongalo (enero 2000 -)	Julian Alexis Thomas (enero 2000 - abril 2000)
SUDÁN	Osman Elhadi Ibrahim (enero 2000 - febrero 2000) Elhag Adam Yousif (febrero 2000 - julio 2000) Abdel Hamid Musa Kasha (julio 2000 -)	Abdel Galil Abdel Gabbar (enero 2000 - marzo 2000) Abdelrazik El Bashir Mohamed Fadul (marzo 2000 -)
SUECIA	Gun-Britt Andersson	Lennart Båge
SUIZA	Henri-Philippe Cart	Matthias Meyer
SURINAME	–	–
SWAZILANDIA	Roy Fanourakis	Patrick K. Lukhele
TAILANDIA	Petipong Pungbun Na Ayudhaya	–
TANZANÍA, REPÚBLICA UNIDA DE	Ismail Iwvata	–
TAYIKISTÁN	–	–
TOGO	Kokou Dake Dominique Dogbe (enero 2000 - mayo 2000) Komikpine Bamenante (mayo 2000 -)	Ekoué Kandé Assiongbon
TONGA	Kinikinilau Tutoatasi Fakafanua	Selwyn Jones
TRINIDAD Y TABAGO	Trevor Sudama	Mary-Ann Richards
TÚNEZ	Fathi Merdassi	–
TURQUÍA	Hüsnü Yusuf Gökalp (enero 2000 - marzo 2000) Necatı Utkan (marzo 2000 -)	Ömer Güçük (marzo 2000 -)
UGANDA	Gerald Sendawula	Israel Kibirige Sebunya
URUGUAY	Felipe H. Paolillo (enero 2000 - noviembre 2000) Julio César Lupinacci (noviembre 2000 -)	Joaquín Jorge Piriz (enero 2000 - noviembre 2000)
VENEZUELA	Consuelo Gutiérrez (enero 2000) Antonio Giner (enero 2000 -)	Consuelo Gutiérrez
VIET NAM	Tran Minh Quoc (enero 2000 - octubre 2000) Nguyen Hoang Thanh (octubre 2000 -)	–
YEMEN	Ahmed Salem Aljabali	Ahmed Ali Hummed Al-Hawri
YUGOSLAVIA ^{12/}	–	–
ZAMBIA	Suresh M. Desai	Linda M.C. Mbangweta
ZIMBABWE	Rudo Grace Manyarara (enero 2000 - febrero 2000) Kumbirai Manyika Kangai (febrero 2000 - agosto 2000) Joseph M. Made (agosto 2000 -)	Gaylor Themba Hlatshwayo (enero 2000 - marzo 2000) Mary Margaret Muchada (marzo 2000 -)

^{12/} La Junta Ejecutiva decidió su suspensión como miembro de los órganos rectores del FIDA el 4 de diciembre de 1992.

LISTA DE LOS DIRECTORES EJECUTIVOS AL 31 DE DICIEMBRE DE 2000

LISTA A

Miembro

Jean Devlin
 Jean Devlin

 Alain Guillouët
 Rudolf Josef Huber
 Augusto Zodda
 Keiji Yamamoto
 Jan Berteling
 Dag Briseid
 Ralph W. Cummings, Jr
 (enero – marzo 2000)
 Joseph Eichenberger
 (abril 2000 –)

Canadá
 Canadá

 Francia
 Alemania
 Italia
 Japón
 Países Bajos
 Noruega
 Estados Unidos

Miembro Suplente

Arturo Spiegelberg de Ortueta
 Arturo Spiegelberg de Ortueta
 (enero – diciembre 2000)
 Luis Cuestas Civís
 (diciembre 2000 –)
 Christian Panneels
 Lothar Caviezel
 Carlos Manuel dos Santos Figueiredo
 Jorgen Maersk-Pedersen
 Anthony Beattie
 Michael Odevall
 Robin Davies

España

 Bélgica
 Suiza
 Portugal
 Dinamarca
 Reino Unido
 Suecia
 Australia

LISTA B

Miembro

Hesham Ibrahim Al-Waqayan

 Oloche Anebi Edache
 Ahmed Ben Souleiman Al-Aquil

 Iván Angulo Chacón
 (enero – agosto 2000)
 Ana María Alcázar de Llovera
 (septiembre 2000 –)

Kuwait

 Nigeria
 Arabia Saudita

 Venezuela

Miembro Suplente

Saleh Ahmed Saif Altheeb

 Syarifuddin Karama
 (enero – julio 2000)
 Nelson P. Hutabarat
 (julio 2000 –)
 Ahmed Sadoudi

Emiratos Árabes Unidos
 –
 Indonesia

 Argelia

LISTA C

Miembro

Sublista C1

África

Boaventura Da Silva Cardoso
 Kamel Ben Rejeb

Angola
 Túnez

Miembro Suplente

Mohamad Khalifa
 Semere Amlesom

Egipto
 Eritrea

Sublista C2

Europa, Asia y el Pacífico

Tang Zhengping
 Ram Sewak Sharma

China
 India

Deeptha Kulatilleke
 Cho Il-ho

Sri Lanka
 República de Corea

Sublista C3

América Latina y el Caribe

Mário Vilalva
 (enero – noviembre 2000)
 Dante Coelho de Lima
 (diciembre 2000 –)
 Mario Moya Palencia

Brasil

 México

Horacio Maltez
 (enero – marzo 2000)
 Rossana Luigia Ameglio
 Hilda Gabardini

Panamá

 Argentina

6

ESTADOS FINANCIEROS

CORRESPONDIENTES A LOS AÑOS
TERMINADOS EL
31 DE DICIEMBRE DE 2000
Y EL 31 DE DICIEMBRE DE 1999*

APÉNDICE A	Estado de las actividades y variación de los activos netos
APÉNDICE A I	Estado de los cambios registrados en el superávit acumulado
APÉNDICE B	Estado contable
APÉNDICE C	Estado de los flujos de efectivo
APÉNDICE D	Estado de los recursos disponibles para compromisos
APÉNDICE E	Estado de las contribuciones de los Miembros y de las contribuciones especiales
APÉNDICE F	Estado de los préstamos
APÉNDICE G	Resumen de la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados
APÉNDICE H	Notas a los estados financieros
INFORME DEL AUDITOR EXTERNO	

Estos estados financieros se han preparado utilizando los símbolos monetarios de la Norma Internacional 4217 de la Organización Internacional de Normalización (ISO), Ginebra, y el símbolo DEG. Las notas que figuran en el apéndice H forman parte integrante de los estados financieros.

* Presentados a la Junta Ejecutiva en su 72º período de sesiones, celebrado en abril de 2001, para su aprobación y posterior presentación a la aprobación del Consejo de Gobernadores en su 25º período de sesiones de conformidad con lo dispuesto en el párrafo 6 del Artículo XII del Reglamento Financiero del FIDA.

APÉNDICE A • Estado de las actividades y variación de los activos netos

 correspondiente a los años terminados el 31 de diciembre de 2000 y el 31 de diciembre de 1999
 (en miles de dólares de los Estados Unidos)

	2000	1999 ^{1/}
Variación de los activos netos		
Aumento/(disminución) del valor de las contribuciones netas	3 386	(28 701)
Aumento/(disminución) de las contribuciones complementarias	(244)	(3 200)
Contribuciones especiales recibidas	0	5
Aumento de las donaciones aprobadas menos cancelaciones	(31 443)	(29 459)
	(28 301)	(61 355)
Ingresos		
Ingresos procedentes de los préstamos (nota 8)	44 288	43 531
Ingresos/(pérdidas) por concepto de inversiones – FIDA (nota 3)	(46 966)	196 195
Ingresos totales	(2 678)	239 726
Gastos operacionales		
Sueldos y prestaciones del personal (nota 12)	(24 373)	(27 153)
Otros gastos operacionales y administrativos	(7 749)	(8 420)
Instituciones cooperantes y consultores	(12 677)	(14 119)
Períodos de sesiones del Consejo de Gobernadores y de la Junta Ejecutiva y otras reuniones oficiales	(1 413)	(2 296)
Programa de Reorganización de los Procesos	(869)	0
Consignación para prestaciones sanitarias después de la separación del servicio de funcionarios	(4 300)	(2 600)
Gastos operacionales totales	(51 381)	(54 588)
Ingresos netos menos gastos operacionales excluida la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados (Iniciativa relativa a los PPME)	(54 059)	185 138
Cargo neto total por concepto de la Iniciativa relativa a los PPME original y reforzada (notas 2 y 9)	(74 521)	(2 670)
Ajuste del cargo neto por concepto de la Iniciativa relativa a los PPME a causa del cambio de divisas	922	541
Cargo neto por concepto de compromisos en el marco de la Iniciativa relativa a los PPME	(73 599)	(2 129)
Ingresos netos menos gastos operacionales, incluida la Iniciativa relativa a los PPME	(127 658)	183 009
Efecto neto de las fluctuaciones cambiarias (nota 2 d))	(265 188)	(122 654)
Transferencia al superávit acumulado	(392 846)	60 355
Aumento/(disminución) de los activos netos	(421 147)	(1 000)
Activos netos al comienzo del año	5 655 399	5 656 399
Activos netos al final del año	5 234 252	5 655 399
Conciliación de las variaciones de los activos netos a causa de las actividades operacionales		
Desembolsos de préstamos	285 144	283 995
Reembolsos de los préstamos	(132 858)	(133 219)
Variación de la partida para hacer frente a la pérdida de valor de los préstamos	(73 562)	607
	78 724	151 383
Efectos de las fluctuaciones cambiarias sobre los préstamos	(145 672)	(68 922)
Aumento/(disminución) neto del monto de los préstamos pendientes de reembolso	(66 948)	82 461
Disminución de las cantidades netas por recibir de contribuyentes	(42 201)	(87 250)
Disminución neta de los pagarés de contribuyentes	(56 982)	(49 993)
Variación del efectivo y las inversiones	(252 488)	65 509
Disminución neta de otras cantidades por recibir y del pasivo	(2 528)	(11 727)
Variación de los activos netos	(421 147)	(1 000)

1/ Ajustado (véase la nota 2 del apéndice H).

APÉNDICE AI • Estado de los cambios registrados en el superávit acumulado

 correspondiente a los años terminados el 31 de diciembre de 2000 y el 31 de diciembre de 1999 ajustado
 (en miles de dólares de los Estados Unidos)

	Superávit de las operaciones	Efecto de las fluctuaciones cambiarias ^{1/}	Superávit acumulado total
Saldo de apertura al 1° de enero de 1999 ajustado (nota 2)	1 741 360	401 790	2 143 150
Ingresos netos menos gastos operacionales antes de los efectos de las fluctuaciones cambiarias y de la Iniciativa relativa a los PPME	185 138		185 138
Cargo neto por concepto de compromisos en el marco de la Iniciativa relativa a los PPME ^{2/}	(2 670)	541	(2 129)
Efecto neto de las fluctuaciones cambiarias ^{1/}		(122 654)	(122 654)
Superávit acumulado al 31 de diciembre de 1999 ajustado	1 923 828	279 677	2 203 505
Ingresos netos menos gastos operacionales antes de los efectos de las fluctuaciones cambiarias	(54 059)		(54 059)
Cargo neto por concepto de compromisos en el marco de la Iniciativa relativa a los PPME ^{2/}	(74 521)	922	(73 599)
Efecto neto de las fluctuaciones cambiarias ^{1/}		(265 188)	(265 188)
Superávit acumulado al 31 de diciembre de 2000	1 795 248	15 411	1 810 659

1/ Véase la nota 2 d) del apéndice H.

2/ Véase la nota 9 del apéndice H.

APÉNDICE B • Estado contable

 31 de diciembre de 2000 y 31 de diciembre de 1999
 (en miles de dólares de los Estados Unidos)

Activo	Pasivo, contribuciones, superávit acumulado y Reserva General			
	2000	1999 ^{1/}	2000	1999 ^{1/}
Efectivo en bancos	60 149	68 261	Pasivo	
Inversiones (notas 2 a) y 3)	2 062 942	2 284 212	Cantidades pagaderas por la compra de títulos de inversión	99 275 69 878
Efectivo e inversiones sujetos a restricciones (nota 4)	32 630	26 121	Otras cantidades pagaderas y pasivo acumulado	39 778 41 691
Pagarés de contribuyentes (nota 6)	473 395	529 275	Donaciones no desembolsadas	65 500 61 386
Menos: Provisión (nota 5 h))	(106 082)	(104 980)	Cantidades adeudadas a otros fondos	11 008 14 544
Cantidades por recibir de contribuyentes (nota 7)	141 776	183 977	Consignación para prestaciones sanitarias después de la separación del servicio de funcionarios	8 456 3 603
Menos: Provisión (nota 5 h))	(89 555)	(89 555)		224 017 191 102
Otras cantidades por recibir	52 221	94 422	Contribuciones, superávit acumulado y Reserva General	
Ingresos devengados por los préstamos	12 996	14 143	Contribuciones de los Miembros del FIDA (apéndice E y nota 5)	3 529 368 3 524 340
Ingresos devengados por las inversiones del FIDA	18 935	28 014	Menos: Provisión (nota 5 h))	(195 627) (194 525)
Ingresos devengados por las inversiones en el marco de la Iniciativa relativa a los PPME	90	36		3 333 741 3 329 815
Cantidades por recibir por la venta de títulos de inversión	24 693	15 886	Contribuciones especiales al FIDA	20 139 20 139
Varios	4 603	5 758	Contribuciones complementarias al FIDA	34 005 32 281
Adeudados por otros fondos	10 845	7 554	Iniciativa relativa a los PPME, efectivo por concepto del Fondo Belga de Supervivencia (FBS)	(14 310) (12 342)
	72 162	71 391		19 695 19 939
Préstamos (nota 8 y apéndice F)			Contribuyentes al PEA – Primera Fase (apéndice E y nota 5)	288 930 289 027
Préstamos aprobados del FIDA, menos cancelaciones y ajuste por variaciones en el valor total de los préstamos en DEG expresado en USD (apéndices D y F y nota 8):			Menos: Provisión (nota 5 h))	(10) (10)
2000 – USD 5 772 718			Contribuyentes al PEA – Segunda Fase	62 534 62 977
1999 – USD 5 809 215			Contribuciones especiales al PEA	209 209
Préstamos efectivos	5 125 497	5 267 760		351 663 352 203
Menos: Saldo no desembolsado de los préstamos efectivos	(1 462 326)	(1 644 045)		3 725 238 3 722 096
Reembolsos	(1 016 113)	(985 297)		
Monto de los préstamos pendientes de reembolso	2 647 058	2 638 418	Total superávit acumulado (apéndice A1)	1 810 659 2 203 505
Menos: partida acumulada por concepto de la Iniciativa relativa a los PPME (nota 9)	(94 856)	(21 294)		
Monto neto de los préstamos pendientes de reembolso	2 552 202	2 617 124		
Préstamos del Programa Especial para los Países del África Subsahariana Afectados por la Sequía y la Desertificación (PEA) aprobados y ajuste por variaciones en el valor total de los préstamos en DEG expresado en USD (apéndice F):			Menos: Donaciones del FIDA (notas 2 a) y 10)	(396 645) (365 202)
2000 – USD 311 282			Reserva General (nota 11)	95 000 95 000
1999 – USD 345 213				
Préstamos efectivos	311 282	345 213		
Menos: Saldo no desembolsado de los préstamos efectivos	(41 068)	(77 251)	Activos netos	5 234 252 5 655 399
Reembolsos	(11 564)	(7 287)		
Monto de los préstamos pendientes de reembolso	258 650	260 675		
	5 458 269	5 846 501		5 458 269 5 846 501

1/ Ajustado (véase la nota 2 del apéndice H).

APÉNDICE C • Estado de los flujos de efectivo ^{1/}

correspondiente a los años terminados el 31 de diciembre de 2000 y el 31 de diciembre de 1999
(en miles de dólares de los Estados Unidos)

	2000	1999 ^{2/}
Flujos de efectivo por concepto de inversiones en actividades de desarrollo		
Desembolsos de préstamos	(285 144)	(283 995)
Reembolsos del principal de los préstamos	132 858	133 219
Desembolsos de donaciones	(27 316)	(30 100)
Transferencia de fondos reservados para desembolsos de donaciones	228	0
Transferencia de recursos para la Iniciativa relativa a los PPME	(6 670)	(8 000)
Flujos netos de efectivo utilizados para inversiones en actividades de desarrollo	(186 044)	(188 876)
Flujos de efectivo por concepto de actividades de financiación		
Pagos de los Estados Miembros		
– Pagares utilizados	76 255	78 636
– Contribuciones a la Tercera Reposición	100	1 086
– Contribuciones a la Cuarta Reposición	21 263	20 913
– Contribuciones especiales	0	5
Flujos netos de efectivo producidos por las actividades de financiación	97 618	100 640
Flujo de efectivo por concepto de actividades operacionales		
Ingresos por concepto de intereses y ganancias netas de capital realizadas	99 390	82 031
Ingresos por concepto de dividendos	11 640	8 514
Ganancias netas de capital por concepto de acciones	36 484	33 714
Otros ingresos/(pérdidas) por concepto de inversiones	30 962	(118 894)
Compra neta de acciones	(316 660)	(246 762)
Intereses recibidos de los préstamos	43 988	44 197
Ingresos/(desembolsos) en efectivo respecto de varios y de otros fondos	(5 814)	8 455
Desembolsos para gastos administrativos y relacionados con las inversiones	(59 720)	(58 353)
Supresión de restricciones de monedas	0	81
Transferencia de la consignación para prestaciones médicas después de la separación del servicio a la partida de efectivo sujeto a restricciones	(4 853)	(3 603)
Ganancia por efecto de las fluctuaciones cambiarias respecto de las operaciones	260	376
Flujos netos de efectivo utilizados para actividades operacionales	(164 323)	(250 244)
Efectos de las fluctuaciones cambiarias sobre el efectivo y las inversiones, excluidas las acciones	(88 685)	(51 016)
(Disminución) neta del efectivo y los equivalentes de efectivo no sujetos a restricciones	(341 434)	(389 496)
Efectivo y equivalentes de efectivo no sujetos a restricciones al comienzo del año	1 582 104	1 971 600
Efectivo y equivalentes de efectivo no sujetos a restricciones al final del año	1 240 670	1 582 104
COMPUESTO POR:		
Efectivo no sujeto a restricciones	60 149	68 261
Inversiones no sujetas a restricciones, excluidas las acciones	1 180 521	1 513 843
	1 240 670	1 582 104
Conciliación de los ingresos netos y el efectivo neto utilizado para actividades operacionales:		
Ingresos netos menos gastos operacionales	(127 658)	183 009
Ajuste para conciliar los ingresos netos y el efectivo neto producido por las operaciones:		
– aumento/(disminución) de los ingresos devengados por los préstamos y las inversiones	(10)	6 616
– aumento/(disminución) de otras cantidades por recibir	(5 815)	89 880
– aumento/(disminución) de otras cantidades pagaderas	25 792	(93 403)
– intereses producidos por efectivo e inversiones sujetos a restricciones	295	58
– ganancias de capital no realizadas por concepto de acciones	185 874	(192 546)
– cargo neto por concepto de compromisos en el marco de la Iniciativa relativa a los PPME	73 599	2 129
– compromisos en el marco de la Iniciativa relativa a los PPME transferidos a efectivo sujeto a restricciones	0	318
– compra neta de acciones	(316 660)	(246 762)
– supresión de restricciones de monedas	0	81
– ganancia por efecto de las fluctuaciones cambiarias respecto de las operaciones	260	376
Flujos netos de efectivo utilizados para actividades operacionales	(164 323)	(250 244)

1/ Véase la nota 2 g) del apéndice H.

2/ Ajustado (véase la nota 2 del apéndice H).

APÉNDICE D • Estado de los recursos disponibles para compromisos ^{1/}

31 de diciembre de 2000 y el 31 de diciembre de 1999

(en miles de dólares de los Estados Unidos)

		2000	1999 ^{2/}
Activo en monedas libremente convertibles	Efectivo (nota 2 c))	60 149	68 261
	Inversiones	2 062 942	2 284 212
	Pagarés – Estados Miembros	448 126	510 845
	Contribuciones anticipadas de Noruega a la Quinta Reposición disponibles para compromisos (nota 5 f))	5 469	0
	Otras cantidades por recibir	72 072	71 355
			2 648 758
Menos	Cantidades por pagar y pasivo acumulado	150 061	124 711
	Préstamos efectivos no desembolsados	1 503 394	1 721 296
	Préstamos aprobados y firmados pero aún no efectivos	365 206	240 876
	Donaciones no desembolsadas	47 463	51 534
	Reserva General	95 000	95 000
		2 011 063	2 108 706
	Utilización de fondos contra pagarés de las contribuciones iniciales que no han sido abonados	43 075	43 075
	Utilización de fondos contra pagarés de la Primera Reposición que no han sido abonados	41 370	41 370
	Utilización de fondos contra pagarés de la Segunda Reposición que no han sido abonados	5 002	5 002
	Utilización de fondos contra pagarés de la Tercera Reposición que no han sido abonados	27 694	15 523
	Pagarés de Estados Miembros cuyo monto no ha sido aún utilizado (véase la nota 2 c) iii))	2 892	11 102
	Utilización de fondos contra pagarés de la Primera Fase del PEA que no han sido abonados	10	10
	Pagarés de Estados Miembros cuyo monto no ha sido aún utilizado (PEA) (véase la nota 2 c) iii))	0	0
		120 043	116 082
		2 281 167	2 349 499
Recursos disponibles para compromisos		367 591	585 174
Menos	Préstamos aún no firmados	282 015	300 580
	Donaciones aún no firmadas	18 032	16 660
Recursos netos disponibles para compromisos		67 544	267 934

1/ Véanse las notas 2 c), 6 y 7 del apéndice H.

2/ Ajustado (véase la nota 2 del apéndice H).

APÉNDICE E • Estado de las contribuciones de los Miembros y de las contribuciones especiales ^{1/}

Miembros – Categoría I

31 de diciembre de 2000 y el 31 de diciembre de 1999

	Contribuciones iniciales y Reposiciones Primera y Segunda	Tercera Reposición					
		Instrumentos depositados ^{2/}		Pagos – Equivalente en USD			
	Equivalente en USD	Moneda	Cuantía	Equivalente en USD	Efectivo	Pagarés	Total
Alemania	151 806 996	DEG	28 841 959	38 808 919	33 569 604	5 239 315	38 808 919
Australia	20 350 516	AUD	10 534 275	6 882 659	5 537 330	1 345 329	6 882 659
Austria ^{3/}	17 361 041	EUR	5 811 703	5 982 110	5 041 151	940 959	5 982 110
Bélgica ^{3/}	35 949 263	EUR	9 052 877	9 590 461	8 160 333	1 430 128	9 590 461
Canadá	78 727 037	CAD	26 983 253	18 418 465	15 288 816	3 129 649	18 418 465
Dinamarca	25 967 094	DKK	67 577 314	9 440 140	7 974 093	1 466 047	9 440 140
España	4 966 000	USD	1 435 159	1 435 159	1 435 159		1 435 159
Estados Unidos	459 874 400	USD	82 800 000	82 800 000	82 800 000		82 800 000
Finlandia ^{3/}	13 040 503	EUR	6 160 459	6 664 457	5 667 032	997 425	6 664 457
Francia ^{3/}	89 292 984	EUR	30 999 587	32 049 848	20 021 390	12 028 458	32 049 848
Grecia ^{4/}		USD	600 000	600 000	600 000		600 000
Irlanda ^{3/}	2 556 419	EUR	654 349	820 849	820 849		820 849
Italia ^{3/}	82 890 395	EUR	17 823 004	28 079 860	28 079 860		28 079 860
Japón	186 773 731	JPY	5 096 008 994	42 264 376	34 547 164	7 717 211	42 264 376
Luxemburgo ^{3/}	944 574	EUR	236 167	241 073	202 836	38 237	241 073
Noruega	63 693 719	NOK	110 723 560	16 842 864	16 842 864		16 842 864
Nueva Zelandia	4 593 709	NZD	2 102 069	1 264 829	1 264 829		1 264 829
Países Bajos ^{3/}	119 344 690	EUR	19 384 984	19 832 901	16 694 324	3 138 577	19 832 901
Portugal ^{5/}							
Reino Unido	64 269 514	GBP	11 305 433	17 843 836	14 908 468	2 935 368	17 843 836
Suecia	68 671 403	SEK	137 458 556	17 305 800	14 797 370	2 508 430	17 305 800
Suiza	41 497 300	CHF	16 270 000	11 729 202	10 567 267	1 161 935	11 729 202
Total parcial, Categoría I							
31 de diciembre de 2000	1 532 571 288			368 897 808	324 820 739	44 077 068	368 897 807
31 de diciembre de 1999	1 532 571 288			374 861 500	279 530 275	95 331 225	374 861 500

APÉNDICE E • Estado de las contribuciones de los Miembros y de las contribuciones especiales ^{1/}

Miembros – Categoría II

31 de diciembre de 2000 y el 31 de diciembre de 1999

	Contribuciones iniciales y Reposiciones Primera y Segunda*	Tercera Reposición					
		Instrumentos depositados ^{2/}		Pagos – Equivalente en USD			
	Equivalente en USD	Moneda	Cuantía	Equivalente en USD	Efectivo	Pagarés	Total
Arabia Saudita	333 778 000	USD	30 000 000	30 000 000	24 780 000	5 220 000	30 000 000
Argelia	37 580 000	USD	12 000 000	12 000 000	6 996 000	5 004 000	12 000 000
Emiratos Árabes Unidos	47 180 000	USD	1 000 000	1 000 000	826 000	174 000	1 000 000
Gabón ^{6/}	2 801 000	USD					
Indonesia	10 059 000	USD	6 900 000	6 900 000	6 900 000		6 900 000
Irán ^{6/}	124 750 000	USD	4 000 000	4 000 000	1 000 000		1 000 000
Iraq ^{6/}	53 099 000	USD					
Jamahiriya Árabe Libia ^{6/}	36 000 000	USD	16 000 000	16 000 000		16 000 000	16 000 000
Kuwait	117 041 000	USD	14 000 000	14 000 000	11 564 000	2 436 000	14 000 000
Nigeria ^{6/}	76 459 000	USD	10 000 000	10 000 000	3 727 000	6 273 000	10 000 000
Qatar ^{6/}	27 980 000	USD	1 000 000	1 000 000			
Venezuela	132 489 000	USD	28 000 000	28 000 000	13 699 880	14 300 120	28 000 000
Total parcial, Categoría II							
31 de diciembre de 2000	999 216 000			122 900 000	69 492 880	49 407 120	118 900 000
31 de diciembre de 1999	999 216 000			122 900 000	53 003 280	65 896 720	118 900 000

* Una contribución especial de USD 20 millones pagada por el Fondo de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) para el Desarrollo Internacional con destino a la Primera Reposición se ha asociado a las contribuciones de los Miembros de la Categoría II a esa Reposición.

	Contribuciones iniciales y Reposiciones Primera y Segunda	Tercera Reposición					
		Instrumentos depositados ^{2/}		Pagos – Equivalente en USD			
	Equivalente en USD	Moneda	Cuantía	Equivalente en USD	Efectivo	Pagarés	Total
Afganistán	93						
Albania ^{7/}							
Angola ^{8/}		USD	20 000	20 000	20 000		20 000
Antigua y Barbuda ^{8/}							
Argentina	1 900 016	USD	3 000 000	3 000 000	3 000 000		3 000 000
Armenia ^{9/}							
Azerbaiyán ^{10/}							
Bangladesh	1 456 030	USD	500 000	500 000	413 000	87 000	500 000
Barbados	2 000	USD	1 000	1 000	1 000		1 000
Belice ^{11/}		USD	100 333	100 333	100 333		100 333
Benin	30 000	USD	20 000	20 000	20 000		20 000
Bhután	1 000	USD	25 000	25 000	25 000		25 000
Bolivia		USD	300 000	300 000	300 000		300 000
Bosnia y Herzegovina ^{10/}							
Botswana	35 000	USD	50 000	50 000	50 000		50 000
Brasil ^{12/}	13 504 305	USD	7 000 000	7 000 000	5 655 932	1 344 068	7 000 000
Burkina Faso	10 000	USD	20 000	20 000	20 000		20 000
Burundi	19 861	USD	50 000	50 000	50 000		50 000
Cabo Verde	1 000	USD	10 000	10 000	10 000		10 000
Cambaya ^{7/}							
Camerún	204 886	USD	100 000	100 000	100 000		100 000
Chad							
Chile	50 000	USD	55 000	55 000	55 000		55 000
China	3 838 534	USD	8 000 000	8 000 000	6 608 000	1 392 000	8 000 000
Chipre	62 000	USD	25 000	25 000	25 000		25 000
Colombia	10 000	USD	60 000	60 000	60 000		60 000
Comoras ^{6/}	29 666						
Costa Rica							
Côte d'Ivoire		USD	500 000	500 000	500 000		500 000
Croacia ^{10/}							
Cuba	8 520						
Djibouti	6 000						
Dominica	14 987	USD	30 000	30 000	30 000		30 000
Ecuador ^{6/}	90 993	USD	300 000	300 000	300 000		300 000
Egipto	408 882	USD	5 000 000	5 000 000	2 915 000	2 085 000	5 000 000
El Salvador	40 000	USD	60 000	60 000	60 000		60 000
Eritrea ^{10/}							
Etiopía	70 869	USD	30 000	30 000	30 000		30 000
Ex República Yugoslava de Macedonia ^{10/}							
Fiji	30 000	USD	100 000	100 000	100 000		100 000
Filipinas	477 907	USD	500 000	500 000	500 000		500 000
Gambia	10 000	USD	10 000	10 000	10 000		10 000
Georgia ^{13/ 14/}							
Ghana	1 116 487	USD	250 000	250 000	250 000		250 000
Granada		USD	25 000	25 000	25 000		25 000
Grecia ^{4/}	550 000						
Guatemala		USD	250 000	250 000	250 000		250 000
Guinea	89 725	USD	50 000	50 000	50 000		50 000
Guinea-Bissau	10 000	USD	20 000	20 000	20 000		20 000
Guinea Ecuatorial							
Guyana	60 000	USD	150 000	150 000	150 000		150 000
Haití	37 118	USD	70 000	70 000	70 000		70 000
Honduras	191 500	USD	150 000	150 000	150 000		150 000
India	18 812 382	USD	8 000 000	8 000 000	6 616 587	1 383 413	8 000 000
Islas Cook ^{9/}							
Islas Salomón	10 000						
Israel	150 000						
Jamaica	25 814	USD	150 000	150 000	150 000		150 000
Jordania	180 000	USD	75 000	75 000	75 000		75 000
Kenya	2 407 784	USD	971 293	971 293	971 293		971 293
Kirguistán ^{9/}							
Laos	2 213						
Lesotho	89 397	USD	50 000	50 000	41 300	8 700	50 000
Libano	25 000						
Liberia	39 000						
Madagascar	50 000	USD	50 000	50 000	50 000		50 000
Malasia							

(continúa)

31 de diciembre de 2000 y el 31 de diciembre de 1999

	Contribuciones iniciales y Reposiciones Primera y Segunda		Tercera Reposición				
	Equivalente en USD	Instrumentos depositados ^{2/}	Pagos – Equivalente en USD				
	Moneda	Cuantía	Equivalente en USD	Efectivo	Pagarés	Total	
Malawi		USD	40 000	40 000	40 000	40 000	
Maldivas		USD	25 000	25 000	25 000	25 000	
Malí		USD	11 146	11 146	11 146	11 146	
Malta		USD	15 000	15 000	15 000	15 000	
Marruecos		USD	3 000 000	3 000 000	3 000 000	3 000 000	
Mauricio		USD	55 000	55 000	55 000	55 000	
Mauritania ^{6/}		USD	25 000	25 000	25 000	25 000	
México		USD	7 500 000	7 500 000	7 500 000	7 500 000	
Mongolia ^{10/}							
Mozambique		USD	80 000	80 000	80 000	80 000	
Myanmar ^{14/}		USD	250 000	250 000	250 000	250 000	
Namibia ^{15/}		USD	20 000	20 000	20 000	20 000	
Nepal		USD	50 000	50 000	50 000	50 000	
Nicaragua							
Níger		USD	19 935	19 935	19 935	19 935	
Omán		USD	75 000	75 000	75 000	75 000	
Pakistán		USD	2 000 000	2 000 000	1 166 000	2 000 000	
Panamá		USD	25 000	25 000	25 000	25 000	
Papua Nueva Guinea		USD	100 000	100 000	100 000	100 000	
Paraguay		USD	200 000	200 000	200 000	200 000	
Perú		USD	100 000	100 000	100 000	100 000	
Portugal ^{3/ 5/}		EUR	752 306	852 359	852 359	852 359	
República Centrafricana							
República de Corea		USD	2 000 000	2 000 000	2 000 000	2 000 000	
República del Congo							
República de Moldova ^{16/}							
República Dominicana							
R.D. del Congo							
R.P.D. de Corea ^{6/ 8/}		USD	600 000	600 000	600 000	600 000	
Rumania							
Rwanda		USD	50 000	50 000	50 000	50 000	
Samoa		USD	25 000	25 000	25 000	25 000	
San Cristóbal y Nevis ^{8/}		USD	10 000	10 000	10 000	10 000	
San Vicente y las Granadinas ^{11/ 14/}							
Santa Lucía		USD	10 000	10 000	10 000	10 000	
Santo Tomé y Príncipe ^{6/}		USD	10 000	10 000	10 000	10 000	
Senegal		USD	60 000	60 000	60 000	60 000	
Seychelles		USD	10 000	10 000	10 000	10 000	
Sierra Leona							
Siria							
Somalia							
Sri Lanka		USD	1 000 000	1 000 000	1 000 000	1 000 000	
Sudáfrica ^{16/}							
Sudán		USD	200 000	200 000	200 000	200 000	
Suriname ^{11/}							
Swazilandia		USD	20 000	20 000	20 000	20 000	
Tailandia		USD	150 000	150 000	150 000	150 000	
Tanzanía, República Unida de		USD	50 000	50 000	50 000	50 000	
Tayikistán ^{10/}							
Togo							
Tonga		USD	25 000	25 000	25 000	25 000	
Trinidad y Tabago ^{8/}							
Túnez		USD	500 000	500 000	500 000	500 000	
Turquía		USD	5 000 000	5 000 000	5 000 000	5 000 000	
Uganda		USD	60 000	60 000	60 000	60 000	
Uruguay		USD	200 000	200 000	200 000	200 000	
Viet Nam		USD	3 000	3 000	3 000	3 000	
Yemen		USD	300 000	300 000	300 000	300 000	
Yugoslavia							
Zambia							
Zimbabue		USD	1 600 000	1 600 000	1 600 000	1 600 000	
Total parcial, Categoría III							
31 de diciembre de 2000			68 447 561	62 454 066	54 684 885	7 759 181	62 444 066
31 de diciembre de 1999			67 635 744	62 354 066	48 581 748	13 762 318	62 344 066
Total, Categorias I, II y III							
31 de diciembre de 2000			2 600 234 849	554 251 874	448 998 504	101 243 369	550 241 873
31 de diciembre de 1999			2 599 423 032	560 115 566	381 115 303	174 990 263	556 105 566

APÉNDICE E • Estado de las contribuciones de los Miembros y de las contribuciones especiales ^{1/}

31 de diciembre de 2000 y el 31 de diciembre de 1999

Contribuciones a la Cuarta Reposición ^{17/}						
Instrumentos depositados ^{2/}			Pagos – Equivalente en USD			
	Moneda	Cuantía	Equivalente en USD	Efectivo	Pagarés	Total
Afganistán						
Albania ^{7/}	USD	10 000	10 000	10 000		10 000
Alemania ^{3/}	EUR	28 346 022	26 376 072		26 376 072	26 376 072
Angola ^{8/}	USD	40 000	40 000	40 000		40 000
Antigua y Barbuda ^{8/}						
Arabia Saudita	USD	3 000 000	3 000 000		3 000 000	3 000 000
Argelia	USD	250 000	250 000		250 000	250 000
Argentina	USD	1 500 000	1 500 000	1 500 000		1 500 000
Armenia ^{9/}						
Australia	AUD	6 426 708	3 560 400		3 560 400	3 560 400
Austria ^{3/}	EUR	5 428 010	5 050 782		5 050 782	5 050 782
Azerbaiyán ^{10/}						
Bangladesh	USD	600 000	600 000		600 000	600 000
Barbados	USD	7 000	7 000	7 000		7 000
Bélgica ^{3/}	EUR	7 213 702	6 712 374		6 712 374	6 712 374
Belice ^{11/}						
Benin	USD	25 000	25 000	25 000		25 000
Bhután	USD	25 000	25 000	25 000		25 000
Bolivia	USD	50 000	50 000	50 000		50 000
Bosnia y Herzegovina ^{10/}						
Botswana	USD	75 000	75 000	75 000		75 000
Brasil ^{12/}	USD	2 662 042	2 662 042		2 662 042	2 662 042
	DEG	3 657 989	4 766 030		4 766 030	4 766 030
Burkina Faso	USD	30 000	30 000	30 000		30 000
Burundi						
Cabo Verde	USD	15 000	15 000	15 000		15 000
Camboya ^{7/}						
Camerún	USD	100 000	100 000	100 000		100 000
Canadá	CAD	27 286 744	18 188 786		18 188 786	18 188 786
Chad						
Chile	USD	500 000	500 000			
China	USD	8 500 000	8 500 000		2 500 000	2 500 000
Chipre	USD	25 000	25 000	25 000		25 000
Colombia	USD	200 000	200 000	200 000		200 000
Comoras ^{6/}						
Costa Rica						
Côte d'Ivoire	USD	1 003 707	1 003 707	1 003 707		1 003 707
Croacia ^{10/}						
Cuba						
Dinamarca	DKK	160 000 000	19 948 861		19 948 861	19 948 861
Djibouti						
Dominica	USD	10 000	10 000	10 000		10 000
Ecuador	USD	300 000	300 000	50 000		50 000
Egipto	USD	3 000 000	3 000 000		3 000 000	3 000 000
El Salvador						
Emiratos Árabes Unidos	USD	1 000 000	1 000 000		1 000 000	1 000 000
Eritrea ^{10/}	USD	5 000	5 000	5 000		5 000
España ^{3/}	EUR	1 140 850	1 261 781	1 261 781		1 261 781
Estados Unidos	USD	30 000 000	30 000 000	15 000 000		15 000 000
Etiopía	USD	30 000	30 000	30 000		30 000
Ex República Yugoslava de Macedonia ^{10/}						
Fiji	USD	64 228	64 228	64 228		64 228
Filipinas	USD	486 946	486 946	486 946		486 946
Finlandia ^{3/}	EUR	2 793 487	2 599 349		2 599 349	2 599 349
Francia ^{3/}	EUR	19 894 216	18 511 637		18 511 637	18 511 637
Gabón ^{6/}						
Gambia	USD	10 086	10 086	10 086		10 086
Georgia ^{13/}						
Ghana						
Granada						
Grecia ^{4/}	USD	600 000	600 000	600 000		600 000
Guatemala	USD	193 021	193 021	193 021		193 021
Guinea	USD	15 000	15 000	15 000		15 000
Guinea-Bissau						
Guinea Ecuatorial						

(continúa)

APÉNDICE E • Estado de las contribuciones de los Miembros y de las contribuciones especiales ^{1/}

31 de diciembre de 2000 y el 31 de diciembre de 1999

Contribuciones a la Cuarta Reposición ^{17/}						
Instrumentos depositados ^{2/}			Pagos – Equivalente en USD			
	Moneda	Cuantía	Equivalente en USD	Efectivo	Pagarés	Total
Guyana	USD	269 921	269 921	269 921		269 921
Haití						
Honduras	USD	212 246	212 246	212 246		212 246
India	USD	9 000 000	9 000 000		9 000 000	9 000 000
Indonesia	USD	10 000 000	10 000 000	10 000 000		10 000 000
Irán ^{6/}						
Iraq ^{6/}						
Irlanda ^{3/}	EUR	653 067	712 083	712 083		712 083
Islas Cook ^{9/}	USD	5 000	5 000	5 000		5 000
Islas Salomón						
Israel	USD	150 000	150 000	150 000		150 000
Italia ^{3/}	EUR	23 311 013	21 753 005	21 753 005		21 753 005
Jamahiriyá Árabe Libia ^{6/}						
Jamaica	USD	150 000	150 000	150 000		150 000
Japón	JPY	4 335 661 936	37 734 306		37 734 306	37 734 306
Jordania	USD	325 000	325 000	75 000	250 000	325 000
Kazajstán ^{18/}						
Kenya	USD	1 000 000	1 000 000			
Kirguistán ^{9/}						
Kuwait	USD	15 000 000	15 000 000		15 000 000	15 000 000
Laos	USD	50 000	50 000	50 000		50 000
Lesotho	USD	50 000	50 000	50 000		50 000
Líbano	USD	89 999	89 999	89 999		89 999
Liberia						
Luxemburgo ^{3/}	EUR	314 718	292 846		292 846	292 846
Madagascar	USD	8 357	8 357	8 357		8 357
Malasia	USD	500 000	500 000	500 000		500 000
Malawi						
Maldivas	USD	25 000	25 000		25 000	25 000
Malí	USD	10 969	10 969	10 969		10 969
Malta	USD	19 985	19 985	19 985		19 985
Marruecos	USD	2 000 000	2 000 000			
Mauricio	USD	80 000	80 000	80 000		80 000
Mauritania ^{6/}						
México	USD	3 000 000	3 000 000	2 000 000		2 000 000
Mongolia ^{10/}						
Mozambique	USD	80 000	80 000		80 000	80 000
Myanmar						
Namibia ^{15/}	USD	300 000	300 000	300 000		300 000
Nepal	USD	50 000	50 000	50 000		50 000
Nicaragua	USD	50 000	50 000			
Nigeria ^{6/}	USD	5 000 000	5 000 000			
Noruega	NOK	118 216 205	13 360 026		13 360 026	13 360 026
Nueva Zelandia	NZD	2 099 160	989 072	989 072		989 072
Omán						
Países Bajos ^{3/}	EUR	5 938 629	5 525 915		5 525 915	5 525 915
Pakistán	USD	2 000 000	2 000 000		2 000 000	2 000 000
Panamá	USD	33 299	33 299	33 299		33 299
Papua Nueva Guinea						
Paraguay	USD	404 842	404 842	404 842		404 842
Perú	USD	200 000	200 000		200 000	200 000
Portugal ^{3/ 5/}	EUR	583 256	542 721		542 721	542 721
Qatar ^{6/}						
R.D. del Congo						
R.P.D. de Corea ^{6/ 8/}	USD	100 000	100 000	100 000		100 000
Reino Unido	GBP	13 586 773	20 274 136		20 274 136	20 274 136
República Centroafricana						
República de Corea	USD	2 500 000	2 500 000	2 500 000		2 500 000
República de Moldova ^{16/}						
República del Congo	USD	3 000	3 000	3 000		3 000
República Dominicana						
Rumania	USD	50 000	50 000			
Rwanda	USD	35 000	35 000	35 000		35 000

(continúa)

APÉNDICE E • Estado de las contribuciones de los Miembros y de las contribuciones especiales ^{1/}

31 de diciembre de 2000 y el 31 de diciembre de 1999

Contribuciones a la Cuarta Reposición ^{17/}						
Instrumentos depositados ^{2/}			Pagos – Equivalente en USD			
	Moneda	Cuantía	Equivalente en USD	Efectivo	Pagarés	Total
Samoa	USD	15 000	15 000	15 000		15 000
San Cristóbal y Nevis ^{8/}	USD	10 000	10 000	10 000		10 000
San Vicente y las Granadinas ^{11/}						
Santa Lucía	USD	10 000	10 000	10 000		10 000
Santo Tomé y Príncipe ^{6/}						
Senegal	USD	11 301	11 301	11 301		11 301
Seychelles	USD	4 667	4 667	4 667		4 667
Sierra Leona						
Siria	USD	150 000	150 000	150 000		150 000
Somalia						
Sri Lanka	USD	1 100 000	1 100 000	1 100 000		1 100 000
Sudáfrica ^{16/}	USD	500 000	500 000	500 000		500 000
Sudán	USD	198 656	198 656	198 656		198 656
Suecia	SEK	164 775 912	17 281 231		17 281 231	17 281 231
Suiza	CHF	14 915 809	9 114 468		9 114 468	9 114 468
Suriname ^{11/}						
Swazilandia	USD	59 454	59 454	59 454		59 454
Tailandia						
Tanzania, República Unida de	USD	25 000	25 000	25 000		25 000
Tayikistán ^{10/}						
Togo						
Tonga	USD	30 000	30 000	30 000		30 000
Trinidad y Tabago ^{8/}						
Túnez	USD	500 000	500 000	500 000		500 000
Turquía	USD	5 000 000	5 000 000	5 000 000		5 000 000
Uganda	USD	45 000	45 000	45 000		45 000
Uruguay	USD	25 000	25 000	25 000		25 000
Venezuela ^{6/}	USD	4 000 000	4 000 000		4 000 000	4 000 000
Viet Nam	USD	100 000	100 000	100 000		100 000
Yemen	USD	188 914	188 914	188 914		188 914
Yugoslavia						
Zambia						
Zimbabwe	USD	500 000	500 000	500 000		500 000
Total de las contribuciones						
31 de diciembre de 2000			354 113 521	69 856 539	253 406 982	323 263 521
31 de diciembre de 1999			364 778 022	48 284 581	233 680 153	281 964 734

APÉNDICE E • Estado de las contribuciones de los Miembros y de las contribuciones especiales ^{1/}
 31 de diciembre de 2000 y el 31 de diciembre de 1999

Contribuciones anticipadas a la Quinta Reposición

	Instrumentos depositados ^{2/}			Pagos – Equivalente en USD		
	Moneda	Cuantía	Equivalente en USD	Efectivo	Pagarés	Total
Albania	USD	10 000	10 000	10 000		10 000
Bélgica	EUR	8 924 167	8 303 972			
Benin	USD	25 000	25 000	25 000		25 000
Bhután	USD	27 000	27 000	27 000		27 000
Camboya	USD	210 000	210 000	69 985		69 985
Chipre	USD	25 000	25 000			
Colombia	USD	100 000	100 000	100 000		100 000
Filipinas	USD	300 000	300 000			
Granada	USD	25 000	25 000	25 000		25 000
Honduras	USD	145 347	145 347	145 347		145 347
Irlanda	USD	294 683	294 683	294 683		294 683
Madagascar	USD	4 166	4 166	4 166		4 166
Malasia	USD	250 000	250 000			
Noruega	NOK	48 395 067	5 469 295		5 469 295	5 469 295
Panamá	USD	33 200	33 200	33 200		33 200
Turquía	USD	5 000 000	5 000 000	517 382		517 382
Uganda	USD	45 000	45 000	45 000		45 000
Viet Nam	USD	500 000	500 000	100 000		100 000
31 de diciembre de 2000			20 767 663	1 396 763	5 469 295	6 866 058
31 de diciembre de 1999			24 900	24 900	0	24 900

Resumen de las contribuciones de los Miembros (Valor en USD)

	Al 31.12.2000	Al 31.12.99
Contribuciones iniciales	1 017 308	1 017 308
Primera Reposición	1 016 372	1 016 372
Segunda Reposición	566 555	565 742
Tercera Reposición	554 251	560 115
Cuarta Reposición	354 114	364 778
Contribuciones anticipadas a la Quinta Reposición	20 768	25
Total	3 529 368	3 524 340

Estado de las contribuciones complementarias

	Instrumentos depositados ^{2/}			Pagos – Equivalente en USD		
	Moneda	Cuantía	Equivalente en USD	Efectivo	Pagarés	Total
Cuarta Reposición						
Bélgica ^{3/ 19/}	EUR	21 014 132	19 827 448	1 427 045	18 400 403	19 827 448
Bélgica	USD	128 500	128 500	128 500		128 500
Países Bajos ^{3/ 20/}	EUR	12 081 227	11 637 616	5 462 921		5 462 921
31 de diciembre de 2000			31 593 564	7 018 466	18 400 403	25 418 869
31 de diciembre de 1999			32 280 661	3 868 875	16 802 456	20 671 331
Quinta Reposición						
Bélgica	EUR	2 395 825	2 192 876	1 116 881		1 116 881
Bélgica	USD		218 599			
31 de diciembre de 2000			2 411 475	1 116 881	0	1 116 881
31 de diciembre de 1999			0	0	0	0
Total 31 de diciembre de 2000			34 005 039	8 135 347	18 400 403	26 535 750
Total 31 de diciembre de 1999			32 280 661	3 868 875	16 802 456	20 671 331

Contribuciones especiales

	Contribuciones iniciales y Reposiciones Primera y Segunda Equivalente en USD	Tercera Reposición Equivalente en USD	Cuarta Reposición Equivalente en USD	Total Equivalente en USD
Fondo de la OPEP	20 000 000			20 000 000
Islandia ^{21/}			10 000	10 000
Otros	123 453	4 832	763	129 048
31 de diciembre de 2000	20 123 453	4 832	10 763	20 139 048
31 de diciembre de 1999	20 123 453	4 832	10 738	20 139 023

APÉNDICE E • Estado de las contribuciones de los Miembros y de las contribuciones especiales ^{1/} Programa Especial para África – Primera Fase
31 de diciembre de 2000 y el 31 de diciembre de 1999

Contribuyentes	Instrumentos depositados ^{2/}			Pagos – Equivalente en USD		
	Moneda	Cuantía	Equivalente en USD	Efectivo	Pagarés	Total
Alemania ^{3/}	EUR	14 827 465	17 360 511	17 360 511		17 360 511
Australia	AUD	500 000	388 871	388 871		388 871
Bélgica ^{3/}	EUR	31 234 584	34 974 559	34 974 559		34 974 559
Dinamarca	DKK	120 000 000	18 680 184	18 530 568	149 616	18 680 184
Djibouti	USD	1 000	1 000	1 000		1 000
España	USD	1 000 000	1 000 000	1 000 000		1 000 000
Estados Unidos	USD	10 000 000	10 000 000	10 000 000		10 000 000
Finlandia ^{3/}	EUR	9 960 089	12 212 496	12 119 817	92 679	12 212 496
Francia ^{3/}	EUR	32 014 294	37 717 485	37 419 591	297 894	37 717 485
Grecia	USD	37 030	37 030	37 030		37 030
Guinea	USD	25 000	25 000	25 000		25 000
Irlanda ^{3/}	EUR	380 921	418 410	418 410		418 410
Italia ^{3/}	EUR	15 493 707	23 254 457	23 254 457		23 254 457
	USD	10 000 000	10 000 000	10 000 000		10 000 000
Japón	JPY	2 553 450 000	21 488 338	21 266 105	222 233	21 488 338
Luxemburgo ^{3/}	EUR	247 894	266 099	266 099		266 099
Mauritania ^{6/}	USD	25 000	25 000	15 172	9 828	25 000
Níger ^{3/}	EUR	15 245	17 730	17 730		17 730
Noruega	NOK	138 000 000	19 759 121	19 759 121		19 759 121
Nueva Zelandia	USD equiv. de					
	NZD	500 000	251 500	251 500		251 500
Países Bajos ^{3/}	EUR	15 882 308	16 174 040	16 174 040		16 174 040
Reino Unido	GBP	7 000 000	11 143 969	11 039 515	104 454	11 143 969
Suecia	SEK	131 700 000	19 067 345	18 929 222	138 123	19 067 345
Suiza	CHF	25 000 000	17 048 554	17 048 554		17 048 554
Unión Europea ^{3/}	EUR	15 000 000	17 618 919	17 618 919		17 618 919
31 de diciembre de 2000			288 930 618	287 915 791	1 014 827	288 930 618
31 de diciembre de 1999			289 026 966	287 915 792	1 111 174	289 660 866

APÉNDICE E • Estado de las contribuciones de los Miembros y de las contribuciones especiales ^{1/} Programa Especial para África – Segunda Fase
31 de diciembre de 2000 y el 31 de diciembre de 1999

Contribuyentes	Instrumentos depositados ^{2/}			Pagos – Equivalente en USD		
	Moneda	Cuantía	Equivalente en USD	Efectivo	Pagarés	Total
Bélgica ^{3/}	EUR	11 155 209	12 325 475	11 633 478	691 997	12 325 475
Estados Unidos	USD	10 000 000	10 000 000	10 000 000		10 000 000
Francia ^{3/}	EUR	3 811 225	4 114 771	2 948 019	1 166 752	4 114 771
Grecia	USD	40 000	40 000	40 000		40 000
Irlanda ^{3/}	EUR	253 948	288 600	288 600		288 600
Italia ^{3/}	EUR	5 132 368	6 785 447	6 785 447		6 785 447
Kuwait	USD	15 000 000	15 000 000	13 845 000	1 155 000	15 000 000
Nigeria	USD	250 000	250 000	250 000		250 000
Países Bajos ^{3/}	EUR	8 848 714	9 533 084	9 533 084		9 533 084
Suecia	SEK	25 000 000	4 196 391	4 196 391		4 196 391
31 de diciembre de 2000			62 533 768	59 520 019	3 013 749	62 533 768
31 de diciembre de 1999			62 976 913	51 360 056	11 616 857	62 976 913
Total Primera y Segunda Fase						
31 de diciembre de 2000			351 464 386	347 435 810	4 028 576	351 464 386
31 de diciembre de 1999			352 003 879	339 275 848	12 728 031	352 003 879
Contribuciones especiales – Primera Fase						
31 de diciembre de 2000			209 345	209 345		209 345
Contribuciones especiales – Primera Fase						
31 de diciembre de 1999			209 345	209 345		209 345

NOTAS AL ESTADO DE LAS CONTRIBUCIONES DE LOS MIEMBROS Y DE LAS CONTRIBUCIONES ESPECIALES

- 1/ Las contribuciones de los Miembros se han convertido en la forma siguiente:
 - i) A los tipos de cambio de mercado del final del año en el caso de las cantidades abonadas en forma de pagarés y aún no utilizadas y las monedas no convertibles aún no desembolsadas.
 - ii) A los tipos de cambio de mercado en la fecha de recibo respecto de los pagos en efectivo, incluidos los pagos por concepto de utilización de recursos, y a los tipos de cambio de mercado en la fecha de desembolso en el caso de las monedas no convertibles.
- 2/ En los casos en que no se ha recibido un instrumento de contribución, las cantidades indicadas son el equivalente de los pagos efectivos.
- 3/ Estas contribuciones fueron prometidas o pagadas en una de las monedas que constituyen la base del euro, antes de la introducción de esta unidad. A efectos contables, el FIDA ha convertido en euros todas estas contribuciones utilizando los tipos de cambio fijados por el Banco Central Europeo, a saber:

	Moneda	Euro
ECU	Unidad monetaria europea	1
ATS	Chelín austríaco	13,7603
BEF	Franco belga	40,3399
LUF	Franco luxemburgués	40,3399
DEM	Marco alemán	1,95583
FRF	Franco francés	6,55957
IEP	Libra irlandesa	0,787564
ITL	Lira italiana	1 936,27
NLG	Florín neerlandés	2,20371
FIM	Marco finlandés	5,94573
PTE	Escudo portugués	200,482
ESP	Peseta española	166,386

- 4/ El Consejo de Gobernadores del FIDA, en su duodécimo período de sesiones, aprobó la Resolución 53/XII por la que Grecia pasó de la Categoría III a la Categoría I, con efecto a partir del 24 de enero de 1989.
- 5/ El Consejo de Gobernadores del FIDA, en su decimocuarto período de sesiones, aprobó la Resolución 65/XIV por la que Portugal pasó de la Categoría III a la Categoría I, con efecto a partir del 29 de mayo de 1991.
- 6/ Véanse las notas 6 y 7 del apéndice H.
- 7/ El 21 de enero de 1992, el Consejo de Gobernadores, en su decimoquinto período de sesiones, aprobó la Resolución 68/XV por la que accedía a la solicitud de admisión de estos países en calidad de Estados Miembros.
- 8/ Estos países completaron las formalidades necesarias para adquirir la condición de Estado Miembro después del período de la Primera Reposición.
- 9/ El 22 de enero de 1993, el Consejo de Gobernadores, en su decimosexto período de sesiones, aprobó la Resolución 73/XVI por la que accedía a la solicitud de admisión de estos países en calidad de Estados Miembros.
- 10/ El 26 de enero de 1994, el Consejo de Gobernadores, en su decimoséptimo período de sesiones, aprobó la Resolución 78/XVII por la que accedía a la solicitud de admisión de estos países en calidad de Estados Miembros.
- 11/ El 13 de diciembre de 1982, el Consejo de Gobernadores, en su sexto período de sesiones, aprobó la Resolución 23/VI por la que accedía a la solicitud de admisión de estos países en calidad de Estados Miembros.
- 12/ El 26 de enero de 1995, el Consejo de Gobernadores, en su decimoctavo período de sesiones, aprobó la Resolución 88/XVIII por la que decidía que el remanente de las contribuciones en moneda no convertible aportadas por el Brasil a las Reposiciones Primera y Segunda se convirtiera en monedas de libre convertibilidad y se transfiriera a título de contribución del Brasil a la Cuarta Reposición de los Recursos del FIDA. Conforme a lo convenido con el Gobierno del Brasil, ello se hizo cuando entró en vigor la Cuarta Reposición.
- 13/ El 25 de enero de 1995, el Consejo de Gobernadores, en su decimoctavo período de sesiones, aprobó la Resolución 84/XVIII por la que accedía a la solicitud de admisión de este país en calidad de Estado Miembro.
- 14/ Estos países completaron las formalidades necesarias para adquirir la condición de Estado Miembro después del período de la Segunda Reposición.
- 15/ El 29 de mayo de 1991, el Consejo de Gobernadores, en su decimocuarto período de sesiones, aprobó la Resolución 64/XIV por la que accedía a la solicitud de admisión de este país en calidad de Estado Miembro.
- 16/ El 17 de enero de 1996, el Consejo de Gobernadores, en su decimonoveno período de sesiones, aprobó la Resolución 91/XIX por la que accedía a la solicitud de admisión de estos países en calidad de Estados Miembros.
- 17/ Con la aprobación de la Resolución 86/XVIII el 26 de enero de 1995 y su entrada en vigor el 20 de febrero de 1997, y con la entrada en vigor de la Resolución 87/XVIII el 29 de agosto de 1997, la Cuarta Reposición ha adquirido efectividad y, en consecuencia, las Categorías han sido sustituidas por Listas, y todos los Estados Miembros se enumeran ahora en orden alfabético.
- 18/ El 11 de febrero de 1998, el Consejo de Gobernadores, en su 21º período de sesiones, aprobó la Resolución 103/XXI por la que accedía a la solicitud de admisión de este país en calidad de Estado Miembro.
- 19/ El Consejo de Gobernadores, en su vigésimo período de sesiones, aprobó la Resolución 98/XX por la que se enmendaban las Resoluciones 87/XVIII y 93/XIX, y en la que, entre otras cosas, se indicaba la contribución complementaria de Bélgica a la Cuarta Reposición. El Consejo de Gobernadores ha decidido que esta contribución complementaria se utilizará para el objetivo específico, y de conformidad con los procedimientos, del Fondo Belga de Supervivencia.
- 20/ El Consejo de Gobernadores, en su vigésimo período de sesiones, aprobó la Resolución 98/XX por la que se enmendaban las Resoluciones 87/XVIII y 93/XIX, y en la que, entre otras cosas, se indicaba la contribución complementaria de los Países Bajos a la Cuarta Reposición.
- 21/ El 20 de febrero de 2001, el Consejo de Gobernadores, en su 24º período de sesiones, aprobó la Resolución 120/XXIV por la que accedía a la solicitud de admisión en calidad de Estado Miembro presentada por la República de Islandia.

APÉNDICE F • Estado de los préstamos ^{1/}

31 de diciembre de 2000 y el 31 de diciembre de 1999

Préstamos efectivos

Prestatario o garante	Préstamos aprobados menos cancelaciones	Préstamos aún no efectivos	Préstamos efectivos			
			Parte no desembolsada	Parte desembolsada	Reembolsos	Monto de los préstamos pendiente de reembolso
Préstamos en USD ^{1/}	USD	USD	USD	USD	USD	USD
Bangladesh	30 000 000	0	0	30 000 000	9 000 000	21 000 000
Cabo Verde	2 003 243	0	0	2 003 243	575 920	1 427 323
Haití	3 500 000	0	0	3 500 000	1 050 000	2 450 000
Nepal	11 538 262	0	0	11 538 262	3 474 500	8 063 762
Sri Lanka	12 000 000	0	0	12 000 000	3 900 000	8 100 000
Tanzanía, República Unida de	9 488 457	0	0	9 488 457	2 965 150	6 523 307
Total parcial ^{1/}	68 529 962	0	0	68 529 962	20 965 570	47 564 392
Ajuste cambiario en relación con los préstamos en USD	2 846 607			2 846 607	3 196 390	(349 783)
Total parcial de los préstamos en USD ^{1/}	71 376 569			71 376 569	24 161 960	47 214 609

Préstamos en DEG ^{1/}	DEG	DEG	DEG	DEG	DEG	DEG
Albania	24 050 000	9 600 000	4 170 785	10 279 215	0	10 279 215
Angola	12 000 000	0	9 391 937	2 608 063	0	2 608 063
Argelia	12 097 506	0	835 342	11 262 164	7 726 354	3 535 810
Argentina	32 350 000	12 800 000	9 356 479	10 193 521	5 642 588	4 550 933
Armenia	14 950 000	0	800 279	14 149 721	0	14 149 721
Azerbaiyán	13 350 000	6 900 000	3 191 384	3 258 616	0	3 258 616
Bangladesh ^{2/}	186 488 303	0	44 253 186	142 235 117	19 041 053	123 194 064
Belice	3 416 200	0	1 441 351	1 974 849	1 194 512	780 337
Benin	57 954 313	9 750 000	13 223 530	34 980 783	4 951 460	30 029 323
Bhután	18 034 373	0	6 452 537	11 581 836	1 403 079	10 178 757
Bolivia	60 800 000	9 250 000	7 808 934	43 741 066	15 589 375	28 151 691
Bosnia y Herzegovina	14 447 401	0	101 428	14 345 973	0	14 345 973
Botswana	4 667 402	0	0	4 667 402	4 462 410	204 992
Brasil	44 200 000	0	28 383 991	15 816 009	4 790 000	11 026 009
Burkina Faso	44 233 564	8 550 000	18 017 076	17 666 488	2 802 941	14 863 547
Burundi ^{2/}	34 546 617	0	18 213 610	16 333 007	3 922 100	12 410 907
Cabo Verde	10 889 724	0	6 564 260	4 325 464	241 960	4 083 504
Camboya	17 500 000	7 850 000	7 555 608	2 094 392	0	2 094 392
Camerún	33 918 924	8 050 000	7 139 453	18 729 471	8 657 385	10 072 086
Chad	8 250 000	8 250 000	0	0	0	0
Chile	5 500 000	0	1 773 126	3 726 874	1 099 998	2 626 876
China	305 643 291	44 800 000	36 128 977	224 714 314	37 085 250	187 629 064
Colombia	17 076 543	0	8 880 774	8 195 769	6 224 332	1 971 437
Comoras	4 186 867	0	700 000	3 486 867	291 135	3 195 732
Costa Rica	5 722 172	0	2 355 548	3 366 624	2 273 156	1 093 468
Côte d'Ivoire	33 356 164	8 300 000	13 405 361	11 650 803	7 879 514	3 771 289
Cuba	10 581 121	0	0	10 581 121	2 272 854	8 308 267
Djibouti	1 711 831	0	0	1 711 831	321 809	1 390 022
Dominica	4 246 460	0	934 118	3 312 342	1 123 500	2 188 842
Ecuador	26 861 535	0	12 773 184	14 088 351	5 839 976	8 248 375
Egipto	120 639 402	18 850 000	20 938 635	80 850 767	21 058 108	59 792 659
El Salvador	43 400 000	9 550 000	12 210 183	21 639 817	7 555 198	14 084 619
Eritrea	8 550 000	0	6 456 447	2 093 553	0	2 093 553
Etiopía	82 697 048	0	33 283 744	49 413 304	7 482 806	41 930 498
Ex República Yugoslava de Macedonia	11 850 000	6 200 000	3 302 549	2 347 451	0	2 347 451
Filipinas	49 370 216	0	21 389 283	27 980 933	12 735 983	15 244 950
Gabón	4 792 609	0	0	4 792 609	2 973 028	1 819 581
Gambia	20 608 432	0	7 517 322	13 091 110	1 570 557	11 520 553
Georgia	10 800 000	6 100 000	2 369 175	2 330 825	0	2 330 825
Ghana	61 040 184	8 200 000	19 520 644	33 319 540	3 347 135	29 972 405
Granada	1 372 469	0	0	1 372 469	1 281 660	90 809
Guatemala	36 730 001	10 850 000	9 827 627	16 052 374	6 667 464	9 384 910
Guinea	55 580 302	10 200 000	17 023 833	28 356 469	2 444 940	25 911 529
Guinea-Bissau	5 117 134	0	0	5 117 134	731 796	4 385 338
Guinea Ecuatorial	5 841 492	0	64 259	5 777 233	226 875	5 550 358
Guyana	12 144 316	0	6 621 590	5 522 726	2 565 270	2 565 456
Haití	34 651 777	10 950 000	4 284 282	19 417 495	3 656 950	15 760 545
Honduras	53 522 371	0	27 597 319	25 925 052	6 669 838	19 255 214
India	291 872 422	33 300 000	52 049 822	206 522 600	37 713 557	168 809 043
Indonesia ^{2/}	141 584 267	17 500 000	25 852 460	98 231 807	46 462 265	51 769 542
Islas Salomón	2 519 083	0	0	2 519 083	300 769	2 218 314
Jamaica	9 983 480	0	0	9 983 480	8 636 831	1 346 649
Jordania	46 809 130	0	16 584 098	30 225 032	19 318 342	10 906 690
Kenya	27 020 492	8 450 000	559 450	18 011 042	2 144 245	15 866 797
Kirguistán	8 250 000	0	5 172 182	3 077 818	0	3 077 818
Laos	25 736 982	0	8 671 612	17 065 370	1 596 341	15 469 029

(continúa)

APÉNDICE F • Estado de los préstamos ^{1/}

31 de diciembre de 2000 y el 31 de diciembre de 1999 (cont.)

Préstamos efectivos

Prestatario o garante	Préstamos aprobados menos cancelaciones	Préstamos aún no efectivos	Parte no desembolsada		Parte desembolsada		Monto de los préstamos pendiente de reembolso
			Reembolsos	DEG	DEG	DEG	
Préstamos en DEG ^{1/}	DEG	DEG	DEG	DEG	DEG	DEG	DEG
Lesotho	14 540 053	0	5 778 786	8 761 267	1 540 923	7 220 344	
Líbano	22 700 000	0	17 040 039	5 659 961	1 906 849	3 753 112	
Liberia	10 179 774	0	0	10 179 774	0	10 179 774	
Madagascar ^{2/}	57 766 665	9 850 000	9 785 394	38 131 271	3 881 989	34 249 282	
Malawi ^{2/}	48 994 191	0	8 944 915	40 049 276	6 160 919	33 888 357	
Maldivas	5 880 830	0	1 163 683	4 717 147	421 587	4 295 560	
Malí	61 313 528	0	28 943 966	32 369 562	3 906 798	28 462 764	
Marruecos	75 935 261	14 100 000	22 621 830	39 213 431	21 878 724	17 334 707	
Mauricio	13 418 617	0	7 741 722	5 676 895	4 698 310	978 585	
Mauritania	17 528 634	0	271 219	17 257 415	2 312 031	14 945 384	
México	65 450 000	18 600 000	13 215 457	33 634 543	20 702 840	12 931 703	
Mongolia	3 450 000	0	2 468 633	981 367	0	981 367	
Mozambique ^{2/}	60 776 845	16 550 000	15 290 620	28 936 225	3 966 030	24 970 195	
Namibia	4 200 000	0	1 053 056	3 146 944	280 000	2 866 944	
Nepal	54 519 857	0	10 701 940	43 817 917	6 719 189	37 098 728	
Nicaragua	45 550 000	10 150 000	5 587 513	29 812 487	10 957 500	18 854 987	
Níger	30 975 121	8 800 000	6 564 430	15 610 691	1 493 780	14 116 911	
Nigeria	49 668 010	16 700 000	735 556	32 232 454	11 740 360	20 492 094	
Pakistán ^{2/}	183 275 589	13 400 000	40 531 176	129 344 413	37 295 110	92 049 303	
Panamá	29 042 512	0	12 303 107	16 739 405	10 035 522	6 703 883	
Papua Nueva Guinea	9 129 388	0	1 435 064	7 694 324	4 875 089	2 819 235	
Paraguay	25 506 488	0	6 274 486	19 232 002	12 073 620	7 158 382	
Perú	57 778 851	0	18 369 604	39 409 247	21 490 760	17 918 487	
R.D. del Congo	18 742 557	0	0	18 742 557	595 125	18 147 432	
R.P.D. de Corea	50 500 000	19 150 000	3 225 026	28 124 974	0	28 124 974	
República Centroafricana	24 577 923	0	1 971 629	22 606 294	1 285 656	21 320 638	
República de Moldova	5 800 000	0	5 492 995	307 005	0	307 005	
República del Congo	5 658 900	0	0	5 658 900	3 420 245	2 238 655	
República Dominicana	24 722 864	0	8 945 834	15 777 030	9 022 892	6 754 138	
Rumania	12 400 000	0	10 400 723	1 999 277	0	1 999 277	
Rwanda ^{2/}	49 351 545	0	20 607 870	28 743 675	3 057 005	25 686 670	
Samoa	1 907 723	0	0	1 907 723	199 620	1 708 103	
San Vicente y las Granadinas	1 650 000	0	165 955	1 484 045	385 000	1 099 045	
Santa Lucía	2 784 838	0	581 207	2 203 631	1 053 000	1 150 631	
Santo Tomé y Príncipe	5 832 694	0	480 849	5 351 845	419 074	4 932 771	
Senegal	41 501 372	16 100 000	13 954 383	11 446 989	1 828 984	9 618 005	
Seychelles	824 334	0	0	824 334	417 663	406 671	
Sierra Leona	22 496 565	0	2 058 687	20 437 878	3 237 390	17 200 488	
Siria	56 997 374	0	37 836 038	19 161 336	9 778 540	9 382 796	
Somalia	17 709 534	0	0	17 709 534	410 968	17 298 566	
Sri Lanka	61 133 020	0	16 583 573	44 549 447	5 909 198	38 640 249	
Sudán ^{2/}	78 199 504	13 300 000	7 424 912	57 474 592	9 812 370	47 662 222	
Swazilandia	10 622 340	0	2 438 031	8 184 309	5 299 100	2 885 209	
Tailandia	25 312 653	0	0	25 312 653	19 477 873	5 834 780	
Tanzanía, República Unida de	69 243 945	12 800 000	19 260 868	37 183 077	1 059 832	36 123 245	
Togo	27 774 604	0	10 833 536	16 941 068	1 520 745	15 420 323	
Tonga	4 837 121	0	0	4 837 121	271 677	4 565 444	
Túnez	72 529 007	0	19 739 208	52 789 799	35 536 648	17 253 151	
Turquía	42 135 253	0	13 281 744	28 853 509	20 549 630	8 303 879	
Uganda ^{2/}	91 357 298	23 300 000	24 180 693	43 876 605	7 935 732	35 940 873	
Uruguay	19 350 000	10 800 000	288 444	8 261 556	2 565 000	5 696 556	
Venezuela	37 150 000	9 750 000	11 009 102	16 390 898	12 595 163	3 795 735	
Viet Nam	44 000 000	0	22 673 703	21 326 297	0	21 326 297	
Yemen ^{2/}	100 637 109	0	23 099 011	77 538 098	11 967 349	65 570 749	
Zambia	69 583 673	9 150 000	16 486 505	43 947 168	7 296 803	36 650 365	
Zimbabwe	49 158 137	0	21 941 135	27 217 002	13 243 935	13 973 067	
Total parcial	4 329 576 021	496 750 000	1 116 932 631	2 715 893 390	720 858 846	1 995 034 544	
Fondo para Gaza y la Ribera Occidental ^{3/}	5 800 000	0	5 421 218	378 782	0	378 782	
Total	4 335 376 021	496 750 000	1 122 353 849	2 716 272 172	720 858 846	1 995 413 326	
Equivalente en USD ^{1/}	5 648 604 772	647 220 543	1 462 326 053	3 539 058 176	991 950 679	2 547 107 497	
Ajuste cambiario en relación con el reembolso de los préstamos en DEG	52 736 480			52 736 480		52 736 480	
Total parcial de los préstamos en DEG ^{1/}	5 701 341 252	647 220 543	1 462 326 053	3 591 794 656	991 950 679	2 599 843 977	
31 de diciembre de 2000 ^{1/} USD	5 772 717 821	647 220 543	1 462 326 053	3 663 171 225	1 016 112 639	2 647 058 586	
31 de diciembre de 1999 USD	5 809 215 266	541 455 195	1 644 045 067	3 623 715 004	985 297 153	2 638 417 851	

APÉNDICE F • Estado de los préstamos ^{1/}

31 de diciembre de 2000 y el 31 de diciembre de 1999

Resumen (en miles)

		Préstamos aprobados				Valor en USD				
		AI	Préstamos	Préstamos	AI	AI	Préstamos	Préstamos	Variación del	AI
		31.12.99	cancelados	enteramente	31.12.2000	31.12.99	cancelados	enteramente	tipo de cambio	31.12.2000
				reembolsados				reembolsados	DEG/USD	
1978	USD	68 530			68 530	68 530				68 530
1979	DEG	218 700		(7 914)	210 786	300 168		(10 862)	(14 671)	274 635
1980	DEG	241 106		(39 227)	201 879	330 920		(53 840)	(14 050)	263 030
1981	DEG	253 842		(7 400)	246 442	348 401		(10 157)	(17 153)	321 091
1982	DEG	229 004	(610)	(17 482)	210 912	314 310	(837)	(23 994)	(14 679)	274 800
1983	DEG	209 285			209 285	287 246			(14 567)	272 679
1984	DEG	166 879	(470)		166 409	229 043	(647)		(11 581)	216 815
1985	DEG	94 338			94 338	129 480			(6 566)	122 914
1986	DEG	63 331			63 331	86 922			(4 409)	82 513
1987	DEG	94 454			94 454	129 638			(6 573)	123 065
1988	DEG	108 352	(7 246)		101 106	148 714	(9 945)		(7 037)	131 732
1989	DEG	128 426	(8 605)		119 821	176 266	(11 810)		(8 340)	156 116
1990	DEG	151 550	(11 614)		139 936	208 004	(15 940)		(9 740)	182 324
1991	DEG	165 430	(9 881)		155 549	227 053	(13 560)		(10 826)	202 667
1992	DEG	202 343	(15 756)		186 587	277 718	(21 625)		(12 987)	243 106
1993	DEG	198 651	(7 913)		190 738	272 649	(10 859)		(13 275)	248 515
1994	DEG	214 499	(5 949)		208 550	294 401	(8 921)		(13 758)	271 722
1995	DEG	251 896			251 896	345 730			(17 532)	328 198
1996	DEG	275 961	(8 854)		267 107	378 759	(12 151)		(18 590)	348 018
1997	DEG	288 250			288 250	395 626			(20 062)	375 564
1998	DEG	303 550	(3 850)		299 700	416 625	(5 284)		(20 859)	390 482
1999	DEG	316 050			316 050	433 782			(21 997)	411 785
2000	DEG				312 250					406 834
Total	DEG	4 175 897	(80 748)	(72 023)	4 335 376					
	USD	68 530			68 530					
Total					USD	5 799 985	(111 579)	(98 853)	(279 252)	5 717 135
Ajuste cambiario de los desembolsos de préstamos						9 230				55 583
					USD	5 809 215				5 772 718

Estructura del vencimiento de los préstamos pendientes de reembolso

al 31 de diciembre de 2000

Períodos	en miles de USD
1º de enero de 2001 al 31 de diciembre de 2001	169 077
1º de enero de 2002 al 31 de diciembre de 2002	127 426
1º de enero de 2003 al 31 de diciembre de 2003	116 188
1º de enero de 2004 al 31 de diciembre de 2004	109 946
1º de enero de 2005 al 31 de diciembre de 2005	106 556
1º de enero de 2006 al 31 de diciembre de 2010	521 343
1º de enero de 2011 al 31 de diciembre de 2015	406 223
1º de enero de 2016 al 31 de diciembre de 2020	337 016
1º de enero de 2021 al 31 de diciembre de 2025	299 907
1º de enero de 2026 y años posteriores	453 377
TOTAL	2 647 059

1/ Los préstamos aprobados en 1978 estaban expresados en dólares estadounidenses y son reembolsables en las monedas en las que se efectúan los retiros de fondos. A partir de 1979, los préstamos se han expresado en DEG y, para los fines de su presentación en el estado contable, el monto acumulado de los préstamos expresados en DEG ha sido valorado al tipo de cambio DEG/USD de 1/1,30291 al 31 de diciembre de 2000. Como los préstamos se valoraron al 31 de diciembre de 1999 al tipo de cambio DEG/USD entonces vigente de 1/1,37251, ha habido una disminución del valor expresado en dólares estadounidenses, atribuible a la variación del tipo de cambio del 31 de diciembre de 1999 al 31 de diciembre de 2000, de USD 279 252 000 (de 1998 a 1999 el valor se redujo en USD 137 104 000).

2/ Las cantidades reembolsadas comprenden la participación de los Países Bajos y Noruega en préstamos específicos a los países indicados, lo que ha dado lugar a reembolsos parciales anticipados y al correspondiente aumento de los recursos disponibles para compromisos.

3/ Véase la nota 8 a) del apéndice H.

31 de diciembre de 2000 y el 31 de diciembre de 1999

Préstamos efectivos

Prestatario o garante	Préstamos aprobados menos cancelaciones	Préstamos aún no efectivos	Préstamos efectivos			
			Parte no desembolsada	Parte desembolsada	Reembolsos	Monto de los préstamos pendiente de reembolso
	DEG	DEG	DEG	DEG	DEG	DEG
Angola	2 767 309		1 599 905	1 167 404	11 682	1 155 722
Burkina Faso	10 546 145		1 196 094	9 350 051	434 706	8 915 345
Burundi	5 050 000		1 551 477	3 498 523		3 498 523
Cabo Verde	2 450 000		272 010	2 177 990		2 177 990
Chad	10 380 000		1 986 373	8 393 627		8 393 627
Comoras	2 450 000		1 210 936	1 239 064		1 239 064
Djibouti	113 718			113 718		113 718
Etiopía	9 422 826		3 790 959	5 631 867	493 410	5 138 457
Gambia	2 638 448			2 638 448	65 960	2 572 488
Ghana	22 806 750		1 335 168	21 471 582	460 126	21 011 456
Guinea	10 761 866			10 761 866	557 448	10 204 418
Guinea-Bissau	2 126 406			2 126 406	79 740	2 046 666
Kenya	14 650 000		7 930 233	6 719 767		6 719 767
Lesotho	7 634 693		467 806	7 166 887	308 400	6 858 487
Madagascar	1 100 000		100 565	999 435		999 435
Malawi	6 350 000		476 210	5 873 790		5 873 790
Malí	10 193 236			10 193 236	770 490	9 422 746
Mauritania	19 087 176		1 811 013	17 276 163	714 990	16 561 173
Mozambique	8 291 210			8 291 210	725 480	7 565 730
Níger	12 339 566		1 476 551	10 863 015	773 015	10 090 000
Senegal	24 245 585		2 945 521	21 300 064	594 216	20 705 848
Sierra Leona	3 650 000		1 993 348	1 656 652		1 656 652
Sudán	26 018 419		1 308 239	24 710 180	1 105 680	23 604 500
Tanzanía, República Unida de	6 789 416			6 789 416	254 610	6 534 806
Uganda	8 123 651			8 123 651	609 270	7 514 381
Zambia	8 610 311		68 035	8 542 276	600 278	7 941 998
Total parcial	238 596 731		31 520 443	207 076 288	8 559 501	198 516 787
Equivalente en USD ^{1/}	310 870 067		41 068 300	269 801 767	11 564 036	258 237 731
Ajuste cambiario de los reembolsos en DEG	411 776			411 776		411 776
31 de diciembre de 2000 USD	311 281 843		41 068 300	270 213 543	11 564 036	258 649 507
31 de diciembre de 1999 USD	345 212 946		77 250 913	267 962 034	7 287 330	260 674 704

Resumen (en miles)

	Préstamos aprobados			Valor en USD			
	Al 31.12.99	Préstamos cancelados	Al 31.12.2000	Al 31.12.99	Préstamos cancelados	Variación del tipo de cambio	Al 31.12.2000
						DEG/USD	
1986 DEG	24 902		24 902	34 178		(1 732)	32 446
1987 DEG	41 292		41 292	56 674		(2 873)	53 801
1988 DEG	35 266	(496)	34 770	48 403	(681)	(2 420)	45 302
1989 DEG	28 240	(2 484)	25 756	38 760	(3 409)	(1 793)	33 558
1990 DEG	22 600	(4 200)	18 400	31 019	(5 765)	(1 281)	23 973
1991 DEG	22 400	(2 670)	19 730	30 744	(3 665)	(1 373)	25 706
1992 DEG	9 178	(82)	9 096	12 597	(113)	(633)	11 851
1993 DEG	43 450	(3 000)	40 450	59 635	(4 118)	(2 815)	52 702
1994 DEG	16 700		16 700	22 921		(1 162)	21 759
1995 DEG	7 500		7 500	10 293		(521)	9 772
Total DEG	251 528	(12 932)	238 596	345 224	(17 751)	(16 603)	310 870

Estructura del vencimiento de los préstamos pendientes de reembolso al 31 de diciembre de 2000

Períodos	en miles de USD
1º de enero de 2001 al 31 de diciembre de 2001	5 277
1º de enero de 2002 al 31 de diciembre de 2002	5 639
1º de enero de 2003 al 31 de diciembre de 2003	5 910
1º de enero de 2004 al 31 de diciembre de 2004	7 539
1º de enero de 2005 al 31 de diciembre de 2005	7 993
1º de enero de 2006 al 31 de diciembre de 2010	40 524
1º de enero de 2011 al 31 de diciembre de 2015	39 274
1º de enero de 2016 al 31 de diciembre de 2020	37 885
1º de enero de 2021 al 31 de diciembre de 2025	36 112
1º de enero de 2026 y años posteriores	72 497
TOTAL	258 650

^{1/} Los préstamos se han expresado en DEG y, para su presentación en el estado contable, el total acumulado se ha valorado al tipo de cambio DEG/USD de 1/1,30291 al 31 de diciembre de 2000. Como los préstamos se valoraron el 31 de diciembre de 1999 al tipo de cambio DEG/USD entonces vigente de 1/1,37251, ha habido una disminución del valor expresado en dólares estadounidenses, atribuible a la variación del tipo de cambio del 31 de diciembre de 1999 al 31 de diciembre de 2000, de USD 16 603 000 (de 1998 a 1999 el valor se redujo en USD 8 936 000).

APPENDICE G • Resumen de la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados
(expresado en miles de dólares de los Estados Unidos)

Al 31 de diciembre de 2000, la situación acumulativa del alivio de la deuda proporcionado y que se estima se proporcionará, en el marco de la Iniciativa relativa a los PPME, original y reforzada, es la siguiente:

	Alivio de la deuda proporcionado hasta la fecha		Alivio de la deuda que se proporcionará		Total		Total
	Principal	Intereses	Principal ^{1/}	Intereses	Principal	Intereses	
Benin			6 134	2 001	6 134	2 001	8 135
Bolivia	2 762	724	4 733	1 685	7 495	2 409	9 904
Burkina Faso			7 335	2 233	7 335	2 233	9 568
Côte d'Ivoire			154		154	0	154
Guyana	632	185	91		723	185	908
Honduras			1 484	506	1 484	506	1 990
Malí			9 198	2 924	9 198	2 924	12 122
Mauritania			11 293	3 560	11 293	3 560	14 853
Mozambique	853	383	19 950	4 742	20 803	5 125	25 928
Senegal			2 832	1 172	2 832	1 172	4 004
Tanzanía, República Unida de			17 628	5 736	17 628	5 736	23 364
Uganda	2 828	1 378	14 024	4 439	16 852	5 817	22 669
31 de diciembre de 2000	7 075	2 670	94 856	28 998	101 931	31 668	133 599
							Menos alivio de la deuda por concepto de intereses futuros no devengados
							28 998
							Costo total acumulativo del alivio de la deuda al 31 de diciembre de 2000
							104 601
31 de diciembre de 1999	3 577	1 469	21 294	5 674	24 871	7 143	32 014
							Menos alivio de la deuda por concepto de intereses futuros no devengados
							5 674
							Costo total acumulativo del alivio de la deuda al 31 de diciembre de 1999
							26 340

1/ Véase la nota 9 c) del apéndice H.

APÉNDICE H • Notas a los estados financieros

31 de diciembre de 2000 y el 31 de diciembre de 1999

Nota 1 • Breve descripción del Fondo

El Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (el FIDA o el Fondo) es un organismo especializado de las Naciones Unidas. El Fondo nació oficialmente el 30 de noviembre de 1977, fecha en la cual entró en vigor su Convenio Constitutivo, y tiene su sede en Roma (Italia). El Fondo y sus operaciones se rigen por el Convenio Constitutivo del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola.

El objetivo del Fondo es movilizar recursos adicionales que se facilitan en condiciones favorables para financiar sobre todo proyectos encaminados específicamente a mejorar los sistemas de producción de alimentos, el nivel de nutrición de las poblaciones más pobres de los países en desarrollo y sus condiciones de vida.

El Fondo está abierto a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas o de cualquiera de sus organismos especializados, o también del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA). Los recursos del Fondo proceden de las contribuciones de sus Estados Miembros, de las contribuciones especiales de Estados que no son miembros y de otras fuentes, así como de fondos provenientes o que se obtengan de las operaciones.

Nota 2 • Resumen de las políticas de contabilidad y políticas conexas importantes

a) Bases contables

Los estados financieros del Fondo se preparan con arreglo a las Normas Internacionales de Contabilidad (NIC) y conforme a la convención del costo histórico. El exceso de los ingresos respecto de los gastos, después de tener en cuenta los efectos de las fluctuaciones cambiarias, se transfiere al superávit acumulado. A partir de 1998 se ha modificado la estructura del estado de actividades y variación de los activos netos a fin de presentar en forma más exhaustiva las actividades del Fondo durante el año y las variaciones en sus activos netos. Esta nueva presentación subraya el carácter del Fondo de institución financiera internacional sin fines de lucro, creada con el fin de movilizar recursos para conceder préstamos en condiciones de favor y donaciones para la ejecución de proyectos en los países miembros en desarrollo. En años anteriores esta información sólo se incluía en otros apéndices de los estados financieros.

En el año 2000, el Fondo modificó su política contable respecto de la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados (la Iniciativa relativa a los PPME o la Iniciativa). Esta modificación se ha efectuado con objeto de presentar con mayor claridad el efecto subyacente de las transacciones. De conformidad con la NIC n° 8, esta modificación se ha aplicado retroactivamente y se ha ajustado en consecuencia la información proporcionada para fines de comparación. Los efectos de la modificación de esta política se resumen en las notas 2 h) y 9).

El Fondo asienta sus títulos de inversión al valor de mercado. Las ganancias y las pérdidas tanto realizadas como no realizadas por concepto de títulos de inversión se incluyen en los ingresos por concepto de inversiones a medida que se producen. Las ganancias y las pérdidas cambiarias, tanto realizadas como no realizadas, se incluyen en la contabilidad de los efectos de las fluctuaciones cambiarias cuando se producen. Todas las operaciones de compra y venta de títulos de inversión se reconocen en la fecha de la operación, que es la fecha en la que el Fondo se compromete a comprar o vender los activos. Los costos de las compras incluyen los costos de transacción.

En su 55° período de sesiones, la Junta Ejecutiva decidió que las Fases I y II del Programa Especial para los Países del África Subsahariana Afectados por la Sequía y la Desertificación concluyeran el 31 de diciembre de 1995 y se integraran en los Recursos del Artículo 4 del FIDA a partir del 1° de enero de 1996. Los estados financieros a partir de 1996 reflejan esta decisión.

La contribución de cada Miembro se registra enteramente como cantidad por recibir cuando el Miembro de que se trata deposita su Instrumento de Contribución.

Las cantidades por recibir de los Estados Miembros por concepto de contribuciones o préstamos y por otros conceptos, se registran a su valor total, salvo en lo que respecta a la adopción, a partir de 1988, de la política sobre contribuciones vencidas, que se describe en la sección b) de la presente nota.

Las donaciones de asistencia técnica se registran, en el momento de su aprobación, como deducción de las contribuciones y del superávit acumulado.

El costo del equipo de propiedad del Fondo se carga directamente a los gastos en el momento de la compra.

Los préstamos se registran a su costo. En los casos en los que el FIDA participa en el alivio de la deuda en el marco de la Iniciativa relativa a los PPME, se establece una provisión para la pérdida de valor estimada. En la nota 9 y el apéndice G se presentan sendos resúmenes de la política contable y el alivio de la deuda proporcionado. Los saldos relacionados con el Fondo Fiduciario del FIDA para la Iniciativa se han consolidado en estos estados financieros, ya que se trata de una entidad con fines especiales controlada sustancialmente por el FIDA y sus actividades están vinculadas de forma inherente a las del FIDA. Todas las transacciones, saldos y ganancias o pérdidas no realizadas en relación con las transacciones entre los Fondos se han eliminado.

La preparación de los estados financieros exige que la administración haga estimaciones y suposiciones que afectan a los montos del activo y el pasivo consignados y a la declaración de los activos y las obligacio-

nes contingentes en la fecha de los estados financieros, así como las cuantías indicadas de ingresos y gastos durante el período examinado. Los resultados efectivos podrían ser distintos de esas estimaciones.

b) Provisiones para hacer frente al impago de contribuciones de los Miembros

En el 34° período de sesiones de la Junta Ejecutiva, celebrado en septiembre de 1988, y por recomendación del Auditor Externo, el Fondo adoptó una política sobre el establecimiento de provisiones para hacer frente al impago de las contribuciones de los Miembros, conforme a los términos siguientes:

- i) Cuando se retrase 24 meses el pago de un plazo correspondiente a un Instrumento de Contribución o el pago de una cantidad relativa a una utilización de fondos con cargo a un pagaré, se hará una provisión igual al valor de todos los pagos vencidos de la contribución de que se trate o al valor de todas las utilizaciones de fondos con cargo al pagaré o a los pagarés pendientes no satisfechas.
- ii) Cuando se retrase 48 meses o más el pago de un plazo correspondiente a un Instrumento de Contribución o el pago de una cantidad relativa a una utilización de fondos con cargo a un pagaré, se hará una provisión por el valor total de las contribuciones no pagadas del Miembro de que se trate o por el valor total del pagaré o de los pagarés de ese Miembro relativos al período concreto de financiación (es decir, a un período de reposición).
- iii) Anteriormente, la fecha en que el Auditor Externo emitía su dictamen era la utilizada para determinar los períodos de 24 y 48 meses, con respecto a los estados financieros de un año determinado. Desde 1996, tal como decidió la Junta Ejecutiva en su 58° período de sesiones, el fin del ejercicio financiero se utiliza para determinar los períodos de 24 y 48 meses.
- iv) La provisión se hará constar directamente en el propio estado contable.
- v) Cuando surjan circunstancias excepcionales que requieran el establecimiento de una provisión, sin tomar en consideración los períodos específicos establecidos en los párrafos i), ii) y iii) supra, o que parezcan indicar que no es apropiado establecer una provisión, incluso si se han superado tales períodos, se comunicará a la Junta Ejecutiva la opinión del Presidente acerca de dichas circunstancias especiales y de su impacto sobre las provisiones. No obstante, cuando las exigencias de tiempo no permitan la consulta previa con la Junta Ejecutiva, se autorizará al Presidente a tomar medidas respecto de esas circunstancias especiales y éste informará a la Junta posteriormente de las medidas que haya adoptado.

c) Recursos disponibles para compromisos

Se consideran disponibles para compromisos los recursos en monedas de libre convertibilidad definidos en la Sección 1 del Artículo 4 del Convenio Constitutivo del Fondo, que hayan sido aportados por los Miembros o por otros contribuyentes o que se hayan obtenido o se obtengan de las operaciones del Fondo o del reembolso de préstamos por los prestatarios, en la medida en que dichos recursos no hayan sido ya comprometidos para préstamos o donaciones o asignados a la Reserva General.

En el 34° período de sesiones de la Junta Ejecutiva, el Fondo adoptó la siguiente política para determinar los recursos disponibles para compromisos:

- i) Sólo se incluirán en los recursos comprometibles los pagos realmente recibidos en efectivo o en forma de pagarés. El valor de los Instrumentos de Contribución con cargo a los cuales no se haya hecho todavía el pago en efectivo o en pagarés se excluirá de tales recursos.
- ii) Respecto de todo Miembro que haya pagado en forma de pagaré(s) y que tenga pagos pendientes por un período de tres tramos de utilización de recursos (es decir, un período de 18 meses aproximadamente), se excluirá de los recursos comprometibles la cantidad total de las utilizaciones de fondos notificadas y no pagadas.
- iii) En relación con todo Miembro que haya pagado en forma de pagaré(s) y que tenga pagos pendientes durante un período de 36 meses o más, se excluirá de los recursos comprometibles el valor íntegro de todos los pagarés pendientes durante el período de financiación de que se trate y todos los períodos de financiación posteriores.
- iv) En caso de circunstancias extraordinarias que exijan excepciones a lo dispuesto en los párrafos i) a iii) supra, se pondrá en conocimiento de la Junta Ejecutiva la opinión del Presidente sobre tales circunstancias y sobre su impacto en los recursos comprometibles. No obstante, cuando las exigencias de tiempo no permitan la consulta previa con la Junta Ejecutiva, se autorizará al Presidente a tomar medidas acerca de dichas circunstancias excepcionales, y éste informará a la Junta posteriormente de las medidas que haya adoptado.
- v) Facultades para contraer compromisos anticipados (FCA). En su vigésimo período de sesiones, celebrado en febrero de 1997, el Consejo de Gobernadores aprobó sendas modificaciones de la Sección 1 del Artículo 4 del Convenio Constitutivo del FIDA y del párrafo 1 del artículo IV del Reglamento Financiero del Fondo por los que se autoriza al FIDA a incluir en sus recursos los "...fondos obtenidos o que se obtengan de operaciones o que por otros

motivos ingresen en el Fondo...". Con este cambio en el Convenio Constitutivo del FIDA, el Consejo de Gobernadores, en su Resolución 100/XX, decidió que "la Junta Ejecutiva, de tiempo en tiempo y teniendo en cuenta los recursos del FIDA disponibles para compromisos en relación con préstamos y donaciones, con inclusión de los ingresos por concepto de inversiones tras deducir los gastos administrativos, podrá ejercer facultades para contraer compromisos anticipados (FCA) en forma prudente y cuidadosa a fin de compensar cada año las fluctuaciones en los recursos disponibles para compromisos y para que ello sirva como fuente de recursos de reserva."

Hasta la fecha el Fondo no ha necesitado hacer uso de las FCA porque los recursos ordinarios han sido suficientes para cumplir sus compromisos de préstamos y donaciones.

Se considera que un préstamo o donación está comprometido cuando el Fondo y el respectivo prestatario o donatario firman un contrato formal. La Junta Ejecutiva del Fondo examina el estado de los recursos disponibles para compromisos en cada uno de sus períodos de sesiones, a fin de cerciorarse de que se dispone de recursos para financiar los préstamos sometidos a su aprobación. El estado de los recursos disponibles para compromisos, que figura en el apéndice D, indica también las cantidades respecto de las cuales no se han contraído compromisos.

A partir de 1998, las cantidades por recibir de los contribuyentes no han sido incluidas en el estado de los recursos disponibles para compromisos. Las cifras del efectivo correspondientes a 1999 se han ajustado a fin de reflejar la presentación en relación con el año 2000 de pagos anticipados en efectivo a la Quinta Reposición (véase la nota 4 e)) y la consignación para el plan de seguro médico después de la separación del servicio (véase la nota 12 c)).

d) Tratamiento contable y conversión de divisas

- i) El Fondo, como organización internacional, realiza sus operaciones en varias monedas, y actualmente lleva su contabilidad en dólares estadounidenses. Los estados financieros se expresan en dólares estadounidenses solamente para resumir la situación financiera.
- ii) En su estado contable, el Fondo ha convertido las cifras de todos los rubros, salvo las contribuciones de sus Miembros en monedas distintas del dólar estadounidense, a los tipos de cambio de mercado vigentes al final del año.
La base de conversión contable de las contribuciones de sus Miembros es la siguiente:
 - 1) Se aplican los tipos de cambio de mercado vigentes al final del año a las cantidades por recibir, las pagadas en forma de pagarés y no utilizadas todavía y las monedas no libremente convertibles aún no desembolsadas.
 - 2) Se aplican los tipos de cambio de mercado vigentes en la fecha de recibo a los pagos en efectivo, incluidas las cantidades sujetas a utilización, y los tipos de cambio de mercado vigentes en la fecha del desembolso a las monedas no libremente convertibles.
- iii) Las partidas de ingresos y gastos en monedas distintas del dólar estadounidense se han registrado conforme a los tipos de cambio apropiados durante el período.
- iv) Los ajustes cambiarios derivados de la conversión contable de activos y obligaciones en monedas distintas del dólar estadounidense se acreditan o se adeudan a la cuenta de una partida de ajuste en concepto de cambio y se incluyen en el estado de las actividades y variaciones en los activos netos, de conformidad con lo establecido en la NIC n° 21 (revisada).
- v) Se utilizaron los siguientes tipos de cambio del DEG en USD vigentes el 31 de diciembre:

Año	DEG/USD
1996	1,43796
1997	1,34925
1998	1,40803
1999	1,37251
2000	1,30291

El movimiento de la cuenta relativa a las operaciones cambiarias es el siguiente:

	2000	1999
	En miles de USD	
Saldo de apertura al 1° de enero	279 677	401 790
Ajuste cambiario anual de:		
Efectivo e inversiones	(87 865)	(51 016)
Acciones	(29 358)	(7 437)
Monto neto por recibir/pagar	(142)	5 310
Monto de los préstamos y donaciones pendientes de reembolso	(147 105)	(68 828)
Pagarés y cantidades por recibir de los Miembros	(29 099)	(30 786)
Contribuciones de los Miembros	28 121	29 727
Partida para la Iniciativa relativa a los PPME	922	541
Ganancia cambiaria sobre las operaciones	260	376
Total de las variaciones durante el año	(264 266)	(122 113)
Saldo de cierre al 31 de diciembre	15 411	279 677

e) Provisiones

Se establecen provisiones cuando el Fondo tiene una obligación jurídica o indirecta como consecuencia de acontecimientos ocurridos en el pasado, es probable que se requiera una salida de recursos para liquidar la obligación y pueda hacerse una estimación fiable del monto de la obligación. Los derechos a las vacaciones anuales y a la prestación por separación del servicio se reconocen una vez que éstos han sido acumulados por los empleados. Se incluye una provisión para sufragar la obligación estimada por concepto de vacaciones anuales y prestación por separación del servicio respecto a los derechos adquiridos como resultado de los servicios prestados por los funcionarios a la fecha del estado contable.

f) Justa valoración de los instrumentos financieros

i) Inversiones

Todos los valores de inversión de que dispone el Fondo se consideran disponibles para la venta y se consignan al valor justo estimado, representado por el valor de mercado en la fecha del estado contable. El justo valor de un instrumento financiero se define como la cantidad por la cual se podría intercambiar el instrumento en una transacción ordinaria entre partes consientes, salvo en el caso de una venta forzosa o por liquidación.

El FIDA asienta sus inversiones al valor de mercado y éste representa el justo valor de la cartera de inversiones.

ii) Préstamos

Los préstamos y las donaciones se consignan en los estados financieros a su costo, es decir, al valor nominal total de las obligaciones del prestatario pendientes.

g) Estado de los flujos de efectivo

El apéndice C, titulado "Estado de los flujos de efectivo", se ha preparado de conformidad con la NIC n° 7 (revisada). A los fines del estado del flujo de efectivo, los valores en efectivo y equivalentes en efectivo comprenden el efectivo disponible y los depósitos a la vista en los bancos. Se incluyen además las inversiones fácilmente convertibles a la fecha del estado contable. A efectos de los flujos de efectivo y de conformidad con la norma contable, a partir de 1999 se han excluido de las inversiones fácilmente convertibles las acciones y las inversiones netas por pagar; debido a la creciente importancia relativa de estos saldos. Se han ajustado las cifras del efectivo correspondientes a 1999 a fin de reflejar la presentación en 2000 de pagos en efectivo anticipados a la Quinta Reposición (véase la nota 4 e)) y la consignación para el plan de seguro médico después de la separación del servicio (véase la nota 12 c)).

h) Cambios de la política contable

En el año 2000, el Fondo cambió su política contable respecto de la Iniciativa relativa a los PPME y ajustó sus estados financieros de años anteriores a fin de aplicar con efecto retroactivo la nueva política. En la nota 9 se presenta un resumen de la nueva política contable y se ofrecen detalles sobre la cuantía de alivio de la deuda proporcionada en el marco de la Iniciativa.

En virtud de la nueva política contable, el monto del alivio de la deuda concedido en relación con la Iniciativa se asienta como un cargo en los ingresos. Este asiento se produce cuando la Junta Ejecutiva del FIDA aprueba el alivio de la deuda de un país concreto. Anteriormente, esos montos no se imputaban a los ingresos. En vez de ello, los recursos comprometidos expresamente con ese objeto por el FIDA se consideraban una transferencia entre reservas y el monto de alivio de la deuda se asentaba con cargo a los recursos del Fondo Fiduciario a medida que vencía. La nueva política contable reflejará más fielmente las repercusiones de la Iniciativa relativa a los PPME en la situación financiera y las actividades operativas del FIDA.

El efecto neto de esta modificación contable en los ingresos correspondientes a 2000 y en los ingresos anteriormente consignados respecto de 1999 es una reducción de USD 73,6 millones y USD 2,1 millones, respectivamente. La modificación ha determinado asimismo una reducción del valor de los préstamos pendientes de reembolso al 31 de diciembre de 2000 y de 1999 de USD 94,9 millones y USD 21,3 millones, respectivamente. En la nota 9 b) se proporciona más información.

i) Novedades relativas a la contabilidad y la presentación de información

En marzo de 1999, el Comité de Normas Internacionales de Contabilidad emitió la NIC n° 39, titulada "Instrumentos financieros: reconocimiento y medición". Esta NIC se aplica a los estados financieros que comiencen el 1° de enero de 2001 o después. Entre los requisitos establecidos por la NIC figura la obligación de que una organización examine periódicamente su cartera de préstamos para determinar la pérdida de valor (la posible reducción del valor de un activo). En el supuesto de que haya dudas en cuanto a la recepción de la cantidad en su totalidad de acuerdo con el calendario original de reembolso, deberá hacerse una provisión contable para pérdidas de valor. Si la reducción de valor deja de ser necesaria, podrá anularse. En diciembre de 2000, la Junta Ejecutiva aprobó la política de establecer provisiones contables para los reembolsos en mora de los préstamos con efecto a partir del año 2001. El cargo neto resultante, incluido el efecto acumulativo de años anteriores, se incluirá en el estado de ingresos el año que viene. De haberse aplicado esta política en los estados financieros al 31 de diciembre de 2000, el resultado habría sido un cargo en el estado de ingresos de unos USD 74 698 000.

Nota 3 • Inversiones

a) Principios básicos

Los principios básicos que rigen la inversión de fondos figuran en el Artículo VIII del Reglamento Financiero del Fondo, aprobado por el Consejo de Gobernadores en su primer período de sesiones, celebrado del 13 al 16 de diciembre de 1977, que es del tenor siguiente:

1. El Presidente podrá colocar o invertir los fondos en efectivo que no se necesiten inmediatamente para los gastos operativos o administrativos del Fondo.
2. En la inversión de los recursos del Fondo, el Presidente se guiará por las consideraciones superiores de la seguridad y la liquidez. Dentro de estas limitaciones, el Presidente procurará obtener el mayor rendimiento posible, de una manera no especulativa.
3. Los ingresos derivados de las inversiones pueden, *inter alia*, ser destinados por el Fondo para sufragar gastos administrativos y de otro tipo, con arreglo al presupuesto aprobado".

Las inversiones se contratan en mercados activos y se valoran al valor de mercado al cierre de la sesión el 31 de diciembre con arreglo a los precios de mercado publicados.

b) Gestión de las inversiones

Desde 1994, la gestión de la cartera de inversiones del Fondo se ha encomendado, en su mayor parte, a administradores externos de inversiones con arreglo a las directrices correspondientes formuladas por el FIDA. Al 31 de diciembre de 2000, los fondos de la cartera administrada externamente ascendían a USD 2 034,3 millones (1999 – USD 2 260,8 millones), lo que representa un 96,9% (1999 – 96,1%) del monto total de efectivo e inversiones.

c) Gestión de los riesgos

El Fondo ha hecho frente a los riesgos de las inversiones mediante las disposiciones establecidas en las directrices en materia de inversiones y en los acuerdos de custodia.

i) Riesgos crediticios

Las directrices en materia de inversiones permiten hacer éstas en depósitos a plazo en bancos comerciales seleccionados, obligaciones del Estado y obligaciones garantizadas por el Estado, bonos emitidos por los bancos multilaterales de desarrollo e instrumentos financieros derivados de esos títulos y valores que se negocian en bolsa. Los criterios de selección de los bancos y las emisiones de bonos se basan en las valoraciones de solvencia hechas por los principales organismos de evaluación crediticia.

ii) Riesgos de mercado

La exposición a los riesgos de mercado se ajusta mediante la modificación de la duración de la cartera, según las perspectivas que haya en cuanto a los precios de los títulos y valores. El límite máximo de la duración de las inversiones de renta fija (7,9 años) se ha fijado en dos años por encima del período medio de referencia. Las opciones y futuros sirven para gestionar los riesgos de mercado y no para fines comerciales.

iii) Riesgos cambiarios

La mayor parte de los compromisos del Fondo están expresados en DEG. En consecuencia, el activo global del Fondo, incluidos los pagarés y la cartera de inversiones, se gestiona, en la medida de lo posible, de manera tal que los compromisos relativos a préstamos y donaciones no desembolsados y expresados en DEG tengan como contrapartida haberes expresados en las monedas que componen la cesta de valoración del DEG en los porcentajes correspondientes a la composición de la cesta. De manera análoga, la Reserva General y los compromisos relativos a donaciones expresados en dólares estadounidenses tienen como contrapartida haberes expresados en USD.

Para aumentar los rendimientos, el Fondo podrá hacer inversiones en títulos y valores expresados en monedas distintas de las incluidas en la cesta de valoración del DEG y concluir después contratos de divisas a término con cobertura a fin de mantener la contrapartida monetaria de los compromisos expresados en DEG y en dólares estadounidenses.

En noviembre de 1998, el Fondo seleccionó un administrador encargado de la cobertura contra el riesgo cambiario en los mercados emergentes que inició su actividad en 1999.

iv) Riesgos de custodia

El Fondo ha confiado la custodia de sus activos de inversión a un importante banco custodio. Éste salvaguarda los fondos, mantiene cuentas separadas en relación con cada subcartera de inversiones a cargo de administradores externos y liquida las transacciones iniciadas por esos administradores en relación con las inversiones.

d) Instrumentos derivados

Las directrices en materia de inversiones del Fondo autorizan la utilización de los siguientes tipos de instrumentos derivados:

i) Futuros

Los futuros son contratos para la entrega diferida de valores o instrumentos del mercado monetario en virtud de los cuales el vendedor conviene en entregar en una fecha futura especificada un instrumento determinado a un precio o con un rendimiento especificado. Los requisitos del margen inicial se satisfacen con efectivo o valores, y las variaciones del precio de mercado se registran diariamente. Los cambios en el valor de mercado de los contratos abiertos de futuros se consideran ganancias o pérdidas en el período del cambio correspondiente y se incluyen en los ingresos por concepto de inversiones.

A continuación se proporciona información pertinente en relación con los contratos de futuros abiertos al final del año.

	2000	1999
	31 de diciembre	
Número de contratos abiertos:		
Compra	319	205
Venta	216	417
Valor de mercado de los contratos abiertos (en miles de USD)	47	48
Pérdidas no realizadas netas en los contratos abiertos (en miles de USD)	47	309
Fecha de vencimiento de los contratos	marzo de 2001	marzo de 2000

ii) Opciones

Las opciones son contratos que permiten al tenedor de la opción comprar o vender un instrumento financiero a un precio especificado dentro de un plazo determinado al vendedor o al comprador de la opción, quien entonces corre con el riesgo de todo cambio desfavorable en el precio del instrumento financiero a que se refiera la opción. El Fondo sólo permite el uso de inversiones en opciones negociadas en bolsa. El precio inicial de un contrato de opción equivale a la prima pagada por el comprador y es considerablemente inferior a la cuantía del contrato o al monto teórico. El FIDA no emite contratos de opción.

A continuación se proporciona información pertinente en relación con los contratos de opciones al final del año.

	2000	1999
	31 de diciembre	
Número de contratos abiertos:		
Compra	120	74
Venta	65	0
Aumento/(disminución) del valor de mercado de los contratos abiertos (en miles de USD)	54	(28)
Ganancias no realizadas netas de los contratos abiertos (en miles de USD)	28	49
Plazo medio de vencimiento de las opciones abiertas	119 días	61 días

iii) Transacciones en el mercado de divisas a plazo con cobertura

Las transacciones en el mercado de divisas a plazo con cobertura son contratos en virtud de los cuales una cantidad en efectivo en una moneda se convierte en otra moneda diferente y, al mismo tiempo, se ejecuta un contrato de intercambio a plazo que prevé un canje de las dos monedas en el futuro a fin de recuperar la moneda convertida. Al 31 de diciembre de 2000, las pérdidas no realizadas del valor de mercado en los contratos de divisas a plazo ascendían a USD 2 146 000 (1999 – ganancia de USD 1 154 000). El plazo de vencimiento de los contratos de compra de divisas a plazo, al 31 de diciembre de 2000, variaba entre dos y 80 días (31 de diciembre de 1999 – tres a 75 días). Tanto las ganancias como las pérdidas realizadas y no realizadas se reconocen en el período en el que ocurren y se incluyen en los ingresos por concepto de inversiones.

e) Valoración

El Fondo valora su cartera de inversiones al precio de mercado. Las pérdidas y ganancias tanto realizadas como no realizadas se incluyen en los ingresos por concepto de inversiones.

f) Composición de la cartera de inversiones por instrumentos

Al 31 de diciembre de 2000, el efectivo y las inversiones, excluidas las monedas sujetas a restricciones y las no convertibles, al valor de mercado ascendían a USD 2 067 444 000 (1999 – USD 2 326 495 000) y comprendían los siguientes instrumentos:

	2000	1999
	En miles de USD	
Efectivo	60 149	68 261
Instrumentos de renta fija	979 051	1 340 818
Ganancia/(pérdida) no realizada del valor de mercado en los contratos de divisas a plazo	(2 145)	1 154
Depósitos a plazo y otras obligaciones de bancos	203 515	171 853
Acciones	882 420	770 369
Futuros	47	48
Opciones	54	(30)
Total inversiones	2 062 942	2 284 212
Ingresos devengados por las inversiones	18 238	27 437
Dividendos devengados	697	577
Cantidad por cobrar por la venta de inversiones	24 693	15 886
Cantidad pagadera por la compra de inversiones	(99 275)	(69 878)
Total	2 067 444	2 326 495

g) Composición de la cartera de inversiones por monedas

La composición por monedas del efectivo y las inversiones al 31 de diciembre de 2000 y al 31 de diciembre de 1999 era la siguiente:

	2000	1999
	En miles de USD	
Euro	460 903	461 240
Yen	308 916	406 337
Libra esterlina	252 680	302 605
Dólar estadounidense	807 234	820 262
Otras monedas	237 711	336 051
Total	2 067 444	2 326 495

Desde 1999, la cesta de monedas del DEG incluye el euro en lugar del franco francés y el marco alemán.

h) Composición de la cartera de inversiones por fechas de vencimiento

La composición del efectivo y las inversiones por fechas de vencimiento al 31 de diciembre de 2000 y al 31 de diciembre de 1999 era la siguiente:

	2000	1999
	En miles de USD	
Vencimiento a un año o menos	214 233	249 038
Vencimiento entre uno y cinco años	199 960	398 425
Vencimiento entre cinco y diez años	490 579	637 726
Vencimiento a más de diez años	280 252	270 937
Sin vencimiento fijo (acciones)	882 420	770 369
Total	2 067 444	2 326 498

Al 31 de diciembre de 2000, el plazo medio de vencimiento de las inversiones de renta fija incluidas en la cartera de inversiones era de 117 meses (1999 – 108 meses).

Ingresos/(pérdidas) por concepto de inversiones

Las pérdidas netas por concepto de inversiones correspondientes al año terminado el 31 de diciembre de 2000 ascendieron a USD 46 966 000 (1999 – ingresos de USD 196 195 000). Los componentes de esta partida son los siguientes:

	2000	1999
	En miles de USD	
Intereses de las inversiones de renta fija	67 952	89 396
Dividendos de las acciones	11 760	8 684
Ingresos netos de los futuros	1 384	1 240
Ingresos/(pérdidas) netos de las opciones	103	(95)
Ganancias de capital realizadas (netas)	8 482	3 538
Ganancias/(pérdidas) de capital no realizadas (netas)	(127 429)	100 450
Ingresos procedentes de préstamos de valores en cartera	309	539
Ingresos por intereses de bancos, incluidas cuentas bancarias restringidas	867	857
Honorarios de custodia y gestión de las inversiones	(11 012)	(9 510)
Otros gastos netos de inversiones	(266)	(630)
Ingresos/(pérdidas) netos del FIDA por inversiones	(47 850)	194 469
Ingresos procedentes de los fondos suplementarios relacionados con años anteriores	884	1 726
Total	(46 966)	196 195

La tasa media de rendimiento de la cartera de inversiones en 2000 fue de -2,2% (1999 – 8,7%).

Los ingresos netos por concepto de inversiones relacionadas con la Iniciativa relativa a los PPME ascendieron en 2000 a USD 365 000 (1999 – USD 318 000). En 2000 estos ingresos se han reclasificado en el contexto del alivio de la deuda total neto proporcionado en el marco de la Iniciativa, tal como se describe en la nota 9.

Nota 4 • Efectivo e inversiones sujetos a restricciones

a) Monedas no libremente convertibles

Al 31 de diciembre de 2000, el efectivo y las inversiones del Fondo en monedas que no son de libre convertibilidad ascendían a USD 357 000 (1999 – USD 471 000) y USD 390 000 (1999 – USD 436 000), respectivamente.

De conformidad con el Convenio Constitutivo del FIDA, el uso de las cantidades pagadas al Fondo por los Estados Miembros de la Categoría III en sus monedas respectivas, por concepto de contribuciones iniciales o adicionales, está sujeto a ciertas restricciones.

Esas cantidades pueden utilizarse solamente:

- i) previa consulta con el Miembro interesado para el pago de gastos administrativos y otros gastos del Fondo en el territorio de ese Miembro; o

- ii) con el consentimiento de dicho Miembro, para el pago de bienes o servicios producidos en su territorio que se necesiten para actividades financiadas por el Fondo en otros Estados.

b) Otras cantidades de uso restringido

La partida de "Efectivo e inversiones sujetos a restricciones" incluye las siguientes cantidades:

- i) USD 8 757 000 (1999 – USD 8 055 000) correspondientes a inversiones de la Cooperativa de Ahorro y Crédito del Personal del FIDA suscritas a nombre del Fondo.
- ii) USD 2 239 000 (1999 – USD 6 474 000) depositados en cuentas bancarias del Fondo en nombre de fondos suplementarios.

Los montos indicados más arriba en la partida "Otras cantidades de uso restringido" se consignan en "Cantidades debidas a otros fondos" y no se incluyen en el estado de los flujos de efectivo.

c) Saldos del Fondo Fiduciario

Comprenden USD 10 500 000 (1999 – USD 6 500 000) que corresponden a las inversiones efectuadas por cuenta del Fondo Fiduciario del FIDA para la Iniciativa relativa a los PPME y USD 524 000 (1999 – USD 557 000) que representan el saldo bancario del Fondo Fiduciario.

d) Consignación para el plan de seguro médico después de la separación del servicio

Esta consignación asciende a USD 8,4 millones (1999 – USD 3,6 millones) y está relacionada con los costos acarreados por el plan de seguro médico (véase la nota 12 c)).

e) Contribuciones anticipadas a la Quinta Reposición

Las cantidades recibidas en efectivo a título de pagos anticipados de contribuciones a la Quinta Reposición ascienden en total a USD 1,4 millones (1999 – cero).

Nota 5 • Contribuciones de los Miembros

Las contribuciones de los Estados Miembros al Fondo, una vez vencidas, son pagaderas en monedas libremente convertibles, excepto en lo que se refiere a los Miembros de la Categoría III hasta el fin del período de la Tercera Reposición, que pueden pagar sus contribuciones en sus propias monedas, sean o no libremente convertibles. Cada contribución ha de hacerse en efectivo o, si el Fondo no necesita inmediatamente para sus operaciones una parte de ella, dicha parte puede abonarse en forma de pagarés u obligaciones no negociables, irrevocables, sin interés, exigibles a la vista. El Fondo, por recomendación de su Auditor Externo, ha considerado prudente establecer provisiones para hacer frente al impago de contribuciones (véanse las notas 2 b), 6 y 7).

a) Contribuciones iniciales

Las contribuciones iniciales se han pagado en su totalidad, salvo en los casos que se indican en las notas 6 y 7.

b) Primera Reposición

Las contribuciones correspondientes a la Primera Reposición se han pagado en su totalidad, salvo en los casos que se indican en la nota 6.

c) Segunda Reposición

Las contribuciones correspondientes a la Segunda Reposición se han pagado en su totalidad, salvo en los casos que se indican en las notas 6 y 7.

d) Tercera Reposición

En el apéndice E figuran los detalles de las contribuciones correspondientes a la Tercera Reposición. Las cantidades cuya utilización se ha solicitado hasta la fecha se han pagado en su totalidad, salvo en los casos que se indican en las notas 6 y 7.

e) Cuarta Reposición

La Cuarta Reposición de los Recursos del Fondo entró en vigor el 29 de agosto de 1997, cuando los Instrumentos de Contribución depositados representaban en conjunto el 50% de las contribuciones respectivas de los Miembros, que se consignan en la columna A-3 del apéndice A de la Resolución 87/XVIII, aprobada por el Consejo de Gobernadores en su decimotercero período de sesiones, en su forma enmendada.

En el apéndice E figuran los detalles de las contribuciones correspondientes a la Cuarta Reposición.

f) Contribuciones anticipadas a la Quinta Reposición

En el apéndice E figuran los detalles de las contribuciones anticipadas a la Quinta Reposición. Hasta la fecha del estado contable, no se habían cumplido las condiciones necesarias para la entrada en vigor de la Quinta Reposición y, en consecuencia, las contribuciones recibidas hasta el momento se han excluido de los recursos del Fondo a menos que el donante de que se trate haya autorizado expresamente su inclusión, tal como se muestra en el apéndice D.

g) Programa Especial para África

En el apéndice E figuran los detalles de las contribuciones a las Fases Primera y Segunda del Programa Especial para los Países del África Subsahariana Afectados por la Sequía y la Desertificación.

h) Provisiones

De conformidad con la política a que se hace referencia en la nota 2 b), el Fondo ha establecido las siguientes provisiones con respecto a:

(i) FIDA

	2000	1999
	En miles de USD	
Pagarés de los contribuyentes	106 072	104 970
Cantidades por recibir de contribuyentes	89 555	89 555
Total	195 627	194 525

ii) Programa Especial para África

	2000	1999
	En miles de USD	
Pagarés de los contribuyentes	10	10

Nota 6 • Pagarés de los contribuyentes

a) FIDA

Ya se han cobrado todos los pagarés con destino a las contribuciones iniciales y a las Reposiciones Primera y Segunda, salvo en el caso de los Estados Miembros que se indican más adelante.

Hasta el 31 de diciembre de 2000, las contribuciones a la Tercera Reposición depositadas en forma de pagarés han sido utilizadas en un 82,6% (31 de diciembre de 1999 – 58,3%).

De conformidad con la política a que se hace referencia en la nota 2 b), el Fondo ha establecido provisiones para pagarés por las cantidades indicadas más abajo; y, de conformidad con la política a que se hace referencia en la nota 2 c), ha excluido ciertas cantidades de los recursos disponibles para compromisos, como se indica a continuación.

Provisiones establecidas

	2000	1999
	En miles de USD	
<i>i) Contribuciones iniciales</i>		
Irán	29 358	29 358
Iraq	13 717	13 717
	43 075	43 075
<i>ii) Primera Reposición</i>		
Iraq	31 099	31 099
Qatar	10 271	10 271
	41 370	41 370
<i>iii) Segunda Reposición</i>		
Mauritania	2	2
Qatar	5 000	5 000
	5 002	5 002
<i>iv) Tercera Reposición</i>		
R.P.D. de Corea	600	350
Jamahiriyá Árabe Libia	16 000	9 328
Mauritania	25	15
Nigeria	–	5 830
	16 625	15 523
Total	106 072	104 970

Cantidades excluidas de los recursos comprometibles en monedas convertibles

	2000	1999
	En miles de USD	
<i>i) Contribuciones iniciales</i>		
Irán	29 358	29 358
Iraq	13 717	13 717
	43 075	43 075
<i>ii) Primera Reposición</i>		
Iraq	31 099	31 099
Qatar	10 271	10 271
	41 370	41 370
<i>iii) Segunda Reposición</i>		
Mauritania	2	2
Qatar	5 000	5 000
	5 002	5 002

iv) Tercera Reposición

R.D.P. de Corea	600	600
Jamahiriyá Árabe Libia	16 000	16 000
Mauritania	25	25
Nigeria	4 533	10 000
Venezuela	9 428	–
	30 586	26 625
Total	120 033	116 072

Con posterioridad al 31 de diciembre de 1999 se ha recibido de Nigeria la suma de USD 2 millones en pago de los recursos de la Tercera Reposición utilizados. De haberse recibido esta suma antes del 31 de diciembre de 1999, se habría reducido la provisión total para pagarés a USD 99 140 000 y la cantidad total excluida de los recursos disponibles para compromisos a USD 106 072 000.

b) Programa Especial para los Países del África Subsahariana Afectados por la Sequía y la Desertificación

De conformidad con la política a que se hace referencia en la nota 2 b), el Programa Especial para los Países del África Subsahariana Afectados por la Sequía y la Desertificación ha establecido la provisión para pagarés indicada a continuación y, con arreglo a la política a que se hace referencia en la nota 2 c), ha excluido de los recursos disponibles para compromisos las cantidades que se indican a continuación.

Provisión establecida

	2000	1999
	En miles de USD	
<i>Primera Fase</i>		
Mauritania	10	10
Total	10	10

Cantidades excluidas de los recursos comprometibles en monedas convertibles

	2000	1999
	En miles de USD	
<i>Primera Fase</i>		
Mauritania	10	10
Total	10	10

Nota 7 • Cantidades por recibir de contribuyentes

Las cantidades por recibir de Estados Miembros con destino a las contribuciones iniciales al Fondo y a las Reposiciones Primera, Segunda, Tercera, Cuarta y Quinta (incluidas las contribuciones especiales y complementarias) ascendían en total a USD 52 221 000 (1999 – USD 94 422 000), después de hechas las provisiones.

De conformidad con la política a que se hace referencia en la nota 2 b), el Fondo ha establecido provisiones con respecto a algunas de estas cantidades, que se indican más adelante.

De conformidad con la política a que se hace referencia en la nota 2 c), el Fondo ha excluido ciertas cantidades de los recursos disponibles para compromisos, según se indica más abajo, y no incluye las cantidades por recibir en relación con las Reposiciones Cuarta y Quinta.

Provisiones establecidas

	2000	1999
	En miles de USD	
<i>i) Contribuciones iniciales</i>		
Comoras	7	7
Irán	83 167	83 167
	83 174	83 174
<i>ii) Segunda Reposición</i>		
Gabón	371	371
Iraq	2 000	2 000
	2 371	2 371
<i>iii) Tercera Reposición</i>		
Irán	3 000	3 000
Qatar	1 000	1 000
Santo Tomé y Príncipe	10	10
	4 010	4 010
Total	89 555	89 555

Con posterioridad al 31 de diciembre de 2000 se ha recibido del Irán la suma de USD 600 000 en pago de las promesas de contribución a la Tercera Reposición. De haberse recibido esta suma antes del 31 de diciembre de 2000, se habría reducido la provisión total a USD 88 955 000.

Nota 8 • Préstamos

El Fondo concede préstamos solamente a los países en desarrollo Miembros o a organizaciones intergubernamentales en que participan dichos Miembros. En este último caso, el Fondo puede exigir garantías oficiales o de otro tipo. La efectividad del préstamo comienza cuando el FIDA ha recibido un dictamen jurídico satisfactorio del prestatario y se han cumplido las demás condiciones para la efectividad. Con la entrada en vigor, pueden comenzar los desembolsos.

El reembolso del principal y el pago de los intereses de los préstamos aprobados durante 1978 deben hacerse en la moneda en que fue anticipada la parte respectiva del préstamo o como se especificara en el contrato. En lo que se refiere a todos los préstamos del Fondo aprobados después del 1° de enero de 1979, el reembolso del principal y el pago de los intereses se efectúan en la moneda especificada en el contrato de préstamo por una cantidad equivalente a los DEG que se adeuden, sobre la base del tipo de cambio del Fondo Monetario Internacional en las fechas de vencimiento. Los préstamos aprobados se desembolsan a favor de los prestatarios de conformidad con las cláusulas del contrato de préstamo.

Originalmente, en el párrafo 31 de las Políticas y Criterios en Materia de Préstamos se indicaban las condiciones de los préstamos: "El Fondo proporcionará recursos financieros a sus Estados Miembros para los proyectos y programas aprobados, en las condiciones siguientes: i) préstamos especiales, en condiciones muy favorables, que comportarán una comisión por concepto de servicios del 1 por ciento anual y un período de vencimiento de 50 años, incluyendo un período de gracia de 10 años; ii) préstamos en condiciones intermedias, con un tipo de interés del 4 por ciento anual y un período de vencimiento de 20 años, con un período de gracia de 5 años; y iii) préstamos en condiciones ordinarias, a un tipo de interés del 8 por ciento y un período de vencimiento de 15 a 18 años, con un período de gracia de 3 años."

Con efecto a partir del 28 de enero de 1994, el Consejo de Gobernadores aprobó la Resolución 83/XVII, por la que introdució los siguientes cambios en las Políticas y Criterios en Materia de Préstamos:

"32 a) Los préstamos especiales en condiciones muy favorables estarán exentos del pago de intereses, pero quedarán sujetos a un cargo por servicio de tres cuartos del uno por ciento (0,75%) por año y tendrán un plazo de reembolso de cuarenta (40) años, incluido un período de gracia de diez (10); b) los préstamos en condiciones intermedias pagarán un tipo de interés equivalente al 50% del tipo de interés variable de referencia que determine anualmente la Junta Ejecutiva, y tendrán un plazo de reembolso de veinte (20) años, incluido un período de gracia de cinco (5); c) los préstamos en condiciones ordinarias pagarán un tipo de interés equivalente al 100% del tipo de interés variable de referencia que determine anualmente la Junta Ejecutiva, y tendrán un período de reembolso de quince (15) a dieciocho (18) años, incluido un período de gracia de tres (3); y d) no se cobrará ninguna comisión por inmovilización de fondos en relación con ningún préstamo."

No se prevén pérdidas en relación con los plazos vencidos correspondientes a los siguientes Estados Miembros: Cabo Verde, el Camerún, Cuba, el Gabón, Guinea-Bissau, Liberia, el Níger, la República Centroafricana, la República del Congo, la República Democrática del Congo, Sierra Leona y Somalia y, por consiguiente, no se han establecido provisiones al respecto.

Se están realizando gestiones con los respectivos gobiernos para conseguir que cumplan estas obligaciones.

En lo que se refiere a los préstamos con atrasos por más de 10 meses al 31 de diciembre de 2000, los pagos por concepto de intereses y cargos por servicios sólo se consideran como ingresos cuando se reciben efectivamente.

Si estas cantidades se hubieran considerado como ingresos, la partida de ingresos procedentes de préstamos que figura en el estado de ingresos y gastos correspondiente al año 2000 habría sido superior en USD 2 373 000 (1999 – USD 2 565 000). Con respecto al PEA la diferencia se cifra en USD 285 000 (1999 – USD 288 000). A continuación se indican los Estados Miembros interesados:

Prestatarios excluidos del régimen contable – FIDA

En miles de USD

31 de diciembre de 2000				
	Principal pendiente	Principal vencido	Ingresos no devengados en 2000	En mora desde
Cabo Verde	14 845	72	49	Mar. 2000
Camerún	13 123	1 778	272	Sep. 1993
Cuba	10 825	10 175	438	Sep. 1989
Gabón	2 371	200	271	Jun. 1998
Guinea-Bissau	5 714	430	60	Nov. 1995
Liberia	13 263	9 543	390	Nov. 1995
Níger	18 393	77	63	Mayo 1989
República Centroafricana	27 779	241	98	Ene. 1996
República del Congo	2 917	1 682	137	Abr. 1993
R.D. del Congo	23 645	4 630	239	Feb. 1993
Sierra Leona	22 411	755	128	Mar. 1998
Somalia	22 538	7 149	228	Ene. 1991
Total	177 824	36 732	2 373	

Prestatarios excluidos del régimen contable – PEA

En miles de USD

31 de diciembre de 2000				
	Principal pendiente	Principal vencido	Ingresos no devengados en 2000	En mora desde
Guinea-Bissau	2 667	178	27	Dic. 1995
Níger	13 146	1	136	Ene. 1996
Sierra Leona	2 159	–	122	Mar. 1998
Total	17 972	179	285	

Los ingresos procedentes de préstamos consignados en el estado de ingresos y gastos correspondiente a 2000 comprenden USD 1 305 000 (1999 – USD 528 000) recibidos en relación con años anteriores.

En el apéndice F figuran los detalles relativos a los préstamos aprobados y al desembolso y reembolso de los préstamos.

a) Préstamos a Estados que no son miembros del FIDA

Fondo para Gaza y la Ribera Occidental (FGRO)

En su 21° período de sesiones, celebrado en febrero de 1998, el Consejo de Gobernadores aprobó la Resolución 107/XXI por la que autorizó el establecimiento de un fondo con la finalidad específica de conceder préstamos a Gaza y la Ribera Occidental. Para ello se renunció a la aplicación de la Sección 1 b) del Artículo 7 del Convenio Constitutivo del FIDA. La asistencia financiera, incluidos los préstamos, se transfiere al FGRO por decisión de la Junta Ejecutiva y el reembolso de dicha asistencia, cuando corresponde, se hace directamente a los recursos ordinarios del FIDA.

Nota 9 • Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados

a) Antecedentes de la Iniciativa relativa a los PPME

La Junta Ejecutiva propuso la participación del FIDA en la Iniciativa promovida por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados (PPME), como un elemento del marco normativo más amplio del Fondo para regular las relaciones con los países que tienen atrasos con él, o que corren el riesgo de tenerlos en el futuro a causa de la carga del servicio de su deuda. En su vigésimo período de sesiones, celebrado en febrero de 1997, el Consejo de Gobernadores autorizó la participación del FIDA en la Iniciativa relativa a los PPME mediante la aprobación de la Resolución 101/XX.

En febrero de 2000, el Consejo de Gobernadores aprobó que el FIDA proporcionase alivio de la deuda en el marco de la Iniciativa reforzada relativa a los PPME, condonando parte de las obligaciones del servicio de la deuda de los países que pudieran acogerse a la Iniciativa a medida que aquellas venciesen. Se prevé que los montos del servicio de la deuda condonados serán reembolsados por el Fondo Fiduciario para la Iniciativa del FIDA a medida que sea necesario, en la medida en que el Fondo Fiduciario disponga de recursos.

El Consejo de Gobernadores delegó en la Junta Ejecutiva la facultad para aprobar, para cada uno de los países de que se trate, el alivio de la deuda que se requiere del FIDA como parte del esfuerzo general de la Iniciativa para reducir la deuda del país correspondiente a un nivel sostenible.

La Iniciativa relativa a los PPME suponía dos series básicas de movimientos financieros con respecto a las instituciones financieras internacionales (IFI) participantes:

- una reducción convenida de los pagos por concepto de reembolso de la deuda de los países deudores a las IFI acreedoras; y
- pagos a las cuentas de préstamo de las IFI para compensar la pérdida de los reflujo financieros que comportaba la reducción de los pagos de amortización.

Cada IFI decidirá cuál es el mecanismo más apropiado de movilización y gestión de los recursos para compensar la pérdida de los reflujo financieros en las cuentas de préstamo.

El 11 de febrero de 1998, el Consejo de Gobernadores aprobó la Resolución 105/XXI por la que se estableció un Fondo Fiduciario para la Iniciativa. Este Fondo Fiduciario recibe recursos del FIDA y otras fuentes, que se destinan específicamente a la(s) cuenta(s) de préstamo para compensar las reducciones de los pagos por concepto de reembolso de la deuda convenidas en el marco de la Iniciativa. El FIDA ha recibido de los Países Bajos un instrumento de contribución de NLG 26 623 520, o EUR 12 081 000 (equivalentes en la actualidad a USD 11 638 000), como contribución complementaria a la Cuarta Reposición en apoyo de la participación del FIDA en la Iniciativa, así como pagos en efectivo por un monto de NLG 12 000 000, o sea EUR 5 445 000 (USD 5 463 000).

Como decidió la Junta Ejecutiva en diciembre de 1998, en su 65° período de sesiones, en 1998, 1999 y 2000 se han efectuado sendas transferencias del superávit acumulado del FIDA a la Iniciativa relativa a los PPME de un monto de USD 4 000 000 cada una, del total aprobado de USD 16 000 000. Además, como decidió la Junta Ejecutiva en abril de 1999, en su 66° período de sesiones, se ha efectuado una transferencia de los recursos del FIDA a la Iniciativa de un monto de USD 2 700 000 con la finalidad específica de cubrir el déficit previsto de recursos para la deuda en relación con Malí. Esta transferencia se realizó en 2000.

b) Repercusiones de la Iniciativa relativa a los PPME

Tras la aprobación por la Junta Ejecutiva de la provisión de alivio de la deuda en un caso concreto, el valor nominal del componente relativo al principal de los costos estimados del alivio de la deuda se registra como una reducción de los préstamos desembolsados y pendientes de reembolso en relación con la partida acumulada para la Iniciativa relativa a los PPME y como un cargo a los ingresos. Esta estimación está sujeta a revisión periódica. Para calcular el valor nominal estimado de las consignaciones relativas a la Iniciativa se han empleado elementos significativos.

La partida acumulada para la Iniciativa se reduce cuando el alivio de la deuda es proporcionado por el Fondo Fiduciario (véase el párrafo c) *infra*).

En el apéndice G se presenta un resumen de los montos de alivio de la deuda proporcionados desde el comienzo de la Iniciativa y de los montos previstos en el futuro. El alivio de la deuda aprobado por la Junta Ejecutiva hasta la fecha excluye todas las cantidades relacionadas con la Iniciativa reforzada aprobadas respecto de Gambia, Guinea, Guinea-Bissau, Madagascar, Malawi, Nicaragua, el Níger, Rwanda, Santo Tomé y Príncipe y Zambia. El alivio de la deuda de estos países al final de 2000 fue anunciado por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. Se prevé que la Junta Ejecutiva autorizará al FIDA a aportar la parte que le corresponde de esos montos de alivio de la deuda en su 72º período de sesiones, que se celebrará en abril de 2001. En el momento de preparar los estados financieros correspondientes al año 2000, no fue posible estimar la parte que corresponderá al FIDA del monto total de alivio de la deuda aprobado para esos países.

Resumen de los efectos de la modificación de la política contable (nota 2 a))

De conformidad con la norma de contabilidad pertinente, los estados financieros correspondientes al año que terminó el 31 de diciembre de 1999 presentados para fines de comparación han sido ajustados. A continuación se presenta un resumen de los principales efectos de dicho cambio en relación con los años 2000 y 1999.

	En miles de USD		
	Antes del cambio	Efectos de la nueva política	Saldo actual/ajustado (1999)
2000			
Transferencia neta al superávit acumulado	364	(73 964)	(73 599)
Préstamos pendientes de reembolso	2 905 708	(94 856)	2 810 852
Activos netos	5 317 395	(84 438)	5 232 957
Superávit acumulado al 1º de enero de 2000	2 214 506	(11 001)	2 203 505
1999			
Transferencia neta al superávit acumulado	62 802	(2 447)	60 355
Préstamos pendientes de reembolso (FIDA)	2 638 418	(21 294)	2 617 124
Activos netos	5 674 889	(19 490)	5 655 399
Superávit acumulado al 1º de enero de 1999	2 155 704	(12 554)	2 143 150

En el cargo neto por concepto de compromisos en el marco de la Iniciativa consignado en el estado de las actividades y variación de los activos netos se incluyen unos ingresos netos por concepto de inversiones de USD 365 000 (1999 – USD 318 000) procedentes de los saldos del Fondo Fiduciario para la Iniciativa.

El costo acumulativo total del alivio de la deuda se deriva de las siguientes fuentes:

	En miles de USD
Contribución a la Iniciativa aprobada en 1998	16 000
Contribución a la Iniciativa aprobada en 1999	2 670
Diferencia entre el alivio de la deuda aprobado y los recursos disponibles en 2000	74 522
Efectos acumulativos netos de las fluctuaciones cambiarias	(909)
Costo acumulativo total de la Iniciativa incluido en el superávit acumulado del FIDA	92 283
Recursos proporcionados por la contribución de los Países Bajos	11 638
Ingresos acumulativos por concepto de inversiones de la Iniciativa	683
Total (véase el apéndice G)	104 604

En 1998 se incluyeron los saldos netos del Fondo Fiduciario en los activos netos, pero en 1999 y 2000 estos saldos fueron reclasificados como ingresos procedentes de contribuciones y gastos por concepto de alivio de la deuda.

c) Partida acumulada con destino a la Iniciativa

Tras la aprobación de la Junta Ejecutiva, el valor nominal estimado del componente relacionado con el principal del alivio de la deuda que se proporcionará en el marco de la Iniciativa relativa a los PPME se incluye como costo en la partida acumulada para la Iniciativa. Este costo se compensa en la línea de ingresos por recibir del Fondo Fiduciario para la Iniciativa en la medida en que éste dispone de

recursos. Esas cantidades no incluyen el alivio de la deuda concedido hasta la fecha. A continuación se resumen los saldos correspondientes a los años que terminaron el 31 de diciembre de 2000 y el 31 de diciembre de 1999, ajustado.

	2000	1999
	En miles de USD	
Saldo al comienzo del año	21 294	21 901
Consignación para el componente relativo al principal del alivio de la deuda	77 983	2 973
Componente relativo al principal del alivio de la deuda abonado	(3 499)	(3 038)
Efectos netos de las fluctuaciones cambiarias	(922)	(542)
Saldo al final del año	94 856	21 294

Nota 10 • Donaciones

El Convenio Constitutivo del FIDA da facultades a éste para conceder donaciones a sus Miembros o a las organizaciones intergubernamentales en que éstos participan, en las condiciones que el Fondo considere adecuadas.

a) Asistencia técnica

El Fondo proporciona donaciones para la preparación de proyectos, para componentes de préstamos y con destino a investigación agrícola, el Fondo para la Elaboración de Proyectos, el Servicio de Operaciones Especiales, y otros fines conexos. El monto acumulativo de las donaciones desembolsadas hasta el 31 de diciembre de 2000 era de USD 297 576 000 (1999 – USD 270 227 000).

b) Servicios que se prestan a los Estados Miembros

En años anteriores, los servicios prestados a los Estados Miembros incluían las donaciones para la identificación de proyectos, la realización de estudios especiales y el desarrollo de actividades de seguimiento y evaluación. Estos servicios se han interrumpido. El monto acumulativo de las donaciones desembolsadas con esos fines hasta el 31 de diciembre de 2000 era de USD 33 569 000 (1999 – USD 33 589 000).

Nota 11 • Reserva General

En su cuarto período de sesiones, celebrado en 1980, el Consejo de Gobernadores reconoció la necesidad de cubrir el posible riesgo de que el Fondo contrajese compromisos excesivos como consecuencia de las fluctuaciones de los tipos de cambio y de los posibles retrasos en los pagos por concepto de servicio de los préstamos o en el recibo de las cantidades pagaderas al Fondo por concepto de inversión de sus valores líquidos, por lo que decidió establecer una Reserva General.

Las transferencias del superávit acumulado a la Reserva General son determinadas por la Junta Ejecutiva teniendo en cuenta la situación financiera del Fondo. La Junta Ejecutiva, en su 54º período de sesiones, celebrado en abril de 1995, decidió mantener la Reserva General en USD 95 millones. La suficiencia de la Reserva General será examinada periódicamente por la Junta. El retiro de fondos de la Reserva General está sujeto a la aprobación previa de la Junta Ejecutiva.

Nota 12 • Gastos de personal y prestaciones de jubilación

a) Plantilla

El número de puestos del Fondo aprobados al 31 de diciembre, incluidos el Presidente y el Vicepresidente, era el siguiente:

	2000	1999
Cuadro orgánico	134	134
Cuadro de servicios generales	158	158
	292	292

Como en años anteriores, el FIDA contrató los servicios de consultores, personal de conferencias y otro personal temporero para poder hacer frente a sus necesidades operacionales.

b) Plan de pensiones del personal

El FIDA es una de las organizaciones participantes en la Caja Común de Pensiones del Personal de las Naciones Unidas (CCPPNU), establecida por la Asamblea General de las Naciones Unidas para ofrecer prestaciones de jubilación, indemnizaciones por muerte o invalidez y otras prestaciones conexas al personal. La CCPPNU es un plan de beneficios con dotación de fondos. Los compromisos financieros de las organizaciones participantes para con la CCPPNU consisten en su contribución obligatoria, a la tasa establecida por la Asamblea General de las Naciones Unidas, junto con las partes que les correspondan de los pagos necesarios para cubrir los posibles déficit actuales de conformidad con lo dispuesto en el Artículo 26 de los Estatutos de la Caja. Esos pagos para enjugar un déficit son pagaderos únicamente si la Asamblea General de las Naciones Unidas invoca la disposición establecida en el Artículo 26, después de haber determinado que son necesarios pagos para enjugar el déficit sobre la base de una evaluación de la suficiencia actuarial de la Caja en la fecha de valoración. En el momento de preparar este informe, la Asamblea General de las Naciones Unidas no había invocado dicha disposición.

El método actuarial adoptado es el de agregación del grupo abierto. El costo que entraña la provisión de pensiones se imputa al estado de ingresos a fin de repartir el costo ordinario a lo largo del período de servicio de los empleados, de conformidad con el consejo de los actuarios que llevan a cabo una valoración completa del plan cada dos años. La última valoración actuarial se realizó el 31 de diciembre de 1999. El FIDA aporta contribuciones en nombre de su personal (actualmente éstas son a cargo del participante y el Fondo en la pro-

porción del 7,9% y 15,8%, respectivamente, de la remuneración pensionable del funcionario), y el FIDA estará obligado a pagar la parte que le corresponda de cualquier obligación no consolidada, si la hubiese. Las contribuciones totales al plan de pensiones efectuadas en 2000 en favor del personal ascendieron a USD 3 555 000 (1999 – USD 3 693 000). El FIDA no puede determinar su porcentaje en la situación financiera y los resultados del plan con suficiente precisión para fines contables y, en consecuencia, no ha consignado ningún activo en sus cuentas al respecto, ni tampoco ha incluido otra información conexa, tal como la rentabilidad de los activos del plan.

c) Seguro médico después del cese en el servicio

El FIDA participa en un plan de seguro médico después de la separación del servicio (administrado por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y en el que participan diversos empleadores) para los funcionarios que perciben una pensión de las Naciones Unidas y los antiguos funcionarios que reúnen los requisitos correspondientes, en régimen de reparto de los costos. El plan funciona en régimen de financiación con cargo a los ingresos corrientes, sufragándose los gastos de cada año con consignaciones del presupuesto anual y las contribuciones del personal. En 1995, la FAO contrató los servicios de un actuario, que determinó que, al 1° de enero de 1996, existía una obligación acumulada sin dotación de fondos de USD 212,5 millones, de los cuales la parte correspondiente al FIDA sería de USD 10,8 millones, habida cuenta del número de funcionarios en activo. El cálculo de esta obligación se hizo empleando el método del crédito unitario previsto, tomando por base la existencia de un grupo fijo de personas. Los resultados de la actualización de la valoración formal al 31 de diciembre de 1997 indicaron que el justiprecio de los activos del plan se elevaba a USD 25 millones y que el déficit había aumentado hasta USD 229,3 millones, de los cuales la parte correspondiente al FIDA ascendía a USD 12,9 millones. La NIC n° 19 (revisada), que entró en vigor el 1° de enero de 1999, requiere que esta obligación sea plenamente cubierta en la contabilidad de una organización en un plazo limitado. El FIDA decidió efectuar una provisión por la cuantía de su participación computando el déficit como un gasto directo durante un período de cinco años a partir de la fecha de adopción, según los procedimientos previstos por la NIC.

La última valoración actuarial se realizó al 31 de diciembre de 1999. La metodología empleada fue el método del crédito unitario previsto con prorrata del servicio. Las principales hipótesis actuariales adoptadas fueron las siguientes: tasa de descuento, 6,5%; aumentos salariales previstos, 3,5%; aumentos de los gastos médicos, 5%; e inflación, 3%. Los resultados determinaron que la parte correspondiente al FIDA de la obligación no consolidada al 31 de diciembre de 1999 ascendía a unos USD 19,7 millones. Esta cifra representa un incremento de cerca de USD 6,8 millones respecto al déficit estimado al 31 de diciembre de 1997. De conformidad con las disposiciones transitorias establecidas en la NIC n° 19, el costo total debería reconocer el déficit que existía en el momento en que entró en vigor la nueva norma, es decir, el 1° de enero de 1999. Por mor de la prudencia, el FIDA ha tratado el incremento del déficit como si ya existiera en el momento de la introducción de la nueva norma. En diciembre de 2000, la Junta Ejecutiva autorizó que el incremento de la obligación inicial, esto es, USD 6,8 millones, se amortizara a lo largo del resto del período (es decir, los años 2000 a 2003, a partes iguales). En consecuencia, en los estados financieros correspondientes al año 2000 y al año 1999 se incluye una provisión compuesta de los siguientes elementos al 31 de diciembre:

	2000	1999
	<i>En miles de USD</i>	
Un quinto del déficit estimado inicial de USD 12,9 millones	2,6	2,6
Un cuarto de la suma agregada al déficit original de USD 6,8 millones	1,7	—
Cargo total relativo al déficit no consolidado	4,3	2,6
Costos por servicios cargados en el año	0,6	0,5
Costos totales cargados en el año	4,9	3,1
Consignación agregada	8,4	3,6

Desde el 1° de enero de 1998, el FIDA sufraga íntegramente los costos anuales corrientes de servicio de este plan. En 2000, tales costos incluidos en los estados financieros en relación con los sueldos y prestaciones del personal ascendieron a USD 553 000 (1999 – USD 452 000). En 1999 la obligación relativa a los costos de servicio se incluyó en relación con otras cantidades pagaderas y pasivo acumulado; en 2000, los costos se han reclasificado y se consignan en relación con la consignación para prestaciones sanitarias después de la separación del servicio, en aras de la claridad. Además, en 2000 se ha incluido esta obligación en el efectivo sujeto a restricciones consignado en el estado contable. Las cifras conexas correspondientes a 1999, que incluyen los saldos en efectivo registrados en el estado de los flujos de efectivo y el estado de los recursos disponibles para compromisos, se han ajustado asimismo en consecuencia.

En principio, las valoraciones actuariales seguirán realizándose al menos cada dos años.

Nota 13 • Régimen tributario

El FIDA es un organismo especializado de las Naciones Unidas y como tal goza de exención impositiva en virtud de la Convención sobre los Privilegios e Inmidades de los Organismos Especializados de las Naciones Unidas de 1947 y del Acuerdo entre la República Italiana y el FIDA relativo a la Sede permanente del FIDA. Los impues-

tos pagados en los casos en que esta exención no haya sido aún obtenida se deducen directamente de los ingresos por concepto de inversiones.

Nota 14 • Euro

El 1° de enero de 1999 se introdujo el euro como moneda de curso legal en 11 Estados Miembros de la Unión Europea, incluida Italia, y otros tres Estados europeos. Aun cuando esto tiene escasas repercusiones en las operaciones efectivas del FIDA, las cantidades consignadas en algunos rubros, como las contribuciones de los Miembros interesados, han sido convertidas en euro durante 1999 (véase la nota 3 al apéndice E).

Nota 15 • Contingencias

a) Obligaciones contingentes

- Al 31 de diciembre de 1999, la organización tenía obligaciones contingentes derivadas de los gastos ocasionados en 1998 por la preparación de una exposición y su estructura y los gastos ocasionados por la compra de aparatos, equipo y artículos de oficina para los nuevos despachos del FIDA/2. El Gobierno italiano debe reembolsar los gastos por una cuantía de ITL 1 079 millones (en la actualidad, USD 519 000), aunque hasta la fecha no se ha producido el libramiento final de los fondos. De esta suma, la Representación Permanente de Italia ha examinado y aprobado expresamente una suma de unos ITL 919 millones (USD 442 000). Por mor de la prudencia, los restantes ITL 161 millones se han consignado como gastos en los estados financieros correspondientes al año 2000.
- El FIDA tiene obligaciones contingentes relativas al monto de alivio de la deuda de 10 países anunciado por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. Actualmente no es posible estimar el costo potencial del principal de los préstamos respecto de esos países. Véase la nota 9 b), en la que se proporcionan más detalles.

b) Activos contingentes

La organización espera recibir unos ITL 1 924 millones (en la actualidad, USD 925 000) por concepto de reembolso de los impuestos aplicados a los ingresos procedentes de inversiones en años anteriores. Estos costos han sido totalmente reflejados en la contabilidad de años anteriores ya que no existe seguridad de la cuantía exacta del reembolso ni del año en que se efectuará. El FIDA ha presentado recientemente al Gobierno italiano una solicitud formal reclamando estos impuestos, pero no se espera que se reciba ese dinero antes de 2001.

Nota 16 • Fecha autorizada para la publicación de los estados financieros

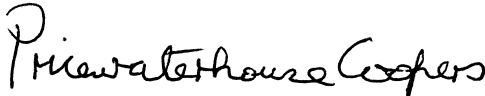
Está autorizada la publicación de los estados financieros después de su aprobación por la Junta Ejecutiva en el período de sesiones que celebrará en abril de 2001, de conformidad con la recomendación que formulará el Comité de Comprobación de Cuentas en su reunión de marzo de 2001. Los estados financieros de 2000 serán sometidos al Consejo de Gobernadores para su aprobación en su próximo período de sesiones, que tendrá lugar en febrero de 2002. Los estados financieros de 1999 fueron aprobados por el Consejo de Gobernadores en su 24° período de sesiones, celebrado en febrero de 2001.

Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
Roma

Hemos examinado los estados financieros (apéndices A a H) del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (el Fondo) al 31 de diciembre de 2000 y de 1999. Los estados financieros son responsabilidad de la Administración del Fondo. Nuestra función consiste en expresar una opinión sobre ellos basada en nuestra auditoría.

Hemos realizado la verificación de las cuentas de conformidad con las normas internacionales de auditoría. Éstas requieren que se planifique y lleve a cabo la auditoría de manera que se obtengan garantías razonables de que los estados financieros estén exentos de datos inexactos. La auditoría comporta un examen, sobre la base de un muestreo, de la documentación justificativa de las cantidades y los datos consignados en los estados financieros. Comporta asimismo una evaluación de los principios contables aplicados y de las estimaciones significativas hechas por la Administración, así como la presentación general de los estados. Consideramos que nuestra auditoría ofrece una base razonable para nuestra opinión.

En nuestra opinión, estos estados financieros reflejan clara y fielmente la situación financiera del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola al 31 de diciembre de 2000 y de 1999 y los resultados de sus operaciones y los flujos de efectivo durante los años terminados en esas fechas, de conformidad con las normas internacionales de contabilidad.



Roma, 20 de febrero de 2001

ABREVIATURAS Y SIGLAS

ADRAO	Asociación para el Desarrollo del Cultivo del Arroz en el África Occidental	OCDE	Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos
AIF	Asociación Internacional de Fomento	OMS	Organización Mundial de la Salud
AOD	Asistencia oficial para el desarrollo	ONG	Organización no gubernamental
BAfD	Banco Africano de Desarrollo	OPEP	Organización de Países Exportadores de Petróleo
BAAsD	Banco Asiático de Desarrollo	OSP	Oficina de Servicios para Proyectos de las Naciones Unidas
BCIE	Banco Centroamericano de Integración Económica (Tegucigalpa, Honduras)	PAC	Programa Ampliado de Cooperación FIDA/ONG
BDC	Banco de Desarrollo del Caribe	PEA	Programa Especial para los Países del África Subsahariana Afectados por la Sequía y la Desertificación
BID	Banco Interamericano de Desarrollo	PMA	Programa Mundial de Alimentos
BIRF	Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento	PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
BOAD	Banco de Desarrollo del África Occidental	PREVAL	Programa para el Fortalecimiento de la Capacidad Regional de Evaluación de los Proyectos de Reducción de la Pobreza Rural en América Latina y el Caribe
CAD	Comité de Asistencia para el Desarrollo	PROCASUR	Corporación Regional de Capacitación en Desarrollo Rural
CAF	Corporación Andina de Fomento	PRP	Programa de Reorganización de los Procesos
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe	RUTA	Unidad Regional de Asistencia Técnica
CLD	Convención de Lucha contra la Desertificación	SADC	Comunidad del África Meridional para el Desarrollo
COSUDE	Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación	SyE	Seguimiento y evaluación
DANIDA	Organismo Danés de Desarrollo Internacional	UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
DDI	Departamento de Desarrollo Internacional (Reino Unido)	USAID	Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional
DEG	Derechos Especiales de Giro	WID	La mujer en el desarrollo
FADES	Fondo Árabe para el Desarrollo Económico y Social		
FafD	Fondo Africano de Desarrollo		
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación		
FBS	Fondo Belga de Supervivencia		
FMI	Fondo Monetario Internacional		
FMIA	Foro Mundial sobre Investigación Agrícola		
FNUAP	Fondo de Población de las Naciones Unidas		
GCIAI	Grupo Consultivo sobre Investigación Agrícola Internacional		
GTZ	Organismo Alemán para la Cooperación Técnica		
ICIMOD	Centro Internacional para el Desarrollo Integrado de la Montaña		
ICRAF	Consejo Internacional de Investigaciones Agroforestales		
IFI	Institución financiera internacional		
IICA	Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura		
IITA	Instituto Internacional de Agricultura Tropical		
MANUD	Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo		
MFF	Mecanismo Flexible de Financiación		
MID	Marco Integral de Desarrollo		

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no suponen, de parte del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites. Las denominaciones de economías "en desarrollo" y economías "desarrolladas" se utilizan a efectos estadísticos y no expresan necesariamente un juicio acerca de la fase alcanzada por determinado país o zona en el proceso de desarrollo.

Esta publicación o cualquier parte de la misma podrá reproducirse sin autorización previa del FIDA, siempre que el texto que se reproduzca sea atribuido al FIDA, con indicación del título del documento, y que se envíe al FIDA un ejemplar de la publicación en que aparezca.

© Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), 2001

Impreso por GMS Grafiche, Roma, Italia

Abril de 2001

Gráfica: *Marie Slater*



FIDA - FONDO INTERNACIONAL DE DESARROLLO AGRÍCOLA

Via del Serafico, 107 • 00142 Roma, Italia • Tel. +39-0654591 • Fax +39-065043463 • Correo electrónico: ifad@ifad.org • www.ifad.org